



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN

“EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO: EL 11 DE  
SEPTIEMBRE Y AL-QAEDA COMO UNA FORMA DE  
RESISTENCIA CULTURAL – RELIGIOSA ANTE EL  
PROCESO DE OCCIDENTALIZACIÓN EN EL INICIO  
DEL SIGLO XXI”

# TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN  
RELACIONES INTERNACIONALES  
PRESENTA :  
RUTH JATZIRI GARCÍA LINARES

ASESOR:  
LIC. MIGUEL ÁNGEL VELASCO GONZÁLEZ



MÉXICO

SEPTIEMBRE 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Rubén y Esther por su inagotable esfuerzo.*

## AGRADECIMIENTOS

*A Dios por permitirme existir y regalarme el tiempo suficiente para darme cuenta que la vida es maravillosa.*

*A mis padres por ser mi sustento y mi guía, en todo momento y pese a cualquier situación, porque gracias a ellos aprendí que la educación es indispensable para forjar grandes seres humanos.*

*A mis hermanas Xiuitzal y Judith, por siempre entenderme y escucharme. Por ser mis mejores y grandes amigas.*

*A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme las herramientas indispensables para mi desarrollo profesional.*

*A mi asesor, Miguel Ángel Velasco González, por su invaluable tiempo y sus acertados consejos.*

*A Miguel Ángel por su ayuda en las correcciones técnicas de este trabajo.*

*A mis amigos Tania, Laura, Daniela y Elías por compartir los pormenores de la presente investigación y por su siempre estar ahí.*

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>SURGIMIENTO DEL FUNDAMENTALISMO E INTEGRISMO EN EL PENSAMIENTO OCCIDENTAL Y MUSULMÁN</b>	
1.1 Antecedentes del fundamentalismo	11
1.2 Definición del concepto	21
1.3 La interpretación del concepto	27
1.4 Características del fundamentalismo islámico	36
1.4.1 Características del fundamentalismo	36
1.4.2 Rasgos comunes de los fundamentalismos contemporáneos	37
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>LA GLOBALIZACIÓN: ALCANCES Y LÍMITES EN EL ÁMBITO RELIGIOSO-CULTURAL</b>	
2.1 Reconfiguración del orden mundial	42
2.1.1 Globalización	49
2.2 Los nuevos actores en el orden internacional	54
2.3 Globalización Cultural	57
2.4 Emergencia del movimiento fundamentalista islámico en el orden internacional	66
2.4.1 Resistencia cultural	75
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>AL-QAEDA Y SU INCURSIÓN EN EL REORDENAMIENTO MUNDIAL (1990-2000)</b>	
3.1 Antecedentes	84
3.1.1 La década de los ochenta	84
3.1.2 La década de los noventa	89
3.1.3 Los Talibán	92
3.2 Osama Bin Laden	97
3.2.1 Biografía	98
3.3 Al-Qaeda	104
3.3.1 Los personajes	111
3.3.2 Fatwas	112
3.3.3 El dinero	117
3.4 Los objetivos de Al-Qaeda	120
3.4.1 Acción Internacional	123

<b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DEL 2001 EN LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS REPERCUSIONES EN ASIA Y MEDIO ORIENTE</b>	
4.1 El 11 de septiembre	125
4.1.2 Las reacciones	131
4.1.2.1 Estados Unidos	131
4.1.2.2 América Latina	137
4.1.2.3 Al-Qaeda	138
4.1.3 Las versiones	141
4.1.3.1 Acto terrorista	142
4.1.3.2 Autoatentado	144
4.1.3.2 ¿A quién beneficia el 11 de septiembre?	146
4.1.4 La seguridad nacional	149
4.1.5 La guerra	151
4.1.5.1 La coalición	153
4.1.5.2 La ONU	156
4.2 El terrorismo	158
4.2.1 El terrorismo de Estado	161
4.2.2 Al-Qaeda una organización terrorista	165
4.2.3 Los verdaderos intereses de Estados Unidos en la región	167
4.2.4 Afganistán	171
4.2.5 Irak	173
4.3 ¿Choque de civilizaciones?	174
4.4 Perspectivas y prospectivas de Al-Qaeda dentro de la globalización	181
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>187</b>
<b>FUENTES DE INFORMACIÓN</b>	<b>193</b>

## INTRODUCCIÓN

A raíz de los acontecimientos perpetrados en los Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001, surgen como temas obligados en la mesa de análisis de la política internacional, el “terrorismo” y el “fundamentalismo”, particularmente, el “fundamentalismo islámico”. Se considera que el 11 de septiembre pone de manifiesto y en auge un problema que no había sido tan abordado y tan estudiado como en la actualidad, el movimiento fundamentalista islámico, en especial el encabezado por la organización Al-Qaeda, cuyos actos conmocionaron al sistema internacional. Aunado a esto, temas como la seguridad internacional, el petróleo, los intereses imperialistas, y el choque de civilizaciones, se entrelazan y permiten generar una investigación como la presente.

Se observa que existe un movimiento fundamentalista de alcance global que logra manifestar su desacuerdo ante un programa político e ideológico que le es contrario y desafiante, pues a través de dicho programa se pretende imponer a los países y a las sociedades, un determinado modo de vida, es decir, un sistema económico particular y un determinado orden social. Como consecuencia de esta política, algunos grupos islámicos ven constantemente amenazada su cultura, entonces buscan el camino o la guía que les permita reafirmar sus creencias, costumbres y tradiciones; es el llamado “fundamentalismo”, el mecanismo que adoptan determinados grupos con el fin de llevar a cabo el rescate cultural de su sociedad.

La estrategia implementada por el fundamentalismo islámico sobrepasa las barreras locales y se manifiesta con toda fuerza en el orden internacional, como el caso de la organización Al-Qaeda, y los mecanismos que utiliza, de ahí que se recalque la importancia de abordar el tema, no sólo porque se presenta como la respuesta ante la occidentalización en el ámbito internacional, sino porque pone en riesgo la seguridad de los Estados-Nación, se entiende que el fundamentalismo es una respuesta, además es el resultado provocado por el proceso de globalización que ha violentado las estructuras de organización y las formas de vida de muchas sociedades, pero en particular las de las

sociedades islámicas, al tratar de imponerles su modelo democrático-neoliberal.

Haciendo un breve recorrido histórico se observa que, al término de la Guerra Fría, en algunos países árabes se conformaron grupos con tintes radicales respecto a la práctica del Islam; éstos promovían el regreso a las escrituras, y argumentaban que en el Islam se encontraba la vía de articulación política e ideológica que las sociedades árabe-musulmanas necesitaban para poder desarrollarse, a partir de este momento histórico la expresión “Fundamentalismo islámico”, fue usándose cada vez más, para referirse a estos grupos. Por tal motivo, es muy natural que cuando se piensa en el “fundamentalismo”, se haga una asociación con el Islam. Pero se debe señalar que dicho término no es exclusivo de la práctica islámica.

La palabra “fundamentalismo” tiene sus raíces u orígenes en el protestantismo en el siglo XIX, el término “fundamentalismo”, se aplicó a grupos de protestantes que defendían “la Biblia, y sus preceptos en contra de las teorías científicas que hablaban sobre la evolución de las especies y el origen del hombre. Posteriormente la expresión, fue volviéndose más popular y generalmente se aplicaba a grupos religiosos que anteponían la lectura de cualquier libro sagrado y su práctica ante el pensamiento moderno, que rechazaba las ideas religiosas, con respecto a la vida del hombre y a su actuar, por tal motivo el “Fundamentalismo” se asociaba o se asocia a agrupaciones religiosas, que se apegan a la lectura de un texto sacro. Pero el vocablo como tal puede ser utilizado para designar a cualquier grupo ya sea de tipo religioso, político o económico que se apegue a la lectura estricta de un texto y a su práctica.

Habiendo hecho esta aclaración y volviendo a la cuestión del fundamentalismo islámico, para Isaac Caro, doctor en Estudios Americanos por la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile y profesor de teoría de las relaciones internacionales, hay dos etapas muy importantes que alientan el resurgimiento de éste:

“es posible distinguir dos ciclos principales en el desarrollo de estos actores. En primer lugar, hacia fines de la década del 60, como consecuencia, en gran parte, de la crisis del nacionalismo árabe. La derrota árabe frente a Israel en la Guerra de los Seis Días (1967) representó el fracaso de un proyecto cultural y político, el “panarabismo”, cuyo impulsor fundamental fue el presidente Nasser de Egipto. Como consecuencia, se produjo una carencia ideológica, que fue llenada por algunos movimientos islamistas ya existentes (...) o bien se tradujo en la irrupción de nuevos grupos de carácter radical (...) En segundo lugar, hacia fines de los ochenta, comienza una nueva oleada de movimientos fundamentalistas, que está relacionada con dos procesos principales: a) la crisis del marxismo dejó un vacío ideológico y una falta de alternativas, que son utilizadas por los nuevos movimientos; b) el sistema capitalista ha implicado que importantes sectores de la población sigan en condiciones de marginalidad y desigualdad económica”.<sup>1</sup>

Aunado a esto el sentimiento de incertidumbre y cuestionamiento de rasgos específicos provoca que los grupos fundamentalistas busquen rescatar sus características particulares que los hacen generar lazos identitarios como comunidad, grupo o sociedad, como consecuencia del intercambio cultural que provoca el proceso de globalización las sociedades generan mecanismos o estrategias a fin de mantener su identidad y muchas veces de ahí se derivan las formas radicales que utilizan los grupos fundamentalistas.

Las dos etapas señaladas son decisivas al comienzo de la actuación de los movimientos fundamentalistas en el orden internacional, pero no es sino hasta el 11 de septiembre de 2001 que el fundamentalismo islámico aparece en el orden internacional, es en este momento cuando los demás actores internacionales como los Estados-Nación perciben la magnitud del problema.

“La globalización del mundo expresa un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial. Un proceso de amplias proporciones, que abarca naciones y nacionalidades, regímenes políticos y proyectos nacionales, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones. Señala la emergencia de la sociedad global, como una totalidad incluyente, compleja y contradictoria. Una realidad poco conocida aún, que desafía prácticamente ideas, situaciones consolidadas e interpretaciones sedimentadas, formas de pensamiento y vuelos de la imaginación”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Caro, Isaac, *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*, Santiago de Chile, Sudamericana, 2001, pp. 11-12.

<sup>2</sup> Ianni, Octavio, *La era del globalismo*, 1ª edición, México, Siglo Veintiuno Editores, 1999, p.11.

La organización Al-Qaeda a quien le fueron atribuidos los atentados del 11 de septiembre, manifestó con sus actos el desacuerdo con la política de occidentalización que se vive. Se observa que Al-Qaeda, ubicada dentro del fundamentalismo islámico, busca frenar a través de esta clase de actos violentos la influencia de las sociedades occidentales hacia su cultura. Algunos de sus principales objetivos son:

“Dentro de los planes del fundamentalismo están el rescate de los valores propios e intrínsecos al Islam, la restauración del estado Islámico y la oposición a todo lo que haya entrado en la sociedad (*Umma*) musulmana Bid'a (innovación). Bid'a es todo aquello contrario al Islam. El fundamentalismo apegado al Islam primigenio no establece distinción entre política y religión. Por ello en algunos casos, como en Irán, los líderes fundamentalistas suponen que la dirección política de la sociedad debe recaer en los ulema o líderes religiosos (...) Para los fundamentalistas la restauración del Islam primigenio en la *umma* es la única alternativa viable, la respuesta religiosa frente a los fracasos, la crisis y el secularismo”.<sup>3</sup>

Se nota claramente que uno de los principales objetivos del fundamentalismo islámico es precisamente el regreso a la tradición y que la idea de la separación de la diada religión-Estado es una premisa que no se puede aceptar, idea que se promueve en las sociedades occidentales.

De esta manera se comprende que existe un choque ideológico de alcance internacional entre ambas culturas, cabe señalar, sin embargo, que el enfrentamiento no sólo es una cuestión ideológica o religiosa; más allá del discurso, se observa a lo largo de la historia, que el interés de las potencias hacia otros territorios se debe principalmente al aspecto económico, bajo esta lógica, la tesis de Samuel Huntington sobre el “Choque de civilizaciones”, deja de lado, el principal interés que mueve a las potencias, la cuestión económica y la explotación de los recursos naturales, por supuesto estos son aspectos que no se deben dejar de lado al analizar la confrontación actual entre Occidente y Oriente.

---

<sup>3</sup> Zeraoui, Zidane, *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Editorial Trillas, 2004, p. 261.

Se puede decir, entonces que, a raíz del 11 de septiembre de 2001, resurge un nuevo actor internacional “el fundamentalismo islámico”, quien para alcanzar sus objetivos rebasa las fronteras locales y amenaza la estabilidad del orden internacional, pues no se ubica en un territorio específico, sino que sus redes se distribuyen alrededor del mundo. La lucha de Al-Qaeda como una forma de resistencia cultural toma tintes radicales provocando la necesidad de un nuevo diálogo y actuación de los Estados en la comunidad internacional.

De esta forma este estudio se circunscribe al fundamentalismo islámico a través de la organización Al-Qaeda, de sus límites y alcances dentro del proceso de globalización a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre y a su actuación en el sistema internacional como una forma de resistencia cultural-religiosa, dentro del campo espacial delimitado como Medio Oriente, por ser este el espacio de su influencia y surgimiento.

El objetivo general de la investigación es, analizar, cómo es que el fundamentalismo islámico se ha convertido en una vía de articulación política y religiosa que irrumpe en el orden global como una respuesta ante el proceso de homogeneización que conlleva la globalización.

Los objetivos particulares son determinar cómo y bajo qué circunstancias surge el término fundamentalismo, ¿qué significa éste? y ¿cómo es aplicado en la actualidad?, a fin de señalar pertinentemente, el por qué de su uso en la investigación, también se señalará ¿cuáles son las causas que motivan el resurgimiento del fundamentalismo islámico? y ¿cómo este resurgimiento está dado bajo un sistema llamado globalización?, pues las características de éste permiten que este tipo de movimientos existan, se analizará a la organización Al-Qaeda con el objetivo de determinar como funciona ésta que alcances tiene y cuáles son sus objetivos principales, finalmente se demostrará como los sucesos del 11 del septiembre de 2001, vienen a poner sobre el análisis internacional diferentes problemáticas, como el terrorismo, la seguridad internacional, los intereses económicos y políticos de las grandes potencias entre otros.

La premisa de la que se parte es que el fundamentalismo islámico es una forma de resistencia cultural-religiosa ante el proceso de occidentalización que se vive actualmente; dicho fundamentalismo ha rebasado las fronteras locales, para volverse una problemática a nivel internacional, el mejor ejemplo de esta premisa es Osama Bin Laden y su organización Al-Qaeda, cuyos principios se basan en ideas de corte fundamentalista.

Toda investigación necesita una teoría que oriente de manera clara y precisa el planteamiento del problema y la hipótesis, en este caso la teoría que ayudará a sustentar la premisa, es la teoría de Huntington sobre el, “Choque de civilizaciones”. A continuación se explicarán algunos de sus supuestos principales con la finalidad de mostrar su utilidad para esta investigación.

La expansión de Occidente ha promovido tanto la modernización como la occidentalización de las sociedades no-occidentales. Los gobiernos, grupos de oposición y sociedad en general, “han reaccionado al impacto de Occidente de una de estas tres maneras, por lo menos: rechazar tanto la modernización como la occidentalización; aceptar ambas; aceptar la primera y rechazar la segunda”.<sup>4</sup> La última opción es la que han tomado algunas de las sociedades y grupos musulmanes, están dispuestos a modernizarse, pero no están dispuestos a asumir los valores que se difunden, por ejemplo; hay un enorme rechazo hacia la práctica de la laicidad, que se refiere a la separación entre la religión y el Estado, uno de los principales valores occidentales.

Lo que pasa en la actualidad con las sociedades musulmanas y las occidentales es que existe el florecimiento de una cultura en este caso la “occidental” que trata de imponer sus valores a otras culturas, entonces éstas al sentirse amenazadas resurgen y exponen sus valores al mundo a fin de evitar su fragmentación como grupo social. Como los señala Huntington, “inicialmente, la rebelión contra Occidente se legitimaba afirmando la universalidad de los valores occidentales; ahora se legitima afirmando la

---

<sup>4</sup> Huntington, Samuel, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del nuevo orden mundial*, España, Paidós, 1996, p. 92. Apud Arnold J. Toynbee, *Study of History*.

superioridad de los valores no occidentales”.<sup>5</sup> Es entonces cuando se da un resurgimiento de la religión y la cultura, en especial se puede citar el caso de las sociedades musulmanas.

Aunque en algún momento los estudiosos afirmaron que con la modernización vendría un declive de la religión, no sucedió así; al contrario, ante la enorme diversidad de ideas lo que buscan y necesitan las sociedades de hoy, en palabras de Huntington son “nuevas fuentes de identidad, nuevas formas de agrupación estable y nuevos conjuntos de preceptos morales que les proporcionen un sentimiento de sentido y finalidad. La religión, sea moderada o fundamentalista, satisface tales necesidades”.<sup>6</sup> Se comprende entonces que lo que proporciona la creencia en una fe es la oportunidad de tener algo seguro que no se desvanece, algo en lo que se tiene confianza y no tiene por qué cuestionarse, finalmente la religión ayuda a las sociedades a sentirse seguras en un mundo donde los cambios son tantos y tan rápidos que no se puede tener certeza, sobre quienes somos.

Se puede decir que dentro de las sociedades musulmanas, “La reislamización “desde abajo” es, en primer lugar y sobre todo, un modo de reconstruir una identidad en un mundo que ha perdido su significado y se ha convertido en amorfo y alienante”.<sup>7</sup> En el mundo globalizado en el que se vive actualmente los cimientos de las sociedades se van reconfigurando con el pensamiento y actuar de los hombres: pero en ocasiones el cambio es tan radical, que todo se tambalea, es necesaria una certeza que no pueda ser cuestionada y que proporcione un sentido al mundo y un sentimiento de pertenencia hacia una determinada cultura o sociedad, el individuo busca los elementos que le proporcionen seguridad, por tal motivo hay un reencuentro con lo elemental que hace específica y particular a cada cultura con la finalidad de que ésta pueda seguir reproduciéndose en su entorno social.

---

<sup>5</sup> Ibidem, p. 120.

<sup>6</sup> Ibidem, p. 126.

<sup>7</sup> Ibidem, p. 127. Apud Lewis Bernard, Islamic Revolution.

Para Huntington, “los movimientos fundamentalistas, en particular, son <un modo de afrontar la experiencia de caos, la pérdida de identidad, sentido y estructuras sociales seguras, circunstancias generadas por la rápida introducción de los modelos sociales y políticos modernos, el laicismo, la cultura científica y el desarrollo económico>”.<sup>8</sup> Es aquí en esta premisa donde se reafirma la que se presenta para el estudio de esta investigación, los fundamentalismos son una respuesta, una reacción hacia lo que amenaza sus rasgos característicos, la existencia de sus sociedades, sus valores y su cultura; a las cuáles de no reafirmárseles, se les presenta un futuro donde su sociedad se disolverá paulatinamente.

En tal caso, lo que busca el movimiento fundamentalista islámico, es la reafirmación de su cultura y el respeto a sus valores, a su forma de vida y a su derecho de elegir como es que quieren vivir dentro de la globalización, algo que a Occidente especialmente a los Estados Unidos no le ha quedado muy claro y por tal motivo no ha respetado.

Las sociedades musulmanas se encuentran viviendo un momento histórico que en definitiva está haciendo que su cultura se reafirme ante el proceso de occidentalización, “este Resurgimiento [sic] islámico, con toda su extensión y profundidad, es la última fase del reajuste de la civilización islámica ante Occidente, un esfuerzo por encontrar la <solución>, no en las ideologías occidentales, sino en el Islam. Encarna la aceptación de la modernidad, el rechazo de la cultura occidental y el renovado interés por el Islam como la guía cultural, religiosa, social y política para la vida en el mundo moderno”.<sup>9</sup> Obviamente el proceso no es fácil y como en todo reajuste, hay muchas situaciones que a veces salen fuera de control, surgen ideas que se agolpan y no quedan claras, sin embargo, es parte del cambio que está viviendo el mundo, como consecuencia, de una nueva visión y concepción de la vida.

Ambos polos se oponen y se asemejan, es por eso que al toparse, no puede haber otra reacción que la de la contienda, son diferencias que se contraponen

---

<sup>8</sup> Ibidem, p. 128.

<sup>9</sup> Ibidem, pp. 145-146.

una a la otra, “actualmente debemos tener claro que nos enfrentamos a una disposición de ánimo y a un movimiento que trasciende en mucho el plano de los problemas y de las medidas y los gobiernos que las adoptan”.<sup>10</sup> Las ideas, los valores, la cultura, las costumbres, las políticas, las religiones, las economías, las formas de vida, todo se haya en un mismo plano tan lejano y tan cercano hoy día, que las diferentes sociedades luchan desde su trinchera para subsistir ante el inevitable intercambio cultural, que amenaza su forma de vida y sus creencias, su identidad y su grupo social en particular.

Una vez planteado el marco teórico, sólo queda indicar que el presente trabajo de investigación, como cualquier otro, requirió de una metodología basada principalmente en la búsqueda de información bibliográfica y hemerográfica, que las técnicas que se utilizaron para su elaboración fueron el análisis, la comprensión y la confrontación de los datos obtenidos con la realidad, estas técnicas permitieron entender un fenómeno social e internacional de gran importancia en la realidad actual.

La estructura del trabajo es la siguiente: en el primer capítulo se realizará un recorrido histórico para ubicar cómo es que surge el término “Fundamentalismo”, en que espacio y tiempo tiene su origen, y cuál es la razón por la que se empleará dicho término en la investigación, también se hablará de cómo es que con el paso del tiempo la palabra va teniendo diferentes connotaciones y se va relacionando al ámbito religioso, cuando en realidad la expresión puede utilizarse en cualquier círculo, ya sea éste político, ideológico y económico.

En el segundo apartado se analizará cómo es que la globalización es un sistema que permite la generación de los fundamentalismos, debido a las características que hacen del sistema un programa de homogeneización, se expondrá como el propio sistema genera nuevos actores internacionales y cómo estos actores enfrentan la globalización cultural por parte de la cultura occidental, de forma más específica la estadounidense, en este mismo

---

<sup>10</sup> Ibidem, p. 285. Apud, Lewis Bernard < The Roots of Muslim Rage: Why So Many Muslims Deeply Resent the West and Why Their Bitterness Will Not Be Easily Mollified>.

apartado se señalará los momentos en que el movimiento fundamentalista islámico internacional tiene su emergencia.

La investigación tomará propiamente forma cuando se hable en el tercer capítulo de la organización Al-Qaeda, sus objetivos, estructura y alcance a nivel global. Para finalizar el cuarto capítulo ayudará a entrelazar lo antes expuesto en cada uno de los capítulos anteriores, pues el 11 de septiembre se constituye como un eje transversal, para la comprobación o no de la premisa básica de ésta investigación.

Finalmente las conclusiones señalarán de forma más clara y precisa, cuales son los logros alcanzados con esta investigación en el actual estado de las cosas entre Al-Qaeda, sus objetivos, su visión del mundo y Estados Unidos como única potencia en el orden internacional que actualmente se conoce como globalización.

# CAPÍTULO I

## SURGIMIENTO DEL FUNDAMENTALISMO E INTEGRISMO EN EL PENSAMIENTO OCCIDENTAL Y MUSULMÁN

La evolución ha seguido ritmos distintos a través de los siglos y los milenios. Los cambios han sido más profundos en algunas sociedades que en otras, han afectado a más o menos ámbitos de la actividad y han plasmado la conciencia de los individuos, se han dejado sentir en niveles diferentes del tejido social, se han difundido sobre regiones del mundo más vastas o más limitadas, han influido en diferentes tipos de culturas y en las distintas clases sociales.<sup>1</sup>

En este primer capítulo se realizarán las primeras aproximaciones a la definición-término fundamentalismo, de la misma forma habrá una discusión sobre la interpretación de dicho concepto con la finalidad de sustentar la elección y uso del término fundamentalismo en esta investigación; y así poder ubicar aquellos grupos radicales islámicos como Al-Qaeda; finalmente, se mencionarán algunas de sus características, para comprender de manera apropiada su forma de actuar en el orden internacional.

### 1.1 Antecedentes del fundamentalismo

Antes de hablar del significado del término fundamentalismo es conveniente hacer un breve recorrido histórico para rastrear sus orígenes y el comienzo de su utilización al interior de las sociedades musulmanas, esto es con el fin de entender, cuales fueron las circunstancias que provocaron su uso.

---

<sup>1</sup> Mathias, Peter, "Un período de transformaciones", en *Enciclopedia Historia de la Humanidad. El siglo XIX. La Revolución Industrial*, v. 6, UNESCO, España, Planeta, 2004, p.13.

Hay que recordar que, en parte de Europa y Asia, antes del siglo XVIII, el Imperio Otomano era el poder que aglutinaba a toda la región, poder económico, religioso e ideológico. Durante más de catorce siglos el Islam había sido la religión dominante en la región, el Imperio Otomano abarcaba tanto a musulmanes, cristianos y judíos donde cada grupo practicaba sus creencias sin ningún problema. “No existía, (...) ningún competidor serio del Islam en cuanto a religión, ni por supuesto ningún rival serio del califato islámico entendido como potencia universal”.<sup>2</sup>

Corría el siglo XVI con fuertes pugnas entre Rusia y Europa por agenciarse nuevos territorios, por tal motivo el Imperio Otomano se veía cada vez más amenazado, los cambios comenzaban a sentirse de una manera más real, “la conciencia del cambio se vio fortalecida, en primer lugar, por el constante avance de los ejércitos europeos – primero los de Rusia y luego los de los países de Europa occidental – y el establecimiento de la dominación europea sobre muchas tierras del Islam; y, en segundo lugar, por el tremendo cambio producido en las relaciones comerciales, que se tradujo en una situación de flagrante desventaja para los países musulmanes”.<sup>3</sup>

Aunque los cambios se dieron en todos los aspectos económico, político y social, el aspecto religioso fue el principal problema que encontraron las sociedades musulmanas para adaptarse a la modernidad, la idea de que la religión debería quedar relegada a un segundo plano, en la vida privada de cada uno de los individuos era un pensamiento que no cabía en las mentes musulmanas, como lo expresa Lewis, especialista en historia del Islam e historiador británico-americano y profesor de la universidad de Princeton,

“la decadencia de los otomanos se debió no tanto a los cambios de carácter interno como a su incapacidad para seguir el rápido ritmo de los avances de Occidente en terrenos como la ciencia y la tecnología, las artes de la paz y la guerra, o el gobierno y el comercio. Los gobernantes

---

<sup>2</sup> Lewis, Bernard, *El Oriente próximo. Dos mil años de historia*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996, p. 275.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 280.

turcos se dieron cuenta del problema (...) pero nunca lograron superar las inmensas barreras de carácter institucional e ideológico que impedían la aceptación de las modas y nuevas ideas (...) Incapaz de amoldarse a las nuevas condiciones, el Imperio Otomano fue destruido por ellas (...).<sup>4</sup>

No era fácil para el Imperio Otomano darse cuenta que sus años de esplendor habían quedado atrás porque como lo señala nuevamente Lewis,

“durante muchos siglos los musulmanes se habían acostumbrado a una concepción de la historia según la cual ellos eran los portadores de la verdad de Dios, con la sagrada misión de transmitírsela al resto de la humanidad (...) Los soberanos islámicos que los gobernaban eran los herederos del Profeta y los guardianes del mensaje que éste les había confiado de parte de Dios, junto con el divino mandato de mantener y aplicar la Ley Sagrada... En principio, este proceso no conocía límites”.<sup>5</sup>

Como consecuencia de la guerra entre las potencias por apoderarse de más territorios, el poder e influencia del Imperio Otomano se tambaleaba, su dominio en la región era cada vez menor, difuminándose a través del avance de las otras potencias sobre su territorio.

Pero no sería hasta el momento de las expediciones de Napoleón, cuando el Imperio Otomano se daría cuenta de su inmensa fragilidad, “la invasión de Napoleón era el comienzo del control occidental de Oriente Próximo y, efectivamente, fue un trastocamiento que obligó al pueblo a reconsiderar muchas de sus creencias y expectativas fundamentales”.<sup>6</sup> El comienzo de la penetración del pensamiento ilustrado, dio paso al proceso de expansión, por medio del cual la cultura occidental penetraría con toda su fuerza en las sociedades musulmanas, la base ideológica de la transformación sería el pensamiento ilustrado y la revolución tecnológica no se haría esperar.

---

<sup>4</sup> Ibidem, p. 291.

<sup>5</sup> Ibidem, p. 307.

<sup>6</sup> Armstrong, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*, trad. de Federico Villegas, España, Tiempo de memoria Tus Quets editores, 2004, p. 157.

Antes de que el siglo XVIII trajera consigo la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, las sociedades europeo-occidentales y musulmanas confluían en un mismo pensamiento con respecto a la visión del mundo, Dios era el que imperaba en todos los aspectos de la vida y quien tenía respuesta para todo, no se podía pensar jamás en la idea de que el hombre creara o inventara algo, todo estaba dicho y hecho por un ser divino a quién se le rendía culto y veneración, pero a comienzos del siglo XVIII habría una serie de eventos que vendrían a cambiar la visión del mundo.

Dos son los eventos principales que hay que nombrar, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. El primer acontecimiento logró expandir su pensamiento en todo el orbe, sus principios de “Libertad, igualdad y fraternidad” cambiaron la forma de vida y el pensamiento; la Revolución Industrial fue el segundo acontecimiento y con ella dio comienzo el desarrollo del capitalismo, que provocó una revolución en las formas de producción, cambio que se tradujo de igual forma en las relaciones sociales existentes. Fue en esta época denominada el “Siglo de las luces”, donde la religión quedó relegada a un segundo plano para dar prioridad a la razón, los siglos anteriores al siglo XVIII fueron años donde la religión formaba parte de todos los aspectos de la sociedad, Dios era el principal eje, alrededor del cual se movía todo, cuando la ilustración vino a revolucionar la forma de pensar de aquellos tiempos, también vino a transformar el modo de ver y concebir la vida.

Este cambio en el pensamiento de los hombres respecto a la visión del mundo fue de forma general, pero las consecuencias de éste no fueron las mismas en las sociedades europeas y en las sociedades musulmanas. Lo que se difundía en Europa respecto a que la religión debería ser parte de la vida privada de los hombres, caía como un balde de agua fría en aquellas sociedades donde Dios y la religión eran parte de la vida cotidiana de los individuos, hablando en particular de las sociedades islámicas, el cambio era inaceptable.

Anteriormente, las sociedades islámicas vivían en un Estado totalmente teocrático, en el que Dios se encontraba presente en todos lados, hasta en la vida política y no había ningún problema, al menos para el mundo musulmán no lo representaba. El hecho de que la religión fuera parte de la vida pública y fuera de la mano con las funciones que al Estado correspondía ejercer era lo normal y correcto, desde sus inicios la práctica religiosa musulmana había sido así.

Para las sociedades musulmanas, “al organizar toda la vida de modo que Dios fuera prioritario y se ejecutaran completamente sus deseos para la humanidad, los musulmanes lograrían una integración social y personal que les daría una percepción de la unicidad de Dios. Separar un área de la vida y declararla fuera de los límites de este <<esfuerzo>> religioso sería una violación de este principio de unicidad (*tawhid*) que es la virtud islámica crucial”.<sup>7</sup> Lo anterior lo tenían muy presente los musulmanes, por este motivo cuando en Europa se hablaba de esta separación los musulmanes no podían más que regresar a lo esencial para no perder el rumbo. El hecho de que la religión y la política se llevarán de manera conjunta era parte de la ideología del pueblo y el gobierno musulmán, no había razón alguna para separarlos.

Esta idea comenzó a ser muy fuerte dentro del pensamiento musulmán en contraste con las sociedades europeas, donde, por el contrario, la separación religión-Estado de la vida pública era ya un hecho, esta diferencia en el pensamiento daría paso a un horizonte diferente para ambos modos de pensar por un lado Occidente y por el otro las sociedades islámicas. La religión ya no sería más lo que era, su poder había quedado rebasado por los pensamientos que daban prioridad a la razón, al menos así sería en Europa. Mientras tanto en las sociedades islámicas se abría un debate sobre la apertura al pensamiento moderno y el regreso a lo esencial, a los escritos y a una ortodoxia de la práctica religiosa.

---

<sup>7</sup> Ibidem, p. 72.

“El pensamiento mitológico mira hacia atrás, no hacia delante. Dirige la atención a los orígenes sagrados, a un acontecimiento primordial o a los fundamentos de la vida humana. En lugar de buscar algo nuevo, el mito se concentra en lo que permanece constante. No trae novedades, sino que dice lo que siempre ha sido: todo lo importante ya se ha logrado y pensado. Vivimos de acuerdo con lo que nuestros ancestros han expresado, especialmente en los textos sagrados, que nos dicen todo lo que necesitamos saber”.<sup>8</sup>

Era lo que las sociedades islámicas expresaban, no había que ir más allá de lo que ya existía, todo se encontraba en el pasado y había que recuperarlo de cualquier forma. Las sociedades musulmanas no podían permitir que Europa y su pensamiento ilustrado acabaran con tantos siglos de historia y tradición, sus costumbres, su cosmovisión, su forma de vivir estaban en juego y dentro de todo ello, Dios y la práctica religiosa, conformaban una parte fundamental y el regreso a esa parte ayudaría a que su cultura e identidad se reafirmara. Con el paso del tiempo sucedió que dentro de las sociedades musulmanas surgieron algunos grupos que proclamaban fervientemente el regreso al Corán y a sus principios, dichos grupos radicalizaban cada vez más sus prácticas religiosas y políticas, las cuáles tenían el único objetivo de preservar su cultura y su organización social y política al interior de sus sociedades, a estos grupos más tarde se les denominaría “Fundamentalistas”.

La influencia europea se hacía cada vez más fuerte, sus costumbres se expandían con gran facilidad a través de los viajes y expediciones que se emprendían, el mundo musulmán y su bagaje cultural se encontraba seriamente amenazado por la influencia europea, el predominio que en un determinado momento el Imperio Otomano había tenido hacia Europa se revertía para anunciar la decadencia de éste y su pronta desaparición como poder dominante dentro de la región; aunado a esto, el choque cultural era una realidad. La influencia europea y el pensamiento ilustrado harían que las sociedades musulmanas se preocuparan más por conservar sus costumbres y tradiciones frente al influjo europeo.

---

<sup>8</sup> Ibidem, p. 70.

El siglo y medio de influencia y dominación occidental sobre las sociedades musulmanas, desde finales del siglo XVIII y hasta mediados del XX, produjo una serie de cambios extraordinarios en todos los niveles de la vida. “El desarrollo de las comunicaciones personales a través de la educación, la diplomacia, el comercio y otras formas de interrelación contribuyó en gran medida a la difusión de esas nuevas ideas”.<sup>9</sup>

El pensamiento en ambas culturas fue marcado por diferentes cuestiones, la religión en las sociedades musulmanas tenía mucho peso en comparación a la cultura occidental y esto abrió un abismo al momento de tratar de entender a la otra parte. Eso fue lo que pasó en aquel entonces y lo que actualmente pasa y seguirá pasando, las sociedades europeas creían que su pensamiento estaba revolucionando la forma de pensar y ver la vida para lograr un desarrollo y modernización, en cambio para el mundo musulmán no fue en ningún momento así, la modernización se vivió de forma totalmente contraria, lo que los musulmanes vivían era una forma de conquista, de dominación e imposición ideológica que trastocaba sus raíces y forma de vida.

Hasta el siglo XVII el Islam había sido el poder más grande del planeta, el Imperio Otomano había logrado expandirse a través de sus conquistas en un amplio territorio, pero el pensamiento moderno lo puso en jaque de cierta manera. Si antes Europa y Oriente habían compartido su ideología ahora era diferente, la modernización de las sociedades europeas y su secularización daría paso a diferencias, que desembocarían en un inminente distanciamiento.

Para el siglo XVIII el distanciamiento era ya toda una realidad. “La nueva cultura científica y laicista de Occidente había invadido el mundo musulmán y ya jamás volvería a ser el mismo”.<sup>10</sup> Antes ambas culturas compartían el misticismo y la religión, estas dos vertientes eran una parte fundamental de la

---

<sup>9</sup> Lewis, Op.cit, pp. 310-311.

<sup>10</sup> Armstrong, Op.cit, p. 98.

vida, ahora las dos culturas concebían la vida de una forma diferente, Occidente se encontraba desarrollando otro tipo de pensamiento en donde el hombre y la razón vendrían a suplir el papel que Dios y la religión tenían, y en las sociedades musulmanas se luchaba porque la parte espiritual no desapareciera de la vida pública. Los musulmanes vivieron la modernidad como una colonización y dominación extranjera. Tenían que adaptarse a una civilización extraña a la propia.

Los pueblos musulmanes antes de la era moderna no tenían ningún problema en el aspecto religioso, ya que la religión no se contraponía al Estado. Los problemas comenzaron a surgir cuando la cultura europea-occidental planteó la cuestión de separar la religión del Estado, fue desde ese momento que la vida comenzó a concebirse de diferente manera para ambas sociedades, las dos iniciaron la construcción de futuros diferentes. Las sociedades musulmanas no aceptaron esta separación, la idea de la existencia de un Estado laico era inconcebible. Cabe mencionar que uno de los principios de la lucha fundamentalista es precisamente la no aceptación de la separación religión-Estado.

A partir de este momento la cultura occidental y la musulmana se separaron, la vida ya no se miraba de igual forma, Dios había pasado a un segundo plano en las sociedades occidentales, mientras que en las musulmanas seguía siendo el ser alrededor del cual giraban todas las cosas y por el cual todas las cosas debían ser explicadas, “la modernidad occidental reemplazó el estilo de vida mítico-inspirado en el pasado – por el racionalismo orientado hacia el futuro”.<sup>11</sup> La religión fue entonces el motivo para que ambas culturas se distanciaran aunque no del todo, pues la cercanía de sus territorios ha provocado que exista de manera natural, una influencia recíproca.

Dentro del mundo musulmán comenzó el debate donde la principal problemática era el planteamiento de regresar a los escritos sagrados como una manera de frenar la influencia de Occidente, dos eran las principales

---

<sup>11</sup> Ibidem, p. 73.

corrientes; una corriente defendía la idea de que la Sunna y el Corán no tenían porque intervenir en las decisiones que los individuos tomarán, la otra defendía incansablemente la posición de que el hombre estaba sometido a la voluntad de Dios, por lo tanto, no era libre para tomar decisiones, todo debía hacerse con base en el Corán, respetando los textos y aplicarlos al pie de la letra.

“Ante el desafío europeo, la comunidad musulmana no dudó en reaccionar: Sus ulemas fueron los primeros en comprometerse en una relectura de la tradición que favoreciera el surgimiento de nuevas actitudes religiosas e, incluso, la esperanza de un <<renacimiento>> (*nahda*), con enfoques diversos según las culturas regionales y el grado de influencia europea. Resulta impresionante la vitalidad de la vida religiosa de la época, marcada por el conflicto entre las distintas escuelas y por el nacimiento de sectas y cofradías, pero también por la aparición de un movimiento que preconizaba la vuelta a las fuentes (*salafi*)”.<sup>12</sup>

En las sociedades islámicas la religión siempre jugaría un papel importante, pese a todas las circunstancias que pudieran existir, tanto al interior como al exterior de la comunidad, lo que siempre se buscaría sería que el vínculo con Dios estuviera muy próximo para no olvidar que se debía guardar la ley. “Enfrentados con respecto al rumbo y la conducta que debían seguir, los fundamentalistas y los modernistas estaban de acuerdo al menos en la necesaria resistencia espiritual contra la influencia occidental”.<sup>13</sup>

De esta forma, “la reacción de los intelectuales musulmanes siguió dos orientaciones basadas en enfoques distintos. Por una parte, la *salafiyya* y el fundamentalismo, que se inscribían en el marco de una lectura estricta de la *shari'a*, con frecuencia tomada al pie de la letra, y, por otra, la escuela modernista, que no retrocedía ante reformas audaces. Lejos de ser laico (...) el enfoque modernista buscó soluciones compatibles con la *shari'a*”.<sup>14</sup> Es a partir

---

<sup>12</sup> Poulat, Émile, “El papel de la religión en las culturas del siglo XIX”, en *Enciclopedia Historia de la Humanidad. El siglo XIX. La Revolución Industrial*, v. 6, UNESCO, España, Planeta, 2004, p. 314.

<sup>13</sup> Idem, p. 314.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 315. La palabra sharía ha venido a significar la <<ley>>, la <<Legislación>> islámica a partir de su sentido primero de <<camino>>, <<sendero>>, <<vía>>. Para mayor información revisar el libro *100 palabras para explicar el Islam*, Souleymane Bachir Diagne, traducción de Esteve Serra, Palma de Mallorca, 2002.

de este momento que se puede hablar del nacimiento del fundamentalismo dentro del Islam, en un primer momento los debates se centraban, como se menciona en el regreso a los escritos sagrados, pero, posteriormente el debate iría más allá, convirtiéndose el fundamentalismo en una forma de lucha radical llevada al extremo con el objetivo claro de recuperar lo que se había perdido debido a la influencia de Occidente.

Para Armstrong, autora de numerosos libros sobre tradición musulmana, “el racionalismo científico no puede proporcionar una alternativa viable para la religión. Los seres humanos siempre necesitarán de una espiritualidad que los lleva más allá de lo material”.<sup>15</sup> Parecía corta esta idea a ojos de los occidentales, la Revolución Francesa había ya rebasado esta idea tan mística de la realidad, pero era necesaria para las sociedades como la musulmana, que se había asentado sobre el edificio religioso, era inconcebible la idea de relegar a Dios para dar prioridad a la ciencia, es entonces donde ambas culturas encontrarían el inicio de sus diferencias.

Al interior de las sociedades musulmanas comenzaron a existir problemas a raíz del pensamiento laicista, de dichos problemas se formaron dos divisiones, una que buscaba regresar al pensamiento tradicional en donde la espiritualidad fuera parte de sus vidas, la otra división se conformaba por los laicistas quienes apoyaban el pensamiento ilustrado, las diferencias entre ambas divisiones ayudaron definitivamente a que el fundamentalismo apareciera de una manera real, puesto que de la primer división surgieron grupos cada vez más radicales dispuestos a mantener su ideología y sus prácticas religiosas a cualquier costo.

Hecho ya un pequeño recuento se tiene que, a partir de las ideas de la ilustración “Libertad, igualdad y fraternidad”, vienen a derivarse una serie de conflictos en cuanto a la adaptación de las sociedades musulmanas, en primer lugar porque no se compartía la idea de que el hombre fuera libre, como ya se

---

<sup>15</sup> Armstrong, Op.cit, p. 411.

ha explicado, en las sociedades islámicas, esta afirmación no podía ser, puesto que el hombre estaba sometido a la voluntad de Dios, en segundo lugar la igualdad tampoco existía debido a que, había fieles e infieles, es decir, creyentes y no creyentes, por consiguiente la fraternidad no podía darse entre ellos . Desde este momento es que los pensamientos e ideologías empiezan a separarse y a enfrentarse a la realidad de una manera diferente. “En Oriente Próximo, toda la experiencia de modernización fue radicalmente diferente: no era una experiencia de autonomía, desarrollo e innovación, como había sido en Europa, sino un proceso de desposeimiento, dependencia (...)”.<sup>16</sup>

Es bajo este contexto de cambios en la historia, tanto ideológicos como industriales, que las sociedades comenzaron a transformarse de manera rápida, las sociedades europeas no tardaron en adaptarse al cambio europeo, a la era de la modernización, pero las sociedades musulmanas no pudieron ni quisieron adaptarse al proceso, la religión no podía ser relegada, y lo que buscarían los grupos más radicales del Islam era un regreso a la etapa espiritual, un retorno a lo sagrado, a la lectura del Corán, para poder volver a la etapa en que el Islam era una gran fuerza ideológica y religiosa. Dios no podía ser dejado de lado y se lucharía con todas las banderas posibles para que el proceso modernizador no acabara con sus preceptos religiosos e ideológicos, que eran la base de su cultura, de su forma de ver y construir la realidad.

## 1.2 Definición del concepto

La *Encyclopedia of Islam and the Muslim World* dice respecto al concepto:

*“The term fundamentalism describes a religious attitude or organized movement that adheres to most or all of the following characteristics: a holistic approach to religion, one that sees religion as a complete moral or legal code, providing answers for all life’s questions; a tendency toward literal understanding of scriptures; a belief in a foundational golden age, when the principles of the faith were perfectly applied, and a desire to recreate such a period today; suspicion and sometimes renunciation of not*

---

<sup>16</sup> Ibidem, p. 169.

*only people of the faiths, but also supposedly hypocritical adherents of the same faith; and discomfort with or rejection of many aspects of modern, secular societies”.*<sup>17</sup>

El término hace referencia a la interpretación literal de las escrituras sacras, hay un rechazo a la modernidad y hacia el mundo secular. De igual forma se hace mención de que la religión es un código civil y moral que forma parte de la vida pública de la sociedad. Dentro del concepto hay aspectos que son retomados por los grupos fundamentalistas entre ellos tres muy importantes: 1) la religión es vista como un código civil y moral, por lo tanto, forma parte de la vida cotidiana de los individuos; 2) la separación de la religión y el Estado no se puede concebir, por lo ya mencionado y, 3) hay una tendencia a la interpretación literal de las escrituras.

En la misma tónica la *Encyclopedia of fundamentalism* dice

*“The term “Fundamentalism” arose in the American Protestant circles of the late nineteenth and early twentieth centuries as a religious-oriented ideology aimed not only at fending off the attacks of Darwinism and Marxism on the Christian world-view but also at countering the developing field of biblical criticism. “Fundamentalism” was finally named as such, and codified, in the twelve-volume work The Fundamentals: A Testimony of the Truth, published from 1910 to 1915 by a group of Protestant laymen”.*<sup>18</sup>

Esta definición hace referencia al origen del término en los Estados Unidos de Norteamérica, ahí se puede rastrear el origen del término “Fundamentalismo” o

---

<sup>17</sup> Martín, Richard C, *Encyclopedia of Islam and the Muslim World*, United States, Mac Millan, 2004, p. 261. El término fundamentalismo describe generalmente una actitud religiosa o una tendencia organizada en donde la mayoría o todos sus adeptos siguen algunas características: un acercamiento a la religión, se ve a la religión como un código completo civil y moral, siempre que dé respuesta a todas las preguntas con respecto a la vida, existe una tendencia hacia la comprensión literal de las escrituras, se recuerda con cariño una época de oro, cuando los principios de la fe fueron aplicados perfectamente y existe un deseo de recrear hoy día ese período. Hay desconfianza no sólo en la gente que practica otras doctrinas, sino también en las personas que tienen la misma fe, hay un rechazo a varios aspectos que existen en varias sociedades secularizadas del mundo moderno. (traducción propia).

<sup>18</sup> Brasher, Brenda E, *Enciclopedia of fundamentalism*, New York, Routledge, 2001, p. 236. El término fundamentalismo surge en los círculos protestantes estadounidenses a finales del siglo XIX y principios del XX como una ideología religiosa dirigida no solamente a rechazar los ataques del darwinismo y marxismo al mundo cristiano, sino también como un contraataque a las críticas sobre la Biblia. Finalmente a este movimiento ideológico se le nombro “Fundamentalismo”. Un grupo de protestantes se encargó de hacer un compendio titulado “Los fundamentos”, como un testimonio de la verdad, éste fue publicado de 1910 a 1915. (traducción propia).

“integrismo” a finales del siglo XIX, cuando se publicaron unos folletos titulados “Los fundamentos de la fe”, en éstos, algunos protestantes evangélicos muy conservadores reafirmaron lo que consideraron la verdad protestante frente al espíritu liberal de la época.

Cuando se habla del origen del concepto en el protestantismo estadounidense los autores hacen referencia a este momento, en que los círculos protestantes publicaron los panfletos titulados “Los fundamentos”, sin embargo, actualmente el uso del término se ha extendido para hacer referencia a las manifestaciones más conservadoras de cualquier bloque religioso, en especial a aquéllas que buscan determinados objetivos, como los que ya hemos mencionado. Así mismo la palabra comenzó a utilizarse para aludir a grupos que se tomaban su religión en serio; que defendían una determinada forma de vida y que esperaban que las políticas públicas reflejaran sus creencias religiosas.

Algunos de estos grupos se manifestaron en las sociedades musulmanas, puesto que, en ellas el avance de la influencia occidental era constante, comenzaron a existir entonces, grupos que proclamaban que sólo el regreso a la lectura del Corán era la salvación a la influencia de Occidente y a toda su carga cultural, que, de aceptarla, en determinado momento acabaría con la propia.

Según el Diccionario de política de Bobbio se dice que el término integrismo

“tiene su connotación a partir de la segunda mitad del siglo XIX, para indicar una concepción global y unitaria del cristianismo, no sólo porque reafirmaba la intangible integridad doctrinal, sino también y sobre todo porque se representa como un sistema de vida y de pensamiento aplicado a todas las necesidades de la sociedad moderna, (...) el término integrismo acabo por asumir una concepción polémica, refiriéndose a los católicos que se oponen por todos los medios y sistemas a toda apertura a la modernidad”.<sup>19</sup>

Se dice en esta definición que el término comenzó a utilizarse en la segunda mitad del siglo XIX, y que surgió en los Estados Unidos de Norteamérica.

---

<sup>19</sup> Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, pp. 818-819.

Por otra parte, la Gran Enciclopedia Larousse menciona que el término integrista “ha venido a significar una especie de totalitarismo religioso que pretende sacar únicamente de la fe todas las respuestas a todas las cuestiones de la vida privada y pública, y que, en consecuencia, niega la autonomía legítima de los diferentes ámbitos de la vida, sometiéndolos a la potestad directa de la Iglesia”.<sup>20</sup> Como se puede observar este concepto tiene que ver con lo que se mencionaba en la parte de los antecedentes del fundamentalismo, cuando la razón se impuso ante la ideología religiosa, los grupos religiosos conservadores proclamaban que la verdad se encontraba en la Biblia y que todo pensamiento se tenía que apegar a ella; así como se proclamaba en los círculos protestantes el regreso a las escrituras, de igual forma en las sociedades musulmanas el reclamo se dirigía a la lectura e interpretación literal del Corán.

Haciendo otra aclaración con respecto a la definición que proporciona la Enciclopedia, se debe recordar que en las sociedades musulmanas el término iglesia no existe como tal, así que lo que se pedía es que hubiera una estricta observancia y cumplimiento de la ley y de los preceptos. Habría que añadir, que, aunque existen mezquitas, en éstas sociedades no puede haber comparación con respecto a lo que nosotros podemos considerar como una iglesia.

En Larousse Diccionario Enciclopédico: “Fundamentalismo” es lo que está basado en los fundamentos. También se comenta que el fundamentalismo es un movimiento religioso y político musulmán o islámico que proclama la observancia de las leyes dictadas por el Corán. Cabe señalar que esta última acepción de la palabra ha sido acuñada para denominar precisamente un movimiento dentro del Islam. Como ya se analizaba en el párrafo anterior para los protestantes la Biblia son los escritos fundamentales a partir de los cuales se debe desprender toda práctica religiosa, de igual forma para los musulmanes el Corán es la fuente que inspira sus creencias y la práctica de éstas. Y aunque, lo menciona el diccionario, el término fue usado en un primer

---

<sup>20</sup> *Gran Enciclopedia Larousse*. T. I, España, Planeta, 1964, p. 65.

momento para señalar, que todo aquello que se basa en algún fundamento era fundamentalismo, aunque en la actualidad, el término se ha usado de manera indiscriminada y es comúnmente utilizado para hacer referencia a los grupos más radicales de fe musulmana.

En el mismo diccionario la palabra integrista, es considerada como una “doctrina política de extrema derecha que repugna toda adaptación a las condiciones modernas de vida. Doctrina de ciertos creyentes religiosos que, basándose en un respeto intransigente de la tradición, rechaza cualquier forma de evolución: integrista musulmán”.<sup>21</sup> Nuevamente el concepto hace una referencia de forma general cuando señala “creyentes religiosos”, hasta aquí no hay ninguna especificación, pero después menciona “integrista musulmán” se da a entender, que el término puede aplicarse de manera más específica a la fe musulmana.

En La Gran enciclopedia del Mundo se dice de Fundamentalismo: “nombre aplicado entre los protestantes con dudosa propiedad al cuerpo de doctrina religiosa estrictamente conservadora que, rechazando la moderna crítica de la Biblia, se opone a la corriente liberal inherente a la concepción científica del mundo”.<sup>22</sup> Cabe señalar que en un primer momento, este concepto surgió para definir a los protestantes estadounidenses muy conservadores, de ahí que el concepto de la enciclopedia haga referencia a la idea liberal, esto ayuda a entender que el concepto no es exclusivo de la religión islámica, pero actualmente se podría pensar que sí, debido a la difusión tan amplia que ha tenido el término para dominar a grupos radicales dentro de las sociedades musulmanas.

La Enciclopedia Espasa-Calpe dice, Fundamentalismo: “m. Doctrina ideológica religiosa o política que defiende los fundamentos de su integridad y ortodoxia más rigurosa. Fundamentalismo islámico. Polít. Movimiento religioso y sociopolítico surgido en los países musulmanes en la segunda mitad del siglo

---

<sup>21</sup> García- Pelayo y Gross, *Larousse Diccionario Enciclopédico*, t. II, España, 1998, p. 236

<sup>22</sup> Menéndez, Pidal, Ramón, *La Gran Enciclopedia del Mundo*, Ediciones Bilbao, 1974, vol. 9, p. 100.

XX, que defiende la rígida observancia del Corán y rechaza las formas de vida y los modelos sociopolíticos occidentales. Las raíces del fundamentalismo islámico se asientan principalmente en el chiísmo”.<sup>23</sup>

La misma enciclopedia dice de integrismo. “Actitud de ciertos sectores religiosos, ideológicos o políticos, partidarios de la inalterabilidad de las doctrinas”.<sup>24</sup> En esta definición se pone en el mismo rango integrismo que fundamentalismo, esto debido a que el término se ha popularizado tanto que es, en alguna forma, un poco ambiguo tratar de definir su sentido real. Lo que conviene rescatar es que la definición última de integrismo señala que éste es una actitud de ciertos sectores, es decir, que aclara muy acertadamente que no todos los musulmanes son fundamentalistas, así como en cualquier grupo religioso o político hay facciones radicales, sucede lo mismo al interior del mundo musulmán hay algunos grupos más radicales que otros.

Como se ha leído líneas arriba algunas de las definiciones hacen referencia a la aparición del concepto en el siglo XIX en los Estados Unidos para definir a un grupo de protestantes, Wallerstein explica muy bien, como es que surge el término,

”<<Fundamentalismo>> es un término que se deriva de la historia del protestantismo en Estados Unidos al comienzo del siglo XX, cuando ciertos grupos en particular en las iglesias bautistas, clamaban por una vuelta a lo <<fundamental>>. Con esto se referían a que creían que diversas ideas modernistas, incluso seculares, habían invadido la teoría y la práctica cristianas, haciéndolas desvariar. Pedían el regreso a las creencias y a las prácticas de una etapa anterior. <<Integrismo>> es un término que se deriva de la historia católica en Europa occidental, particularmente en Francia, y se refería a un llamado parecido a favor de la fe <<integral>>, sin la intromisión de opiniones y prácticas modernistas o nacionalistas. Por analogía, el <<Fundamentalismo islámico>>, -o <<Integrismo>>- se convirtió en la etiqueta que se colocó sobre los grupos del mundo islámico que sentían que las opiniones y prácticas modernas

---

<sup>23</sup> *Enciclopedia ESPASA-CALPE*, t. 6, España, 2003, p. 1464.

<sup>24</sup> *Idem*, p. 1754.

habían hecho desvariar a los fieles y que pedían una vuelta a las opiniones y a las prácticas más antiguas, más puras, más correctas”,<sup>25</sup>

Se tiene así que la palabra surgió en Estados Unidos y en Europa; y que fueron los estudiosos del fenómeno fundamentalista de estas regiones quienes acuñaron el término a los grupos radicales islámicos que buscaban un retorno a las escrituras.

Si bien es cierto que la palabra ya existía, es hasta nuestros días donde se le encuentra con más frecuencia en los escritos que hablan sobre religión, en especial sobre el Islam, puesto que la palabra se ha acuñado para definir a los círculos islámicos más radicales, lo que si se debe tener presente, es que el término no es exclusivo del Islam, sino que el término “Fundamentalismo”, puede ser aplicado a cualquier corriente radical que proclame el estudio literal de las escrituras en cualquier religión.

Para concluir con este apartado hay que señalar, que el término “integrista” si difiere con el de “fundamentalismo”. Aunque las definiciones anteriores no dejen muy claro cuáles serían sus diferencias, a lo largo del siguiente apartado, haremos un análisis más a fondo con respecto a éstas, y para ello, nos ayudarán algunos autores.

### **1.3 La interpretación del concepto**

El fundamentalismo, Étienne, sociólogo y politólogo francés, especialista en cuestiones de religión y el Islam,

“debe ser entendido en el sentido preciso de un retorno a la Escritura como único fundamento de toda crítica y de toda renovación, mientras que el integrista no es de orden hermenéutico: es el rechazo de las adaptaciones de la acción de la Iglesia y sus creyentes en materia litúrgica, pastoral, social y política. En ese sentido sería fundamentalista todo

---

<sup>25</sup> Wallerstein, Immanuel, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, trad. por Antonio Saborit, Nueva York, Txalaparta, 2005, p. 124.

musulmán que quisiera volver tan sólo al Corán y sería integrista el que rechazara, por ejemplo, la introducción de los altavoces y de la banda magnética automática (...).<sup>26</sup>

Aquí el autor refuerza lo ya dicho anteriormente por los diccionarios, se debe entender entonces que el fundamentalismo es un retorno a las escrituras, en este caso, el de los musulmanes al Corán y que la palabra integrismo hace referencia al rechazo de los grupos religiosos a la adaptación de sus creencias o sus prácticas religiosas y también su forma de vida a la modernidad. Queda claro entonces que el fundamentalismo hace referencia a la interpretación literal de las escrituras y que el integrismo es un rechazo a la modernidad. Entonces, por tal motivo, a los grupos radicales islámicos, se les ha denominado fundamentalistas, pues lo que ellos pretenden es un retorno al Corán y a la práctica de este, que la *sharía* o ley coránica sea la que guíe sus vidas, rechazan las leyes civiles por considerar, que la aplicación de las escrituras o el Corán ya trae consigo una ley civil, que regirá todos los ámbitos de la vida y que ayudará a resolver todos los problemas que se presenten.

Para Étienne, “la aparición del islamismo es una reacción ante una modernidad anárquica, es un intento de reencontrar en sí y en el grupo los medios para soportar los costos de la modernidad, una de cuyas características es haber destruido las antiguas estructuras sin haber colocado otras en su lugar”.<sup>27</sup> El autor hace referencia a este término porque considera que los términos fundamentalismo e integrismo pueden llegar a confundir, para él resulta más adecuado retomar el término islamismo. Según Dupret “el islamismo debe ser considerado como una ideología político-religiosa que busca instaurar la aplicación de la *Sharia* (ley islámica)”,<sup>28</sup> el islamismo para el autor podría ser la respuesta al riesgo de disolución del tejido social y de los valores que conlleva.

---

<sup>26</sup> Étienne, Bruno, *El islamismo radical*, España, Siglo Veintiuno Editores, 1996, p. 161.

<sup>27</sup> Caro, Op.cit, p. 61.

<sup>28</sup> Ibidem, p. 117. *Apud*, Dupret Baudouin, “l’islamisme n’est pas l’islam”.

Otro autor dice respecto al término, “el integrismo consiste en identificar una fe religiosa o política con la forma cultural o institucional que pudo revestir en una época anterior de su historia. Creer pues que posee una verdad absoluta e imponerla”.<sup>29</sup> Según Garaudy hay algunos componentes del integrismo en principio, la negación a la adaptación; en segundo lugar, el regreso al pasado y; por último, aparecería la intransigencia y la cerrazón. En la actualidad, dice el autor, “la fuente principal de todo integrismo es la opresión y la represión de la identidad de una comunidad, de su cultura o su religión”.<sup>30</sup> Aquí se coincide con el autor en lo que se refiere a la cuestión cultural, se considera que el integrismo es en efecto, una forma de respuesta y resistencia ante la amenaza de la pérdida de la tradición al interior de un grupo.

Fue lo que pasó en el caso de las sociedades musulmanas, cuando las ideas de la Revolución Francesa con respecto a la secularización, se hicieron presentes en sus territorios, la separación entre religión y Estado no podía concebirse con naturalidad, puesto que para ellas formaba parte de la vida cotidiana, así que era prácticamente inconcebible su disociación, en comparación a las sociedades europeas y occidentales, en donde el proceso se vivió con naturalidad. Ambas culturas vivieron el proceso de distinta manera, para la musulmana significó un colapso del pensamiento y la visión del mundo en cambio para la europea fue el comienzo de su desarrollo ideológico, científico, político, económico y militar.

Es así como el fundamentalismo surge, los grupos más conservadores que se sentían perdidos ante la influencia de las ideas francesas, decidieron regresar al pasado, a sus orígenes, para que toda esta nueva corriente ideológica no rompiera con sus patrones culturales. “El temor de la aniquilación es uno de los mayores miedos humanos, y muchos de los movimientos religiosos que han surgido en el mundo moderno tienen su origen en este temor a la extinción. A medida que el espíritu laico se imponía y el racionalismo laico llegaba a ser

---

<sup>29</sup> Garaudy, Roger, *Los integrismos*. España, Edit. Gedisa, 1991. p. 13.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 63

más hostil con la fe, la gente religiosa se ponía a la defensiva y fortalecía aún más su espiritualidad”.<sup>31</sup>

Para Ayestarán “el término fundamentalismo, en un sentido primario y general, designa la adhesión estricta a los principios o dogmas ortodoxos tradicionales considerados como fundamentales en una religión, en oposición al liberalismo o modernismo. El fundamentalismo aparece con frecuencia como integrismo, conservadurismo, fanatismo”.<sup>32</sup> Aquí se observa que el autor hace referencia a ambos conceptos para ponerlos en el mismo plano, de cierta manera podría pensarse entonces que ambos términos designan lo mismo, pero no es así.

En el libro *Terrorismo religioso*, Erdely menciona “etimológicamente el fundamentalismo no es sino la creencia y/o práctica de una serie de textos o principios básicos (fundamentales). En este sentido general cualquier persona que se suscribe a textos o presuposiciones básicas es fundamentalista; lo mismo textos religiosos que dogmas ideológicos (...) Sin embargo, el fundamentalista tiene además una connotación añadida de intransigencia, fanatismo y falta de flexibilidad intelectual”.<sup>33</sup> El autor es claro al mencionar que el término hace referencia del regreso hacia los textos, como ya lo se había señalado, pero lo que se debe resaltar, es el hecho de que el concepto no se suscribe solamente al círculo religioso, sino que puede ser parte de otros, sólo que en la actualidad cuando se habla de fundamentalismo el término está tan relacionado a lo religioso que se hace una consideración *a priori* y entonces se piensa que es exclusivo de la cuestión religiosa y en particular del Islam. Error en el que como investigadores no se debe caer.

Bruce, sociólogo y profesor de la universidad Aberdeen en Escocia, y especialista en religión, menciona de igual forma que “los fundamentalistas se

---

<sup>31</sup> Armstrong, Op.cit, pp. 152-153.

<sup>32</sup> Ayestarán, José, “Fundamentalismo” en *Conducta religiosa y conducta pública de finales de siglo*, Venezuela, Universidad de Zulia, 1996, pp. 64-65.

<sup>33</sup> Erdely, Jorge, *Terrorismo religioso. La guerra del siglo XXI. El ataque al World Trade Center y al Pentágono*. México, Publicaciones para el estudio científico de las religiones, 2001, p. 136.

basan en el principio de que hay alguna fuente de ideas, normalmente un texto, que es infalible y perfecto. Los fundamentalistas protestantes creen que la Biblia es la palabra de Dios revelada, que es correcta en sus más mínimos detalles y que su carácter revelado la hace perfecta. De forma similar, los fundamentalistas islámicos piensan que el Corán constituye la palabra de Dios literal y eterna”.<sup>34</sup>De acuerdo con el autor, entonces se tiene que, como su nombre lo indica, el fundamentalismo se refiere al regreso de los creyentes hacia lo fundamental, lo primero, y lo esencial de la religión, en este caso los grupos radicales de las sociedades musulmanas son llamados fundamentalistas, debido precisamente al objetivo que persiguen, regresar a una interpretación literal del Corán para sí poder recuperar lo perdido a raíz de la influencia de la cultura occidental.

Para Bruce “los fundamentalismos no son meras pervivencias, ni una continuación del pasado (...) constituyen revisiones radicales de ese pasado provocadas por los cambios que amenazan la continuidad de la tradición. En ese sentido, los fundamentalismos son reactivos”.<sup>35</sup> Como se ha venido manejando los fundamentalismos surgen como respuesta a la amenaza que provoca un mundo en constante cambio, que amenaza su entorno, y en donde la cultura se ve afectada, por los cambios que se dan en el orbe a consecuencia de la redefinición del papel de la religión en el pensamiento humano.

El fundamentalismo según Riesebrodt, quien ha publicado diversos libros sobre fundamentalismo y sociología de la religión, ahora profesor de sociología en la universidad de Chicago, es una reacción contra “la drástica reducción de las posibilidades que tiene el entorno tradicionalista de reproducirse culturalmente cuando la urbanización, la industrialización y la secularización avanzan con rapidez”.<sup>36</sup> Riesebrodt nos coloca en el lugar preciso con sus palabras, el fundamentalismo, en nuestro caso particular el islámico, ve a

---

<sup>34</sup> Bruce, Steve, *Fundamentalismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, p. 26.

<sup>35</sup> Ibidem, p. 27.

<sup>36</sup> Ibidem, p.89. *Apud*, Riesebrodt, M. Pious Pasi3n: The Emergence of Modern Fundamentalism in the United States and Iran.

Occidente como la amenaza a su forma de vida y a la reproducción de sus tradiciones.

El fundamentalismo “se define también como una nueva propuesta frente a los procesos de modernización y no un simple proyecto de rechazo del progreso occidental para regresar al siglo VII. Los ejemplos de Argelia y de Irán son reveladores de este desafío a los modelos modernizadores occidentales”<sup>37</sup>. Es importante comprender que el fundamentalismo es visto como una alternativa que tienen los pueblos o culturas que ven amenazados sus costumbres y creencias ante la influencia occidental, alternativa que les permite reafirmar su cultura y poner de manifiesto que se encuentran en desacuerdo con Occidente, las causas son muchas, entre ellas la pretensión de que se lleve a cabo la secularización.

Según expone el Doctor Zeraoui, especialista y profesor en política internacional con énfasis en Medio oriente, “así, el integrista es (...) un radicalismo cultural, una reivindicación de los valores islámicos y un exclusivismo social por su rechazo de los aportes ajenos a las civilizaciones básicas”,<sup>38</sup> en la primera parte se coincide con el autor en que el regreso a los valores islámicos en el meollo de la cuestión fundamentalista, pero hay un rechazo hacia la idea de que sea un rechazo a los aportes de otras civilizaciones, puesto que el ejemplo más claro de esto se encuentra en la Revolución iraní, la cual utilizó algunos medios de comunicación para llevarse a cabo: Jomeini difundía sus discursos a través de grabaciones.

Para Marty y Appleby el fundamentalismo es “*a religious way of being that manifests itself as a strategy by which beleaguered believers attempt to preserve their distinctive identity as a people or group*”.<sup>39</sup> La definición es sumamente interesante, puesto que en ella se encuentra un aspecto que no se

---

<sup>37</sup> Zeraoui, Op.cit, p. 177.

<sup>38</sup> Ibidem, p. 175.

<sup>39</sup> Marty E, Martín y R. Scott Appleby, *The Glory and the Power. The Fundamentalist Challenge to the Modern World*, Boston, Beacon Press, 1992, p. 34. Una forma religiosa que se manifiesta así misma como estrategia de los creyentes para preservar su identidad como personas o como grupo.(traducción propia)

había considerado, la idea de la identidad, este es un concepto muy importante, porque forma parte de la problemática que plantean los grupos fundamentalistas. El sentimiento de pérdida de valores y creencias que son elementos importantes para la construcción de la identidad, al igual que el sentimiento de pertenencia a un grupo se ve amenazado, por los valores que otros grupos exportan al interior de determinada sociedad. Entonces se busca generar mecanismos que ayuden a la cohesión del grupo a fin de mantenerse a salvo de lo que les es ajeno a su cultura, y esto es lo que el fundamentalismo persigue, a través de sus proclamas, en el caso específico del Islam, lo que se busca es un retorno a las escrituras que es la fuente ideológica que rige sus vidas en todos los sentidos y que construye su identidad, frente a otras sociedades.

Lo que Bruce propone en su libro, *Fundamentalismo*, no es tratar de explicar el concepto “el fenómeno se explicará como una posible respuesta de personas tradicionalmente religiosas ante los cambios sociales, económicos y políticos que amenazan su cultura, sobre todo debilitando su capacidad para preservarla y para transmitirla a sus hijos”.<sup>40</sup> Sin embargo otros autores como Ruthven proponen utilizar el término islamismo para referirse a este tipo de movimientos modernos y así distinguirlo del Islam clásico.

Zeraoui, introduce el término neofundamentalismo y dice que a diferencia del fundamentalismo que tiene un objetivo político nacional, el *neofundamentalismo* se caracteriza por su violencia directa, el autor da una serie de características que lo hacen diferente del fundamentalismo islámico y son las siguientes:

1. Su radicalismo religioso irredentista.
2. Su no pertenencia a un Estado determinado.
3. Su carácter conspiratorio más que revolucionario.
4. Sus métodos violentos desligados de un objetivo político determinado.
5. Su fin es la violencia o el terrorismo, no la toma del poder.

---

<sup>40</sup> Bruce, Op.cit, p. 157.

6. No tiene objetivos políticos claros, sino un discurso radical religioso.
7. Se identifica con la corriente wahabí.
8. Se opone radicalmente al sismo.
9. Es violentamente antijudío y anticristiano.<sup>41</sup>

Al igual que Zeraoui, Caro, hace referencia a dos tipos de fundamentalismos él llama a los primeros tradicionalistas y a los segundos neofundamentalismos, cuando hace referencia a los tradicionales nos dice:

“se postula en forma explícita el acceso al Estado, como lo demuestra la Revolución Islámica en Irán (...) Se quiere instaurar la ley religiosa como la única capaz de integrar a toda la sociedad sobre la base de certezas y valores absolutos. Éstos son fundamentalismos tradicionales, que se caracterizan por su oposición manifiesta a la modernidad, una interpretación estricta de los textos religiosos, una proclama por rescatar las raíces históricas del Estado y la sociedad”.<sup>42</sup>

Otra diferencia importante entre los fundamentalismos tradicionales y el neofundamentalismo, señala Caro, es el perfil de sus militantes, que en su mayoría son jóvenes estudiantes que encuentran en esta ideología un instrumento para luchar contra los regímenes establecidos.

Hasta aquí se ha hecho referencia a lo que algunas enciclopedias, diccionarios y autores comentan con respecto al término, casi todos coinciden en mencionar que “fundamentalismo” es un término que se aplica para designar a los grupos que se apegan a la interpretación literal de las escrituras y que por otro lado la palabra “integrismo” se utiliza para hacer referencia a los grupos religiosos que rechazan una adaptación de sus principios a la modernidad. Aunque a veces pareciera que los dos conceptos pueden designar lo mismo, debe quedar claro que no es así.

Para el tema de la investigación se considera necesario hacer algunas aclaraciones, si bien es cierto que el término “ fundamentalismo islámico” es

---

<sup>41</sup> Zeraoui, Op.cit, p. 263.

<sup>42</sup> Caro, Op.cit, p. 117.

utilizado para designar a una corriente ideológica que abrazan a algunos grupos que practican la religión musulmana el concepto no es exclusivo de esa religión, puesto que entendiendo estrictamente la palabra como un retorno a las escrituras, se puede decir, que dentro de todas las religiones e ideologías siempre hay grupos o corrientes que se apegan más a las escrituras, un ejemplo es el caso en el judaísmo, donde existen diferentes tipos de judíos, entre ellos los ortodoxos que se apegan más a sus principios y para el caso del Islam sucede lo mismo. Lo que ha sucedido es que actualmente la palabra se ha popularizado tanto que se ha perdido un poco el sentido real de su significado. Cuando una palabra como ésta se vuelve tan frecuente en el vocabulario común, es difícil extraerla del lenguaje.

Cabe aclarar entonces que en esta investigación la palabra “fundamentalismo” se utilizará para hacer referencia a una corriente ideológica dentro del Islam, que proclama un estricto apego a la lectura del Corán y a la práctica de sus preceptos y por lo tanto existe un rechazo total a lo que se contraponga a esta lectura. Se ha decidido que el término acompañe el desarrollo de la investigación por las causas que ya se han mencionado y una de ellas es que el término es tan común que sería difícil vedarlo para ubicar otro. A lo largo de la investigación se entenderá de una mejor manera porque el término fundamentalismo es el adecuado, para el estudio que se pretende hacer.

Si bien hasta este momento se ha dado cuenta que entre los mismos autores no existe un claro consenso en cual sería la palabra exacta para designar a los grupos radicales dentro del Islam, notamos que la más usada es “Fundamentalismo”, por tal motivo hemos decidido utilizarla para denominar al grupo que más adelante se analizará (Al-Qaeda); y que se inscribe dentro de esta ideología.

## **1.4 Características del fundamentalismo islámico**

Hasta aquí se ha hecho un recuento histórico del contexto que envolvió el surgimiento del término fundamentalismo, posteriormente se hizo una definición del concepto y en el apartado anterior se realizó una compilación de la interpretación del concepto según algunos autores que se consideraron pertinentes para el tema que se abordara, cabe aclarar que la aparición se ha enmarcado dentro del contexto del mundo islámico, por ser el tema a desarrollar en esta investigación, así que a continuación se mencionarán algunas de las características del fundamentalismo islámico.

Antes de hablar de las características del fundamentalismo islámico es conveniente hacer una aproximación a las características del fundamentalismo en lo general, y a sus rasgos en común para después de forma particular nombrar cuales corresponden al islámico.

### **1.4.1 Características del fundamentalismo**

Otras de las características atribuidas al fundamentalismo en general, es decir, a cualquier tipo de fundamentalismo, las expone el Doctor Zeraoui, para él:

1. No se debe confundir las corrientes conservadoras que son ortodoxas, con el fundamentalismo.
2. El fundamentalismo no es un elemento estático, fosilizado, sino una corriente dinámica y representativa de una de las mayores fuerzas contemporáneas.
3. No es un fenómeno específico de una religión determinada como tampoco de las religiones derivadas de la Biblia.
4. El fundamentalismo no es la única corriente que se opone a la imposición materialista de la sociedad o que trata de redimir a ésta. Sin embargo es la más dinámica.

5. El fundamentalismo no se opone a la tecnología sino que la usa en su beneficio propio.
6. El fundamentalismo puede ser el instrumento de un modelo de desarrollo avanzado como en el caso del neoliberalismo.
7. El fundamentalismo no se concentra en las clases depauperadas o marginadas (...) Al contrario afecta a los sectores académicos y a las clases medias altas, un ejemplo de esto es Argelia, donde los profesores a través de las aulas universitarias, difunden el integrismo religioso.<sup>43</sup>

Las características antes mencionadas permiten entender que el fundamentalismo no está en contra de la modernidad y no es arcaico; por el contrario, es un fenómeno que se encuentra dentro de las sociedades musulmanas, que se sirve de los instrumentos tecnológicos para alcanzar sus objetivos y que tiene cabida en círculos de intelectuales que se encuentran preocupados por el resurgimiento del Islam.

#### **1.4. 2 Rasgos comunes de los fundamentalismos contemporáneos**

Para Caro existen rasgos que asemejan a los fundamentalismos actuales, en su actuación e ideología, se encuentran en las dos listas aspectos en común

1. Constituyen una contrasociedad, que demanda una intensa lealtad grupal y que se define en contraste a la sociedad “moderna” u “occidental”.
2. El retiro de la sociedad incluye el rechazo de todas las ideologías “occidentales” y, en el caso de la mayoría de los grupos judíos y musulmanes, el rechazo del Estado nacional y del sistema democrático. La modernidad es vista como el gran mal, nacida por la tradición secular y mantenida por los valores “extranjeros” como la democracia.

---

<sup>43</sup> Zeraoui, Op.cit, p. 189.

3. Existe un criticismo virulento de las religiones institucionalizadas (a excepción del Islam chiíta en Irán), las que son consideradas como “Satán”, “apóstata”, etc.
4. Los fundamentalistas no rechazan la tecnología y armas modernas.
5. Los fundamentalistas comparten una creencia literal en la infalibilidad de sus santas escrituras.
6. Los fundamentalistas tienen una misma aproximación hacia las mujeres y hacia los miembros de otras religiones. Las primeras son objeto de alto respeto siempre y cuando acepten su estado preemancipatorio y natural en la familia y la sociedad. Consideran a los miembros de otras religiones como la fuente de todos los males.<sup>44</sup>

Ambas listas se complementan entre sí para mostrar cuales serían los rasgos característicos y generales del fundamentalismo, y de éstos se derivan algunos rasgos propios del fundamentalismo islámico, éste “ha adquirido rasgos especiales en la medida que en la fe islámica, la política, la economía o la sociedad deben estar sujetas a la ley divina. Esta característica peculiar de la fe de Mahoma hace que el fundamentalismo islámico no solamente sea un elemento de presión del Estado, sino que busque la dirección misma de éste”.<sup>45</sup> Aspecto que lo hace sumamente particular.

Cabe mencionar que,

“El fundamentalismo islámico deriva su nombre de la aspiración de volver sobre las fuentes; es decir, el Corán, la *Sunna* (la tradición del Profeta, los dichos y hechos de Mamad y la *Shari’a* (la Ley Revelada). Dentro de los planes del fundamentalismo están el rescate de los valores propios e intrínsecos al Islam, la restauración del estado Islámico y la oposición a todo lo que haya entrado en la sociedad (*Umma*) musulmana *Bid’a* (innovación). *Bid’a* es todo aquello contrario al islam. El fundamentalismo apegado al Islam primigenio no establece distinción entre política y religión. Por ello en algunos casos, como en Irán, los líderes

---

<sup>44</sup> Caro, Op.cit, pp. 37-38.

<sup>45</sup> Zeraoui, Op.cit, p. 190.

fundamentalistas suponen que la dirección política de la sociedad debe recaer en los *ulama* o líderes religiosos (...) Para los fundamentalistas la restauración del Islam primigenio en la *umma* es la única alternativa viable, la respuesta religiosa frente a los fracasos, la crisis y el secularismo”.<sup>46</sup>

Se puede notar claramente que uno de los principales objetivos del fundamentalismo islámico es precisamente el regreso al Corán y que la idea de la separación de la Iglesia- Estado es una premisa que no se puede aceptar.

Para Caro hay tres rasgos principales del fundamentalismo islámico: “a) la unidad islámica para transformar el Islam en un poder universal, b) la implementación de la Sharia; c) la liberación de Palestina y Jerusalén”.<sup>47</sup> Estos tres rasgos son los que ayudan a mostrar más claramente qué es lo que busca el fundamentalismo a nivel global: en primer lugar busca la proclamación del Islam como poder universal, dice que estos grupos buscaran las herramientas que les ayuden a exportar la religión a otras partes del mundo a fin de que ésta encuentre eco en otras sociedades e individuos y que su poder pueda sumarse al ya existente, para poder aglutinarse a nivel universal, los musulmanes piensan que esto es lo correcto, porque su religión es la única verdadera que podrá llevar a los infieles (no creyentes) a la salvación; por otro lado, la idea de la implementación de la *sharíá*, es sumamente importante, debido a que se considera que ésta es la ley que deben cumplir los individuos a fin de cumplir los mandatos divinos y finalmente la liberación de Palestina y Jerusalén representan un punto central dentro de su lucha, pues estos lugares forman parte de los lugares sagrados que les fueron arrebatados.

Cuando se habla del fundamentalismo islámico, Caro, menciona que éste se encuentra inscrito dentro de una dinámica religiosa y que a raíz de esto hay cuatro dicotomías principales en las que se ve involucrado:

---

<sup>46</sup> Ibidem, p. 261. Apud, Marín, Guzmán

<sup>47</sup> Caro, Op.cit, p. 39.

1. **Sacralización /secularización:** los fundamentalismos religiosos buscan construir un orden sagrado en la sociedad, como respuesta al proceso de secularización que existe en las sociedades occidentales.
2. **Identidad /globalización:** los movimientos fundamentalistas son una reacción a los procesos de globalización cultural, es una forma de defensa ante el sentimiento de pérdida de valores y creencias. La pérdida de su identidad es un constante en estas sociedades, ante la influencia de otras culturas.
3. **Comunidad /sociedad:** se busca el retorno a la comunidad en donde están presentes la tradición y la religión a diferencia de las sociedades en donde el orden se da a través de convenios y acuerdos, y en donde existe el individualismo como premisa.
4. **Teocracia /democracia:** Se defiende al interior de estos movimientos un estado teocrático, en el que la unión entre religión y política esté presente. "Teocracia es una forma de gobierno que está construida sobre la base de la fe en Dios y cuyo fundamento descansa en un código moral divino universal, determinado por los principios entregados por Dios al hombre".<sup>48</sup>

Las cuatro dicotomías como se menciona existen dentro del fundamentalismo, son en gran medida estas díadas el motor de ser de los fundamentalismos y son también parte de su lucha. Para Caro los movimientos fundamentalistas religiosos tienen ciertas especificidades,

"además de implicar componentes culturales (rechazo a la modernidad, orientación antimoderna que se pretende extender a todos los planos de la vida social, cultural, política y económica) y políticos (negación de la democracia), tienen un sustento religioso que descansa en dos rasgos principales: a) afirmación de la tradición y del regreso a un tiempo histórico

---

<sup>48</sup> Ibidem, p. 34 -35. *Apud*, Jacobson Simon, Toward a Meaningful Life. The Wisdom of the Rebbe Menachem Mendel Schneerson.

considerado como glorioso; b) infalibilidad literal de los respectivos textos sagrados (Corán, Tora, Evangelios)".<sup>49</sup>

Es importante retomar la definición que se hace precisamente sobre el fundamentalismo religioso, porque Al-Qaeda la organización que se analizará a lo largo de la investigación es de corte religioso, por lo tanto estos rasgos sirven para tratar de entender como es que funciona la organización y bajo que objetivos actúa, pero eso se verá más adelante.

Si bien es cierto que lo que el fundamentalismo islámico de corte religioso pretende es un retorno a los escritos y a su práctica como bien lo señala Caro, hay otros elementos que están presentes, como el rechazo a la separación religión-Estado y la idea del mantenimiento de una cultura propia que los identifica como musulmanes, y que debe ser rescatada ante los embates de Occidente.

Una de las características del fundamentalismo islámico es que "rechaza los principios liberales y la materialización de la vida individual para replantear la esencia comunitaria del Islam. De la misma manera, su oposición a la cultura occidental y de la nueva cruzada del mundo desarrollado para subyugar una vez más al Islam".<sup>50</sup>

Hasta aquí se ha hecho una exposición de la definición del concepto integrista y fundamentalismo, a fin de encontrar cual es el término que podrá ser útil al cuerpo de la investigación, una vez definido que se utilizará el término "fundamentalismo", se hizo un listado de cuales son las características del fundamentalismo en general, para aterrizar sobre las características del fundamentalismo islámico, que es el caso particular a estudiar. Entonces se puede decir, que ya se ha hecho la primera labor para lograr la mejor comprensión de la siguiente parte.

---

<sup>49</sup> Ibidem, p. 37.

<sup>50</sup> Zeraoui, Op.cit, p. 185.



## CAPÍTULO II

### GLOBALIZACIÓN: ALCANCES Y LÍMITES EN EL ÁMBITO RELIGIOSO-CULTURAL

Al globalizarse, el mundo se pluraliza; multiplica sus diversidades y se revela como un caleidoscopio desconocido, sorprendente. Junto con las singularidades de cada lugar, provincia, país, región, isla, archipiélago o continente, también se colocaron las singularidades propias de la sociedad global. Por encima de la colección de caleidoscopios locales, nacionales, regionales o continentales, yuxtapuestos y extraños, semejantes y opuestos, se extiende un vasto caleidoscopio universal que alterna y borra, así como revela y acentúa colores y tonalidades, formas y sonidos, espacios y tiempos desconocidos en todo el mundo. Se entrecruzan, se funden y antagonizan perspectivas, culturas, civilizaciones, formas de ser, actuar, pensar sentir e imaginar.<sup>1</sup>

El capítulo tiene como principales objetivos: a) determinar en que consiste el nuevo orden internacional; b) mostrar cómo al término de la Guerra Fría, el orden internacional vino a reconfigurarse; c) mencionar que ese nuevo orden internacional trajo como consecuencia profundos cambios económicos, políticos y culturales en las diversas culturas que conforman el planeta y d) entender como este nuevo orden mundial es un caldo de cultivo que permite la existencia de los fundamentalismos religiosos, en particular, el fundamentalismo islámico y la actuación de la red Al-Qaeda.

#### 2.1 Reconfiguración del orden internacional

Antes de hablar del nuevo orden configurado a raíz del término de la Guerra Fría es necesario apuntar, que se entiende por orden mundial. Para precisarlo se consultó a María Cristina Rosas y Walter Astié-Burgos, en su libro titulado *El*

---

<sup>1</sup> Ianni, Op.cit, p. 30.

*mundo que nos tocó vivir*. Astié-Burgos dice que el orden mundial, “se refiere a la estructura, situación o manera como funciona el sistema internacional (...) los diccionarios lo definen como el sistema que controla los acontecimientos del mundo, como la serie de acuerdos y arreglos existentes entre los estados para preservar la seguridad política global, o como el ordenamiento internacional que rige las relaciones entre los estados (...)”.<sup>2</sup>

Al igual que el autor, esta investigación se utilizará el término “orden mundial” entendiéndolo, “en un sentido amplio y no ideológico, es decir, para referirnos al *statu quo* que prevalece en la escena internacional en un período histórico determinado, y que es el resultado de las relaciones de todo tipo que se dan entre los actores internacionales, pero principalmente del equilibrio de fuerzas que se establece entre las potencias del momento”.<sup>3</sup> Ésta definición permite concluir que: históricamente los principales Estados o países que gozan de un poder político, militar y económico, deciden de acuerdo a sus intereses, caprichos y ambiciones los asuntos internacionales, determinando así un nuevo orden, por ejemplo, después de la Segunda Guerra Mundial, se reconfiguró el orden internacional de la siguiente manera: las anteriores potencias ya no lo eran, los ganadores, Estados Unidos y sus aliados, tendrían una posición privilegiada y Estados Unidos se convertiría en la primer potencia mundial en todos los sentidos: político, económico y militar, pero antes de lograr esto, vendría el período denominado Guerra Fría donde el orden internacional estaría dividido en dos bloques cada uno con su respectivo actor principal, fueron la hoy desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el gobierno estadounidense, quienes sostuvieron una lucha por imponer un determinado sistema económico, por un lado la URSS proclamaba la instauración del socialismo y, por el otro, Estados Unidos promovía el capitalismo.

---

<sup>2</sup> Rosas y Astié- Burgos, *El mundo que nos tocó vivir. El siglo XXI, la globalización y el nuevo orden mundial*, México, Porrúa, 2005, p. 11. *Apud*, Graham Evan et al.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 13.

Al término de la Guerra Fría la administración estadounidense logró ser nuevamente la potencia vencedora, a partir de este momento el orden internacional se reconfiguró una vez más, lo que obviamente provocó que las relaciones entre los Estados cambiarán. Para Astié- Burgos se puede hablar de un nuevo orden mundial a raíz de tres eventos: el primero, la transición de la era industrial a la posindustrial; el segundo, “fue el paso cronológico del siglo XX al siglo XXI que tuvo lugar pocos años después de la Guerra Fría”<sup>4</sup> y, tercero, la caída del muro de Berlín y en 1991 la desintegración de la Unión Soviética.

Dichos eventos marcan el fin y el comienzo de otro período histórico, en nuestra historia (cabe aclarar que el período que se conoce como Guerra Fría generalmente comprende de 1945 a 1989 cuando cae el Muro de Berlín), la desintegración de la URSS y la caída del muro de Berlín dejarían atrás el enfrentamiento ideológico y la carrera armamentista y militar que existió durante la Guerra Fría, el socialismo como ideología quedaría rebasado por el bloque capitalista, aunque continuaría actuando como espectro en la mentalidad occidental, el socialismo no había desaparecido del todo, lo que a Occidente le provocaría un continuo malestar.

Pero cabe mencionar que la Guerra Fría, no solamente fue un enfrentamiento entre ambas potencias, sino que dicho enfrentamiento, trajo graves consecuencias para el resto del mundo, la URSS y los Estados Unidos se disputaban el poder ideológico, militar, económico y armamentista en un sentido global, y además lograron su injerencia en muchos países a raíz de esta disputa, principalmente en la región de Asia, Medio Oriente y África, provocando con ello, luchas internas, entre los diferentes grupos sociales, que a la larga generarían una crisis política y social al interior de las regiones ya mencionadas y de sus países,

“a partir de 1956, más que cualquier otra región del Tercer Mundo, la división bipolar afectó profundamente la política árabe. La denominación “arco de crisis”, para designar a la zona que abarca desde el Cuerno de África hasta

---

<sup>4</sup> Ibidem, p. 53.

Cachemira, no es un simple juego de palabras sino una realidad conflictiva que incluye el problema del Ogaden entre Etiopía y Somalia, la problemática palestino-israelí, los conflictos del Golfo, la guerra de Afganistán, la cuestión fronteriza entre éste y Paquistán, las guerras indo-paquistaníes, (...) Sin embargo, la característica de todos estos conflictos, es la presencia directa o indirecta de las superpotencias (...) que durante la guerra fría impidieron la resolución de los conflictos para defender sus intereses estratégicos”.<sup>5</sup>

Para Zeraoui, “hasta 1989, cualquier análisis regional debe tomar en consideración el marco bipolar que dominó y a veces desplazó los intereses de los actores locales. Con la caída de la URSS, los niveles regionales y locales se han convertido, al contrario, en los elementos determinantes de la política regional. Las contradicciones internas e interestatales se agudizaron frente a la ausencia de la pugna interbloquista”,<sup>6</sup> esto debido a que las potencias siempre tuvieron influencia en los conflictos internos, los países nunca tuvieron la oportunidad de decidir por sí mismos, siempre estuvieron orientados bajo una política y ayudados económicamente por alguna de las dos potencias, entonces, al desaparecer la ayuda y la influencia, los países de Asia, África y de Medio Oriente entraron en crisis.

“el Conflicto Este-Oeste se superpuso a las condiciones locales desplazando incluso los intereses de los actores regionales para imponer la lógica de la guerra fría a los problemas locales. De esta manera la solución de la crisis dependía más de Moscú y de Washington que de la participación local. Solamente en los periodos de distensión (...) se dieron las condiciones favorables para la solución de los conflictos locales cuando las superpotencias decidieron poner fin a su injerencia en los asuntos internos de los países involucrados”.<sup>7</sup>

Los gobiernos y fracciones de cada país iban de un lado a otro dependiendo de la situación al interior de su territorio, no había realmente una política definida, las circunstancias eran las que propiciaban en determinada medida la alineación de los Estados, realmente no había un compromiso sino intereses solamente por parte de las élites gobernantes y mientras éstos se beneficiaran de cualquiera de las partes estaba bien, se podía ir de un bloque a otro sin problema. Situación que

---

<sup>5</sup> Zeraoui, Zidane, “La Guerra Fría y los bloques de poder”, en *Política Internacional Contemporánea*, México, Trillas- ITESM, Universidad Virtual, 2000, p. 100.

<sup>6</sup> Idem, p. 100.

<sup>7</sup> Ibidem, p. 108.

al final de la guerra repercutiría en gran manera, en los asuntos locales de las regiones.

Afirma González, “al final de cuentas, intereses estadounidenses y soviéticos se confrontan con ambiguas justificaciones. Anticomunismo y antiimperialismo se convierten en una política global, generalización que no permite distinguir claramente entre intereses vitales y secundarios, y características de movimientos locales confrontados”.<sup>8</sup> Se tiene entonces que, en la Guerra Fría no sólo Estados Unidos y la URSS, fueron las potencias implicadas, también los países de Medio Oriente, Asia, América y África se vieron inmiscuidos en una pugna, de la que directa o indirectamente fueron parte, si bien es cierto que se les proporcionaba ayuda militar y económica a los grupos o las élites en el poder, es necesario resaltar el hecho de que la intervención en ningún momento fue de conciliación y solución, sino al contrario siempre la injerencia causaba la radicalización de los problemas, cuestión que no importaba mucho a las dos superpotencias, pues lo que se buscaba era acrecentar, su área de influencia y su poderío. Y lo que se provocaba al interior de los países era caos, violencia y enfrentamiento.

Para Zeraoui, “la ayuda estadounidense y soviética impuesta, sólo marcará una discontinuidad social, cultural, económica y política, donde las estructuras tradicionales fueron resquebrajadas, a menudo con violencia (...)”,<sup>9</sup> ésta clase de supuesta “ayuda” acentuaría los problemas al final de la guerra, las tribus, grupos o comunidades enfrentadas quedarían muy polarizadas y en una situación de desigualdad, lo que provocaría serios enfrentamientos. Antes la injerencia de las dos potencias contenía los problemas, pero al ya no estar éstas, los problemas se arreglarían de modo sumamente violento y caótico.

La situación que vivieron estos países en el período de la Guerra Fría provocaría que los problemas nacionales surgieran como una cuestión determinante, en el

---

<sup>8</sup> González, Mónica, “La Guerra Fría y las guerras locales en el Tercer Mundo”, en *Política Internacional Contemporánea*, México, Trillas- ITESM, Universidad Virtual, 2000, p. 138.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 167.

transcurso de su historia. Al término de la Guerra Fría, “la caída del comunismo fue de hecho tan sólo la culminación de un desencanto con la Vieja Izquierda [sic] en todas y cada una de sus tres principales versiones: los partidos comunistas, los partidos socialdemócratas y los movimientos de liberación nacional: un desencanto que marcó dramáticamente la revolución mundial de 1968”,<sup>10</sup> señala Wallerstein. Con la culminación de la Guerra Fría vendría a reconfigurarse nuevamente el orden mundial, esta vez el gobierno estadounidense quedaría como la única potencia mundial, las políticas económicas, ideológicas y culturales aplicadas al resto del planeta, estarían fuertemente influenciadas por la visión de esta potencia.

Fue el inicio de un período sin precedentes, la influencia de la superpotencia y su consolidación como tal, traería enormes consecuencias para el resto del mundo. El ejemplo más claro lo encontramos en el proceso de consolidación de los Estados Unidos, como superpotencia, es la propagación e implantación del sistema burgués-liberal en prácticamente todos los países. Se concluye entonces, que generalmente el orden mundial es el resultado de la voluntad de las potencias, (al decir potencias en este caso se hace referencia a los estados que en un período histórico determinado logran tener la supremacía política, económica y militar sobre otros Estados) y no de un consenso entre los Estados. Premisa que quedó sumamente sustentada al término de la Guerra Fría, con la expansión del sistema económico capitalista.

Es así como inicia una nueva etapa en el ámbito internacional, donde la administración estadounidense será el principal protagonista en todos los ámbitos, después de ser el ganador en la Segunda Guerra Mundial y el vencedor de la contención del comunismo en el contexto internacional, la principal potencia en el orden mundial empieza a configurarse y a erigirse como tal. Estados Unidos y su política exterior, empiezan a tener efectos en toda América y alrededor del mundo tanto: en lo político, económico, militar y social, pero principalmente en los tres

---

<sup>10</sup> Wallerstein, Op.cit, p. 94.

primeros sectores. Es a raíz de este momento histórico que Estados Unidos se consolida como una potencia hegemónica, por lo que su fuerza económica, militar, científica e ideológica se hará sentir en todos los lugares del globo, de ahí que se le denomine así.

El orden mundial se redefine en el siglo XXI,

“es interesante recorrer la evolución de las distintas formas que tomó la hegemonía de Estados Unidos desde mediados del siglo XX. Al término de la Segunda Guerra Mundial, en el mundo capitalista, la hegemonía de Estados Unidos era de carácter global. Tenía absoluta hegemonía militar, económica y política. En el plano económico, tenía hegemonía en el ámbito comercial, porque fue el único país no afectado por la guerra. Lo mismo ocurría en el nivel productivo y especialmente en el industrial. En lo financiero, la hegemonía derivaba de las nuevas funciones del dólar y la creación y características de los organismos financieros internacionales”.<sup>11</sup>

Todos estos aspectos fueron los que permitieron a los Estados Unidos alcanzar un nivel de crecimiento mucho más elevado que el de cualquier otro país, factores que a su vez permitieron su consolidación como la única potencia global, aunque los factores económicos fueron los sustentos principales de la superpotencia, el poder de ésta no sólo se agotó en éstos sino que en la cuestión ideológica y cultural, también tuvo una gran expansión.

Como consecuencia de la consolidación de Estados Unidos como única potencia mundial vienen a derivarse una serie de políticas en todos los ámbitos, que harán de este momento, un momento histórico, una etapa singular y paradigmática, pues nunca antes una nación había tenido tanto poder como los Estados Unidos. Sin embargo, cabe señalar que no sólo Estados Unidos se beneficiará de este nuevo orden sino que también sus aliados y Europa serán sujetos que bajo la dinámica global obtendrán beneficios. Hay rasgos específicos que marcan esta época, en el lenguaje común aparecen nuevas palabras como globalización, globalismo, aldea global, la era de la información, etc., dichas palabras buscan definir la esencia, el

---

<sup>11</sup> Petras, James, *¿Imperio o República? Poderío mundial y decadencia de los Estados Unidos?*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1998. p. 24.

alcance y las transformaciones de la época que se está viviendo. Para que quede más claro qué es la globalización y porqué esta palabra se ha acuñado para definir el actual orden mundial se pasará a otro apartado, donde se abordará la definición del término y las particularidades que conlleva este orden mundial.

### **2. 1. 1 Globalización**

Una introducción al término, “el vocablo, si no el concepto de globalización, emerge y se difunde a partir de los años ochenta entre científicos sociales, ideólogos, periodistas, políticos, gobernantes, administradores, dirigentes corporativos y representantes de grupos de interés y de presión. El término penetra e impregna la opinión pública y los medios masivos de comunicación y se vuelve un elemento significativo del debate político”.<sup>12</sup> Pero para entender un poco como el término globalización viene a ser la palabra clave en este nuevo orden internacional, es necesario hacer algunos acercamientos al término, para ello Ianni será nuestra guía, pues se considera que su planteamiento respecto a la globalización pone de manifiesto las consecuencias del actual sistema global que es lo que interesa rescatar, pues al entender las consecuencias que se provocan al interior de los Estados, se comprenderá como los fundamentalismos pueden surgir en este ámbito.

Octavio Ianni, uno de los más importantes pensadores Latinoamericanos sobre la globalización, dice...

“la globalización del mundo expresa un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, como forma de producción y proceso civilizador de alcance mundial. Un proceso de amplias proporciones, que abarca naciones y nacionalidades, regímenes políticos y proyectos nacionales, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones. Señala la emergencia de la sociedad global, como una totalidad incluyente, compleja y contradictoria. Una realidad poco conocida aún, que desafía prácticamente

---

<sup>12</sup> Kaplan, Marcos, “El sistema internacional: límites, paradojas y posibilidades”, en *Globalidad y conflicto. Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 163-164.

ideas, situaciones consolidadas e interpretaciones sedimentadas, formas de pensamiento y vuelos de la imaginación”.<sup>13</sup>

Como se ha leído, Ianni marca en un primer momento la expansión del capitalismo como sistema económico de este nuevo orden, pero no sólo reduce su definición a este rubro, sino que contempla otros como lo político y lo cultural, cabe resaltar que el autor al hacer mención precisamente de estos rubros, subraya de igual manera como las ideas consolidadas en las sociedades se ven cuestionadas por la propia globalización, lo que deriva en problemas de orden identitario que más adelante se abordarán cuando se hable sobre la lucha del fundamentalismo islámico y su razón de ser en este nuevo orden mundial.

Hay que señalar que el proceso de globalización tiene diferentes etapas, en un primer momento la cuestión era meramente económica, se proponía que todos los países adoptarían al neoliberalismo como una política económica, que uniformará criterios para que todos los países tuvieran las mismas oportunidades de desarrollo, pero no fue así; esta primer idea de que la globalización traería consigo más integración, cooperación y beneficios para todos los países, como lo plantea Ianni, “la globalización (...) supone una tendencia predominante de articulación armónica entre las partes y el todo: las sociedades nacionales y la sociedad global”,<sup>14</sup> se vio superada en pocos años por el mismo sistema.

La contradicción surgió cuando al rebasar las fronteras el sistema globalizador removió las estructuras políticas, económicas, ideológicas y culturales de los países, lo que provocó una reacción de las diferentes sociedades hacia el sistema: algunas buscaron adaptarse sin mayor problema, otras vivieron crisis financieras, donde el neoliberalismo se adoptó, la brecha entre ricos y pobres se hizo más grande, en una segunda etapa de la globalización se buscó que los criterios político-ideológicos de todos los países fueran los mismos, lo que provocó un rechazo total por parte de algunas culturas hacia este sistema un claro ejemplo

---

<sup>13</sup> Ianni, Op.cit, p.11

<sup>14</sup> Ianni, *Teorías de la globalización*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1996, p. 65.

son las culturas musulmanas donde se rechazó la adopción de una de las principales premisas de la globalización, la forma de un Estado democrático-laico, situación que no se acepta en dichas sociedades, porque la religión es una cuestión fundamental en su forma de vida.

Tenemos entonces que, “las tendencias de la globalización comprenden procesos contradictorios de homogeneización y heterogeneización, de inclusión y exclusión, de integración y marginalización. El mundo no se vuelve más interdependiente, homogéneo, igualitario y unificado; por el contrario se polariza aceleradamente. Países y regiones, clases y grupos, no comparten un mismo destino”.<sup>15</sup> Si bien es cierto que la globalización ha provocado un alto grado de homogeneización entre las diferentes sociedades, como lo plantea Kaplan, el mismo proceso produce los antagonismos, pues al parecer todo tan igual, hay algunas culturas como la musulmana que busca salvaguardar sus principios políticos e ideológicos básicos que dan sustento a su forma de vida y para eso se retoman posturas como la fundamentalista.

La lucha del fundamentalismo islámico busca entonces un rescate cultural, que no se circunscribe a una región, sino que logra tener presencia en el orden internacional, se da entonces, el surgimiento de conflictos internacionales que afectan al sistema en todo su conjunto. “Así, la globalización puede debilitar, volver irrelevante u desvanecer todo lo que sea nacional: economías, sociedades, culturas, Estados, políticas públicas”.<sup>16</sup> Pero la contraparte a este proceso es el surgimiento del fundamentalismo islámico, precisamente el sistema provoca que las sociedades musulmanas sientan una amenaza hacia su identidad, se sienten constantemente cuestionadas por la influencia externa, no existe esta armonía entre sociedad nacional y global, como se expresó en un primer momento, por el contrario hay una ruptura entre la cuestión global y la nacional, pues la primera al pretender abarcar todo de una manera tan general y homogénea se olvida de las particularidades que definen a las diferentes culturas que habitan el planeta, cabe

---

<sup>15</sup> Kaplan, Op.cit, pp. 178-179.

<sup>16</sup> Ibidem p. 164.

aclarar, que la posición fundamentalista es abrazada por ciertos grupos de la cultura musulmana y no es el grueso de la población como incorrectamente se piensa, la que se identifica con los planteamientos fundamentalistas.

Octavio Ianni expresa, “el globalismo lleva consigo tendencias de homogeneización, simultáneamente a la creación y el agravamiento de problemas sociales; pone en cuestión el parámetro Estado-nación; implica fragmentación y provoca el resurgimiento de localismos, provincialismos, nacionalismos, racismos y fundamentalismos. Sí, el globalismo es problemático y contradictorio”.<sup>17</sup> Nuevamente Ianni hace referencia a todos estos fenómenos que forman parte de la globalización o que, dicho de otra manera, la globalización, es quien los genera. Al querer implantar un mismo modelo económico, político y cultural en todas las áreas del planeta, se rebasan las fronteras, se rompe con las barreras culturales y religiosas de las sociedades, creando conflictos que pretenden salvaguardar las características propias del grupo social con el fin de que su cultura pueda seguir reproduciéndose, muchas veces los conflictos derivan en el ámbito internacional, como es el caso del fundamentalismo islámico.

Hablando un poco más de los cambios que se presentan a partir de la globalización, para Rosas y Astié- Burgos,

“el indiscutible motor de las transformaciones acaecidas en las últimas décadas del siglo XX que alteraron <<el paisaje de la vida humana>>, fue el acelerado proceso tecnológico, especialmente de la tecnología de la información que, en gran medida, fue propiciado por la desenfadada carrera armamentista de la Guerra Fría. La Revolución industrial iniciada al final del siglo XVIII en Europa se originó a partir del momento en que comenzaron a aplicarse a las actividades productivas los inventos tecnológicos de la época, tales como la máquina de vapor, la hiladora de varios usos, (...) Dicha revolución atravesó por una segunda y más acelerada etapa a finales del siglo XIX cuando se utilizó la electricidad para la producción de bienes y servicios, inventándose el motor de combustión interna, la fundición del acero, el telégrafo, el teléfono (...) Hacia la segunda mitad del siglo XX se verificó una tercera etapa de esa continua revolución industrial cuando se aplicaron, en forma cotidiana y comercial, las invenciones de la tecnología de la información

---

<sup>17</sup> Ianni, Op.cit, *La era del globalismo*, pp.162-163.

en las actividades productivas. A la invención del transistor siguió la de la computadora, del chip (...).<sup>18</sup>

La tecnología jugaría un papel muy importante en el desarrollo de los países, de esta manera, el orden mundial no sólo se reconfiguró políticamente sino también tecnológicamente, los países en general vivieron una etapa de avasalladores inventos tecnológicos, que les brindarían mayor facilidad y comodidad en muchas tareas.

Uno de los rubros mas beneficiados, tecnológicamente hablando, fue la posibilidad de optimizar el flujo de información, el mundo comenzó a estar cada vez más interconectado “por primera vez en la historia, se fue estructurando una compleja red de interacciones entre los diversos pueblos y civilizaciones del planeta, y también, por primera vez, se propagó un mismo sistema económico, el capitalismo, y una serie de ideas íntimamente ligadas a aquél”.<sup>19</sup> La revolución en los flujos de información trajo consecuencias muy positivas, pero también algunas negativas. A raíz de los flujos tan activos en la información, se comenzó a hablar de la era de la información, la aldea global, la globalización, aparecían en el ámbito intelectual, cultural, social y político nuevos conceptos que tratarían de definir al nuevo orden existente.

Lo que si se debe aclarar es que este orden es característico por varias razones: a) Estados Unidos vino a consolidarse como la única potencia a nivel global, no hay ningún país actualmente que logre ponerse a su lado; b) las redes de comunicación son sumamente amplias, pero nunca antes habían sido tan rápidas, tan presentes y accesibles a cada uno de los individuos; c) hay un orden económico denominado neoliberalismo que se extiende por la mayoría de los estados que conforman la comunidad internacional y d) hay una influencia muy fuerte por parte de la cultura estadounidense hacia las otras culturas del planeta, debido en gran medida a las redes de comunicación.

---

<sup>18</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, pp. 54-55.

<sup>19</sup> Ibidem, pp. 55-56.

Se observa que el orden internacional se reconfigura, al compás de los cambios también surgen nuevos actores, la pauta la da el propio sistema que crea y recrea modelos económicos, políticos, sociales y culturales, cada época se caracteriza por algo y ésta se caracteriza por la expansión de occidente y su ideología a todo el mundo.

## **2.2 Los nuevos actores en el orden internacional.**

Durante el período de la Guerra Fría la influencia de las dos potencias contendientes hacia otros países traería problemas, que finalmente saldrían a la luz en nuestro actual orden mundial. Algunos de los problemas generados en esa etapa ayudarían a la formación de otros actores diferentes a los Estados nacionales como comúnmente había sido. En los setentas comenzaron a darse movimientos de un corte específico, Wallerstein los ha denominado “movimientos antisistémicos”, los cuales tenían como principales objetivos llegar al poder y desde ahí hacer el cambio que la sociedad tanto necesitaba. Estos movimientos se encontraban en total oposición al sistema, pero fueron consecuencia del propio sistema,

“vivimos en un sistema en el que ha habido una lucha de clases permanente, un sistema que ha supuesto la polarización continua de las poblaciones, en términos económicos, políticos, sociales (...), sistema que desde un principio implantó el racismo y el sexismo en sus estructuras. Y desde luego, vivimos en un sistema que ha estructurado los mismos movimientos antisistémicos que han desafiado la legitimidad y la viabilidad del propio sistema”.<sup>20</sup>

Después de la lucha enconada entre las dos potencias en la Guerra Fría muchos territorios quedaron en crisis debido a la gran injerencia que tuvieron las dos potencias en los conflictos locales y a la falta de orientación política, económica y social, por parte de los gobiernos.

---

<sup>20</sup> Wallerstein, Op.cit, p. 61.

“la aceleración de los cambios durante el siglo XX promueve una nueva noción del tiempo, así como una idea de progreso y de racionalidad que son cuestionadas por una serie de factores: dos guerras mundiales, holocausto judío, amenaza de guerra nuclear, degradación ambiental, conflictos étnicos, gobiernos autoritarios, expansión de epidemias (...) Existe una pérdida de credibilidad la razón y el progreso, lo que se debe a que, por una parte, el capitalismo industrial demostró que no existía una síntesis entre libertad e igualdad, y por otra, el socialismo real fomentó una burocracia que aplastó la libertad y condujo a delirios de poder(...)”.<sup>21</sup>

Todos estos acontecimientos generaron la organización de diferentes grupos dentro de la sociedad civil alrededor del mundo, quienes luchaban por diferentes causas.

“se agregan hoy un creciente número de actores: a) corporaciones transnacionales; b) organismos públicos internacionales (Organización de las Naciones Unidas y sus agencias, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, GATT, OMC) y organismos regionales; c) movimientos y organizaciones no gubernamentales multitransnacionales (étnicas, religiosas, ideológicas, feministas, juveniles, políticas, ecologistas, defensoras de derechos humanos, etc.); d) megaespeculadores financieros (Georges Soros); e) firmas calificadoras (Standard & Poros, Moody); f) organizaciones del crimen organizado, subversivas, terroristas; g) individuos, grupos nómadas y apátridas (miembros de élites corporativas, ejecutivas, técnico-profesionales, migrantes económicos, refugiados políticos)”.<sup>22</sup>

En los órdenes internacionales anteriores al existente, los Estados habían sido los principales protagonistas, pero al reconfigurarse el orden, los actores se disuelven, se fortalecen y en muchas ocasiones aparecen nuevos actores. Caro dice, “el escenario de la posguerra fría se caracteriza por la emergencia de múltiples temas, actores y ámbitos, en el que pierden importancia relativa el Estado, así como los temas militares y de seguridad. Ahora son en gran medida la cultura y las identidades culturales y civilizacionales las que están configurando las pautas de desarrollo, cohesión y conflicto en el mundo”.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Caro, Op.cit, p. 28.

<sup>22</sup> Kaplan, Op. cit, p. 168.

<sup>23</sup> Caro, Op.cit, p. 17.

“en la sociedad internacional de la posguerra fría, se profundiza la consolidación de nuevos actores sociales –algunos de ellos no estatales-, como son movimientos feministas, agrupaciones religiosas, redes intelectuales, grupos étnicos, colectividades ecologistas y pacifistas, entre muchos otros. Estos actores proclaman la defensa de nuevas identidades en el marco de una sociedad internacional, en que los elementos culturales, así como las identidades culturales y civilizacionales, están configurando las pautas de comportamiento, consenso y conflicto”.<sup>24</sup>

Pero ¿como consecuencia de qué surgen movimientos como los arriba señalados?, el mismo sistema y su proceso ha permitido que aquéllos existan, debido al poco éxito que han tenido las políticas económicas, sociales y culturales implementadas por éste. La sociedad en general no se encuentra conforme con los resultados generados por el sistema capitalista, conocido actualmente como neoliberalismo.

El mundo se encuentra en total caos, hay crisis económicas, que golpean fuertemente a las poblaciones, las políticas sociales contienen los problemas en vez de solucionarlos y en el orden cultural, las sociedades sienten cada vez más incertidumbre con respecto a lo que son, sus costumbres se ven cotidianamente alteradas y cuestionadas por la influencia de otras culturas, “en este contexto de radicales transformaciones los movimientos religiosos fundamentalistas o radicales, especialmente islámicos, se constituyen en un nuevo actor del sistema internacional, factor paradigmático de conflictos culturales y civilizatorios”.<sup>25</sup> Ya lo externaba Huntington, cuando mencionaba que los problemas del nuevo orden internacional estarían determinadas por las diferencias entre los grupos culturales.

La Globalización ha traído como consecuencia la actuación de otros actores diferentes a los Estados, dichos actores como las ONG’S, organizaciones civiles, etc, tiene como finalidad manifestarse en contra del sistema existente. Dieterich y Montiel expresaban, “George Bush (1988-1992) enfrentará un mundo diferente. Sin comunistas, las nuevas amenazas será todo aquel que viola la democracia o los derechos humanos, todos ellos relacionados con el nazismo, fascismo,

---

<sup>24</sup> Ibidem, pp. 32-33.

<sup>25</sup> Ibidem, p. 17.

genocidio, narcotráfico, terrorismo”.<sup>26</sup> Comprendemos entonces que es el propio sistema el que motiva sus problemas, si bien en un determinado momento se logró contener al comunismo, en este nuevo orden mundial muy difícilmente se podrá contener a estos nuevos actores como el fundamentalismo islámico que se manifiesta de forma sorprendente en el orden internacional. Las políticas económicas, sociales y culturales que forman parte de la globalización están generando por sí mismas problemáticas internas en los diferentes países, que se manifiestan en el orden internacional debido a la capacidad de actuar en un mundo cada vez más interconectado.

### 2.3 Globalización cultural

En el actual orden mundial, no sólo se viven cambios en el aspecto económico y político, también el campo cultural está siendo modificado por las diversas influencias culturales, que a través de las redes de comunicación llegan a los lugares más lejanos, “Existe, de hecho, una cultura global emergente y su origen, y su contenido son, en realidad, de fuerte componente estadounidense (...) esa cultura emergente es la más importante de todas y probablemente seguirá siéndolo en el futuro inmediato (...)”.<sup>27</sup>

“ya se trate de McDonald’s (que atiende, a diario a 20 millones de personas en todo el mundo), de la MTV (que llega a 500 millones de personas todos los días), de Hollywood (de donde proceden el 85% de las películas más vistas en el mundo), de Michael Jordan, todo un icono global (que ha generado para diversas empresas comerciales globales más de 10.000 millones de dólares a lo largo de su carrera como jugador), o de otros ejemplos, la cultura popular, la comida y los símbolos de estatus de Estados Unidos son omnipresentes”.<sup>28</sup>

Sólo unos cuantos ejemplos bastan para hablar de la influencia que Estados Unidos tiene sobre otros países, sus empresas transnacionales se expanden con gran facilidad hacia otras culturas y aunque se han tenido que adaptar a las

---

<sup>26</sup> Dieterich y Montiel, *Afganistán: Guerra, Terrorismo y Seguridad Internacional en el siglo XXI*, 1ª edición, México, Quimera, 2002, Colección de Relaciones Internacionales, p. 38.

<sup>27</sup> Berger, Peter L. y Huntington, Samuel, *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*, Paidós, España, 2002, p.14.

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp.365-366.

formas culturales propias, no dejan de tener una visión y una tarea específica. No podemos negar la enorme presencia de la cultura estadounidense en todo el planeta y aunque la intención de la expansión de dicha cultura no fuera acabar con las culturas específicas de diferentes sociedades, el proceso se daría de forma natural como lo vemos en la actualidad.

Los antropólogos Rubens Bayardo y Mónica Lacarrieu nos dicen que,

“los recientes cambios en la estructuración objetiva del mundo y en la experiencia subjetiva del mismo han contribuido a la visualización de la globalización como un proceso homogeneizador. En este sentido, se ha tendido, a subrayar con recurrencia la convergencia hacia un modelo económico, un “pensamiento” y un “estilo de vida” únicos. Así, la economía de libre mercado, la democracia liberal y el *american way of life* son visualizados como un destino inexorable de la humanidad”.<sup>29</sup>

Situación que no solamente se tiende a asegurar, sino que se constata día a día y funciona así, pues el gobierno estadounidense ha invadido el mercado de diferentes países, transformando con ello el modo de ser, actuar y pensar de cientos de miles de personas. El “*American Way of Life*” se hace cada vez más presente en las culturas locales”. Hay un proyecto internacional y “todo lo que obstruya la aplicación de este programa –ya sea la cultura, la religión o la política- ha de ser ajustado o depurado. La globalización no tolerará obstáculos”.<sup>30</sup>

La globalización que vive el planeta se constata en todas las áreas, “si bien (...) la globalización principalmente se ha registrado en el ámbito económico, es un fenómeno multidimensional que abarca casi todos los aspectos de la vida contemporánea ya que igualmente está presente en la información, la cultura, la seguridad internacional, las comunicaciones, las ideas y los conocimientos, en los transportes, la enseñanza, el trabajo y hasta en la moda, incidiendo en nuestra

---

<sup>29</sup> Bayardo Rubens y Lacarrieu Mónica, (coomps), *Globalización e identidad cultural*, Argentina, Ediciones Ciccus, 1997, pp.15-16.

<sup>30</sup> Berger, Peter L. y Huntington, Samuel, Op cit, p.392.

forma de ser, de pensar e inclusive de vivir”.<sup>31</sup> La globalización lo abarca todo, no respeta fronteras, ni ideas, todo es un ir y venir de información constantemente.

De igual forma lo expresan Bayardo y Lacarrieu “si bien por un lado *la globalización en un sentido más amplio constituye un proceso económico, político y socio-cultural de larga data [sic]*, por otro lado, se ha vuelto un tópico de amplia difusión en la actualidad”,<sup>32</sup> los autores también toman en cuenta la cuestión cultural porque, como ya se ha señalado, el proceso no sólo se circunscribe al aspecto económico, pues abarca otros aspectos sumamente sensibles, como el cultural.

Se podría señalar entonces que la globalización es un proceso que provoca la homogeneización de los países al proponer que todos adopten un mismo sistema económico, un mismo sistema político e ideológico y una cultura determinada, todo esto bajo las políticas y el mandato de Estados Unidos, se hablaría entonces de una política imperialista que pretende uniformar al planeta con respecto a sus principios y valores, ¿no es esto un fundamentalismo estadounidense, que busca imponer sus valores a toda costa en todos los países?. “La presidencia imperial como expresión concreta del fenómeno imperialista contemporáneo no es, entonces, producto de una aberración de los extremistas que se asentaron en la Casa Blanca con Bush, Cheney y Rumsfeld, sino la expresión institucional de una realidad sistemática que surge de la naturaleza misma del desarrollo capitalista (...)”.<sup>33</sup>

El Destino Manifiesto del gobierno estadounidense se hace presente como es costumbre, “la aspiración del <<destino manifiesto>>, centrada esencialmente en la geoestrategia, íntimamente relacionada con la codicia de los monopolios bélico-industriales, del gas natural, el petróleo y la electricidad de EUA, se extiende

---

<sup>31</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, p. 62. *Apud* Walter Astié-Burgos, “México en el siglo XIX: orden mundial y política exterior”.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.13.

<sup>33</sup> Saxe- Fernández, John, *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*, México, Arena Abierta, 2005, p. 15.

(...)”.<sup>34</sup> No es una cuestión de derechos y libertad como proclama el modelo de la globalización sino una cuestión geoestratégica, para salvaguardar sus intereses, según Hettne, “la globalización simplemente denota un proceso evolutivo del capitalismo, en tanto que “el globalismo” representa una ideología y un proyecto político hegemónico que se expresa a través del neoliberalismo económico”.<sup>35</sup> Se puede concluir entonces que la ideología del gobierno estadounidense no es menos fundamentalista que la de su oponente islámico.

Para Rosas, profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Política y Sociales de la UNAM,

“de una forma u otra, estamos pasando a formar parte de un mundo globalizado, pero en el que, al mismo tiempo, se desea mantener la identidad propia que nos diferencia de los demás. (En este caso se habla de la identidad musulmana). Esa ambivalencia en mucho se deriva de la circunstancia de que, en los grandes momentos de cambio que crean fundados temores sobre el futuro (incierto), el ser humano tiende a aferrarse a sus identidades más cercanas y primarias e incluso en los fundamentalismos”.<sup>36</sup>

Lo que actualmente se constata es que el mundo se mueve tan rápido que los individuos no logran tener una visión clara sobre las certezas que los sustentan, el miedo se hace presente y entonces lo que se provoca, son reacciones ante la incertidumbre, estas acciones son para tratar de afirmarse y reafirmarse como grupo o sociedad y en muchas ocasiones llegan a ser violentas como es el caso del fundamentalismo islámico.

Se analiza como “las realidades de la época ciertamente han creado la preocupación de que la globalización haga desaparecer la pluralidad y la multiculturalidad original de la raza humana, y que se transforme en lo que Ignacio Rammonet ha calificado como la civilización de la *penseé unique* en la que predominan los patrones y formas de vida occidentales, en particular de Estados

---

<sup>34</sup> Ibidem, p. 19.

<sup>35</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, p. 67. *Apud*, Björn Hettne.

<sup>36</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, p. 69.

Unidos (...).<sup>37</sup> Esta idea se traduce en inquietud, angustia y miedo, en algunas sociedades comienzan a replantearse cuál es la estrategia que se debe adoptar para mantener sus especificidades como cultura, este es el caso de las sociedades musulmanas, donde el fundamentalismo surge como una reacción ante la influencia de occidente y de sus valores, totalmente contrarios a la ideología musulmana.

Pero menciona Ianni, “a pesar de la occidentalización continua y reiterada, contradictoria y desigual, lo que la historia revela es una pluralidad de mundos (...) Paralelamente a la occidentalización se crean y recrean distintas formas civilizadoras”.<sup>38</sup> El fundamentalismo islámico es un claro ejemplo de ello, como ya se ha reiterado, pero no solamente este movimiento que promueve un rescate cultural y una contención de la cultura occidental se manifiesta en el mundo, aunado a él se observa que en el orden internacional existen diferentes movimientos de descontento hacia el propio sistema.

Como menciona el sociólogo británico Giddens, “la globalización está reestructurando nuestros modos de vivir y de forma profunda. Está dirigida por Occidente, lleva la fuerte impronta del poder político y económico estadounidense y es altamente desigual en sus consecuencias. Pero la globalización no sólo es el dominio de Occidente sobre el resto; afecta a Estados Unidos tanto como a otros países”,<sup>39</sup> esto se ve claramente, pues el propio sistema como ya se mencionó, crea sus propias contradicciones, que se traducen en problemas que le afectan, por ejemplo los fundamentalismos son una consecuencia de la política cultural, ideológica y económica que Estados Unidos ha tratado de imponer en las sociedades musulmanas a través de su sistema de expansión, la globalización, los grupos religiosos más radicales han adoptado el fundamentalismo como estrategia para combatir las ideas que Occidente quiere imponer en sus sociedades.

---

<sup>37</sup> Ibidem, pp. 69 -70.

<sup>38</sup> Ianni, Octavio, *La sociedad global*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999, p. 49.

<sup>39</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, p. 76. Apud, Anthony Giddens.

La política voraz de ingerencia y saqueo que la administración estadounidense ha tenido hacia otros territorios comienza a traer consecuencias que sin duda lo afectan.

“el Estado norteamericano actúa, sobre la base de su poder dominante, como bastión de la estabilidad internacional tradicional, mientras que la sociedad estadounidense, a través de su ingente y diverso impacto a nivel tradicional - facilitado por la globalización-, trasciende el control territorial nacional y trastoca el orden social tradicional”,<sup>40</sup>

provocando así caos e incertidumbre,

“la combinación del poder estadounidense y globalización está cambiando la naturaleza de la seguridad nacional de Estados Unidos. La tecnología moderna está eliminando el efecto de la distancia geográfica, al tiempo que está multiplicando la diversidad de medios, el radio destructivo y el número de actores capaces de proyectar violencia”.<sup>41</sup>

Claro ejemplo de ello son los sucesos del 11 de septiembre (tema que se abordará más ampliamente en otro apartado). Cabe señalar que a partir de estos acontecimientos, otro tema que viene a resaltar en el proceso de globalización: es la seguridad nacional de Estados Unidos, tópico que sin lugar a dudas, viene a reconfigurar nuevamente el orden internacional; estos puntos se abarcarán más ampliamente en otro capítulo con el fin de analizarlos más profundamente.

Volviendo a la cuestión cultural para Toffler, “de todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada, en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás. Es una revolución que avanza desigualmente en diferentes regiones y culturas, con muchas resistencias”.<sup>42</sup> Esto es lo que sucede actualmente en las sociedades musulmanas, más allá de los cambios en el aspecto individual que propone Toffler, en la cultura musulmana hay

---

<sup>40</sup> Brzezinski, Zbigniew, *El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?*, trad. de Albino Santos Mosquera, España, Paidós, 2005, p. 29.

<sup>41</sup> Idem, p. 29.

<sup>42</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, pp. 69-70. Apud, Alvin Toffler

cambios que si superan el orden individual y que se ven reflejados en la idea de laicidad promovida por occidente (separación religión-Estado), para los musulmanes la religión no puede desvincularse de la función del Estado, pues hacer esto prácticamente significaría relegar la religión a un segundo plano, algo inconcebible. De ahí que surjan grupos radicales que adoptan los principios fundamentalistas para combatir la occidentalización, percibida como imposición de los valores occidentales ajenos y extraños para sí.

La cuestión de la globalización cultural provoca que, “en todos los lugares todo se parece cada vez más a todo y más, a medida que la estructura de preferencias del mundo es presionada hacia un punto común homogeneizado”.<sup>43</sup> Todo esto provoca la sensación de pérdida de la identidad, por lo tanto se busca a cualquier costo hacer ver y sentir las diferencias. Las sociedades hacen una revaloración de lo propio para poder contrarrestar la influencia cultural que llega a través de los medios de información, de la moda, del idioma, etc. En las sociedades donde la religión es sumamente importante, como las musulmanas, se busca que la espiritualidad se mantenga constantemente presente en la práctica cotidiana, a fin de mantener intacto su sistema de valores.

Para Ianni,

“en la cultura de la sociedad global, las religiones y las sectas, las lenguas y dialectos, los nacionalismos y las nacionalidades, las ideologías y las utopías, emergen como si fueran erupciones volcánicas. Pero resurgen diferentes, con otros significados, en otras perspectivas. Primero porque se debilitan o quiebran ciertas estructuras nacionales, lo que abre ciertas particularidades, regionalismos, singularidades. Segundo por que las nuevas estructuras mundiales no han sido codificadas o sedimentadas de manera suficiente. Tercero y último, se rompen conceptos universales que expresaban y articulaban significativamente modos de ser, de pensar, de imaginar. En otras palabras, no sólo resurgen tradiciones o configuraciones pretéritas sino que se revela un todo nuevo, en el que las formaciones singulares adquieren otros significados”.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Ianni, Op.cit, *Teorías de la globalización*, p. 6. *Apud*, Levitt, Theodore.

<sup>44</sup> Ianni, *La sociedad global*, p. 49.

La cultura musulmana refleja todo lo que el autor dice, durante años el Islam tuvo la supremacía en la región de Asia y Medio Oriente, después vino su declive y en la actualidad las sociedades musulmanas buscan encontrar una ideología que aglutine a la sociedad y que le de un sentido propio a la región, de esta manera el fundamentalismo islámico se hace presente como una vía de articulación política e ideológica. Dicha articulación se logra formando organizaciones o redes que actúan a nivel global como Al-Qaeda, cuyos objetivos se analizarán en el siguiente capítulo.

Los fundamentalismos islámicos, son consecuencia de la amenaza que provoca el mundo globalizado a las identidades de la cultura musulmana, su actuación es una respuesta, ante el poderío que ejerce el sistema mundial, la globalización ha cuestionado los valores de la cultura musulmana y en su caminar se ha encontrado con grupos que no están dispuestos a adoptar el modo de vida occidental y se resisten a la influencia cultural de estas sociedades, algunos de estos grupos se encuentran insertos en el fundamentalismo islámico.

“el mismo proceso de globalización lleva consigo la diferenciación. En primer lugar, porque cada forma sociocultural se reafirma como un sistema axiológico sedimentado, codificado, significativo, vivo. En segundo lugar, porque la diferenciación se desdobra en jerarquías, desigualdades, divergencias, tensiones, antagonismos. Así se reafirman las singularidades y originalidades, naturalmente en el ámbito de los intercambios y oposiciones, de las permutas y las reiteraciones, las continuidades y las modificaciones”.<sup>45</sup>

Ante la globalización y el predominio de la cultura estadounidense las, “identidades locales (...) se inventan y reinventan a manera de estrategias de manipulación, buscando unirse en “comunidades de iguales” con fines de negociación y disputa por el reconocimiento social”.<sup>46</sup> Finalmente es lo que pretenden, los grupos radicales del fundamentalismo islámico, un reconocimiento a nivel internacional, que se traduzca en respeto y aceptación a la forma de vida musulmana, a la política y a la cultura. La globalización ha puesto sobre la mesa el

---

<sup>45</sup> Ibidem, p. 50.

<sup>46</sup> Bayardo Rubens y Lacarrieu Mónica, (compiladores), Op. cit, p.23.

hecho de que, “el encuentro de culturas, formas de vida, trabajo y modos de ser, raramente es único, unívoco, unilateral aunque exista siempre el predominio de uno sobre el otro o los otros. En general, el cambio, simbiosis o influencia recíproca, ocurre al mismo tiempo que ambos o todos se integran, se desarrollan, cambian”.<sup>47</sup>

La cuestión cultural en la lucha del fundamentalismo islámico juega un papel central, porque se habla del respeto hacia formas de vida diferentes, hacia costumbres y tradiciones que comúnmente son ajenas a nuestro entorno cultural, vemos entonces que la globalización en el ámbito cultural se encuentra con aspectos sumamente importantes en la construcción de los individuos y en la reproducción de su entorno cultural, “pero ese mismo movimiento de desarraigo, destradicionalización y recombinación de los elementos de identidad personal y social propio del capitalismo en la actual fase de globalización, produce también reacciones en sentido contrario. Son reacciones que afirman desesperadamente lo propio, el territorio, la tradición, las raíces, la no contaminación de las culturas”.<sup>48</sup> La organización Al-Qaeda se encuentra inscrita en esta temática, no importa cual sea la forma que se adopte para salvaguardar sus especificidades como cultura, lo importante es lograr precisamente que su cultura pueda seguir reproduciéndose.

Se concluye entonces que a la par de la homogeneización, hay procesos de diferenciación, “estos se manifiestan fundamentalmente en los regionalismos, nacionalismos, localismos y en los denominados “fundamentalismos”, que forman parte de la reivindicación y el subrayado de las alteridades”.<sup>49</sup> Se busca el reconocimiento de la existencia de un “otro”, que necesita ser reconocido y aceptado para poder forjar su propia existencia y para seguir reproduciendo su ambiente cultural.

---

<sup>47</sup> Ibidem, p. 53.

<sup>48</sup> Brunner José Joaquín, *Globalización cultural y posmodernidad*, 1ª edición, Chile, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 184.

<sup>49</sup> Bayardo Rubens y Lacarrieu Mónica, (coomps), Op.cit, p.16.

Señala Brunner acertadamente, “junto a la universalización del lenguaje del mercado y de la civilización de la cultura global posmoderna motivada por la revolución de las comunicaciones. En tales circunstancias se generan al menos dos efectos no esperados: se degrada la racionalidad que se suponía inspiraba el proyecto de la modernidad y, en seguida, en vez de producirse una unificación global de lo moderno se impone una radical diferenciación del ámbito cultural”.<sup>50</sup> Esta radicalización pone el tema de la seguridad nacional en todos los Estados, puesto que la forma radical de expresión rebasa las fronteras, haciendo que lo que suceda en algún punto del planeta repercuta en otro.

## **2.4 Emergencia del movimiento fundamentalista islámico en el orden global**

Los diversos movimientos fundamentalistas islámicos han resurgido en el actual orden internacional debido a varios factores, para Huntington,

“numerosos musulmanes estaban volviendo simultáneamente hacia el Islam como fuente de identidad, sentido, estabilidad, legitimidad, desarrollo, poder y esperanza, esperanza compendiada en el eslogan <<El Islam es la solución>>. Este Resurgimiento islámico, con toda su extensión y profundidad, es la última fase del reajuste de la civilización islámica ante Occidente, un esfuerzo por encontrar la <<solución>>, no en las ideologías occidentales, sino en el Islam. Encarna la aceptación de la modernidad, el rechazo de la cultura occidental y el renovado interés por el Islam como guía cultural, religiosa, social y política para la vida en el mundo moderno”.<sup>51</sup>

No se podría decir si en efecto, como lo afirma el autor, este resurgimiento es la última fase de reajuste de la cultura musulmana; pero lo que se puede afirmar con toda seguridad, es que el Islam, hoy en día, es la bandera de lucha de los grupos fundamentalistas, porque éste se ha convertido, en una bandera de lucha que promueve el rescate de identidades culturales como la musulmana, en un mundo globalizado.

---

<sup>50</sup> Brunner, Op.cit, pp. 172-173.

<sup>51</sup> Huntington, Op.cit, pp. 145-146.

“El Resurgimiento islámico es a la vez producto de la modernización y esfuerzo por enfrentarse a ella. Sus causas subyacentes son las responsables, por lo general, de las tendencias a la indigenización en las sociedades no occidentales: urbanización, movilización social, niveles más altos de alfabetización y educación, comunicación, y mayor interacción con Occidente y otras culturas. Estas nuevas circunstancias socavan los vínculos tradicionales de la aldea y del clan y provocan alineación y crisis de identidad. Los símbolos adhesiones y creencias islamistas satisfacen estas necesidades psicológicas; y las organizaciones benéficas islamistas satisfacen a su vez las necesidades sociales, culturales y económicas de los musulmanes atrapados en el proceso de modernización. El Resurgimiento [sic] es además una reacción ante la influencia de Occidente”.<sup>52</sup>

En este proceso de volver hacia dentro, para rescatar los valores de su cultura y enfrentarse a la modernización, se encuentran los grupos más radicales del Islam, porque debemos aclarar que el movimiento fundamentalista es sólo una sección del conjunto de la sociedad musulmana, aunque como Huntington menciona el mensaje y la ayuda de estos grupos llega a las diferentes capas de la sociedad.

Para Huntington, “el desafío islámico se manifiesta en el resurgimiento cultural, social y político generalizado del Islam en el mundo musulmán y el correlativo rechazado de los valores e instituciones occidentales”.<sup>53</sup> El autor ayuda a constatar nuevamente que el rechazo hacia los valores occidentales es una realidad evidente y una lucha constante por parte del fundamentalismo. “El <<fundamentalismo>> islámico, normalmente concebido como Islam político, es sólo un elemento en el renacimiento mucho más extenso de ideas, prácticas y retórica islámicas, y de la entrega renovada al Islam por parte de las poblaciones musulmanas”.<sup>54</sup> Cabe aclarar que no es el conjunto de la sociedad musulmana la que abraza la idea fundamentalista, como ya se ha señalado, sino es sólo una parte, la que identifica esta manera de lucha como la forma de contrarrestar a Occidente.

Pero para ubicar en que fecha se da este resurgimiento Caro distingue dos ciclos en los que se desarrollaron los movimientos fundamentalistas islámicos el primero

---

<sup>52</sup> Ibidem, pp. 154-155.

<sup>53</sup> Ibidem, p. 135.

<sup>54</sup> Ibidem, p. 146.

es “hacia fines de la década del 60, como consecuencia, en gran parte de la crisis del nacionalismo árabe. La derrota árabe frente a Israel en la Guerra de los Seis Días (1967) representó el fracaso de un proyecto cultural y político, el “panarabismo”, cuyo impulsor fundamental fue el presidente Nasser de Egipto. Como consecuencia, se produjo una carencia ideológica, que fue llenada por algunos movimientos islamistas ya existentes (...)”.<sup>55</sup> A la par se dio la revolución en Irán en 1979, en donde se dio una toma del poder por algunos grupos fundamentalistas.

Posteriormente el autor menciona que, en la década de los ochenta, se da otra oleada de estos movimientos,

“comienza una nueva oleada de movimientos fundamentalistas, que está relacionada con dos procesos principales: a) la crisis del marxismo dejó un vacío ideológico y una falta de alternativas, que son utilizadas por los nuevos movimientos; b) el sistema capitalista ha implicado que importantes sectores de la población sigan en condiciones de marginalidad y desigualdad económica. El modelo neoliberal significa formas crecientes de fragmentación y exclusión, que se traducen en una situación de incertidumbre generalizada, anomia y frustración, que va acompañada de una falta de lazos comunitarios e identitarios. Los movimientos religiosos, especialmente en sus componentes más fundamentalistas, buscan dar sentido a la vida personal y encontrar una respuesta frente a la inseguridad personal reinante en el mundo actual”.<sup>56</sup>

Así de esta manera se presentan las causas del surgimiento de los movimientos fundamentalistas en el orden actual.

Se puede decir, que el surgimiento de los movimientos fundamentalistas no es una cuestión inesperada, el proceso histórico que han vivido estos países se conjugó para crear los movimientos actuales, aunado a esto el sistema existente que genera gran desigualdad e incertidumbre, fomenta la práctica de éstos. “La mundialización provoca como reacción –dice Maalouf- un refuerzo de la identidad y también de la espiritualidad. En este contexto, los movimientos islamistas actuales no pueden entenderse, agrega el autor, como un producto espontáneo de

---

<sup>55</sup> Caro, Op.cit, p. 11.

<sup>56</sup> Ibidem, p. 12.

la historia musulmana, sino que más bien como resultado de la época actual, “de sus tensiones, de sus distorsiones, de sus prácticas, de sus desesperanzas”.<sup>57</sup>

Al igual que para Caro y Maalouf hay elementos que provocan el surgimiento de los movimientos fundamentalistas, para Zeraoui hay varios factores que permitieron el surgimiento del fundamentalismo islámico:

1. Con la hegemonía conservadora de la década de los setenta, Arabia Saudita inicia un discurso basado en el Islam como medida para debilitar el panarabismo nasserista. Sin embargo, el apoyo saudí al renacimiento religioso servirá también al llamado integrista de renovación espiritual.
2. Para debilitar a la oposición socialista, los gobiernos de Egipto y Argelia hicieron concesiones al fundamentalismo islámico, única fuerza movilizadora, para oponerla al radicalismo.
3. La Revolución Iraní, el triunfo de un modelo integrista, permite a los demás movimientos contar con su apoyo estatal para su desarrollo.
4. El derrumbe del bloque socialista eliminó los apoyos a los movimientos radicales árabes, por lo que el fundamentalismo quedó como una fuerza opositora organizada.
5. Finalmente, la Guerra del Golfo que asestó el golpe definitivo al panarabismo deja al islamismo como la única opción viable para las masas árabes fuertemente golpeadas por la aplicación del modelo liberal y decepcionadas por el fracaso del discurso socialista.<sup>58</sup>

Zeraoui también plantea que, “la derrota árabe de 1967, que propició la decadencia del socialismo árabe, creó un vacío ideológico que el liberalismo no logró llenar. Nuevas voces cuestionaron la opción modernizadora tanto de los modelos conservadores como de los radicales. El discurso fundamentalista emergente cuestionó la misma conducción de la guerra”.<sup>59</sup> El golpe ideológico

---

<sup>57</sup> Caro, Op.cit, p. 80- 81. *Apud*, Maalouf.

<sup>58</sup> Zeraoui, *Islam y política. Los procesos...* p. 175.

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 174.

asestado por la derrota de 1967, fue decisivo en cuanto a la percepción que tenían los árabes de sí mismos. Se comenzaron a buscar nuevas formas y alternativas para salir de la crisis, en la que los Estados se encontraban insertos, había que generar nuevas formas políticas de conducción, que permitieran la cohesión de la sociedad y su reafirmación cultural, “la consolidación de los fundamentalismos en las diferentes esferas responde al vacío ideológico existente y a la percepción de una amenaza (real o imaginaria) sobre las culturas”.<sup>60</sup>

Para Caro,

“la reislamización (...) a mediados de los setenta comienza este proceso en donde hay dos grandes secuencias históricas: a) un primer momento, de “reislamización por arriba”, va desde los setenta a los ochenta, se caracteriza por una contestación o ruptura sociopolítica en los países islámicos, que postula en forma directa y explícita la toma del poder político, teniendo como modelo la revolución iraní; b) un segundo momento, de “reislamización por abajo”, va de los ochenta hasta la actualidad, y tiene como meta principal el deseo de transformar la vida cotidiana de los musulmanes”.<sup>61</sup>

Es aquí donde se da una fuerte tendencia a consolidar el pensamiento y el nacionalismo de las sociedades musulmanas. El Islam jugaría un papel central para la consolidación de éstas.

Para Al-Turabi un ideólogo de la causa fundamentalista y miembro de la red Al Qaeda, “este despertar es global: no afecta simplemente a la piedad individual; no es simplemente intelectual y cultural, ni simplemente político. Es todas estas cosas, una reconstrucción global de la sociedad de arriba abajo”.<sup>62</sup> Ahora el fundamentalismo se piensa a nivel global como todo lo que sucede en el orden internacional, todo se globaliza y la lucha de los fundamentalistas islámicos no se queda en un territorio determinado, sino que se exporta.

---

<sup>60</sup> Ibidem, p. 176

<sup>61</sup> Caro, Op.cit, p. 64.

<sup>62</sup> Huntington, Op.cit, p 147-148. Apud, Hassan al Turabi, <<The Islamic Awakening's Second Wave>>.

Para Faksh al igual que para Caro también hay tres períodos de resurgimiento islámico: “a) en el siglo XIX, los *Wahhabis* de Arabia, los *Mahdis* en Sudán, los *Sanusis* en Libia, la reforma islámica en Egipto; b) en la década de los cuarenta, con dos movimientos fundamentalistas importantes: la Hermandad Musulmana en Egipto y la Sociedad Musulmana en el subcontinente indio; c) la derrota árabe de 1967 y con mayor fuerza después de la revolución islámica en Irán”.<sup>63</sup>

Maalouf también hace su aportación y analiza tres factores del resurgimiento religioso en el mundo musulmán:

“a) el hundimiento del mundo comunista; b) la crisis que afecta a Occidente: el modelo occidental, pese a su victoria, es un modelo en crisis, que no ha podido resolver los problemas de la pobreza, la delincuencia, la drogadicción; c) la evolución que se ha producido en el campo de las comunicaciones y el conjunto de fenómenos conocido como “mundialización”: aunque nunca antes los seres humanos habían tenido tantas cosas en común, esto mismo es lo que los mueve a “afirmar con más fuerza su diferencia”.<sup>64</sup>

En palabras de Berger, profesor de sociología y teología de la universidad de Boston,

“los movimientos islámicos en Turquía y en todo el mundo musulmán pretenden claramente establecer una modernidad alternativa: no mediante un rechazo de la modernidad, al estilo de los talibanes en Afganistán o, incluso, de las facciones militantes del régimen iraní, sino más bien buscando construir una sociedad moderna, que participe económica y políticamente en el sistema global, pero que esté animada por una cultura conscientemente islámica”.<sup>65</sup>

Los anteriores autores Maalouf, Caro, Faksh, Berger y Zeraoui coinciden en marcar varios eventos que se conjugan para que el Islam resurja al interior de las sociedades islámicas como una fuerza aglutinadora que guiará a éstas a una mejor etapa en su desarrollo histórico a nivel interno y externo.

---

<sup>63</sup> Caro, Op.cit, p. 84.

<sup>64</sup> Ibidem, p. 80-81.

<sup>65</sup> Berger, Peter L. y Huntington, Samuel, Op.cit, pp. 26-27.

La cuestión de reislamización que planteaba Caro, aunado al sentimiento nacionalista, era un proceso fundamental en la articulación de los países islámicos y de sus sociedades después de la Guerra Fría y en el actual orden internacional, las sociedades musulmanas junto con sus gobiernos tenían que crear una estrategia que pudiera aglutinar a la población en torno a un programa de desarrollo político, económico, social y cultural, que no había podido estructurarse debido a la injerencia de las potencias en esos territorios, problema que se venía arrastrando desde el sistema colonial, pasando después por las grandes guerras y teniendo, hasta hace poco tiempo, tras de sí, el contexto de la Guerra Fría. “El resurgimiento del Islam como fuerza política en la década de los setenta, la revolución Iraní y la Guerra del Golfo Árabe-Pérsico plantean de nuevo el problema de la conceptualización del fenómeno religioso y su relación con el nacionalismo”.<sup>66</sup>

El proceso histórico de colonización, que habían vivido en particular los países árabes, había creado “un arraigado sentido antieuropeo, y además proveyó las condiciones necesarias para el nacimiento del panarabismo, el cual tenía como objetivos principales la independencia y unidad de la nación árabe”.<sup>67</sup> Estos sentimientos provocaron ya en el actual orden mundial que en toda la zona se crearán organizaciones que buscarán rescatar el orden cultural propio de la región, como se sabe dentro de los países árabes, había muchos practicantes del Islam, que concordaron con esta idea, así que dentro del rescate cultural, la religión jugaría un papel fundamental. “La concretización de un nuevo nacionalismo árabe que se caracterizará por un liderazgo tradicional que adoptará al Islam como pieza central de discurso movilizador (...) Un nacionalismo islamizado se convierte en el rasgo predominante del movimiento (...)”.<sup>68</sup>

Para Verstrynge, profesor de sistemas políticos comparados en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad complutense de Madrid, el resurgimiento del

---

<sup>66</sup> Zeraoui, Op.cit, *Islam y política. Los procesos...*, p. 179.

<sup>67</sup> Ibidem, p. 181.

<sup>68</sup> Ibidem, p. 184.

mundo islámico en la actualidad se debe a varios factores que se deben analizar hay tres problemas cruciales alrededor de los países árabes que dan como consecuencia la reacción de un Islam que el autor ha llamado el Islam revolucionario, el primero,

“es que el panarabismo como su nombre lo indica, tenía la tentación de rebasar una concepción puramente nacional (...) para ir hacia el ideal de un mundo árabe unificado, lo cual lleva a franceses, británicos y los USA al borde de la histeria intervencionista”.<sup>69</sup>

Segundo, la mayoría de los panárabes no sólo eran reacios al Islam tradicional, sino además eran socialistas por convencimiento estadístico y tercero, la creación del Estado de Israel.

Dentro del trabajo de Verstrynge, se hace alusión a aspectos que hay que considerar por ser importantes,

“hasta los años 80, las utopías islámicas (no así las panarabistas) eran de carácter nacional, es decir, referidas al país (...) se trataba de revoluciones sin voluntad de ser exportadas (...). Pero a la postre y sin grandes resultados se produce una pérdida de legitimidad casi general. A partir de entonces casi nadie pensaba ya que mediante el Islam se podía establecer un nuevo orden social (nacional). Pero a partir de los 90, “el Islam tradicional redescubre la esfera local, dejando de referirse al estado nacional; luego pasa a referirse cada vez más a la sociedad civil. Y paralelamente a ello, hay un proceso de mundialización de dicho Islam (...) La red de micro-estructuras globales se erige en comunidad (Umma) y con una nueva reinterpretación ideológica del Islam: llevar el Islam a su culminación, una nueva utopía, con un Islam actuante (no basta con creer; hay que actuar; tomar la vida misma). Tampoco el enemigo quedará circunscrito a un Estado nacional, sino a una cultura global representada por USA e Israel en particular y los anglosajones en general, etc (...) Esta postura —explica Schulzer— también tendrá sesgo generacional: se da en los jóvenes (...) y será de claro rechazo a la aceptación, por otros sucesores del Islam clásico, del democratismo a la occidental; y también del occidentalismo excesivo”<sup>70</sup>.

Se observa que en efecto los grupos fundamentalistas ven en el Islam el camino de reafirmación y subsistencia cultural que tanto necesitan las sociedades

---

<sup>69</sup> Verstrynge, Jorge, *La guerra periférica y el Islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*, España, El viejo Topo, 2005, p. 55.

<sup>70</sup> *Ibidem*, p. 59-60.

musulmanas de hoy, pero se difiere con el autor cuando menciona, que parece ser una utopía, que Islam logrará el rescate cultural y la subsistencia de las sociedades musulmanas, esto debido a que, si bien es cierto que el Islam juega un papel primordial en la vida cotidiana de las sociedades musulmanas, la forma de lucha fundamentalista que lleva como bandera al Islam, es una situación que no es totalmente aceptada y practicada por el grueso de la sociedad musulmana.

Para Gilles Kepel, analista del mundo árabe e islámico, la lucha fundamentalista “destaca el carácter fundamental de la búsqueda de identidad: <<La reislamización “desde abajo” es, en primer lugar y sobre todo, un modo de reconstruir una identidad en un mundo que ha perdido su significado y se ha convertido en amorfo y alienante>>”.<sup>71</sup> Al igual que para William, “los movimientos fundamentalistas en particular son <<un modo de afrontar la experiencia de caos, la pérdida de identidad, sentido y estructuras sociales seguras, circunstancias generadas por la rápida introducción de los modelos sociales y políticos modernos, el laicismo, la cultura científica y el desarrollo económico>>”.<sup>72</sup>

Las sociedades “necesitan nuevas formas de identidad, nuevas formas de agrupación estable y nuevos conjuntos de preceptos morales que les proporcionen un sentido y finalidad. La religión, sea moderada o fundamentalista, satisface tales necesidades”,<sup>73</sup> concluye Huntington.

“Un Islam purificado desempeñara en la época contemporánea un papel parecido al de la ética protestante en la historia de Occidente, pues el Islam no es una religión incompatible con el desarrollo de un Estado moderno. Los movimientos fundamentalistas islámicos han sido fuertes en las sociedades musulmanas más avanzadas (...) Los movimientos religiosos, incluidos particularmente los fundamentalistas, son muy dados al uso de los medios de comunicación y las técnicas de organización modernas (...)”.<sup>74</sup>

---

<sup>71</sup> Huntington, Op.cit, p 127.

<sup>72</sup> Huntington, Op.cit, p 128. Apud, William H. Mc Nelly “Fundamentalism and the World of the 1990s”.

<sup>73</sup> Huntington, Op.cit, p 126.

<sup>74</sup> Huntington, Op.cit, p. 131-132. Apud Jhon L, Esposito.

Se puede afirmar entonces, que el resurgimiento del fundamentalismo islámico en la actualidad se da a partir de diversos factores ya señalados, que forman parte del proceso histórico que ha vivido la cultura musulmana, y que en la actualidad este resurgimiento está influenciado por los principios del sistema de globalización, las comunicaciones y armas que utilizan estos movimientos son producto de la globalización, los movimientos fundamentalistas se benefician de ello, entendiendo así que estos movimientos no están peleados con la modernización como señala Huntington, sino que buscan insertarse en ella bajo su propia lógica, rechazando principalmente los valores de Occidente, en particular los que promueve Estados Unidos.

La siguiente parte de este trabajo será el análisis específico de la red Al-Qaeda, donde se verificarán los argumentos ya expuestos, en lo que corresponde a la lucha de los fundamentalismos islámicos. Se pretende que de esta forma quede más claro cómo es que se da la lucha internacional del movimiento fundamentalista islámico, cabe aclarar que Al-Qaeda es un ejemplo entre muchos.

#### **2.4.1 Resistencia cultural**

Como se ha estado analizando la globalización no sólo actúa en el ámbito económico sino que al sobrepasarlo trastoca otros sistemas que conforman, cohesionan y configuran a la sociedad, uno de estos sistemas es la cultura, de ahí que se considere importante retomar el término, a fin de poder entender a qué se está haciendo referencia cuando se habla de Al-Qaeda como una forma de resistencia cultural.

Actualmente observamos que la globalización y sus efectos están presentes en el sistema cultural, “los individuos y grupos experimentan la desazón y el cuestionamiento de muchas de sus seguridades sobre las que descansan su visión del mundo y sus comportamientos (...) De aquí que no sea nada extraño que surjan movimientos de vuelta a la seguridad en nombre de la pureza de las

doctrinas, de la autoridad de unas escrituras (...) es decir, de afirmación de las tradiciones (...) Aparece el fundamentalismo”,<sup>75</sup> como la vía correcta para defender la tradición y afirmar la identidad, como ya se ha expuesto en el primer capítulo, se busca regresar al origen, a la esencia de la religión, a sus principios con la finalidad de lograr un pleno desarrollo en las sociedades musulmanas, pues los proyectos socialista y nacionalista no lograron cubrir las necesidades políticas, sociales y económicas al interior de estas sociedades.

También se debe entender que la situación que vive el mundo de hoy provoca incertidumbre, duda a muchos hombres y mujeres que ven cuestionada su práctica religiosa por los supuestos principios de las sociedades occidentales, donde cada día existe más violencia y un ataque reiterado al “otro”, que se considera no parte de este mundo globalizado, al que no ha abrazado el pensamiento occidental liderado por Estados Unidos. Es por eso que Touraine habla de, “la desocialización, es decir, el ocaso de lo social, y la penetración por todas partes de una violencia de mil formas, rechazando todas las normas y los valores <<sociales>> (...) el incremento de las reivindicaciones culturales (...) tendremos que hablar con mayor frecuencia de sujetos personales y de <<movimientos culturales>>”,<sup>76</sup> es bajo este contexto donde se inscribe el fundamentalismo islámico, en un mundo donde las políticas están determinadas en mayor medida a través de la violencia, se responde con más violencia ante el proceso homogeneizador.

Ahora se hablará del término cultura, éste es sumamente complejo, por años se ha intentado definir qué es cultura; hasta la fecha no se tiene un concepto en específico, el debate en torno al tema y lo que significa el término ha sido amplio y fructífero, pero hasta nuestros días es difícil ajustarse a un sólo concepto.

---

<sup>75</sup> Ma. Mardones, José, “La identidad religiosa en la modernidad actual” en *Identidades culturales*, España, Universidad de Deusto Bilbao, 1996, p.47

<sup>76</sup> Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, España, Paidós, 2005, p. 27

Para ir concretando el término, en esta parte de la investigación se entenderá por cultura lo siguiente: “no es una visión del mundo, una ideología o un libro sagrado; es la asociación de técnicas de utilización de recursos naturales, modos de integración a una colectividad y referencias a una concepción del Sujeto, religiosa o humanista. No es un bloque de creencias y prácticas, y por lo tanto puede transformarse cuando se modifica uno de sus tres componentes principales”,<sup>77</sup> bajo esta definición es como se entiende que cuando los modos de integración de una sociedad se ven cuestionados por el sistema dominante y cuando estos modos de integración se entrecruzan con la construcción del yo como sujeto, se afectan cuestiones esenciales; como consecuencia de esto se presenta un problema de identidad.

El fundamentalismo islámico surge en esta coyuntura, cuando el sistema dominante actualmente conocido como globalización, actúa cuestionando la forma de organización política de las sociedades musulmanas, tratando de que se acepte la separación entre la religión y el Estado; cuando se invaden territorios sagrados para el mundo islámico y cuando la cultura estadounidense diluye los cimientos de la cultura local, surge una expresión identitaria que trata de frenar, de resistir todos estos acontecimientos que se dan al interior de su sistema cultural.

La resistencia, en el caso de Al-Qaeda, se da realizando actos violentos, y no debe sorprender, pues ¿cómo se resiste ante una política de saqueo y de violencia, de intereses particulares y de dominación y exclusión?, ¿cómo luchar contra la gran potencia, cómo decirle que no se está de acuerdo con la política que maneja y con el sistema socio-cultural que exporta?, el diálogo no ha funcionado, las manifestaciones en las calles tampoco, es entonces cuando, los grupos más radicales de las sociedades islámicas ven en el fundamentalismo esta forma de resistencia y de autoafirmación cultural, es la forma de decir, queremos que respeten nuestra cultura, nuestra organización y nuestro territorio.

---

<sup>77</sup> Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 42.

Se entiende entonces que hay una ideología que pretende rescatar la cultura de los grupos musulmanes en particular en la zona donde Al-Qaeda tiene presencia y que este rescate tiene que ver en parte con la religión y su práctica, “la religión funcionó como uno de esos referentes desde el cual se obtenían señas de identidad, se remitía a una tradición, comunidad, grupo, estilo de vida con determinados comportamientos, filias, fobias”.<sup>78</sup> De esta forma Al-Qaeda como un grupo fundamentalista de práctica religiosa islámica encuentra en el rescate y práctica de la religión la forma de contrarrestar a Occidente; pero no sólo es eso; más allá ha encontrado en la violencia la única vía para luchar contra la imposición de la política estadounidense a las sociedades y territorios de la zona del Medio Oriente.

Lo que se puede observar es que a través del fundamentalismo, “se favorece y se refuerza la homogeneidad étnica, religiosa, lingüística, y cultural. Se construyen modos de engarce con la clasificación natural instituida (la tradición) y se suprimen aquellos referentes que no se adecuan a tal tradición compartida. La comunidad debe ser mantenida <<pura>> frente a la <<impureza>> de lo extranjero. Para asegurar la existencia de la unidad cultural se proyectan unos límites: territoriales, morales, organizativos etc”.<sup>79</sup> Es lo que se encuentra en la lucha fundamentalista, pues de entrada se rechaza el modelo laico que promueve la cultura occidental, pues dentro de las sociedades musulmanas siempre ha imperado la díada Estado-religión, otro de los objetivos es lograr que Estados Unidos desocupe territorios que son sagrados para el mundo musulmán y que ahora ocupan las tropas estadounidenses.

Ya no existe solamente una meditación interior sobre la influencia sobre el yo, sino que ahora se lucha de forma individual contra aquello que impide la construcción de los sujetos y de la comunidad, “la organización social, amenazada desde

---

<sup>78</sup> Ma. Mardones, José, *Op.cit*, p.45

<sup>79</sup> Beriain, Josetxo, “Identidad colectiva y modernidad”, en *Identidades culturales*, España, Universidad de Deusto Bilbao, 1996, p.14, *Apud* Mary Douglas y Barth.

<<arriba>> por lo que llamamos la globalización, no puede encontrar ya en sí misma los medios de su enderezamiento. Es <<abajo>>, en un llamamiento cada vez más radical y apasionado al individuo, y no ya a la sociedad, donde buscamos la fuerza susceptible de resistir a todas las violencias”.<sup>80</sup> Al-Qaeda encuentra así el sentido que ya no está presente en las instituciones sociales y políticas, se forma un sentido de esperanza alrededor del discurso religioso y personal. Los sujetos luchan contra aquello que tiende a destruir su forma de vida social y cultural.

El fundamentalismo islámico a través de Al-Qaeda trata de construir una “identidad de resistencia: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad (...)”,<sup>81</sup> si en el Estado moderno y laico la religión no tiene cabida sino de forma particular, el fundamentalismo se aferra a la religión como la vía de articulación política y cultural que permitirá a las sociedades musulmanas avanzar hacia un pleno desarrollo

Cuando Castells hace una división en la construcción de la identidad, remarca que “la *identidad para la resistencia* (...) Puede que éste sea el tipo más importante de construcción de la identidad en nuestra sociedad. Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia”,<sup>82</sup> se concluye claramente que lo que está pasando actualmente con los movimientos fundamentalistas islámicos, es una manifestación que busca dar sentido a sociedades que se han visto fragmentadas por el embate occidental y que aunque han sufrido transformaciones para adecuarse a la modernidad y sus

---

<sup>80</sup> Touraine, Alain, *Un nuevo...*, Op.cit, p. 29.

<sup>81</sup> Castells, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, v.2 “El poder de la identidad”, México, Siglo Veintiuno Editores, 1999, p. 30.

<sup>82</sup> *Ibidem*, p. 31.

compases, llega un punto donde el entorno cultural y esencial se ve tan amenazado que no se puede permitir más.

Es bajo estas condiciones que los movimientos fundamentalistas recobran fuerzas en el proceso global,

“la construcción de la sociedad islámica contemporánea avanzó como una reacción contra la modernización inalcanzable (ya fuera capitalista o socialista), las perversas consecuencias de la globalización y el derrumbamiento del proyecto nacionalista postcolonial. Por ello, el desarrollo diferencial del fundamentalismo en el mundo islámico parece estar ligado a las variaciones de la capacidad del estado-nación de integrar en su proyecto tanto a las masas urbanas, mediante el bienestar económico, como al clero musulmán, mediante la sanción oficial de su poder religioso bajo la égida del Estado”<sup>83</sup>

Se puede ver que “se está construyendo una nueva identidad, no mediante el retorno a la tradición, sino mediante la elaboración de los materiales tradicionales para formar un nuevo divino y comunal, donde las masas desposeídas y los intelectuales desafectados puedan reconstruir el sentido de una alternativa global al orden global exclusionista”<sup>84</sup> y el fundamentalismo está sirviendo como vía de articulación, se puede ver como muchas personas simpatizan con la propuesta fundamentalista, pues se considera como la vía que permitirá sostener la cultura y frenar el avance de la sociedad occidental y su pensamiento al interior de las sociedades musulmanas.

Los fundamentalistas, “apelan al Sujeto mismo, a su dignidad o a su autoestima como fuerza de combinación de roles instrumentales y una individualidad. Lo que supone el reconocimiento de la especificidad psicológica y cultural de cada uno y de su capacidad de creación, fundada en la razón o sobre una afirmación más directa de la creatividad”,<sup>85</sup> así se logra bajo el discurso religioso obtener adeptos

---

<sup>83</sup> Ibidem, p. 41.

<sup>84</sup> Ibidem, p. 42-43. *Apud* Tibi

<sup>85</sup> Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos?...*, Op.cit, p. 113.

y lograr consolidar una gran fuerza a nivel mundial que luche contra aquello que ha socavado sus verdades y sus formas de ser, sentir y vivir.

Se entiende que, “la cultura, productora de sentido y valores, se convierte en la apuesta capital, o hasta en la apuesta única, y a través de ella se proyecta la recuperación de segmentos de población marginados o excluidos de la vida pública, condición indispensable para su transformación y movilización como actores políticos (...) la ampliación de la demanda de los valores religiosos no responde a un incremento de la religiosidad en sentido clásico, sino a un déficit de la identidad, la dignidad y la verdad”.<sup>86</sup> Por años se han visto trastocadas muchas sociedades musulmanas, primero fue la incursión occidental, después la Guerra Fría y ahora la globalización a través de la homogeneización, estas son políticas, que no han permitido que se consoliden gobiernos al interior de las sociedades musulmanas que les puedan permitir generar un programa donde se cohesione y reafirme el sentido de la sociedad y de la cultura musulmana en general.

Como consecuencia de lo antes expuesto, se entiende perfectamente cómo es que el fundamentalismo se ha convertido en la vía para frenar el avance occidental y para hacer un rescate cultural de las sociedades musulmanas, cabe aclarar que esta vía no es compartida por el grueso de la población musulmana, sino que son los grupos radicales al interior del Islam, quienes propagan esta forma de resistencia cultural, finalmente es la forma que ellos han encontrado para resistir, esta nueva oleada occidental.

Pero no hay que olvidar que “detrás de la pantalla de las consignas religiosas se esconden las reivindicaciones políticas sociales y culturales que se hallan en todos los movimientos de oposición de nuestro tiempo, (...) y como en todos los movimientos, hay cabida para las aspiraciones más nobles y los medios más violentos, los idealismos más desinteresados y los oportunismos más mezquinos,

---

<sup>86</sup> Ghalioun, Burhan, *Islam y política: las traiciones de la modernidad*, trad. Mari Carmen Doñate, España, Ediciones Bellaterra, 1999, p. 95.

las visiones más amplias y los intereses más estrechos”,<sup>87</sup> el tiempo nos permitirá ver si esta lucha que ahora se plantea en el presente estudio como identitaria y cultural esconde otros tipo de intereses. Diría Touraine, “La idea de globalización nutre aquí una ideología dominante y la de las identidades culturales que sirven para legitimar poderes autoritarios. En ambos casos, se asiste a la misma perversión, la de la economía reducida al mercado, y la de las culturas, utilizadas como ideologías”.<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> Ibidem, p. 118.

<sup>88</sup> Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos...* Op.cit, p. 42.

## CAPÍTULO III

### AL-QAEDA: FORMACIÓN Y ACTUACIÓN EN EL ESCENARIO MUNDIAL (1990-2000)

Contemplada desde fuera, la religión islámica suele sorprender –y parece explicable en principio que ocurra así– por lo desmesurado de su contenido y lo múltiple de sus propósitos y objetivos. Abarca terrenos de la existencia humana que a los no-musulmanes, en su inmensa mayoría, parecerán impropios u excesivos, proporcionando al mismo tiempo una excesiva carga de normas, preceptos, usos o recomendaciones, encauzando excesivamente el comportamiento libre del individuo y su capacidad de elección y decisión, constituyéndose no tan sólo ya en una fórmula de creencia, sino en un <<modo de vida>> demasiado regulado y prescrito, en última instancia coartador, opresor, insustituible e insuperable. Tiene también la impresión añadida de que se trata asimismo de algo inconexo y deslavazado, hasta desarticulado y magmático, carente por completo de coherencia. Importa al menos advertir que el creyente tiene justo la percepción y sensación contrarias, la idea opuesta, y la manifiesta sin dudas ni reservas.<sup>1</sup>

Los objetivos de este capítulo son: 1) Rastrear cuáles son los antecedentes que dieron paso a la formación de Al-Qaeda, 2) entender cuál es el papel de Bin Laden en el movimiento islamista internacional y cómo es que éste se vuelve todo un personaje en el mundo musulmán, 3) señalar cómo se integra y funciona la red Al-Qaeda y 4) analizar sus objetivos y su forma de actuar en el contexto global.

---

<sup>1</sup> Martínez, Montávez, Pedro, *El reto del islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*, España, Ediciones Temas de Hoy, 1997, p 17.

### 3.1 Antecedentes

Al-Qaeda como una organización terrorista tipo red, no surge el 11 de septiembre del 2001, sino que tiene un largo camino recorrido, su desarrollo le ha permitido consolidarse y llevar acciones a nivel internacional como las que ahora se observan, para saber y entender cómo es qué esta organización ha logrado apuntalarse, se presenta a través de un recorrido histórico su formación.

#### 3.1.1 La década de los ochenta

Para rastrear los antecedentes de la red Al-Qaeda fue necesario la consulta de varios autores debido a que no se tiene una fecha exacta de la creación de la red, así fue de gran ayuda comparar criterios para establecer un consenso a fin de ubicarse con mayor certeza en el tiempo y espacio. Cabe resaltar que la historia de Bin Laden está muy entrelazada al surgimiento de Al-Qaeda. Por tal motivo se tratará de ser lo más claro posible

La ocupación del territorio afgano por la URSS en el año de 1979 trajo consecuencias político-sociales e ideológicas al interior de éste.

“La ocupación unió a diferentes líderes y movimientos religiosos y tribales de Afganistán en un *yihad* popular (...) la ocupación soviética les proporcionó un enemigo y una misión común. El llamamiento al *yihad* les confería una identidad religiosa y una fuente de inspiración comunes, aunque pasajeras, como demostraría la historia. La guerra santa de los *muyahidin* para liberar al islam y a Afganistán de la ocupación comunista (atea) soviética finalmente, lograría expulsar al ejército soviético, derrotaría a los comunistas afganos y desembocaría en la creación de un Estado islámico en 1992”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Esposito, Jhon, L, *Guerras profanas. Terror en nombre del islam*, España, Paidós, 2003, p. 23. Apud, M, Nazif Shahrani.

Para Huntington, profesor de Ciencias Políticas en el Eaton College y Director del Instituto John M. Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard y autor de la teoría del “Choque de civilizaciones”,

“La guerra afgana comenzó como un esfuerzo por parte de la unión soviética [sic] para sostener un régimen satélite. Se convirtió en una guerra de la Guerra Fría cuando los Estados Unidos reaccionaron enérgicamente y organizaron, financiaron y equiparon a los insurgentes afganos que resistían a las fuerzas soviéticas. Para los estadounidenses, la derrota soviética supuso la justificación de la doctrina de Reagan de promover la resistencia armada a los regímenes comunistas y alentadora humillación de los soviéticos comparable a lo que los Estados Unidos habían sufrido en Vietnam (...) para quienes combatían a los soviéticos, la guerra afgana fue algo más. Fue <<la primera resistencia contra una potencia extranjera>> (...) <<que no se basaba en principios nacionalistas o socialistas>>, sino más bien en principios islámicos, que fue librada como una *yihad* y que dio un tremendo impulso a la confianza y poder islámicos”.<sup>3</sup>

Apoyados por Estados Unidos (ver cuadro 1), los muyahidínes quienes combatían a las fuerzas soviéticas lograron la derrota de éstas, situación que proporcionaría a los grupos combatientes una gran victoria y sentimiento de fortaleza ante el devenir. Es necesario recordar que la Guerra de Afganistán tuvo lugar en el período que se comprende como Guerra Fría, en donde las dos potencias Estados Unidos y la URSS luchaban por agenciarse nuevos territorios a fin de lograr una mayor influencia ideológica, política y económica. Por tal motivo Estados Unidos interviene en dicha invasión ayudando a los grupos rebeldes con armamento y dinero a fin de lograr la derrota del bloque soviético. “Su entrenamiento estaba a cargo de oficiales egipcios de alto rango, muchos graduados en las academias militares occidentales, y los fondos eran generosamente distribuidos por varios países árabes y sobre todo, por Estados Unidos que, según fuentes oficiales destinó más de 285 millones de dólares por año a la resistencia afgana”.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Huntington, Op.cit, pp. 333-334.

<sup>4</sup> Mergier, Anne Marie, “La historia secreta de Osama Bin Laden”, en *Proceso*, No 1298, 16 de septiembre de 2001, p. 12.

**Cuadro 1.** Monto de la ayuda financiera de Estados Unidos  
a los muyahidines afganos

Año	1980	1985	1986	1987/1989
Ayuda (millones usd)	30	50	470	630*

Fuente: Enrique Baltar, Afganistán y la geopolítica internacional, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 52.

\*Aproximado anual.

“Rashid recuerda en uno de los capítulos de su libro, *La jihad global*: En 1986, cuando un diario libanés ya hablaba del escándalo Irán-contras, Casey había acelerado la guerra contra la Unión Soviética y había tomado una serie de decisiones secretas para tal propósito. Una de ellas fue convencer al Congreso de Estados Unidos de proporcionar "a los *mujaidines* misiles antiaéreos Stinger para abatir los aviones soviéticos y aportar asesores estadounidenses que entrenaran a los guerrilleros" en Afganistán. Al mismo tiempo, la CIA y los servicios de inteligencia británicos y paquistaníes habían ideado lanzar ataques contra dos repúblicas soviéticas limítrofes con Afganistán: Uzbekistán y Tadjikistán, "desde donde las tropas soviéticas en Afganistán recibían los suministros". Esos ataques comenzaron -recuerda Rashid- un año después, lo que alegró a Casey, quien durante una visita a Pakistán cruzó la frontera para visitar a los *mujaidines*. "Casey prometió el apoyo de la CIA a una vieja iniciativa del ISI (el servicio secreto paquistaní) para reclutar musulmanes radicales de todo el mundo, que acudirían a Pakistán y lucharían con los *mujaidines* afganos".<sup>5</sup>

Casey estaba entonces el que estaba al frente de la CIA. No cabe duda que Estados Unidos y su Agencia de Inteligencia estuvieron apoyando a los musulmanes radicales que más tarde les darían grandes problemas.

Otro apoyo fundamental de los Estados Unidos para los afganos fue el uso de la droga, “Con el fin de contribuir a la financiación de la guerra por poderes entre Estados Unidos y los soviéticos, la CIA y sus aliados toleraron la aparición de los mayores imperios de las drogas jamás vistos al este de los gigantescos cárteles colombianos de la cocaína. Mientras la Agencia Antidroga (DEA) y otros departamentos gastaban miles de millones de dólares en frenar la avalancha de narcóticos procedentes del sur de Asia, la CIA y sus socios hacían la vista gorda o

<sup>5</sup> “Al amparo de la CIA nacieron varios grupos fundamentalistas” en La Jornada, México, 6 de octubre de 2001, p. 12n.

la fomentaban activamente”.<sup>6</sup> Había un doble juego del que la DEA no estaba enterada, la droga se usaba para debilitar al enemigo (soviético) y así poder derrotarlo más fácilmente.

Siguiendo con la historia de la creación de la red, para Esposito, profesor de relaciones internacionales y estudios islámicos en la Universidad de Georgetown:

“en 1986 Osama se implicó de forma más directa en la guerra, habilitando sus propios campos y dirigiendo a las fuerzas *muyahidin*, a los que se conocería en la batalla como afganos árabes. A continuación creó al-Qaeda (la base) para organizar y seguir la canalización de soldados y fondos para la resistencia afgana. Con 1,95 m de altura, barba poblada y ojos penetrantes, Bin Laden, rico y bien relacionado, iba en camino de convertirse en un emblema del yihad, en un principio como héroe y más tarde como terrorista mundial”.<sup>7</sup>

Para Bergen, periodista de CNN y autor de varios libros sobre terrorismo, “en 1989, Bin Laden creó al-Qaeda, una organización que con el tiempo se fusionaría con el Yihad de al-Zawahiri”.<sup>8</sup> Cabe aclarar que Bin Laden y al-Zawahiri dirigían organizaciones diferentes pero con el mismo fin, aspecto que tocaremos más adelante. Para Jordán, “Al-Qa’ida [sic] tiene su origen en la guerra contra los soviéticos en Afganistán durante la década de 1980”.<sup>9</sup> Jordán nos menciona que Azzam “dirigió la <<Maktab il Jidmat>>, la Oficina de Servicios afgana, también conocida como MAK (...) Antes de la retirada soviética, la <<MAK>> comenzó su metamorfosis hacia lo que después ha sido la organización terrorista <<Al-Qa’ida>>. Es difícil establecer una fecha concreta, pero el periodo 1988-1989 fue decisivo en esta transformación”.<sup>10</sup> Se observa que los tres autores coinciden en señalar la década de los ochenta como el momento del surgimiento de la red Al-Qaeda como tal.

---

<sup>6</sup> Cooley, John, *Guerras profanas. Afganistán, Estados Unidos y el Terrorismo Internacional*, España, Siglo Veintiuno Editores, 2002, p. 191.

<sup>7</sup> Esposito, Op.cit, p. 23.

<sup>8</sup> Bergen, Peter L, *GUERRA SANTA, S. A. La red terrorista de Osama Bin Laden*, traducción de J.J. Pérez Rodríguez, México, Grijalbo Mondadori, 2001, p. 89.

<sup>9</sup> Jordán, Javier, *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islamista*, España, Universidad de Navarra, 2004, p. 128. *Apud*, Gunaratna.

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 129-130.

Siguiendo a Jordán se puede saber que, Azzam y Laden ya se conocían para esa época (más adelante se hablará de los integrantes y dirigentes de Al-Qaeda) y aunque coincidían en algunos aspectos, había diferencias entre ellos,

“las diferencias surgieron en torno a los métodos y objetivos intermedios. Azzam pretendía utilizar a los guerreros de la yihad en los otros conflictos donde los musulmanes eran oprimidos (...) Concebía <<Al-Qa’ida>> como una comunidad de hombres piadosos y una vanguardia del islam en la lucha de la guerra santa. Sin embargo, Bin Laden tenía objetivos más ambiciosos, que iban más allá de los conflictos locales aunque también los incluyesen. Pretendía utilizar la red para hacer realidad el proyecto islamista de deponer a los gobernantes apóstatas por la fuerza y restaurar el califato. Así terminaría con el estado de *yahiliyya* de las sociedades musulmanas, Las ideas de Qutb y la influencia directa de personas como el egipcio Ayman Al- Zawahiri (con el que estableció relación en 1986) se encontraban claramente presentes en la definición de ese objetivo estratégico”.<sup>11</sup>

Cabe aclarar que el estado de *yahiliyya* se refiere a un estado de ignorancia en que las sociedades musulmanas se encontraban antes de que apareciera el profeta Mahoma.

Para Bodansky, quien ha sido director e investigador de la Asociación de Estudios estratégicos Internacionales de Estados Unidos, a pesar de las diferencias, “De 1984 a 1988, Bin Laden acompañó frecuentemente a Azzam durante sus viajes por Afganistán, en el curso de los cuales Azzam predicaba apasionadamente ante los *mujaidines*. El mensaje era claro, y bien puede resumirse en el actual llamado de Bin Laden para emprender una *jihad* global”.<sup>12</sup>

“Azzam manifestó que la *jihad* debe continuar hasta que el *Khilafah* haya sido establecido dondequiera que vivan los musulmanes, de manera que “la luz del Islam ilumine al mundo entero”. El sheik Azzam reiteró frecuentemente su convicción fundamental: “La *jihad* no debe ser abandonada hasta que sólo Alá se eleve a las alturas. La *jihad* debe seguir hasta que todos los pueblos oprimidos sean liberados. La *jihad* debe encaminarse a proteger nuestra

---

<sup>11</sup> Ibidem, pp. 130-131.

<sup>12</sup> Bodansky, Yossef, *Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*, trad. de Fernando Álvarez del Castillo, et al, México, Aguilar, 2001, p. 59.

dignidad y restaurar nuestros territorios ocupados. La *jihad* es el camino hacia la gloria eterna”.<sup>13</sup>

Cabe resaltar como lo menciona Jordán que en el discurso de Azzam la *jihad* es importante para liberar a los pueblos oprimidos, pero no podemos saber a ciencia cierta si su interpretación de la *jihad* iba acorde con los planes de Bin Laden como lo menciona el mismo Jordán. Probablemente los dos estaban de acuerdo en hacer la *jihad*, pero la diferencia era que Bin Laden estaba dispuesto a exportarla a diferencia de Azzam.

Finalmente Bin Laden, “Tras la muerte de Azzam, en 1989 se puso al frente de la organización de Azaam y estableció la Al Qaeda o Base Militar como un centro de servicios para los afganos árabes y sus familiares, y para forjar entre ellos una alianza de amplia base”.<sup>14</sup> Se puede ver nuevamente que Rashid coincide con los autores ya mencionados en la fecha de la aparición de Al-Qaeda.

### **3.1. 2 La década de los noventa**

Para llevar un hilo conductor de esta etapa de formación de la red Al-Qaeda es necesario tener claro que pasaba con Bin Laden en ese tiempo, pues en esta época Bin Laden tuvo que viajar constantemente debido a la presión extranjera. Primeramente se estableció en Afganistán, después fue a Arabia Saudita, al tener diferencias con el rey debido a la intervención de las tropas estadounidenses (La Guerra del Golfo, 1990), se marcha a Pakistán, después a Sudán donde sigue con al construcción de la red y finalmente vuelve a Afganistán para establecerse.

Es en la década de los noventa cuando se da un gran salto en los objetivos que perseguía la red, sería la Guerra del Golfo, la que marcaría una importante etapa en Bin Laden. Esta Guerra se dio desde el momento en que Saddam Hussein invadió Kuwait, comenzando una guerra en donde Estados Unidos apoyaría al

---

<sup>13</sup> Ibidem, pp. 59-60.

<sup>14</sup> Rashid, Ahmed, *Los Talibán y el nuevo <<Gran Juego>> en Asia Central*, España, Península Atalaya, 2001, p. 204.

régimen de Arabia Saudita a fin de lograr la victoria contra el régimen de Hussein. “<<la Guerra del Golfo Pérsico>>. Para el mundo musulmán, constituyó una experiencia traumática en que la unidad sagrada de los musulmanes quedó tan afectada, que algunos estados árabe-musulmanes se unieron al odiado Occidente para combatir y derrotar a otro Estado árabe musulmán”.<sup>15</sup>

Para Bin Laden y sus seguidores el establecimiento de las tropas en territorio saudí sería el colmo del descaro, pues las tropas estadounidenses se habían instalado en territorio sagrado. Bin Laden había ofrecido su ayuda al reino, pero éste la rechazó y aceptó en cambio la ayuda de Estados Unidos, algo que a Bin Laden le resultó inadmisibile. “Aquél fue un momento decisivo en la historia de <<Al-Qa’ida>>. Bin Laden interpretó el despliegue de las fuerzas occidentales como una profanación de la tierra santa musulmana”.<sup>16</sup> Es así que, tras fuertes disputas en 1992 con el rey Fahd por permitir que los estadounidenses ocuparan las bases militares de Arabia Saudita en la Guerra de Iraq y Kuwait, Bin Laden fue declarado persona *non grata*; a partir de ese momento comenzó su exilio; primero se dirigió a Pakistán, de ahí a Sudán donde Hassan Al- Turabi, responsable del Frente Nacional Islámico lo acogió.

Mientras tanto, “los campos de resistencia afgana en Paquistán se convirtieron en centros terroristas islamistas radicales, donde los sunnitas constituían la mayoría de los combatientes. El Islam tradicionalista y radical estaba desarrollándose a lo largo del mundo musulmán, como una reacción popular de los creyentes ante las presiones del mundo moderno, y especialmente ante las relaciones con Occidente”.<sup>17</sup> Los estados árabe-musulmanes se sintieron tan ofendidos por la ocupación del territorio sagrado por parte de las tropas estadounidenses, que encontraron en el discurso radical fundamentalista, una guía para frenar la presencia e influencia occidental.

---

<sup>15</sup> Ibidem, p. 77.

<sup>16</sup> Jordán, Op.cit, p. 132.

<sup>17</sup> Bodansky, Op.cit, p. 68.

En Sudán, Bin Laden, “continuó con el desarrollo de <<Al-Qa’ida>>. Al mismo tiempo aprovechó sus buenas relaciones con el régimen para poner en marcha actividades empresariales destinadas a sostener económicamente la red. <<Al-Qa’ida>> creó varias compañías de construcción, importación y exportación, manufacturas, cambio de divisas y agricultura. (...)”.<sup>18</sup> Es a partir de este ir y venir que Al-Qaeda se empieza a convertir en una gran organización de tipo red internacional.

Finalmente a “principios de los años noventa, el sistema de entrenamiento de terroristas islamitas en Paquistán, Afganistán, Sudán e Irán continuaba creciendo y mejorando. La infraestructura de terroristas afgana-paquistaní adquirió mayor importancia para el movimiento islamista internacional (...)”.<sup>19</sup>

Para Jordán, coordinador ejecutivo en el Centro de Estudios y Análisis de Seguridad de la Universidad de Granada, “durante los años en Sudán, <<Al-Qa’ida también estableció relación con el régimen de Irán y con sus redes de terrorismo internacional, principalmente <<Hizbollah>>. Gracias en parte a esa cooperación, la fuerza de guerrillas que inicialmente era <<Al-Qa’ida adquirió capacidad terrorista”.<sup>20</sup> Todas las alianzas que Al-Qaeda fue tejiendo a lo largo de los años servirían para su consolidación como una red internacional. También para Bergen, “Durante el establecimiento de Al-Qaeda en Sudán, el grupo cerró alianzas con una variada gama de organizaciones radicales: la Yamaa Islamiyya y el Yihad egipcios, los Grupos Islámicos Armados (GIA) argelinos, el Grupo de Combate libio, el Yemen Saif Islamic Jannubi y la organización siria Yamaat e-Yihal al-Suri”.<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> Jordán, Op.cit, p. 134.

<sup>19</sup> Bodansky, Op.cit, p. 94.

<sup>20</sup> Jordán, Op.cit, p. 136.

<sup>21</sup> Bergen, Peter L, Op.cit, p. 123. Apud Testimonio de Yamal al- Fadl 6 / 2 / 2001.

### 3. 1. 3 Los Talibán

Otra etapa que no se debe dejar de lado es la de la aparición del régimen Talibán, pues dicho régimen ayudará de manera decisiva a los planes de Bin Laden, pero antes de comenzar a hablar del régimen talibán se hará la siguiente precisión, “La palabra es el plural de *talib*, que significa <<estudiante religioso>>, y se refiere a un grupo de estudiantes de escuelas religiosas de Pakistán y Afganistán que se hicieron con el control del país a mediados de los años noventa”.<sup>22</sup> Las escuelas religiosas se conocen como, *madrasas*, en ellas se les da instrucción religiosa a los jóvenes, además de llevar materias como jurisprudencia islámica, ley islámica, árabe y matemáticas.

“La aparición de los talibán coincidió así con una yuxtaposición histórica afortunada, en la que la desintegración de la estructura de poder comunista era total, los dirigentes *muyahidín* estaban desacreditados y el liderazgo tribal tradicional había sido eliminado. Era relativamente sencillo para los talibán barrer los pocos restos del viejo liderazgo *pashtún* que quedaban. A partir de entonces los talibán no se enfrentarían a ninguna posibilidad de oposición política a su dominio por parte de los *pashtunes*. Ahora tenían la oportunidad de formar una organización más tribalmente democrática y fundamentada. Imbuidos del factor legitimador islámico, éste podría haber respondido a las necesidades de la población, pero los talibán se revelaron incapaces y reacios a hacerlo”.<sup>23</sup>

En 1996, Sudán, empezó a ser presionado internacionalmente y Bin Laden tuvo que abandonarlo,

“Bin Laden regresó a Afganistán en mayo de 1996, en un vuelo charter, con un séquito formado por docenas de militantes árabes, guardaespaldas y familiares, incluidos tres esposas y trece hijos. Aterrizó en Jalalabad, donde vivió protegido por la *shura* de la ciudad, hasta que los talibán tomaron Kabul y Jalalabad en septiembre de 1996. En agosto de ese mismo año lanzó su primera declaración de *yihad* contra los estadounidenses, de quienes dijo que habían ocupado Arabia Saudí. <<No es posible derribar los muros de la opresión y la humillación si no es con una lluvia de balas>>, decía su declaración. Entabló amistad con *mulá* Omar y en 1997 se trasladó a Kandahar y se supo bajo la protección de los talibán”.<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> Ibidem, p.17. *Apud*, Diplomático occidental.

<sup>23</sup> Rashid, *Op.cit.*, pp. 152-153.

<sup>24</sup> Ibidem, p. 206.

Los talibán llegaron al poder y establecieron un gobierno muy radical, Rashid comenta en su libro, *Los Talibán y el nuevo <<Gran Juego>> en Asia Central*, “pocos pueblos musulmanes del mundo observan los rituales y la piedad del Islam con tal regularidad y emoción como los afganos. El Islam ha sido la base para la unidad de los pueblos diversos y multiétnicos de Afganistán, mientras que la *yihad* ha solido ser el principal factor de movilización del nacionalismo afgano, durante la resistencia contra los británicos y los rusos”.<sup>25</sup> Se encuentra entonces que, para algunos grupos étnicos que conforman Afganistán, el islamismo ha sido un punto de encuentro con el cual se identifican y ven en él la fuerza que sus estados necesitan para enfrentarse a la influencia occidental.

Siguiendo a Huntington y reafirmando lo que pasaba en la década de los noventa, nos dice el autor, “la tendencia general en el Islam ha seguido una dirección antioccidental. En parte, esta es la consecuencia natural del Resurgimiento islámico y la reacción contra lo que se considera (...) <<occidentoxicación>> de las sociedades musulmanas. La reafirmación del Islam sea cual sea su forma sectaria concreta, supone el repudio de la influencia europea y estadounidense en la sociedad, política y moralidad locales”.<sup>26</sup> De esta forma los grupos fundamentalistas no tardaron en tener la aceptación por parte de algunos musulmanes.

Las intervenciones de Estados Unidos, hasta ese momento se había dado argumentando [ayuda humanitaria] (aspecto que se analizará en el próximo capítulo, donde se hablará de las intervenciones estadounidenses), pero para los grupos radicales musulmanes la injerencia sería un factor determinante en su consolidación y en la aceptación del extremismo musulmán.

---

<sup>25</sup> Ibidem, p. 131.

<sup>26</sup> Huntington, Op.cit, p. 285. Apud, William H. Mc Nelly.

El periodista pakistaní, Ahmed Rashid, comenta que los talibanes conformaban una parte de los grupos más radicales en la práctica del Islam, “El programa talibán, intencionadamente contrario a los chíritas, ha denigrado al Islam y la unidad del país, mientras grupos minoritarios trataban de huir. Por primera vez en la historia de Afganistán, el factor unificador del Islam se ha convertido en un arma letal en manos de los extremistas, una fuerza de división, fragmentación y enorme sangría”.<sup>27</sup> Se debe recordar que los talibán son un grupo dentro de una sociedad y que si para ellos la radicalización de las normas que están en el Corán es la forma de resistir la influencia de la modernidad y más propiamente de las ideas occidentales, para el resto de la sociedad no es así, de ahí que haya enfrentamientos entre las diferentes etnias y grupos dentro de la sociedad afgana.

Pero no solamente es al interior de Afganistán donde existe esta división, sino de forma general, las sociedades musulmanas se encuentran divididas por quienes están a favor del fundamentalismo islámico como una forma de contrarrestar las ideas de occidente y reafirmar su cultura y de exportar el Islam; y por quienes no ven, en el fundamentalismo, una forma correcta de practicar el Islam; y de guiar a sus sociedades. Cabe resaltar que la práctica del Islam no es el único problema de los talibanes, sino que, aunado a la cuestión religiosa, también se observa una ideología y una política, definida por este régimen.

“Los talibán y quienes los apoyan presentan al mundo musulmán y a Occidente un nuevo estilo de extremismo islámico, que rechaza toda adaptación a la moderación musulmana y a la civilización occidental. La negativa talibán a comprometerse con las agencias humanitarias de la ONU o los países extranjeros donantes, o a comprometer sus principios a cambio del reconocimiento internacional y su rechazo de todas las elites dirigentes musulmanas por corruptas, ha exacerbado el debate en el mundo musulmán e inspirado a una generación más joven de militantes islámicos. Los talibán han dado un nuevo rostro y una nueva identidad al fundamentalismo islámico para el próximo milenio, negándose a aceptar cualquier compromiso y sistema político excepto el suyo propio”.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Rashid, Op.cit, p. 132.

<sup>28</sup> Ibidem, p. 148.

Los talibán son jóvenes varones musulmanes producto de una cultura de guerra. Muchos de ellos participaron en 1979 formando parte de la resistencia afgana al lado de Bin Laden. “El fracaso de la revolución palestina y la ausencia de una nueva generación de líderes carismáticos, apartó a la juventud radicalizada y frustrada de los movimientos socialistas y nacionalistas, y los empujó hacia el Islam tradicionalista y radical. En las filas del islamismo tradicionalista, los creyentes encontraban líderes jóvenes y carismáticos, guía espiritual, y la certeza de que tendrían una recompensa después de la muerte”.<sup>29</sup>

En la experiencia de Rashid, “antes de los talibán, el extremismo islámico nunca había florecido en Afganistán”.<sup>30</sup> “Los talibán se oponen con vehemencia a la modernidad y no tienen ningún deseo de comprender o adoptar las ideas modernas del progreso o el desarrollo económico”.<sup>31</sup> Siguiendo al autor, se puede decir que la diferencia entre Al-Qaeda y los Talibán, es la utilización de la tecnología moderna, porque, como ya se ha visto en el capítulo anterior, para Huntington, el problema de los musulmanes no es la modernidad y adaptarse a ella, sino la forma y las ideas o valores<sup>32</sup> que Occidente pretende que adopten las sociedades musulmanas.

Acogido por el régimen talibán:

“<<Al-Qa’ida>> continuó su política de alianzas transversales con grupos terroristas y guerrilleros. La seguridad e impunidad que le proporcionaba la hospitalidad talibán le permitía recibir proyectos de grupos terroristas locales y, tras estudiar las posibilidades de realización del atentado, proporcionar los medios para llevarlo a cabo (...) Otros grupos terroristas entraron en la relación con <<Al- Qa’ida>> interesados por la financiación, armas y entrenamiento que podía prestarles. Los expertos de <<Al- Qa’ida>> también viajaban de un lugar a otro ofreciendo su asesoramiento y explorando nuevas oportunidades”.<sup>33</sup>

---

<sup>29</sup> Bodansky, Op.cit, p. 68.

<sup>30</sup> Rashid, Op.cit, p. 135.

<sup>31</sup> Ibidem, p. 147.

<sup>32</sup> En el siguiente capítulo se hablará más sobre las ideas o valores que Estados Unidos considera que deben adoptar las sociedades musulmanas, aunque cabe señalar que ya hemos mencionado algunas como la democracia y un estado laico.

<sup>33</sup> Jordán, Op.cit, pp. 140-141.

Recordando lo que ya se ha mencionado con respecto a que la CIA permitió en los 80's el tráfico de droga en Afganistán, cuando los talibanes llegaron al poder, el negocio del cultivo de la adormidera, estaba muy difundido. "la política talibán legalizó y alentó el negocio de las drogas, el cual creció vertiginosamente a partir de 1996 como consecuencia de su dominación sobre la mayoría de las provincias del sur, suroeste y sureste del país, hacia donde se extendieron también los cultivos de la adormidera y la actividad de los traficantes".<sup>34</sup> El régimen permitió que la producción de opio se diera bajo la condición de que lo consumieran los occidentales-infieles y no los musulmanes. Se podría decir, que la producción del opio es una de las mayores fuentes de financiamiento que utilizaba el régimen talibán y por supuesto Al-Qaeda.

Resumiendo, el surgimiento de Al-Qaeda se da en el contexto de la Guerra de Afganistán contra la URSS, es ahí donde comienza la formación de guerreros afganos-árabes que más allá de lograr la victoria en contra de la URSS, veían a la guerra como una lucha del mundo musulmán, una cuestión netamente religiosa, que posteriormente se volvería fuente de poder político e ideológico, para los planes de Osama Bin Laden. Otro factor detonante para los grupos más radicales de las sociedades musulmanas, sería la Guerra del Golfo (1990), pues ésta haría que el programa político e ideológico que estas sociedades necesitaban para alcanzar un progreso y un pleno desarrollo, resultará en la implementación del islamismo radical mejor conocido en Occidente como fundamentalismo islámico.

Bin Laden jugaría un papel decisivo en el mundo del fundamentalismo islámico, sus ideas lograrían traspasar las fronteras, sus viajes le ayudarían a conformar una gran red que lucharía contra las ideas y visión occidentales, se necesitaba aglutinar a la sociedad en torno a un plan de desarrollo político e ideológico, Al-Qaeda había ocupado ese vacío político e ideológico que dejaron los años de

---

<sup>34</sup> Baltar, Enrique, *Afganistán y la geopolítica internacional*, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 91.

guerra en muchos de los estados árabe-musulmanes y musulmanes y la religión sería un factor determinante en la aceptación del programa de Al-Qaeda.

### 3. 2 Osama Bin Laden

Para hablar de Bin Laden y su actuación en el marco histórico actual es necesario remontarnos al origen de su aparición, Bin Laden es un personaje con una larga trayectoria, sus inicios pueden ser rastreados desde la invasión rusa en Afganistán (1979). Bin Laden formó parte de un grupo de soldados o muyahídenes, quienes participaron en la Guerra contra la URSS, “La invasión y ocupación soviética de Afganistán en 1979 supuso un importante giro en la vida de Osama Bin Laden: el inicio de su trayectoria hasta convertirse en un muyahidin, un soldado de Dios”<sup>35</sup> este grupo fue apoyado en aquella época por la CIA, hay que recordar que la invasión de Afganistán por la URSS se dio en el contexto de la Guerra Fría, en donde las dos potencias Estados Unidos y la URSS, se disputaban su influencia política y económica hacia otros territorios, al invadir la URSS Afganistán, Estados Unidos no podía permitir que ésta se apropiara del territorio así que tomó la decisión de apoyar a los rebeldes para vencer a la URSS, objetivo que se logró, pues la URSS fue derrotada y tuvo que retirarse del territorio afgano.

En su artículo “Un viejo conocido de la CIA”, en Revista Proceso Martínez, articulista de la misma, expone cómo Bin Laden se vio beneficiado, por mucho tiempo, con la ayuda económica del gobierno estadounidense.

“Bin Laden (...) resultó beneficiado con parte de los más de 6 mil millones de dólares con que la CIA financió la guerra de resistencia contra los agresores soviéticos. Incluyendo a Estados Unidos, Bin Laden manejó en muchos países el envío de voluntarios, dinero y armas para Al-Jihad (guerra santa) islámica, lo cual siempre fue del conocimiento del gobierno estadounidense. La participación efectiva de mercenarios norteamericanos junto a extremistas en Afganistán está ampliamente documentada desde 1979 (...) en revistas como Soldier of Fortune, se advierte el apoyo abierto de Estados Unidos a la

---

<sup>35</sup> Esposito, Op.cit, p. 22.

resistencia afgana, a cuyos guerreros siempre llamó *freedom fighters*, es decir, combatientes por la libertad”.<sup>36</sup>

Jamás el gobierno estadounidense pensó que Bin Laden se convertiría en “Frankenstein” revelándose contra su creador.

Pero, años más tarde “Bin Laden resultó, como muchos otros fanáticos árabes, una fabricación norteamericana que se salió de control”.<sup>37</sup> La ayuda estadounidense se terminó, pero las ideas de Bin Laden siguieron hasta convertirse en un gran líder del fundamentalismo islámico. “a solicitud de los estadounidenses en 1990, los sauditas dejaron de entregar subsidios y apoyo logístico a los árabes-afganos, poniendo así punto final a la misión oficial de Osama Bin Laden. Pero él no quería renunciar a su ideal. Convencido de la legitimidad del combate de los resistentes afganos y entregado en cuerpo y alma a esa lucha, se negó a abandonarlos”.<sup>38</sup>

A continuación se presentará a grandes rasgos la biografía de Bin Laden, la cual ayudará a entender cómo este personaje ha logrado colocarse en una de las más altas esferas del fundamentalismo islámico a nivel internacional.

### **3. 2. 1 Biografía**

Según Esposito, “Osama Bin Laden nació en RIAD, Arabia Saudí, en 1957 y es el decimoséptimo hijo (y séptimo varón) de cincuenta y dos hermanos. Su padre, Mohammad Bin Laden, un trabajador analfabeto, había llegado al reino procedente del sur de Yemen en torno a 1930. Puso en marcha una pequeña empresa constructora y llegó a convertirse en uno de los magnates de la construcción más ricos de Arabia Saudí. Estableció relaciones con la familia real

---

<sup>36</sup> Martínez, Veloz, Jaime, “Un viejo conocido de la CIA”, en *Proceso*, No 1298, 16 de septiembre de 2001, p. 20.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>38</sup> Mergier, *Op.cit*, p. 13.

(...)”.<sup>39</sup> La empresa de la construcción sería uno de los negocios más importantes en la región árabe, situación que haría de Osama un personaje muy conocido.

“Bin Laden estudió en Medina y en Yeda, y en 1981 se licenció en administración pública en la Universidad Rey Abdulaziz de Yeda, donde estudió administración de empresas y económicas (...) La cosmovisión religiosa de Osama estaba conformada por la interpretación *wahhabí* del islam de Arabia Saudí, profundamente conservadora, y por el islam revolucionario que empezaba a popularizarse en los años setenta. Ambos influirían de forma decisiva en el desarrollo de su visión, misión y estrategia *yihadista*”.<sup>40</sup>

Es necesario resaltar el hecho de que las personas ricas, como Osama fueron a estudiar a escuelas extranjeras en donde recibían una instrucción de primer nivel, que les permitía relacionarse con los personajes más renombrados de su época, y Bin Laden no fue la excepción, sería en la universidad en donde conocería a sus guías espirituales en cuanto a la *yihad*.

Otros dos estudiosos del tema Rashid y Esposito comentan que,

“Hasta su llegada a Afganistán, nada extraordinario había ocurrido en la vida de Bin Laden. Nacido alrededor de 1957, era el decimoséptimo de los cincuenta y siete hijos engendrados por su padre yemení y una madre saudí, una de las muchas esposas de Mohammed Bin Laden. Estudió para obtener un máster de administración comercial en la Universidad Rey Abdul Asís de Yidda, pero pronto se decantó por los estudios islámicos. Es alto y delgado, mide metro noventa y cinco, tiene largos miembros y una barba abundante, y destacaba por encima de sus compañeros, quienes le recordaban como un hombre tranquilo y devoto, pero difícilmente destinado a hacer grandes cosas”.<sup>41</sup>

Este último pensamiento sería totalmente contrario a lo que Bin Laden lograría hacer en el transcurso del tiempo.

Fue en la Guerra de 1979 cuando Bin Laden adquiriría gran popularidad, pues a pesar de ser un joven rico, se iría al frente a combatir a los soviéticos sin ningún problema, para Bergen, “el papel de Bin Laden en la Guerra contra la ocupación

---

<sup>39</sup> Esposito, Op.cit, p. 15.

<sup>40</sup> Ibidem, p. 17.

<sup>41</sup> Rashid, Op.cit, p. 203.

soviética de Afganistán le había convertido en un héroe en todo Oriente Próximo”.<sup>42</sup>

Según Rashid,

“Los antiguos aliados de Bin Laden lo describen como un hombre muy impresionable, siempre necesitado de mentores, hombres más conocedores que él tanto del Islam como del mundo moderno. A la larga lista de mentores durante su juventud se sumaron más tarde el doctor Ayman al-Zawahiri, jefe de la prohibida Yihad Islámica de Egipto, y los dos hijos del jeque Omar Abdel Rehman, el predicador ciego egipcio que actualmente se encuentra encarcelado en Estados Unidos por el atentado en el World Trade Center y que había dirigido el prohibido El Gamaa Islamiyya en Egipto. Gracias a la yihad afgana, también conocía a figuras importantes del Frente Islámico Nacional de Sudán, Hézbola del Líbano y Hamas, el movimiento radical islámico palestino de Gaza, en Cisjordania. En Kandahar estaba en compañía de chechenos, bangladeshis, filipinos, argelinos, kenianos, paquistaníes y musulmanes americanos de raza negra, muchos de los cuales eran cultos y estaban mejor informados que Bin Laden, pero que no podían salir de Afganistán porque figuraban en las listas de búsqueda y captura norteamericana. Lo que necesitaban era apoyo económico y un refugio que Bin Laden les proporcionó”.<sup>43</sup>

Todos estos contactos permitirían que Bin Laden lograra su propósito de exportar la *yihad* y de conformar una red a nivel global que le permitiera actuar de forma simultánea en gran parte del mundo.

“el general Pervez Musharraf, dictador militar (...) resumió muy bien el atractivo de Bin Laden: <<La demonización por parte occidental de OBL, como se le conoce en Pakistán, le convirtió en una figura de culto entre los musulmanes que se sienten ofendidos por todo, desde la decadencia de los valores morales que transmiten las películas y series de Hollywood hasta la falta de apoyo de los norteamericanos a los palestinos asesinados por las fuerzas de ocupación israelí, a lo que Rusia está haciendo a los musulmanes en Chechenia, a lo que Occidente hizo a los musulmanes en Bosnia y Kosovo, a la opresión a que son sometidos los musulmanes de Cachemira por India (...) Es una figura heroica alzada sobre el pedestal del extremismo musulmán”.<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> Bergen, Op.cit, p.17.

<sup>43</sup> Rashid, Op.cit, p. 210.

<sup>44</sup> Bergen, Op.cit, p. 57-58. Apud, Arnaud de Borchgrave.

El complejo de persecución que se menciona en la cita, podría ser considerado, hasta después del 11 de septiembre, más bien tendría que relacionarse a la constante intervención de occidente en la política que se debe seguir en el Medio Oriente.

“Bin Laden no es el único islamista radical que se opone a Estados Unidos y los gobiernos de Oriente Próximo <<antiislámicos>>, pero ahora es el foco de dichas ideas. Aún más, Bin Laden es una figura muy diferente del terrorista árabe de los años setenta y ochenta, ninguno de los cuales gozó de su celebridad universal ni abrazó una filosofía coherente que fuese más allá de la oposición a Israel y la exigencia de un estado palestino. Bin Laden articula una visión mundial global con un atractivo mucho mayor que el odio a Israel. Se opone a Israel, claro, pero también exige el fin de las acciones militares estadounidenses contra Irak y la creación de una arma mundial <<musulmana>>. Afirma que es una obligación religiosa atacar objetivos civiles y militares estadounidenses en todo el mundo, debido a la presencia permanente de fuerzas norteamericanas en el Golfo. Critica a los gobiernos de países como Egipto y Arabia Saudí por no instituir lo que él considera la verdadera islámica. Y apoya una multitud de guerras santas en todo el mundo”.<sup>45</sup>

Como se puede observar es en gran medida, la política intervencionista<sup>46</sup> de los gobiernos estadounidenses a Medio Oriente, la que propicia que el fundamentalismo islámico pueda exportarse, y aunado al discurso religioso que se maneja, el movimiento fundamentalista cobra mucha fuerza.

Ahora, “Bin Laden está dirigiendo una guerra santa, sus acciones son santificadas por los *ulema*, juristas islámicos, y ha abrazado de todo corazón la lectura más radical del *yihad*, no sólo contra el Occidente infiel sino también contra todos los regímenes <<apóstatas>> de Oriente Próximo y países como India y Rusia, que oprimen a los musulmanes”.<sup>47</sup> El fundamentalismo islámico está siendo cada vez abrazado por personas que logran ver en él la guía que permitirá a las sociedades

---

<sup>45</sup> Ibidem p. 61.

<sup>46</sup> Política que ha estado marcada siempre por los intereses estadounidenses, el petróleo es uno de los factores determinantes de su intervención, pero este tema lo abordaremos en el último capítulo, donde expondremos las verdaderas razones por las que Estados Unidos interviene muy frecuentemente en Medio Oriente.

<sup>47</sup> Bergen, Op.cit, p. 63.

musulmanas frenar la influencia occidental y mantener los valores de la fe musulmana.

No cabe duda que al enfrentarse a Estados Unidos tan abiertamente Osama, hace honor a su nombre que en árabe significa joven león. “el motivo por el que condena a Estados Unidos es muy simple: su política en Oriente Próximo. Recapitulando brevemente, los puntos básicos de dicha política son: la prolongada presencia militar de Estados Unidos en Arabia; su apoyo a Israel; su persistente bombardeo sobre Irak; y su apoyo a regímenes como los de Egipto y Arabia Saudí, que Bin Laden considera apóstatas del Islam”.<sup>48</sup>

Para Bodansky, “Bin Laden esta convencido de que la presencia de Estados Unidos en el mundo islámico, especialmente en su natal Arabia Saudita, evita el establecimiento de auténticos gobiernos islámicos y la verificación del renacimiento islámico al que él y otros islamistas aspiran. Dado que un ataque frontal está fuera de toda discusión debe aterrorizarse a los estadounidenses hasta obligarlos a retirarse del mundo musulmán”.<sup>49</sup> No se puede dejar de decir, que la política intervencionista de Estados Unidos, es parte de su forma de conducirse hacia otros países, su política exterior se resume en intervención, tras intervención y no para salvaguardar intereses ajenos, sino para salvaguardar los propios en cualquier país, en el caso de los Estados musulmanes y del fundamentalismo islámico, la situación es clara, aunque no sencilla, algunos grupos radicales árabe-musulmanes no permitirán más la presencia de Estados Unidos en la región, porque la consideran una violación a los territorios sagrados, porque están en contra de los valores de occidente, principalmente se encuentran en total oposición a la instauración de un estado laico y porque ya no están dispuestos a soportar la influencia de la cultura estadounidense que viene a trastocar su sistema de valores.

---

<sup>48</sup> Ibidem, p. 295.

<sup>49</sup> Bodansky, Op.cit, p. 16.

El mismo Bodasny señala, “Bin Laden, sus colegas y los estados que los patrocinan son componentes clave de una tendencia predominante en el mundo islámico: el ascenso y difusión del islamismo radical militante. Todos ellos se encuentran listos, desde el punto de vista teológico, para asesinar y morir en la búsqueda de una *jihad* islámica contra el resto del mundo”.<sup>50</sup> La *yihad*, de la que se hablará más adelante, es un esfuerzo que debe hacerse para mantener sus valores e identidad, ante un mundo, en constante cambio, que no permite que las identidades y comunidades se reafirmen. “Bin Laden simboliza el desafío y la hostilidad hacia Estados Unidos a que aspira el mundo musulmán. Dado que “Osama” significa “león” en árabe, muchos oradores en mítines masivos declararon que “Osama el león ha salido de su jaula para devorar a los enemigos del Islam”<sup>51</sup>

“Bin Laden enunció los distintos conflictos que encaraba el Islam en la importancia fundamental de la *jihad*, y en el hecho de que era importante llegar incluso al sacrificio con tal de solucionarlos: “Damos gracias a Dios, quien nos bendijo con la riqueza de la fe y del Islam. Estamos contentos de expresar nuestra gratitud hacia Él y a la nación *mujaidín* paquistaní. Le damos gracias por los esfuerzos que ha realizado al apoyar la lucha de los *mujaidines* por expulsar a las fuerzas de Estados Unidos de la Tierra Sagrada (de Arabia Saudita). No necesito decirle que esta Lucha Sagrada debe continuar hasta que *Bait-ul-Muqaddas* (el Templo del Monte de Jerusalén) y otros sitios de los musulmanes, sean liberados de la ocupación de quienes no son musulmanes (los infieles), y hasta que la Sharia islámica se imponga y se haga cumplir en la tierra de Dios”.<sup>52</sup>

La religión ha sido un factor determinante en la incitación a la *yihad*, los Estados musulmanes saben que en este mundo globalizado, donde las identidades se distorsionan, deben hallar la manera de salvaguardar sus valores. Para los grupos extremistas o fundamentalistas y para Al-Qaeda la única forma encontrada, es la *yihad*, aceptando todas las consecuencias que ello implica.

Bin Laden, es, para los fundamentalistas islámicos, la persona adecuada para dirigir la *yihad*, en este tiempo, como líder carismático. “La obsesión del Islam

---

<sup>50</sup> Ibidem, p. 16 -17.

<sup>51</sup> Ibidem, p. 385.

<sup>52</sup> Ibidem, pp. 449-450.

radical no es la creación de instituciones, sino el carácter y la pureza de su dirigente, sus virtudes y cualificaciones y si su personalidad puede emular la del profeta Mahoma”.<sup>53</sup> Hay que entender que para el Islam hay un personaje emblemático, el profeta Mahoma; sin él la religión musulmana no existiría, por tal motivo Osama representa ahora a este dirigente, que las sociedades musulmanas no han hallado en tantos siglos de historia, ninguno de los proyectos socialistas y capitalistas ha logrado aglutinar a las sociedades musulmanas en un plan que empate con sus intereses religiosos, que son los que prevalecen en éstas. Así, la historia ha hecho que en este siglo XXI, las condiciones fueran propicias para que Osama Bin Laden se erigiera como un héroe y luchador de la implantación e implementación de un Islam más puro, en el mundo musulmán.

Refiriéndose al resurgimiento del Islam Esposito menciona que,

“el Resurgimiento lleva aparejados esfuerzos por restablecer el derecho islámico en lugar del derecho occidental, un mayor uso del lenguaje y el simbolismo religioso, la expansión de la educación islámica (...) mayor adhesión a los códigos islámicos de conducta social (por ej., el velo femenino, la abstinencia de alcohol) y una mayor participación en las prácticas religiosas, control de la oposición a los gobiernos laicos en las sociedades musulmanas por parte de grupos islámicos y esfuerzos cada vez más amplios por desarrollar la solidaridad internacional entre Estados y sociedades islámicos”.<sup>54</sup>

### 3.3 Al –Qaeda

A continuación se explicará el funcionamiento de la organización, cual es su presencia en el mundo, así también se apuntará cómo se lleva a cabo la recaudación del dinero y cuáles han sido las *fatwas*<sup>55</sup> que Bin Laden ha proclamado. Como ya se había señalado, Bodansky menciona que,

“hacia finales de los ochenta, Bin Laden tenía oficinas y centros de reclutamiento en 50 países, incluyendo Estados Unidos, Egipto, Arabia

---

<sup>53</sup> Rashid, Op.cit, p. 137.

<sup>54</sup> Huntington, Op.cit, p. 146-147.

<sup>55</sup> Esta palabra tiene el sentido de <<aviso>>, de <<opinión jurídica>>.

Saudita y algunos más de Europa occidental. Al dirigir la llegada y despliegue de un gran número de combatientes árabes, Bin Laden se dio cuenta que requerían entrenamiento antes de enfrentar las duras condiciones de Afganistán. Por esa razón, Azzam y Bin Laden establecieron a continuación el Masadat Al- Ansar, base central y “hogar-lejos-del-hogar” para los *mujaidines* árabes tanto de Afganistán como de Paquistán”.<sup>56</sup>

Esta organización posteriormente sería Al-Qaeda, “Según las explicaciones de Bin Laden resultaría que el término <<Al Qaeda>> sería una doble figura retórica. En primer lugar una, metonimia de la reunión de islamistas radicales comprometidos en un mismo lugar con la *yihad*. Pero también por derivación, la metáfora de la base, dispersa por la superficie del globo y mantenida unida por los vínculos y sitios de la Red, una <<base de datos>>, un microcosmos de la *umma* en el que se encontraban <<hermanos en el islam>>, de Filipinas a Mauritania”.<sup>57</sup>

Como lo menciona Bergen, “La red mundial se creó en el crisol de un conflicto internacional entre la Unión Soviética y Afganistán, una guerra en la que se vieron involucrados paquistaníes, estadounidenses y saudíes, junto con los musulmanes de todo el planeta. Los líderes islámicos siempre han acariciado la idea de la *umma*, la comunidad mundial de musulmanes”.<sup>58</sup> En la guerra de Afganistán quedó muy claro que los musulmanes eran capaces de luchar contra aquello que fuera en contra de sus valores y en la época actual no sucede algo muy diferente. La creación de la comunidad musulmana islámica a nivel mundial, es una meta de los islamistas radicales, quienes han unido sus energías y han aglutinado sus fuerzas en contra de la cultura intervencionista de Estados Unidos (hurto, saqueo, devastación, hambrunas), que a su vez representa una buena parte de la cultura occidental. Por lo que se ha analizado hasta ahora, se puede decir, que no dejarán de actuar en un largo tiempo. A continuación se hablará de cómo se organiza la red Al-Qaeda, para poder comprender la forma en que trabaja a nivel mundial.

---

<sup>56</sup> Bodansky, Op.cit, p. 50.

<sup>57</sup> Kepel, Gilles, *Fitna. Guerra en el corazón del Islam*, España, Paidós, 2004, p. 123.

<sup>58</sup> Bergen, Op.cit, p. 260.

Para empezar hay que decir, que las decisiones en Al-Qaeda se toman de la siguiente manera, “Bin Laden formula la política general de al-Qaeda en consulta con la *shura*. La *shura* toma decisiones ejecutivas en nombre del grupo. Subordinada a ella hay otros comités responsables de los asuntos militares y los intereses comerciales del grupo, así como el comité fatwa, que promulga decretos basados en la ley islámica, y un grupo mediático”.<sup>59</sup>(el tema de las *fatwas* se abordará más adelante).

Después de que Bin Laden ha tomado las decisiones más importantes y sus más íntimos colaboradores, “han tomado decisiones sobre política general, son transmitidas al comité principal, y después, en el momento adecuado, a los miembros del grupo de nivel inferior. Muchos de estos soldados de infantería tienen pocos o ningún contacto con Bin Laden”.<sup>60</sup> (ver cuadro 2). Como se puede ver las decisiones que se toman se transmiten de un grupo a otro hasta llegar a la base, así que muchos combatientes de base se enteran de los planes por otros y no necesariamente del o los dirigentes.

Al-Qaeda tiene presencia en mayor o menor medida, en muchos países, Bergen cita,

“en suma, es provechoso pensar en Al-Qaeda como una especie de holding multinacional, con sede en Afganistán, bajo la presidencia de Bin Laden. La estructura tradicional de un holding es un grupo de gestión central que controla intereses completos o parciales de otras compañías. A veces, los holdings también son utilizados por delincuentes para sus actividades ilegales, y a menudo tienen su base en países donde pueden operar con escaso o ningún escrutinio regular. Fiel a su estilo, Al-Qaeda incorpora, hasta diversos niveles, a organizaciones militantes subsidiarias de Egipto, Pakistán, Bangladesh, Argelia, Libia, Yemen, Siria y Cachemira”.<sup>61</sup>

Explica Jordán, “la estructura en red no debe confundirse con la simple organización en células, habitual en todos los grupos terroristas. La división en

---

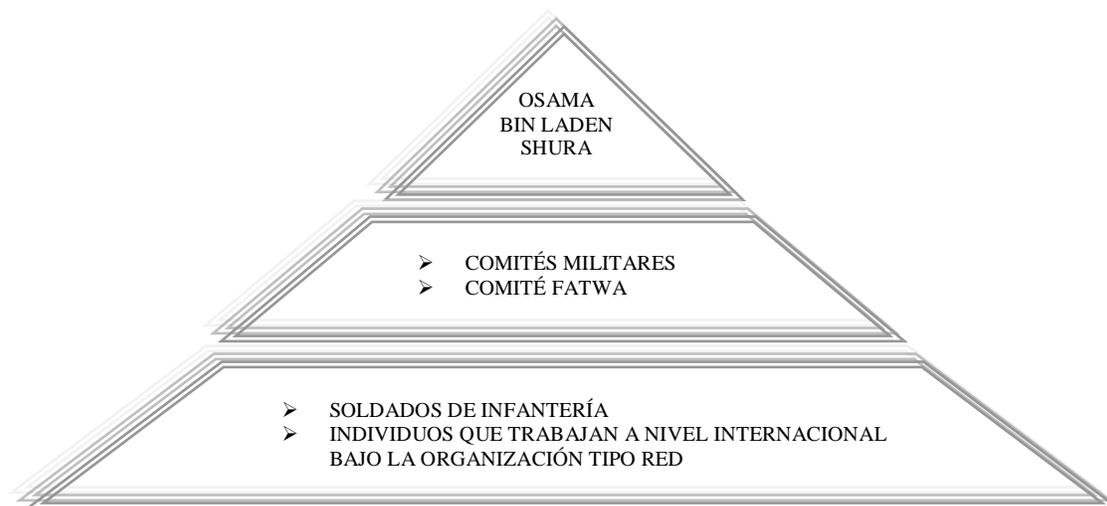
<sup>59</sup> Ibidem, p. 52. Apud, Testimonio de Yamal al- Fadl 6/ 2 /2001.

<sup>60</sup> Ibidem, p. 52.

<sup>61</sup> Ibidem, p. 53. Apud, Testimonio de Yamal al- Fadl 6/ 2 / 2001,

células tiene como fin compartimentar la información y garantizar la seguridad, de modo que, si uno de los subgrupos es infiltrado o detenido, no se vea comprometida toda la organización”.<sup>62</sup> Pero la organización de Al-Qaeda es diferente según Arquilla y Ronfeldt, “La red se compone de nudos y enlaces entre ellos. Esos nudos se encuentran comunicados entre sí (aunque no todos con todos, también por motivos de seguridad) de forma que la jerarquía se diluye y la información y las decisiones tienen límites menos estrechos. La importancia de los nudos depende de la cantidad de vínculos que mantienen con otros componentes de la red”.<sup>63</sup> De esta forma todos se mantiene a salvo, los extremistas en muchas ocasiones sólo saben lo que tienen que hacer, no se les comunica para qué ni en qué día se llevará a cabo un atentado y de qué magnitud, sólo hacen lo que se les ordena, así la información no se corre.

**Cuadro 2.** Toma de decisiones en Al-Qaeda



Fuente: información extraída de Bergen, Peter L, *GUERRA SANTA, S. A. La red terrorista de Osama Bin Laden*, traducción de J.J. Pérez Rodríguez, México, Grijalbo Mondadori, 2001, p. 52.

Como ya se ha explicado en las líneas anteriores, hay una forma particular de tomar las decisiones en Al-Qaeda y está pirámide muestra de forma sintetizada la

<sup>62</sup> Jordán, Op.cit, p. 156.

<sup>63</sup> Ibidem, p. 157-158.

forma de hacerlo. A continuación se hablará de los personajes más importantes de la red Al-Qaeda.

Para Jordán,

“la organización tiene una estructura en red y, por tanto, Osama Bin Laden no concentra todo el poder. (...) En realidad casi se puede hablar de dos <<Al-Qa’idas>>. Una sería la organización principal donde al menos, hasta el 11 de septiembre había un grado mayor de centralización. Al frente de ella se encuentra Bin Laden y sus personas de confianza. La componen varios comités directivos, células terroristas repartidas por todo el mundo y las fuerzas de guerrillas que combaten todavía junto a los talibanes en la zona fronteriza de Afganistán y Pakistán. La otra <<Al-Qa’ida>> sería la alianza ideológica entre la <<Al-Qa’ida organización>> y los grupos terroristas independientes y asociados a la red (como por ejemplo <<Yihad Islámica>>, <<Abu Sayyaf>>, <<Lashkar-e-e-Tayyiba>>, <<Harakat ul-Mujahidin>>, <<Yema’a Islamiyya>>: en total más de una docena). En esa segunda <<Al-Qa’ida>> (que podría entenderse como una especie de terrorismo de franquicia)”<sup>64</sup>.

Todas estas conexiones con organizaciones terroristas han permitido que Al-Qaeda pueda actuar en diferentes lugares, porque estas organizaciones también tienen células en diferentes países. De esta manera la capacidad de acción se vuelve internacional. (ver cuadro 3)

**Cuadro 3.** Grupos de terrorismo islamista con los que Al-Qaeda tiene contacto

<b>ORGANIZACIÓN</b>	<b>OBJETIVO/ACCIÓN</b>	<b>PAÍS EN EL QUE OPERA</b>
Abu Sayyaf.	Pretende la creación de un Estado Islámico.	Filipinas
Grupo Combatiente Tunecino.	Se le vincula a Al-Qaeda	África y Europa
Grupo Islámico Armado	Matanzas de civiles en	Argelia

<sup>64</sup> Jordán, Op.cit, p. 159. Apud, Echeverría.

	Argelia	
Grupo Salafista para la Predicación y el Combate.	Se le vincula a Al-Qaeda	Alemania, Argelia, Francia e Italia
Hizbolla	Acciones de guerrilla y terrorismo contra Israel	Líbano
Yaish-e-Mohammed	Se le vincula a Al-Qaeda	Paquistán
Laskar Yihad	Combate por la anexión de Cachemira	Indonesia
Yema'a Islamiyya	Se le vincula a Al-Qaeda	Indonesia
Yihad.	Responsable del asesinato de Sadat en 1981.	Egipto
Al-Yama'a al Islamiyya	Sus miembros forman parte de Al-Qaeda	Grupúsculos egipcios
Ejército Islámico de Adén	Establecimiento de la ley islámica en Yemen	Yemen
Hamas	Principal adversario de Israel	Palestina

Fuente: información extraída de Jordán, Javier, *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islamista*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, España, 2004, pp. 209-213.

Bergen también señala que, “los miembros de al-Qaeda cumplen el *bayat*, un juramento de fidelidad casi medieval a su emir, o jefe (...) muchos de la nueva generación de militantes islámicos, suelen haber estudiado carreras técnicas, como medicina e ingeniería, o bien económicas, antes que haberse empapado de los aspectos más sutiles de la jurisprudencia islámica”.<sup>65</sup> Se puede decir que todos son gente con preparación y que esta preparación les permite infiltrarse en otros países sin ningún problema, en el libro de Sifaoui, Mohamed, “Mis “Hermanos” Asesinos”, el autor comenta que los terroristas pueden pasar desapercibidos

<sup>65</sup> Bergen, Op.cit, pp. 50-51.

totalmente, pues la discreción es absoluta y la forma de actuar de la gente infiltrada no es nada diferente al común de la gente del lugar donde se establecen.

Menciona Bergen que “en su planteamiento general, Al-Qaeda estaba concebida como cualquier otra compañía internacional”.<sup>66</sup> Pero con el tiempo esta fue adquiriendo otro tipo de funciones hasta convertirse en lo que ahora es una red que recluta extremistas islámicos en diferentes países, que los adiestra para el combate, que recauda fondos para la causa y que tiene una enorme presencia y capacidad de acción. “En 1991 había entre mil y dos mil, miembros de al-Qaeda en Sudán, y Bin Laden, en cuestión de tres años, había montado varios campamentos militares en el norte. No los veía todo el mundo. Ni siquiera Hussayn Jershtu, un miembro de Al-Qaeda que viajaba mucho a Sudán, advirtió indicios de formación intensiva”.<sup>67</sup> De lo anterior se concluye al igual que Bergen que, “Los militantes de Al-Qaeda son auténticos viajeros internacionales”.<sup>68</sup>

A diferencia de otros grupos fundamentalistas, “la red de Bin Laden ofrece el contraste de que es un grupo transnacional dotado de una estructura organizativa más difusa que lo vuelve más impermeable, aunque es verdad que el gobierno estadounidense ha tenido algún éxito en captar a ex miembros de Al-Qaeda como informadores (...) Otro factor que complica más las cosas es la orientación religiosa tan marcada de los seguidores de Bin Laden (...)”.<sup>69</sup> No se puede dejar de lado el hecho de que la religión y la fe que las personas profesan, permite que exista un grado mayor de lealtad a la causa.

“El carácter global de Al-Qaeda queda puesto de relieve, además, por las llamadas realizadas desde el teléfono móvil para comunicaciones vía satélite de Bin Laden, un aparato del tamaño de una agenda electrónica comprado en 1996 a una compañía con sede en Nueva York por 7.500 dólares. A lo largo de los dos años siguientes, desde ese teléfono se hicieron cientos de

---

<sup>66</sup> Ibidem, p. 116.

<sup>67</sup> Ibidem, p. 120. Apud Testimonio de Yamal al- Fadl 6 / 2 / 2001,

<sup>68</sup> Ibidem, p. 262.

<sup>69</sup> Ibidem, p. 162.

llamadas a Londres, Sudán, Irán y Yemen, y docenas a Azerbaiyán, Pakistán, Arabia Saudí y Kenia”.<sup>70</sup>

### 3.3.1 Los personajes

En este momento corresponde hablar de aquellos que han jugado un papel fundamental dentro de la organización,

“el primer círculo de Osama es evidentemente muy cerrado. (...) El más buscado de todos, después del mismo Osama Bin Laden, es el jeque Tasir Abdulah o Abu Afez Al-Masri Al- Khabir, también conocido por el FBI con el nombre de Comandante Atef o Muhamad Atef. Sería el jefe de los operativos militares de Bin Laden. (...) Otro allegado es el jeque Tasir (...) Bin Laden presentó a Tasir como su brazo derecho (...) Entrenado por la policía egipcia en los años setenta. Siempre en el seno de ese primer círculo se encuentra el doctor Ayman Al-Zawahiri, uno de los fundadores y promotores de la organización egipcia Al- Djiad. Otros dos militantes son los hijos del jeque Omar de la mezquita de Brooklyn, preso en Estados Unidos, Mamad y Abu Asim (...) Un par de personajes menos conocidos, Abu Yasir Rafai Ahmed Taha, egipcio allegado del jeque Omar, presunto redactor de algunas fatwas de Bin Laden, y Shawki Al- Islambuli, hermano de Khalid, el asesino del presidente Anuar Al- Sadat, serían muy cercanos al rebelde saudita”.<sup>71</sup>

Actualmente Zawahiri representa la mano derecha de Bin Laden y según Bergen es él quien realmente elabora la política y la forma de actuación de la red.

Hablando de los militantes, según cita Bodansky, “esta gente inocente, a pesar de su debilidad, posee algo que Norteamérica y todos los gobiernos serviles a ella no poseen: fe en Alá, el Todopoderoso, y amor a la muerte en su nombre”.<sup>72</sup> Algo en lo que se coincide con el autor es que, la gente profesa una fe sin parangón, saben y creen que morir por Alá les dará una gran recompensa y están dispuestos a hacerlo, no importa cómo, la esperanza de que les espera algo mejor les conforta y los alienta, estos sentimientos sólo pueden ser localizados en las personas que practican una religión y que creen en algo divino, de ahí su fiel determinación. Lo recalca Bodansky, “el poder del Islam es incontenible, porque

---

<sup>70</sup> Bergen, Op.cit, p. 262. Apud, Phil Hirschhorn.

<sup>71</sup> Mergier, Op.cit p.14.

<sup>72</sup> Bodansky, Op.cit, p. 216.

“mil millones de musulmanes son capaces de convertir sus cuerpos en bombas con el mismo poder que todas las armas de exterminio y destrucción masiva que poseen los estadounidenses”.<sup>73</sup> No se podría asegurar si esa cantidad de musulmanes está dispuesta a inmolarsse, pero lo que si se puede afirmar es que los que están dispuestos actualmente, pueden causar un enorme daño.

Según Bodansky, “las redes de seguidores de Bin Laden, organizadas y directamente controladas, son muy fuertes en Afganistán, Paquistán, Sudán Yemen, Somalia, Bosnia- Herzegovina, Tadjikistán, Chechenia, Albania y muchos estados del Golfo Pérsico”.<sup>74</sup> Para Bergen, “el alcance de Al-Qaeda, la red que se extendía por tres continentes y alrededor de una docena de países”,<sup>75</sup> está dando sus frutos y la actuación de ésta ha sido decisiva en la concepción del nuevo orden global y de la seguridad para los Estados-Nación.

### 3. 3. 2 Fatwas<sup>76</sup>

Ahora se hablará de las declaraciones, que son llamadas *fatwas*: éstas han sido emitidas por Osama Bin Laden. A partir del 1996 comenzaron a darse este tipo de comunicados, para dar a conocer públicamente las intenciones de Osama y de la red Al-Qaeda. Las *fatwas* que ha emitido son una serie de declaraciones legales que dan sustento al contenido de éstas. En agosto de 1996 Bin Laden lanza su primer llamado a los musulmanes para atacar objetivos militares norteamericanos.

“Desde su nuevo refugio en Afganistán, Bin Laden emitió una plétora de mensajes cada vez más radicales, empezando por la <<Declaración de yihad contra los norteamericanos que ocupan el país de los dos santos lugares>> (23 de Agosto de 1996). Se trata de un llamamiento a las armas contra la larga presencia militar norteamericana en Arabia, y se compone de un análisis de la política norteamericana en Oriente Próximo desde Franklin D. Roosevelt, ataques al régimen saudí por su corrupción y sus políticas antiislámicas, y un examen de los puntos de vista desgranados a lo largo de los siglos por los

---

<sup>73</sup> Ibidem, p. 387.

<sup>74</sup> Ibidem, p. 412.

<sup>75</sup> Bergen, p. 259.

<sup>76</sup> Como ya se había mencionado anteriormente, el término hace referencia a declaraciones con un peso jurídico.

estudiosos musulmanes acerca de cómo relacionarse con los no musulmanes”.<sup>77</sup>

La declaración concluye “con un llamamiento a las armas: <<Hermanos musulmanes de todo el mundo (...) Vuestros hermanos del país de los dos santos lugares y de Palestina solicitan vuestro apoyo. Os piden que participéis junto con ellos y contra los enemigos de ellos, que también son los vuestros-los israelíes y los estadounidenses-, haciéndoles todo el daño posible>> Bin Laden firmó su manifiesto con retórica ostentosa: <<Desde las cimas de Hindu Kush, Afganistán>>”.<sup>78</sup>

A lo largo de las diferentes *fatwas*, los grupos que se reúnen también adquieren compromisos con la causa islámica, Rashid menciona que,

“el 23 de febrero de 1998, durante una reunión en el campamento original de Khost, todos los grupos asociados con Al Qaeda firmaron un manifiesto bajo la égida del <<Frente Islámico Internacional para la yihad contra Judíos y Cruzados>>. El manifiesto decía que <<durante más de siete años Estados Unidos ha ocupado las tierras del Islam en el más sagrado de los lugares, la península arábiga, saqueando sus riquezas, dando órdenes a sus dirigentes, aterrorizando a sus vecinos y convirtiendo sus bases en la península en una punta de lanza con la lucha contra los pueblos musulmanes vecinos>>”.<sup>79</sup>

En 1998 hubo una reunión y la *fatwa* que se promulgó hacia referencia a:

“<<La decisión de matar a los norteamericanos y a sus aliados, civiles y militares, es un deber individual de todo musulmán que pueda hacerlo en cualquier país donde sea posible>>. Ahora Bin Laden había formulado un plan de acción que no sólo tenía la mira puesta en la familia real saudí o los norteamericanos, sino que llamaba a la liberación de todo Oriente Medio musulmán. En 1998 mientras la guerra aérea de los norteamericanos contra Irak se intensificaba, Bin Laden convocó a todos los musulmanes a enfrentarse contra estadounidenses y británicos, a luchar y matarlos”.<sup>80</sup>

---

<sup>77</sup> Ibidem, p. 133.

<sup>78</sup> Ibidem, p. 134.

<sup>79</sup> Rashid, Op.cit, p. 207.

<sup>80</sup> Idem, p. 207. *Apud*, Dilip, Hiro.

Otro anuncio fue hecho al principio de 1998, declaraba la guerra a Estados Unidos y al Reino Unido. “La fatwa es la jihad contra los gobiernos, ejércitos, intereses, aeropuertos e instituciones de Estados Unidos e Inglaterra, y ha sido emitida por los más prominentes sabios del Islam en la actualidad, con motivo de la agresión estadounidense e inglesa contra musulmanes y contra la nación musulmana de Irak”.<sup>81</sup>

No es solamente Bin Laden quien declara las *fatwas*, sino que también hay sabios del Islam que están de acuerdo en la actuación de Bin Laden y su red, aunque hay que destacar, como ya se ha venido haciendo, que no toda la sociedad musulmana participa de estas acciones.

Ante estas declaraciones,

“en noviembre de 1998, Estados Unidos ofreció una recompensa de cinco millones de dólares por la captura de Bin Laden. Las declaraciones de éste, en el sentido de que tenía el deber islámico de adquirir armas químicas y nucleares y usarlas contra Estados Unidos, galvanizó todavía más a los norteamericanos. <<Sería un pecado que los musulmanes no intentaran poseer las armas que impedirán a los infieles infligirles daño. La hostilidad hacia Estados Unidos es un deber religioso, y confiamos en que será recompensado por Dios>>, había dicho Bin Laden”.<sup>82</sup>

El mensaje es claro no hay duda que el objetivo a atacar es Estados Unidos, como se puede analizar más allá de la cuestión cultural, el problema se da en el área religiosa y política, la invasión de Estados Unidos a los lugares sagrados y la invasión a Irak, representan una violación a la vida y costumbres musulmanas.

“Bin Laden se convirtió en el centro de lo que Washington promulgó como una conspiración global contra Estados Unidos. Lo que Washington no estaba dispuesto a admitir era que la yihad afgana, con el apoyo de la CIA, había engendrado docenas de movimientos fundamentalistas en el mundo musulmán, dirigidos por militantes que tenían motivos de queja, no tanto contra los norteamericanos, sino contra sus propios regímenes corruptos e incompetentes. Ya en los años 1992 y 1993 dirigentes egipcios y argelinos del

---

<sup>81</sup> Bodansky, Op.cit, p. 299.

<sup>82</sup> Rashid, Op.cit, p. 208. *Apud*, Revista *Time*.

más alto nivel habían aconsejado a Washington que reanudara los contactos diplomáticos con Afganistán, a fin de lograr una paz que pondría a la presencia de los afganos árabes”.<sup>83</sup>

Situación que no sucedería y que el 11 de septiembre vendría a detonar, pues a partir de estos hechos Estados Unidos invade Afganistán, evento que encoleriza más a los radicales islamistas, pues la intervención estadounidense vuelve a ocurrir en territorio musulmán.

“Declaramos el yihad contra el gobierno norteamericano porque el gobierno norteamericano (...) ha cometido actos que son extremadamente injustos, horribles y criminales, tanto de manera directa como por mediación de la ocupación israelí de Palestina. Creemos que Estados Unidos es el responsable directo de los muertos en Palestina, Líbano e Irak. El gobierno norteamericano abandonó los sentimientos humanitarios al cometer estos crímenes pavorosos. Transgredió todas las reglas y se comportó de una forma jamás practicada por ningún poder imperialista del mundo. Debido a su subordinación a los judíos, la arrogancia y altivez del régimen norteamericano ha llegado hasta el punto de ocupar Arabia. Por este y otros actos de trasgresión e injusticia hemos declarado el *yihad* contra los Estados Unidos, porque nuestra religión y nuestro deber es hacer el *yihad*, para exaltar la palabra de Dios y expulsar a los norteamericanos de todos los países musulmanes”.<sup>84</sup>

Así como Estados Unidos se vió agredido el 11 de septiembre los musulmanes se sienten agredidos por Estados Unidos y la agresión no es de ahora, sino que ha sido por muchos años, entonces se puede decir, que el dicho de “a toda acción hay una reacción”, se cumple en su más clara expresión.

En entrevista con Rahimulla Yusufzai (periodista paquistaní), Bin Laden externo lo siguiente:

“que su mayor contribución a la *jihad* mundial era guiar e instigar a las masas hacia la acción directa, y que no estaba al mando de operativos específicos. Explicó que “nosotros los que conformamos el Frente Islámico Mundial para la *Jihad* en contra de los judíos y los Cruzados, hemos (...) emitido una fatwa sumamente clara, haciendo un llamado a nuestra Nación para que lleve a cabo una *jihad*, dirigida a liberar los sitios sagrados del Islam (...) y todas las tierras islámicas”. Estaba satisfechos que al nación musulmana “ha

---

<sup>83</sup> Ibidem, pp. 208-209.

<sup>84</sup> Bergen, Op.cit, pp. 37-38.

respondido a este llamado y a esta instigación”. Bin Laden juró “continuar por este camino porque es una parte de nuestra religión”, particularmente porque Dios nos ha ordenado llevar a cabo al *jihad* de manera que la palabra de Dios pueda permanecer exaltada en las alturas (...)”.<sup>85</sup>

Mensaje de Zawahiri que concluyó con esta advertencia: “reiteramos aquí que Estados Unidos debe pagar el precio de todo esto: sangre por sangre y destrucción por destrucción. Estados Unidos y sus agentes están más que enterados de la existencia del Grupo Jihad, el cual jamás desistirá de la venganza, aún cuando pase mucho tiempo (...) El Grupo Jihad está consciente de la magnitud de la cobardía de Estados Unidos y también del hecho de que este llamado superpoder es tan sólo un mito. El porvenir está lleno de sorpresas”.<sup>86</sup> No cabe duda que el porvenir está lleno de sorpresas, Estados Unidos nunca imaginó el golpe tan destructivo que Al-Qaeda provocaría en su territorio, observamos que el discurso es totalmente de odio y venganza por los actos cometidos por parte de Estados Unidos, no se justifica el actuar de estas personas, pero se puede concluir que ante el poderío que representa Estados Unidos, los grupos radicales islámicos, han encontrado en la yihad la única forma de contrarrestar a Occidente.

La *yihad*, “el misticismo, la militancia, (...) se han convertido en el grito de batalla para la más reciente generación de líderes musulmanes militantes. La *jihad*, término que literalmente significa “esfuerzo”, se refiere a una guerra santa emprendida para expandir el dominio del Islam sobre tierras en disputa, especialmente tierras musulmanas ocupadas por no musulmanes (cualquier tierra alguna vez conquistada por el Islam es considerada suya para siempre) (...)”.<sup>87</sup>

Así se expresa el autor Sifaoui respecto a lo que logró aprender de su experiencia al interior de una de las células de Al-Qaeda en donde todos manejan un doble discurso, Karim fue el contacto, “a lo largo de todo el reportaje que realizaríamos con él, tendría un doble discurso sin falla. El primero me estaba destinado,

---

<sup>85</sup> Bodansky, Op.cit, p. 475. Apud, Rahimulla.

<sup>86</sup> Ibidem, pp. 495-496.

<sup>87</sup> Ibidem, p. 18.

restituía lo que realmente tenía en el corazón y dejaba aparecer un rostro lleno de odio, beligerante, fascista donde la negación del otro es un valor constante; el segundo, destinado “a los infieles”, estaba satinado a la tolerancia, comprensión y respeto”.<sup>88</sup>

### 3. 3. 3 El dinero

La forma en cómo se recauda el dinero es muy diversa, por ejemplo, durante su estancia en Sudán,

“Bin Laden montó una gama de empresas increíble, donde Al-Qaeda era casi literalmente una Guerra Santa S. A. El primer negocio era Wadi al-Aqiq, una sociedad mercantil con permiso para enviar todo lo que quisiera. Siguió más empresas: otra mercantil, Ladin International Company; al-Hachira Construction (propiedad de Bin Laden y el gobierno sudanés), que construía carreteras y puentes y tenía más de seiscientos empleados; y la compañía agrícola al-Themar, con 4.000 empleados en las 400.000 hectáreas de sus granjas en al-Damazine, productoras de aceite de sésamo, cacahuates y maíz”.<sup>89</sup>

Los recursos por los cuales se mantiene la organización proceden de diferentes fuentes, por tal motivo señalan Risen y Weiser, “seguir la pista del dinero de Bin Laden se complica aún más por el hecho de que no usa bancos que cobren intereses, por el sencillo motivo de que el Corán prohíbe la <<usura>>. Con ello quedan eliminados 99.9 por ciento de los bancos (...) Bin Laden recurre a los servicios de una serie de bancos que se ciñen a los principios islámicos, como el Dubai Islamic Bank, de los Emiratos Árabes Unidos, uno de los primeros bancos del mundo moderno que funciona sin cobrar intereses”.<sup>90</sup>

Por otro lado, “hay cantidades que llegan por correo y otras mediante el sistema venerable del *havala*, que consiste en engranar operaciones de cambio de divisas y lleva varias décadas ejerciéndose en sumas tanto grandes como pequeñas por

---

<sup>88</sup> Sifaoui, Mohamed, *Mis “Hermanos” Asesinos. El estremecedor relato de un periodista que logró infiltrarse en células de Al-Qaeda*, México, Aguilar, 2003, p. 50.

<sup>89</sup> Bergen, Op.cit, p. 115. Apud, Informe Kroll.

<sup>90</sup> *Ibidem*, pp. 144-145. Apud James Risen y Benjamín Weiser.

todo Oriente Próximo y Asia, sobre la base de un simple apretón de manos y de la confianza. Es un sistema que año tras año permite la transferencia de millones de dólares, prácticamente imposibles de localizar”.<sup>91</sup> La confianza que debe existir para este sistema debe ser mucha y quienes manejan las cantidades de dinero, deben estar convencidos de la lucha y la misión que tienen para no tomar el dinero, cuestión que, como ya se había señalado, no es de dudarse, pues los combatientes fundamentalistas están resueltos y creen en lo que hacen.

Con respecto al tema Bodansky dice que,

“hacia mediados de la década de los noventa, con ayuda de los contactos de su familia y de benefactores que conoció cuando peleó en Afganistán, Osama bin Laden terminó de organizar un sistema financiero fácil de comprender pero imposible de detectar, que apoyaría a las redes terroristas de élite que su amigo Ayman al-Zawahiri estaba organizado en Europa. El financiamiento del sistema terrorista de Zawahiri está organizado a través de una entidad totalmente independiente conocida como “el Grupo de la Hermandad”. Su núcleo central es un grupo de 134 árabes extraordinariamente ricos de los estados del Golfo Pérsico. El objetivo de ese sistema financiero es esconder “la charola del gobierno”, de manera que resulte imposible a las autoridades occidentales relacionar a los terroristas con los estados que los patrocinan”.<sup>92</sup>

El mismo autor explica que, “Osama Bin Laden organizaba otro sistema financiero, completamente independiente, para hacer llegar fondos a los terroristas islamitas (...) El sistema fue desarrollado con base en la Fundación al-Qaida (Salvación Islámica), una organización caritativa que Bin Laden creó para Azzam a mediados de los ochenta”.<sup>93</sup> Dicha organización podría haber sido Al-Qaeda, que en un primer momento se crea para determinado fin y después se convierte en lo que ahora es.

Otra de las fuentes que genera dinero son las organizaciones humanitarias, de donde se desvían cantidades de dinero para apoyar el movimiento islamita, “en una entrevista realizada en 1996, Bin Laden se refirió al alcance de sus

---

<sup>91</sup> Ibidem, p. 145. *Apud*, Ghulam Hasnain.

<sup>92</sup> Bodansky, *Op.cit.*, p. 89.

<sup>93</sup> Ibidem, p. 90.

actividades humanitarias. “Para decirlo de manera sencilla, los establecimientos de ayuda de Bin Laden cubren trece países, incluyendo Albania, Malasia, Paquistán, Holanda, Gran Bretaña, Rumania, Rusia, Turquía, Líbano, Irak y algunos países del Golfo (...)”.<sup>94</sup> De donde seguramente recibe grandes cantidades de dinero.

Para Bodansky se oculta la desviación de dinero para la causa islamista de la siguiente manera,

“el sistema financiero de Bin Laden, tanto el suyo como el del movimiento islamita, comprende muchos núcleos interrelacionados (...) Las contribuciones de individuos y “otras entidades” de la Península Árabe son recabadas por dos redes financieras independientes, una controlada por hombres de negocios de Kuwait y la otra por empresarios de Qatar. Estas redes envían dinero a través de los bancos a cuentas en Londres. Desde ese sitio, los recursos son transferidos a un grupo de cuentas en el Triángulo y distribuidos por una red de compañías con sede en Luxemburgo (sociedades anónimas), que utilizan el dinero. La pieza fundamental de Triángulo es una empresa controladora, o holding, con sede en Luxemburgo y registrada bajo el nombre de algunos Hombres de negocios y abogados de los estados árabes del Golfo Pérsico (...) dichas compañías operan en Asia, África y América Latina”.<sup>95</sup>

El mismo Bodansky dice, “el nuevo sistema ha sido descrito como la “red global”: una red muy compleja, enmarañada, distribuida en muchos niveles, que se extiende por todo el mundo, y en la que el nombre de Bin Laden no aparece por ninguna parte. La clase de compañías en que el dinero es invertido finalmente es idéntica a las que conforman en Triángulo original”.<sup>96</sup> Entonces nuevamente la metáfora de la que hablaba Bin Laden con respecto al nombre de la red se presenta en el aspecto económico, pues hay una base económica enorme, que permite la actuación de los fundamentalistas islámicos.

---

<sup>94</sup> Ibidem, p. 91.

<sup>95</sup> Ibidem, p. 406.

<sup>96</sup> Ibidem, p. 408.

Finalmente Rhasid comenta que,

“el afgani Transit Trade (ATT), (...) es la fuente de ingresos oficiales más importante de los talibán, y se calcula que genera unos tres billones de dólares anualmente para la economía afgana. Los funcionarios de aduanas en Kandahar, Kabul y Herat se niegan a revelar sus ganancias diarias, pero cada día pasan unos trescientos camiones por Kandahar, camino de Irán y Asia Central, a través de Herat, y otros doscientos camiones cruzan Jalalabad y Kabul hacia el norte, por lo que esas ganancias son considerables. El comercio ilegal de bienes de consumo, alimentos y combustibles a través de Afganistán está debilitando las industrias, reduciendo los ingresos estatales y ocasionando periódicas escaseces de alimentos en los estados vecinos, cuya economía resulta afectada de una manera como nunca se dio durante la yihad”.<sup>97</sup>

No cabe duda que el movimiento fundamentalista que encabeza Al-Qaeda ha logrado funcionar de manera real y efectiva gracias a la forma de recaudar fondos, entre otros muchos factores, pues en definitiva sin la captación de esos recursos su actuación se vería ampliamente limitada.

### **3. 4 Los objetivos de Al-Qaeda**

Esta última parte del capítulo se refiere específicamente a los objetivos de Al-Qaeda, los cuales son muy claros:

- ❖ “El fin estratégico de <<Al-Qa’ida>> consiste en establecer regímenes islamistas en los países de mayoría musulmana y lograr la unión política de la comunidad islámica, es decir, la reinstauración del califato”.<sup>98</sup>
- ❖ “La victoria sobre el mundo occidental, y en particular sobre Estados Unidos, constituye un objetivo estratégico intermedio. Bin Laden define Norteamérica como la cabeza de la serpiente. Si Washington es derrotado, también caerán Israel y sus aliados europeos”.<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Rashid, Op.cit, p. 192.

<sup>98</sup> Jordán, Op.cit, p. 164.

<sup>99</sup> Ibidem, p. 165

Otro objetivo intermedio “consiste en la movilización de todos los musulmanes a favor de su causa, Piensan que el Islam recuperará su gloria pasada cuando los creyentes retornen a los orígenes de la religión (...) Para lograr ese objetivo se sirven de la propaganda de la palabra y de los hechos. Y a la vez intenta generar ciclos de acción-represión-reacción a escala internacional”.<sup>100</sup>

Estos objetivos que en número son pocos pero que en los hechos representan mucho, se lograrán solamente a través de la *yihad* internacional,

“se trata en esencia de la lucha interna del musulmán por convertirse en un ser humano mejor, perfeccionarse y ayudar a su comunidad. La *yihad* también es un campo de pruebas de obediencia a Dios y de llevar a cabo sus mandamientos en la tierra. <<La *yihad* es la lucha interior de la disciplina y el compromiso moral con el Islam y la acción política>><sup>101</sup>.

#### **Para Bergen,**

“no significa únicamente guerra santa o guerra contra un enemigo infiel. El significado literal es <<esfuerzo>> o <<lucha>>, y suele utilizarse en el sentido de combate contra las propias limitaciones morales”.<sup>102</sup>

Para Kepel, “el *yihad* afgano desempeña un papel fundamental en la evolución del movimiento islamista en el mundo –escribe Gilles Kepel, un estudioso del Islam militante-. Sustituye a la causa palestina en la imaginación árabe y simboliza el paso del nacionalismo (árabe) al islamismo”.<sup>103</sup>

Bodansky en su libro regala algunos fragmentos del Anuncio de Frente Islámico Mundial, éste texto dio inicio a todos los ataques terroristas de Al-Qaeda, y en él se ven algunos de sus objetivos, denuncias y reclamos:

“desde hace unos siete años, Norteamérica se ha dedicado a ocupar la tierra más sagrada del Islam, la península Arábiga. Ha estado robando sus recursos, dando órdenes a sus dirigentes, humillando a su pueblo y asustando

---

<sup>100</sup> Ibidem, p. 171.

<sup>101</sup> Metcalf, Barbara, “Islamic Revival in British India 1860-1900” en *Los Talibán y el nuevo <<Gran Juego>> en Asia Central*, Península Atalaya, España, 2001, p. 138.

<sup>102</sup> Bergen, Op.cit, p. 137. *Apud.* Lewis Bernard *et al.*

<sup>103</sup> Ibidem, p. 85. *Apud* Kepel.

a sus vecinos. Usa su dominio en la península como arma para combatir a los pueblos vecinos del Islam (...) La prueba más evidente la dieron los propios norteamericanos al excederse en su agresión al pueblo iraquí por la alianza cristiana, y del alto número de víctimas, que sobrepasan el millón, los norteamericanos intentan repetir tan horripilantes matanzas, como si no estuvieran satisfechos con el bloqueo prolongado ni con la destrucción ya perpetrada. Aunque en estas guerras los objetivos estadounidenses sean religiosos y económicos, también están al servicio del estado judío, de cuyas prácticas, la ocupación de Tierra Santa y el asesinato de los musulmanes que en ella viven, pretenden distraer. Prueba de ello, la más evidente, es su persistencia en la destrucción de Irak, el estado árabe vecino de mayor poder. (...) Todos estos crímenes y calamidades son, por parte de los norteamericanos, una declaración explícita de guerra a Alá, Su Profeta y los musulmanes (...) Basándonos en ello, y a fin de obedecer al Todopoderoso, comunicamos ahora a los musulmanes el siguiente dictamen: el de que matar y combatir a los norteamericanos y sus aliados, sean civiles o militares, es obligación de cualquier musulmán capaz de hacerlo en el país que sea. (...) En nombre de Alá, llamamos a todo musulmán que crea en Alá y se someta a Él a que acate la orden de Alá matando norteamericanos y robándoles su dinero donde y cuando sea, en cualquier ocasión. Llamamos también a todos los sabios musulmanes, fieles dirigentes, creyentes y soldados a lanzar un ataque contra los soldados norteamericanos de Satán y sus aliados del Demonio".<sup>104</sup>

Como se observa la declaración del Frente Islámico Mundial, es totalmente una declaración de guerra en contra de Estados Unidos y como se leía está más que fundamentada en un discurso religioso que lleva en el fondo muchos intereses políticos, ideológicos y económicos, se sabe que la invasión a Irak después del 11 de septiembre no tiene más que un interés económico (aspecto que se tocará más adelante). La religión juega un papel fundamental en la movilización de los musulmanes fundamentalistas, la fe y esperanza que tienen en su lucha será el motivo que les permitirá seguir actuando como hasta ahora. Como menciona Huntington, "la modernización económica y social adquirió dimensiones planetarias, y al mismo tiempo, tuvo lugar un renacimiento de la religión",<sup>105</sup> aunque en general fue así, hay que subrayar que el movimiento fundamentalista tiene una gran trayectoria no es un problema que haya surgido en la época actual, sino es una consecuencia de la historia que han vivido los países musulmanes y en especial los árabes-musulmanes.

---

<sup>104</sup> Ibidem, p. 134-135. Apud, Manifiesto del World Islamic Front, 22 de febrero de 1998.

<sup>105</sup> Huntington, Op.cit, p. 124.

Como lo señala Huntington,

“el renacimiento de religiones no occidentales es la manifestación más intensa de antioccidentalismo de las sociedades no occidentales: Dicho renacimiento no es rechazo de la modernidad; es rechazo de occidente y de la cultura laica, relativista y degenerada asociada con Occidente. Es un rechazo de la llamada <occidentoxicación> de las sociedades no occidentales. Es una declaración de independencia cultural respecto a Occidente, una declaración orgullosa: <<Queremos ser modernos, pero no queremos ser vosotros>>”.<sup>106</sup>

Es lo que declaran en sus reclamos los fundamentalistas islámicos, están en contra de la influencia occidental y de la invasión a sus territorios sagrados, como se ha visto en este capítulo y como ya se ha revisado en el capítulo dos, cuando se habló de la cuestión cultural, lucha contra occidente y más propiamente contra Estados Unidos no terminará hasta que éste deje tener una política injerencista.

### **3.4.1 Acción Internacional**

Al- Qaeda a lo largo de su historia ha realizado diferentes ataques, que aunque no los ha reconocido se cree que ha estado implicada en ellos.

“Dirigió la colocación de bombas en agosto de 1998 en la embajada de Estados Unidos en Nairobi, Kenya, y Dar es Salaam, Tanzania. En esos atentados murieron al menos 301 personas y resultaron heridas más de 5 mil. Reivindicó el derribo de helicópteros estadounidenses y asesinó personal al servicio de Estados Unidos en Somalia en 1993. También se hizo responsable de dirigir tres ataques con bombas contra las tropas de Estados Unidos en Adén un puerto de Yemen, en diciembre de 2000”.<sup>107</sup>

Aunado a estos ataques a apoyado a otras organizaciones terroristas, y el ataque más grande que ha perpetrado fue posiblemente el 11 de septiembre de 2001 del que hablará en el próximo capítulo, en donde se analizará la fecha del 11 de septiembre como una fecha emblemática en la historia de Al-Qaeda y del mundo entero y también como el antes y el después de la organización.

---

<sup>106</sup> Ibidem, p. 133.

<sup>107</sup> Campa, Homero, “La Guerra Santa contra la gran potencia”, en *Proceso*, No 1298, 16 de septiembre de 2001, p. 22.

## Capítulo IV

### LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001 EN LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS REPERCUSIONES EN ASIA Y MEDIO ORIENTE

Un soldado muere por la patria, un padre muere por salvar a su hijo, un mártir muere por su fe, un salvavidas muere por salvar al que se ahoga, un corredor de autos muere por ganar un premio y una fama, un alpinista muere por el éxtasis de la cumbre y otro muere por la pasión de pasar el obstáculo, una monja muere por cuidar a los enfermos, un kamikaze muere por un emperador, un samurai se encaja el cuchillo por honor. Ellos y muchos otros en muchos campos encuentran algo que vale más que la vida. Hay otros que encuentran algo por lo que vale la pena quitar la vida. Un soldado mata por la victoria, por la patria, por la conquista, por el imperio, porque obedece órdenes. Un hombre mata en defensa propia o de sus seres queridos, un policía mata por la seguridad o por la propiedad ajena, un juez condena a muerte para castigar al culpable o defender a la sociedad, un verdugo mata porque es su trabajo, un presidente ordena dejar en ruinas una ciudad para castigar a un enemigo, un presidente ordena matar a 200 mil japoneses con un sólo bombazo en Hiroshima, para “salvar vidas”. Y así otros, que siempre encuentran algo por lo que vale la pena matar.<sup>1</sup>

El presente capítulo tiene como principal objetivo engranar todo lo que se ha analizado en los apartados anteriores, es en el 11 de septiembre y a partir de aquí que el argumento respecto a la forma de resistencia cultural-religiosa que ha adoptado Al-Qaeda tiene presencia y una gran incertidumbre, pues a partir de este último análisis se abrirán otras posibilidades antes no imaginadas, en la exposición de la presente tesis, así que se hará el último ejercicio a todas luces interesante y enriquecedor.

Se tratará, en la medida que los datos lo permitan, de dar seguimiento al inicial hilo conductor, debido a que la realidad y los análisis de muchos estudiosos

---

<sup>1</sup> Maza, Enrique, “Matar inmolándose”, en *Proceso*, No 1298, 16 de septiembre 2001, p. 25.

respecto al tema dan la oportunidad de generar un gran debate acerca de lo ocurrido aquel martes 11 de septiembre de 2001.

#### **4. 1 El 11 de septiembre**

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 tienen repercusiones en tres ámbitos generales; 1) en Estados Unidos y su política exterior, que no parece poco, pues cuando se habla de Estados Unidos se habla de la única potencia mundial, que tiene injerencia en aspectos fundamentales del concierto o desorden mundial, como se quiera ver, 2) en el ámbito internacional, y 3) en la posición y actuación de Al-Qaeda en el mundo, estos tres aspectos son los que se analizarán a lo largo de este capítulo, para empezar se mencionará brevemente lo que significa el 11 de septiembre para cada uno de ellos.

En palabras de Valdés Ugalde, “los hechos del 11 de septiembre apuntan a cuestiones relacionadas con historia (colonialismo, guerra fría, y posguerra fría), causalidad (lucha de posiciones al interior del islamismo y coerción por parte de Occidente sobre los territorios del Medio Oriente), cultura (Choque civilizacional y otros), el Estado (su crisis), política exterior y unipolarismo (su crisis)”.<sup>2</sup> Definitivamente se coincide con Valdés, pues se considera que el 11 de septiembre tiene detrás un largo historial, lo que corresponde en este momento en la presente investigación, es subrayar que, con base en la atinada percepción de Valdés, los atentados del 11 de septiembre no son, sino más que una consecuencia de la política exterior que Estados Unidos ha aplicado a lo largo de la historia a los diferentes países del mundo, que lo único que pretende siempre, es allegarse de los recursos, posiciones políticas y elementos materiales necesarios para su propia subsistencia, de lo cual se hablará más adelante, hay que dejar claro que todo acto tiene consecuencias y que los atentados del 11 de septiembre lo demuestran a todas luces, las consecuencias se dan tanto al interior

---

<sup>2</sup> Valdés, Ugalde, José Luis, *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, pp. 21-22.

de Estados Unidos como en otras partes del planeta (Afganistán y en el concierto mundial).

El 11 de septiembre en palabras de Benítez Manaut para Estados Unidos significó, “las torres gemelas simbolizaban en forma particular la idea de excepcionalismo, generalizada en Estados Unidos, así como el triunfo de la técnica sobre la naturaleza y el poderío del sistema capitalista, que era en sí mismo el poderío de ese país (...)”,<sup>3</sup> quienes llevaron a cabo los atentados, sabían muy bien el significado de las Torres y las consecuencias o represalias que traería este atentado.

Para el gobierno estadounidense los ataques constituyeron una declaración de guerra pues se atentó contra los principios y valores que tanto defiende éste, los atentados significaron un cambio en la política exterior estadounidense, en la cuestión económica, en la militar y en el ámbito de la seguridad nacional. El 11 de septiembre resignificó la actuación de Estados Unidos como potencia mundial en el concierto internacional.

En el ámbito de las relaciones internacionales, algunos autores han llegado a comentar que a partir del 11 de septiembre es necesario hablar de otro orden mundial, Maira dice, “en cambio todos, no sólo los especialistas, percibimos inmediatamente hay un “antes” y un “después” del 11 de septiembre y que estamos obligados a reflexionar para construir esquemas de política exterior y concepciones de seguridad que sean distintas y que se ajusten rápidamente al desafío que nos provoca esta nueva realidad”.<sup>4</sup>

Para Maira hay varios aspectos que arrojan la posibilidad de hablar de un nuevo orden internacional.

---

<sup>3</sup> Ibidem, p.15.

<sup>4</sup> Maira, Luis, “Estados Unidos en tiempos de crisis: la experiencia de los atentados del 11 de septiembre”, en *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 42.

“Primero, el 11 de septiembre nos ha mostrado un mundo donde ya no sólo se registran conflictos entre Estados (...) empezamos a ver la multiplicación de dos tipos de conflictos específicos: enfrentamientos derivados de la emergencia de un nuevo nacionalismo, que trataba de fragmentar Estados multinacionales y provocar procesos de secesión e independencia, junto con ello, conflictos ligados a la expansión de visiones religiosas que impulsaban grupos fundamentalistas y que también iban desordenando la anterior comprensión del sistema internacional, este período corresponde a la posguerra fría, Segundo, los conflictos tienen ahora un peso que tiene que ver, más que con los “balances del terror” de los arsenales, con factores de carácter religioso (...) entonces, en este conflicto no se contraponen intereses nacionales sino visiones culturales, concepciones religiosas (...) Tercero, es muy importante que el enemigo sea una constelación de organizaciones privadas –los grupos fundamentalistas y radicales de carácter musulmán – quienes declararan una guerra santa a Estados Unidos. Aquí la clave es que hay un grupo de personas que se siente en guerra con Estados Unidos, y esta guerra deriva de la visión de su fe”.<sup>5</sup>

Como ya se había mencionado en los capítulos anteriores, debe quedar claro que las acciones de Al Qaeda y sus objetivos están íntimamente relacionados con la cuestión del Islam como una forma de vida y una práctica religiosa como puntualmente lo menciona Maira, pero también hay que entender que no solamente la fe es la cuestión por la que el conflicto se suscita, sino que aunado al problema cultural, los intereses económicos se encuentran presentes, Maira les llamaría “intereses nacionales”. En este caso los intereses de Estados Unidos, así que más allá del problema cultural, el poder político y económico se encuentran presentes.

En la lógica de que hay un cambio en las relaciones internacionales, Hristoulas marca cuatro características importantes que definirán este nuevo sistema internacional, orden derivado a partir de los ataques del 11 de septiembre:

1. La Organización de las Naciones Unidas como una institución diseñada para mantener la paz y estabilidad mundial ha quedado debilitada.
2. El refuerzo de las relaciones bilaterales y multilaterales entre Estados Unidos y sus aliados tradicionales durante la guerra fría.

---

<sup>5</sup> Ibidem, pp. 43-44.

3. Estados Unidos ha encontrado una nueva serie de aliados peculiares, estos son Rusia, China e India.
4. El Estado, como institución, recobrará su preeminencia en las relaciones internacionales.<sup>6</sup>

No se puede negar que después del 11 de septiembre el orden internacional vino a reconfigurarse, las alianzas y la cuestión geopolítica que marca Hristoulas se hicieron presentes en la mesa de debates de casi todas las naciones o mejor dicho, de aquellas potencias que tenían mucho que perder o mucho que ganar, es decir, el 11 de septiembre fue un parteaguas para las naciones, puesto que el gobierno de Bush hizo su declaración universal, “están con nosotros o están contra nosotros”, si ya de por sí la declaración era una intimidación, las potencias europeas y asiáticas vieron en esta coyuntura internacional, la forma de sacar la mejor partida posible para salvaguardar sus intereses.

El especialista en seguridad internacional, Hristoulas, comenta, “sin embargo, una de las características más importantes de este nuevo sistema internacional “seguritizado” es el hecho de que Estados Unidos ha demostrado nuevamente que cuenta con la capacidad de generar una coalición de proporciones sin precedente. Para ello ha reunido a uno de los conjuntos de naciones más diverso bajo su ala (...),<sup>7</sup> no podría ser de otra forma, al ser única potencia mundial con un arsenal de armamento y un poderío incontestable, los países se tenían que alinear.

Siguiendo con las secuelas del 11 de septiembre, uno de los estrategas más destacados en suelo norteamericano, Brzezinski, dice, “se encuentran la militarización de la política exterior estadounidense, la aceleración de la reorientación occidental de Rusia, el crecimiento de las fisuras existentes entre Norteamérica y Europa, la intensificación del malestar económico estadounidense

---

<sup>6</sup> Hristoulas, Athanasios, “El impacto de los ataques terroristas del 11 de septiembre en la naturaleza y conducta del sistema internacional”, en *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 188.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 202.

y la modificación de la definición tradicional de los derechos civiles en Estados Unidos”.<sup>8</sup> No cabe duda que hay un reordenamiento del mundo en general y que no se debe a la cuestión del terrorismo como manejo siempre el discurso oficial del gobierno estadounidense, sino que más allá de la cuestión terrorista, los intereses de diferentes naciones se encuentran en juego y en este caso los intereses geoestratégicos y económicos del gobierno estadounidense.

Para Al-Qaeda, los atentados no fueron más que la respuesta a tantos años de guerra e intervenciones por parte de Estados Unidos en la región, significaron un gran golpe para quien durante años ha estado invadiendo su territorio con el único fin de allegarse recursos, la ideología de Al-Qaeda y sus pronunciamientos con respecto a Estados Unidos se vieron materializados aquel 11 de septiembre. El 11 de septiembre es consecuencia de un conflicto más político y económico que de intereses y de visiones del mundo, mientras Estados Unidos se esfuerza por llevar la libertad y democracia a todo el mundo, según el discurso oficial, Al-Qaeda se esfuerza por frenar el avance occidental en tierras islámicas, este primer golpe hacia Estados Unidos significó para Al-Qaeda el seguido derrumbe de Israel y de sus aliados europeos, según los objetivos de la red.

Un golpe de tal magnitud, significa que el movimiento fundamentalista internacional tiene la capacidad de desestabilizar a la gran potencia mundial y a quien en la lógica del gobierno estadounidense pretenda invadir su territorio argumentando “libertad y democracia”, para los creyentes islamistas radicales que ven en la *yihad* la forma de contrarrestar a Occidente, este golpe fue una gran victoria, pues se demostró que muy poco, puede lograr un gran impacto a nivel internacional. Se ha demostrado a ojos de todo el mundo que la gran potencia mundial puede ser derrotada.

El movimiento fundamentalista internacional ha logrado aglutinar bajo su discurso a muchas personas que consideran que a través de la violencia se generarán

---

<sup>8</sup> Brzezinski, Op.cit, p. 64.

cambios y que estos permitirán frenar el avance occidental en la región de Medio Oriente, pero se debe analizar lo que hay detrás de éste discurso religioso y cultural, ¿realmente es una lucha, una resistencia para defender los valores de la sociedad musulmana o es nuevamente una lucha particular en este caso la de Al-Qaeda que pretende bajo su discurso legitimarse y lograr sus objetivos? o ¿es un plan llevado a cabo por los grupos de poder de Estados Unidos para legitimar su incursión en territorio afgano y apoderarse del gas y el petróleo?

Para el escritor y académico sobre cultura asiática, Ian Buruma, el 11 de septiembre significó un acto de occidentalismo con todas sus letras, “el occidentalismo puede considerarse expresión de un resentimiento amargo frente al ofensivo despliegue de superioridad de la razón. Más corrosivo que el imperialismo militarista es el imperialismo mental que se impone mediante la propagación de la creencia occidental en el cientificismo, la fe en la ciencia como única manera de acceder al conocimiento”.<sup>9</sup> Esta cita hace pensar que los atentados del 11 de septiembre son una reacción por parte de un grupo fundamentalista que se encuentra en oposición a la política imperialista que Estados Unidos aplica y a la forma de pensar de éste.

Estados Unidos se cree portador de la verdad, la razón y la justicia, por tal motivo su pensamiento es superior y debe ser exportado y adoptado por otras culturas, entre esas culturas se encuentra la cultura islámica y dentro de la cultura islámica hay grupos fundamentalistas que no están de acuerdo con esta visión del mundo, de ahí que se susciten diferencias, pero estas diferencias, no solamente corresponden al orden cultural donde la religión tiene cabida, sino que también se encuentran presentes los intereses económicos y políticos, militares y geoestratégicos de la gran potencia, Estados Unidos. Resumiendo, la consecuencia a la historia de despojo e imposición de la cultura y política

---

<sup>9</sup> Buruma, Ian y Margalit A, *Occidentalismo. Breve historia del sentimiento antioccidental*, Barcelona, Península, 2003, p. 100.

estadounidense hacia los países árabes y en particular hacia los que practican el Islam, en la región de Medio Oriente se vio reflejada aquel martes 11.

Hasta aquí se ha expuesto lo que significó el 11 de septiembre, ahora se realizará un análisis más profundo de estos significados.

#### **4.1.2 Las reacciones**

A toda acción corresponde una reacción (dicho popular mexicano), por lógica es así, los ataques del 11 de septiembre tuvieron no una sino varias reacciones en diferentes lugares, pero cabe destacar que cada una de ellas estuvo marcada bajo el discurso del presidente Bush: "están con nosotros o contra nosotros", se examinará ahora cuales fueron las respuestas inmediatas.

##### **4.1.2.1 Estados Unidos**

En primer lugar apareció el discurso oficial del Estado agredido, donde ya se dejaba ver cual era el paso a seguir:

"los ataques deliberados y mortales realizados ayer contra nuestro país fueron, más que actos de terror, son actos de guerra", declaró hoy el presidente George W. Bush. "Esta será un lucha monumental del bien contra el mal, pero el bien prevalecerá" (...) Más tarde agregó: "Nuestro país no será intimidado por terroristas, gente que no comparte los mismos valores que compartimos nosotros" (...) Para asegurar que nadie haya dejado de entender, el secretario de Estado Colin Powell reiteró poco después que "encontraremos a los responsables y pagarán" (...) Hillary Rodham Clinton, la ex primera dama liberal y ahora senadora por Nueva York, declaró: <<El resto del mundo debe entender: si no están con nosotros, están contra nosotros>>".<sup>10</sup>

El discurso manejado desde el principio por el gobierno estadounidense fue muy poco objetivo, para empezar habría que entrar en una discusión filosófica, si se quisiera definir qué es el bien y qué es el mal, y entonces señalar el bando de los buenos y de los malos, situación que no era correcta. Si bien es cierto que los Estados Unidos, supuestamente, fueron agredidos por un grupo islámico

---

<sup>10</sup> Cason Jim y Brooks David, "Los atentados, "más que actos de terror son actos de guerra", dice Bush", en La Jornada, México, 13 de septiembre de 2001, p. 3n Mundo.

fundamentalista (Al-Qaeda) y fueron víctimas de estos actos terroristas, nada les daba derecho a “proclamarse la encarnación o representación del bien”, pues un bien universal significa un objeto valioso para toda la humanidad como el aire o el agua, habría muchas cosas que decir respecto a éste término y en especial a la adjudicación de éste por parte de Estados Unidos.

Este tipo de declaraciones, no estaban a la altura del problema, más bien parecían una serie de creencias apocalípticas, donde más allá de la razón, las afirmaciones del Estado afectado estaban motivadas por la creencia de que Estados Unidos es el portador de la única verdad y de los valores universales que deben prevalecer sobre todas las cosas, en todos los Estados que conforman el orden internacional. Habría que entrar en otra larga discusión para comprender a que tipo de valores se refería el gobierno estadounidense, pues la política exterior que lleva a cabo carece de muchos valores universales, su política intervencionista y saqueadora, no deja ver claramente a qué tipo de valores se refiere.

No hay que olvidar que desde siempre los Estados Unidos han tenido una visión mesiánica, es decir, se creen los salvadores del mundo, cuestión que no es mentira, desde la elaboración de la Doctrina Monroe y el “Destino Manifiesto” ha sido así, siempre sus intervenciones hacia otros países se han dado en el marco de la “libertad y democracia” a fin de salvaguardar los derechos universales que ellos mismos han violado en múltiples ocasiones, entonces ¿de qué clase de libertad se habla?, ¿acaso esta visión mesiánica no habla también de un pensamiento fundamentalista?, la gran potencia se apega a un discurso que le permite legitimar sus acciones, pero entonces habría que analizar que intereses se encuentran detrás del discurso, ¿qué se persigue?, ¿a dónde se quiere llegar?,

“están con nosotros o con los terroristas”, declaró esta noche el presidente George W. Bush a toda la nación y al mundo (...) “He llamado a los militares a estar alerta. La hora en la que Estados Unidos actuará está llegando (...) El enemigo inmediato fue identificado por Bush como la red terrorista Al Qaeda (dirigida por Osama Bin Laden), pero informó que la nueva guerra será contra todas las organizaciones terroristas con alcance mundial y los gobiernos que las apoyen, “hasta que sean derrotados” (...) Nos odian por nuestras

libertades (...) quieren derrocar a los gobiernos que existen en muchas naciones musulmanas, como por ejemplo Egipto, Arabia Saudita, Jordania. Ellos quieren sacar a Israel de Medio Oriente". Son, añadió, "los herederos de todas las ideologías asesinas del siglo XX. Al sacrificar vidas humanas para servir sus visiones radicales, al abandonar todos los valores a excepción del deseo de poder, siguen el camino del fascismo, el nazismo y el totalitarismo".<sup>11</sup>

Hay muchos puntos que discutir y analizar sobre este discurso: a) desde que el gobierno estadounidense sentencia "están con nosotros o contra nosotros", se adopta una actitud totalmente irracional, pues se divide al concierto mundial en dos bandos: los que llevarán la seguridad y el bien a todos y los que amenazan estos principios, b) llama a la defensa de la "libertad", cuando él en muchas ocasiones ha intervenido en países para salvaguardar sus intereses, dejando a un lado la capacidad de decisión de la sociedad o el gobierno de determinado país para resolver sus problemas o definir su rumbo político o su régimen, c) habla de una lucha por la civilización, habría que señalar qué entiende por civilización, d) habla de que hay que combatir las ideologías asesinas que sacrifican vidas humanas, y ¿acaso no se da cuenta que la política exterior que su gobierno práctica tiene un gran ingrediente de éstas dos o lo ignora cuando le conviene?, e) Se equivoca cuando hace alusión a las medidas diplomáticas, pues siempre que no está de acuerdo en alguna resolución tomada en la ONU la veta, no respetando el consenso de la mayoría de los países y f) se lanza a una lucha contra el terrorismo cuando él mismo por años ha practicado la violencia y el terrorismo de Estado a nivel mundial.

¿Acaso esta postura no es totalmente fundamentalista?, e ¿irracional? No cabe duda que el discurso del gobierno estadounidense se sustenta en argumentos poco creíbles.

---

<sup>11</sup> Cason Jim y Brooks David, "Afirma Bush que "está llegando la hora" en que Estados Unidos actúe" en La Jornada, México 21 de septiembre de 2001, p. 1mun.

Finalmente en este discurso se dejan ver muchas de las acciones que vendrían a realizarse a nivel internacional, se puede ver que la guerra no se haría esperar y que ésta no se daría en un sólo lugar, sino en los que fueran necesarios para combatir al supuesto “terrorismo” Afganistán (2001), Irak (2003), que las acciones a seguir se harían no importando la aprobación de los organismos internacionales como la ONU, encargados de velar por la seguridad y la paz mundial, y que los intereses más allá de combatir el terrorismo, eran otros, de éstos últimos se hará mención más adelante.

Siguiendo con el análisis del discurso del presidente Bush, para Ramos, “la teoría del pueblo elegido constituye el punto de arranque del mensaje de Bush en el Congreso. Ante el ataque maligno, la grandeza de la nación. El maligno no tiene otra razón para el ataque que acabar con los valores que han hecho que Dios haya elegido a este pueblo. Esto es lo verdaderamente grave de las acciones terroristas: atacar lo que creemos y lo que nos hace ser”.<sup>12</sup>

Como podemos observar este discurso del gobierno estadounidense tiene totalmente una connotación religiosa, así que se puede ver claramente que también el gobierno estadounidense tiene así como sus contrincantes en esta lucha, la idea de ser el que debe liberar al mundo del mal. Dice Ramos que, “el mensaje salvífico (...) está estructurado en tres momentos: 1º) Combatamos con firmeza, 2º) Unámonos todos los buenos y 3º) Y la victoria será nuestra”.<sup>13</sup>. De igual forma se estructura el mensaje que maneja la red Al-Qaeda. Existe entonces un doble discurso fundamentalista, uno expresado por la administración Bush y otro por Al-Qaeda, donde las acciones del primero han permitido que el segundo se genere, pero la diferencia radica en que el fundamentalismo estadounidense se

---

<sup>12</sup> Ramos, Víctor M, “God Bless America. Las razones religiosas de la guerra de Bush”, en *La Guerra de los dioses. Análisis del fenómeno religioso y político en el conflicto entre grupos radicales del Islam y Estados Unidos*, Programa de Estudios Religión y Sociedad, Departamento de Cultura Regional, México, Universidad de Guadalajara, 2003, p. 57.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 58.

legítima y aprueba a partir del discurso “libertad y democracia”, mientras el otro se rechaza por chocar simplemente con los intereses (económicos) estadounidenses.

Pero las críticas por la reacción del gobierno estadounidense no se hicieron esperar, el profesor Rubinstein declaró lo siguiente,

"Lo que se necesita es un análisis de dónde estamos en este mundo y por qué somos odiados por tanta gente en el planeta, explicó Richard E. Rubinstein, profesor de resolución de conflictos en la universidad George Mason. El profesor Rubinstein, autor de varios libros sobre terrorismo, explicó (...) que desde su perspectiva la respuesta es que por todo el mundo, no sólo en Levante, sino en Colombia, Indonesia, o por ejemplo, en varios países africanos, la gente está luchando para proteger su identidad, su forma de vida; lucha por la dignidad o por la justicia económica, y se encuentran frente a balas, armas, tanques, o bombardeos de aviones y, virtualmente, todos estos proyectiles, bombas y armas tienen escrito: 'Hecho en Estados Unidos'.<sup>14</sup>

Esta clase de opiniones, dan cuenta de que hay gente crítica que puede explicar cuales son algunas de las causas, que motivan actos como los del 11 de septiembre, pero claro está que la administración Bush, lo que requería en ese momento no era este tipo de análisis, sino avanzar en el camino hacia la guerra. En el transcurso de las declaraciones y las medidas a seguir por parte de Estados Unidos estaba culpar a alguien para hacer la declaración de guerra que le permitiría invadir Afganistán, así fue como,

“el presidente George W. Bush dejó en claro hoy que su gobierno cree que el millonario de Arabia Saudita Osama Bin Laden es uno de los responsables de los mortales ataques de la semana pasada en Nueva York y Washington, y afirmó que Estados Unidos castigará a Bin Laden, a su organización Al Qaeda y cualquier Estado que los apoye (...) "Creamos la primera *jihad* en la historia reciente", afirmó Stern, ex funcionaria de la Casa Blanca en el gobierno de Bill Clinton, al Washington Post. Estados Unidos, señaló, entregó más de 2 mil millones de dólares en cientos de toneladas de armas a los rebeldes *mujaidines*, entre ellos Bin Laden, que luchaban contra la presencia soviética en Afganistán durante los ochenta. Estados Unidos participó activamente en el crecimiento de la organización terrorista que ahora ha declarado como "el enemigo" (...) Bin Laden a fines de los setenta se sumó a los grupos

---

<sup>14</sup> Cason Jim y Brooks David, “La respuesta militar no frenará ataques: expertos”, en La Jornada, México, 13 de septiembre de 2001, p. 1mun.

fundamentalistas financiados y apoyados por la CIA, que luchaban contra las fuerzas soviéticas y el gobierno apoyado por ellas en Afganistán”.<sup>15</sup>

Como lo señala atinadamente la profesora de Harvard, Jessica Stern, Estados Unidos apoyo a los afganos cuando la Unión Soviética los invadió, y ahora reprueba su actuación, cuando él mismo los capacitó para la guerra, nada más que cabe aclarar, que aquella guerra era para derrocar a su gran rival la Unión Soviética y ahora, la situación es diferente su amigo y aliado se ha vuelto contra él. Más claro no puede ser, se comprueba entonces, que la actuación estadounidense está dada por el cumplimiento y alcance de sus intereses particulares y no porque dentro de su política haya principios y valores que cumplir o alcanzar.

Otro de los personajes críticos sobre la posición estadounidense fue Chomsky, atinadamente, precisó que desde 1812 Estados Unidos no había sido invadido y que en ello estaba la gravedad del asunto, pues el agresor se convertía ahora en agredido, esta fue su declaración:

“la reacción del gobierno de Estados Unidos ante los atentados contra el World Trade Center, en Nueva York, y contra el Pentágono, en Washington, es sólo una versión subrayada de las actitudes que han provocado odio y resentimiento en el resto del mundo, y que implica una disyuntiva lanzada al resto del planeta: “únanse a nosotros o enfréntense a la posibilidad de morir” (...) Estados Unidos prácticamente exterminó la totalidad de su población indígena, conquistó la mitad del territorio de México, intervino violentamente en toda la región circundante, conquistó Hawai y Filipinas, asesinando a cientos de miles de personas, y durante el pasado medio siglo ha hecho sentir su fuerza en buena parte del mundo. El número de víctimas es colosal”.<sup>16</sup>

Anteriormente nadie había agredido a la gran potencia como sucedió aquel “martes negro”, como lo han denominado algunos, de ahí la importancia de la reacción del gobierno estadounidense. Así el estado de las cosas, en Estados Unidos después del 11 de septiembre, mientras el gobierno estaba haciendo su

---

<sup>15</sup> Cason Jim y Brooks David, “Bin Laden y Estados Unidos, aliados y enemigos” en La jornada, México, 18 de septiembre de 2001, p. 1mun.

<sup>16</sup> “Únanse a nosotros o arriésguense a morir, desafío de EU al mundo” en La Jornada, México, 21 de septiembre de 2001. p. 1mun.

declaración de guerra, no en contra solamente de Osama Bin Laden y su red Al-Qaeda sino en contra de todos los que no estuvieran con él, personas conscientes del tipo de gobierno que tienen, daban una clara respuesta a la acción perpetrada por Al-Qaeda.

#### **4.1.2.2 América Latina**

Por otra parte, es de suma importancia la reacción que hubo en América Latina, por ser esta área y los países que la conforman una parte importante para los intereses del gobierno de Estados Unidos. Los gobiernos latinoamericanos hacían sus respectivas declaraciones en donde exponían la posición que tenían respecto a lo ocurrido:

“el gobierno de Uruguay rechazó la convocatoria del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) para coordinar acciones hemisféricas de lucha contra el terrorismo, anunció en Montevideo el canciller Didier Operti (...) Por lo pronto, expertos jurídicos dijeron que el TIAR es inaplicable porque supone la agresión de un país americano por otro Estado contra el cual el continente se une, y el sospechoso de los atentados del martes 11 es Osama Bin Laden (...)”.<sup>17</sup>

Ahora si, se convoca al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) para apoyar a Estados Unidos y sus acciones contra el “terrorismo internacional” y se olvida, que en muchas ocasiones Estados Unidos ha invadido a países latinoamericanos y ningún Estado se ha pronunciado por convocar al TIAR, así es la política de conveniencia que algunos gobiernos latinoamericanos practican.

La posición que debían adoptar los Estados ante las declaraciones de la gran potencia fue difícil para algunos, pues al ser la única potencia mundial, había que quedar bien. En el caso mexicano fue muy difícil, por un lado se encontraban los intereses respecto a la cuestión migratoria y, por otro lado, se encontraba la posición que siempre ha tenido México apelando en todo momento a la “política de no intervención”.

---

<sup>17</sup> Reuters, “Uruguay rechaza convocatoria al TIAR”, en La Jornada, México, 19 de septiembre de 2001, p. 2 mun.

Por otro lado otro de los organismos importantes dentro del continente americano, definía su posición frente a los atentados,

“la Organización de Estados Americanos (OEA) condenó (...) "enérgicamente" los atentados contra Estados Unidos, resolvió intensificar la lucha antiterrorista y preparar una nueva convención interamericana sobre el terrorismo, al tiempo que ofreció "apoyo adicional" a Washington (...) Luego se reunieron los ministros de los 23 países miembros del TIAR, tratado al que reactivaron al calificar los atentados como un "ataque contra todos los Estados americanos", por lo que se comprometieron a prestar asistencia recíproca efectiva a cualquier Estado americano, y para mantener la paz y la seguridad del continente”.<sup>18</sup>

Finalmente la decisión de los miembros del TIAR, fue ratificar su ayuda y cooperación con el Estado agredido, ¡ojalá! que cuando ocurra un acto parecido en contra de algún país de América Latina, todos le brinden apoyo y ayuda, como ahora lo hacen hacia la gran potencia, no como ocurrió en la época de las dictaduras, donde el gobierno estadounidense participó muchas veces y ningún Estado se pronunció por la aplicación del TIAR.

#### **4.1.2.3 Al-Qaeda**

Ante las amenazas estadounidenses de intervenir Afganistán si el gobierno talibán no cooperaba, las declaraciones de éste no se hicieron esperar,

“el gobierno talibán de Afganistán condenó los atentados lanzados este martes contra los centros de poder financiero y político de Estados Unidos, y afirmó que ni tiene nexos alguno con los ataques, ni tampoco el millonario saudí, Osama Bin Laden, quien radica en esta nación asiática (...) Omar aseguró que su régimen condena todo acto terrorista y recalcó que los talibanes no permitirían que alguien, desde su territorio, perpetrara semejantes acciones (...) El embajador talibán en la vecina nación de Pakistán, Mullah Abdul Salam Zaeef, aseguró: "No esperaríamos que Estados Unidos tome medidas precipitadas y trágicas sin completar antes una

---

<sup>18</sup> AFP, AP, REUTERS Y DPA, “La OEA brindará "apoyo adicional" a Estados Unidos”, en La Jornada, México, 22 de septiembre de 2001, p. 1mun.

investigación" y recalcó que Bin Laden, no tiene <<facilidades para la comunicación con el exterior desde hace tres años>>".<sup>19</sup>

Por otro lado, el supuesto actor intelectual, Bin Laden hacia lo propio,

"<<Estados Unidos me señala con el dedo, pero declaro categóricamente que yo no lo hice>>, sostuvo Bin Laden en un comunicado enviado a la agencia privada Afghan Islamic Press (AIP), próxima al régimen talibán que gobierna Afganistán, pero cuya sede está en Pakistán (...) En su primera declaración desde el martes, Bin Laden aseguró que no tiene los medios necesarios para organizar atentados debido a las restricciones impuestas a sus contactos en el mundo exterior por el líder talibán Mohammad Omar...".<sup>20</sup>

Otra de las declaraciones por parte de los más cercanos a Bin Laden, fue hecha por Mohammad Omar, líder espiritual del movimiento talibán que gobierna la mayor parte de Afganistán quien expresó;

"que su país está preparado para librar una *jihad* (guerra santa) contra Estados Unidos y otros países (...) "Estados Unidos está dispuesto a atacar Afganistán de todas maneras, independientemente de lo que pensemos de Osama", señaló el ministro talibán del Exterior, Wakil Ahmed Muttawakil, a la agencia AIP, con sede en la capital paquistaní. Estamos listos para la *jihad*. Cada musulmán debe estar listo para defender su religión si hay necesidad de que se sacrifique por el Islam y sus creencias".<sup>21</sup>

Las declaraciones del ministro talibán WaKil, nos demuestran que la ideología presente en el territorio afgano es que el Islam debe ser defendido y que la vía para frenar a Occidente y en particular a Estados Unidos es la yihad, como ya se había señalado anteriormente, los musulmanes fundamentalistas han encontrado en la yihad, la única manera de frenar el avance occidental en sus tierras, avance que pretende imponer una ideología y valores que no son acordes con la práctica

---

<sup>19</sup> REUTERS, AFP, AP Y DPA, "Afganistán condena ataques en NY y deslinda a Bin Laden", en La Jornada, México, 12 de septiembre de 2001, p. 3 mun.

<sup>20</sup> AP, AFP, REUTERS Y DPA, "Osama Bin Laden declara categórico: <<yo no lo hice>>", en La Jornada, México, 17 de septiembre de 2001, p. 1 mun.

<sup>21</sup> REUTERS Y DPA, "Afganistán, <<listo para una guerra santa contra EU>>", en La Jornada, México, 17 de septiembre de 2001, p. 2 mun.

del Islam y que además pretende saquear los recursos de la región, para poder cubrir sus necesidades.

“El Gran Consejo de Clérigos Islámicos (*Shura*) recomendó hoy la "salida voluntaria" de Afganistán de Osama Bin Laden, y advirtió que si Estados Unidos ataca al país asiático todos los musulmanes tendrán la obligación de emprender la *jihad* (guerra santa) contra sus enemigos (...) Los más de mil clérigos, reunidos en Kabul procedentes de todas las provincias del país, emitieron su edicto (*fatwa*) sobre Bin Laden, a fin de que sea ahora presentado al ejecutivo del régimen talibán para que adopte una decisión lo más pronto posible. (...)”<sup>22</sup>

A pesar de la intención de los clérigos de encontrar una salida viable, el gobierno estadounidense insistía en que invadiría el país, pues finalmente el objetivo era ese, así se le hubiera entregado a Bin Laden, hubiera encontrado otro pretexto para invadir el país.

“no comprenden más que el lenguaje del ataque y del asesinato –declaraba Bin Laden en octubre de 2001 a Taysir Aluni-. Así como nos matan, tenemos que matarlos para que haya un equilibrio del terror. Es la primera vez en la época moderna que el terror comienza a alcanzar el equilibrio entre americanos y musulmanes. Hasta ahora, los políticos americanos hacían de nosotros lo que querían. La víctima no podía ni gritar (...). La batalla se ha transportado al interior de América. Trabajaremos para proseguirla, con permiso de Alá, hasta la victoria o hasta nuestro propio retorno a Alá, antes del inevitable advenimiento (de la victoria).”<sup>23</sup>

La declaración de Bin Laden hace pensar que se está en un momento de la historia donde ya no hay otra vía más que el recurso de la violencia para defender lo propio, finalmente esta etapa es el legado de la política injerencista y ladrona de la gran potencia, cabe destacar que al menos para Al-Qaeda, la única vía para luchar es la violencia.

---

<sup>22</sup> AFP, DPA, AP Y REUTERS, “Pide la *Shura* la salida voluntaria de Bin Laden”, en La Jornada, México, 21 de septiembre de 2001, p. 1 mun.

<sup>23</sup> Kepel, Op.cit, p. 126.

### **4.1.3 Las versiones**

Después de los ataques del 11 de septiembre hubo dos versiones de éstos, una sostenía que los actos habían sido un acto terrorista orquestado por la red Al-Qaeda y otra era la del “autoatentado”, que parece siniestra, pero tal vez muy probable. Es difícil esclarecer todo lo que envuelve el 11 de septiembre, pero lo que sí queda claro es que los actos del 11 de septiembre son actos terroristas que estuvieron muy bien organizados y que el objetivo de los atentados se cumplió, pues Estados Unidos necesitaba un pretexto que le permitiera tener presencia en la región de Medio Oriente para allegarse de recursos como el petróleo y el gas que se encuentran en la zona y tal vez la red Al-Qaeda, fungió como el chivo expiatorio que el gobierno estadounidense necesitaba para completar su plan.

Lo que sí está claro, independientemente de quien haya cometido los atentados: el gobierno estadounidense o Al-Qaeda, es que ambas partes manejan un discurso fundamentalista, donde la religión tiene un papel importante, por ser esta una herramienta para la construcción identitaria, indispensable en las sociedades que se ven cuestionadas por el proceso de globalización actual.

Se hacen presentes las diferencias culturales, políticas, económicas y sociales que existen en estos dos grupos de poder y se llevan a cabo acciones como el 11 de septiembre que reivindican los objetivos en particular de la red Al-Qaeda en contra de la política del gobierno estadounidense. No se sabrá, por el momento, a ciencia cierta si fue la red quien cometió aquellos atentados o si fueron las cúpulas del gobierno estadounidense en su afán de conseguir sus objetivos.

#### 4.1.3.1 Acto terrorista

Sí fue un acto terrorista, ¿quién lo perpetró?, ¿quién lo llevó a cabo?, Al-Qaeda o el gobierno estadounidense? bajo la lógica de que Al-Qaeda hubiera sido entonces se seguiría la reflexión de Cuadra,

“una de las tesis más extendidas sobre los actos terroristas del 11 de septiembre es el resultado de la acumulación de las ofensas, rencores, venganzas, resentimientos que particularmente en los pueblos islámicos y específicamente en el Medio Oriente se habían acumulado encontrando en un grupo terrorista extremo, dispuesto a la inmolación el instrumento ideal para expresar de una vez por todas, con claridad meridiana, el odio irrefrenable de individuos, pueblos y gobiernos ofendidos con la soberbia y prepotencia de occidente, particularmente identificado con los Estados Unidos”.<sup>24</sup>.

Se coincide con Cuadra al señalar que los acontecimientos son una consecuencia de la prepotencia de Occidente y más que una venganza se considera en esta investigación que el 11 de septiembre habla de la necesidad de un grupo fundamentalista de salvaguardar su identidad y su cultura, en el caso de que Al-Qaeda hubiera sido la ejecutora. Por otro lado, la hipótesis de Cuadra, profesor investigador en Economía Política, Ciencia Política y Trabajo Social, en la Universidad Autónoma de Nuevo León,

“está sustentada en el hecho que sobre las raíces de las grandes diferencias que han opuesto a pueblos contra pueblos, a gobiernos contra gobiernos, al grado de utilizar las más extremas medidas, existen –por encima diferencias económicas y políticas, las más frecuentes- las diferencias culturales que son en el mundo actual en mucho abismales y por lo tanto infranqueables para poder establecer, realmente, una comunidad de valores a nivel internacional. Sobre todo si la historia viene a fortalecer la memoria de esas diferencias y muchos de sus agravios”.<sup>25</sup>

Las diferencias culturales no son abismales como el profesor Cuadra menciona, si fuera así entonces se cumpliría la tesis de Huntington en donde habría un enfrentamiento entre civilizaciones hasta que una llegará a prevalecer sobre otras

---

<sup>24</sup> Cuadra, Héctor, “El 11 de septiembre de 2001 y las teorías de la conspiración. Un problema cultural”, en *Pensar la Guerra: Hacia una Nueva Geopolítica Mundial*, México, Editorial Quimera, 2004, p. 74.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 76.

o mejor hasta que todas se extinguieran y solo la mejor prevaleciera, más allá del aspecto cultural, se encuentra como, él mismo menciona, la cuestión económica que definitivamente enfrenta a los países y los lleva a actuar de una manera injusta y arbitraria, pues en la defensa de los intereses económicos va de por medio; en el caso específico de la actuación de Estados Unidos, su existencia como gran potencia.

Siguiendo con la posibilidad de que Al-Qaeda llevo a cabo los atentados, Garret dice, “Los actos perpetrados por terroristas del Medio Oriente contra potencias como Estados Unidos evidenciaron que el terrorismo ya no era sólo un medio de protesta de las luchas separatistas, sino que se trataba de un fenómeno internacional con múltiples objetivos y mecanismos de acción, un medio para librar una guerra entre los epicentros del poder capitalista y los líderes de países árabes, muchos de los cuales se han convertido poco a poco al islamismo”,<sup>26</sup> no cabe duda que así es, el terrorismo se ha convertido en la vía y consecuencia que algunos grupos fundamentalistas islámicos; en este caso, la red Al-Qaeda ha utilizado y seguirá utilizando como única vía de defensa, en contra de los intereses que Estados Unidos quiere imponer en la región de Medio Oriente, en específico en los países que cuentan con recursos naturales, que son de gran utilidad para la subsistencia de Estados Unidos.

Es indispensable apuntar que esta clase de terrorismo existe como respuesta al terrorismo que el gobierno estadounidense ha practicado por mucho tiempo y del que muchos son víctimas.

---

<sup>26</sup> Benítez Manaut Raúl y Ávila Akerberg Andrés, “Terrorismo y globalización a principios del siglo XXI: dilemas para la seguridad internacional”, en *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 210. Apud, Garret, Laurie.

#### 4.1.3.2 Autoatentado

Otra de las versiones manejadas ha sido la de el autoatentado, que al parecer, podría ser muy posible, para Sánchez Sesma, director del Instituto de Ingeniería, parece que el edificio fue demolido,

“con la simple imagen que se conoce del impacto del avión a una de las Torres Gemelas de Nueva York lo que "se antoja" es que el edificio fue instrumentado para su demolición, señaló el director del Instituto de Ingeniería de la UNAM, Francisco Sánchez Sesma (...) Por su parte, el académico de la Facultad de Ingeniería Agustín Deménegui, comentó, <<Lo que sí es obvio es que el derrumbe fue por el debilitamiento de las columnas de abajo. Para derrumbar una edificación se tienen que colocar estratégicamente explosivos en las columnas de abajo y entonces, una vez que fallan, el edificio se viene en caída vertical", apuntó>>”.<sup>27</sup>

¿Podría ser cierto que el gobierno estadounidense lo planeó todo para justificar su guerra?, al menos por el momento no se sabra, pero lo que parece muy extraño es que con todo el aparato de inteligencia y seguridad que existe en territorio estadounidense, no se pudieran vaticinar atentados de tan gran dimensión.

Para Kepel, analista del mundo islámico, “el 11 de septiembre había sido pura fabricación de los servicios secretos americanos e israelíes, pretexto infame para el inicio de una ofensiva <<cruzada sionista>> destinada a poner conjuntamente bajo su férula las riquezas petrolíferas de Oriente Medio”.<sup>28</sup> Se coincide con el autor y la historia respalda el argumento, se sabe que detrás de todo conflicto bélico los intereses de quienes intervienen en ellos siempre están disfrazados por un discurso oficial que legitima los actos de violencia, invasión, genocidio y saqueo, pero la idea de generar semejante acto por parte del mismo gobierno estadounidense parece siniestra, aunque no alejada, pues el alcance de sus objetivos puede justificarlo todo y ya se ha demostrado muchas veces.

---

<sup>27</sup> Aviles, Karina, “Por sí mismo el avión no generó el derrumbe de las Torres Gemelas”, en La Jornada, México, 12 de septiembre de 2001, p.24n Mundo.

<sup>28</sup> Kepel, Op.cit, p. 126.

El periodista del periódico La Jornada Carlos Fazio dice que,

“el terrorismo ya estaba ahí mucho antes de que la última torre gemela se “suicidara con gran belleza” el ya lejano 11 de septiembre. Para el filósofo francés Jean Baudrillard, el atentado contra el World Trade Center (WTC) de Nueva York fue un acto de “autodestrucción” generado por la propia hegemonía de Estados Unidos. Fue ese modelo de mundialización inmoral y omnipotente, encarnado imaginariamente por ese país –y que produce discriminación y una masa cada vez más grande de excluidos-, el que generó la “violencia” que culminó con el acto aerostático más bello de la historia moderna”. Al proponerse la mundialización como modelo único, las contradicciones no vinieron del exterior. Estaban al interior del sistema”.<sup>29</sup>

Si fue Al-Qaeda, quien consumó los atentados se puede entender a Fazio pues Estados Unidos ha generado el sistema que permite a los fundamentalismos surgir como una forma de resistencia cultural y de lucha, ante el embate ideológico de occidente, también se debe señalar que la estrategia fundamentalista, funciona como una vía de articulación de un grupo terrorista islámico cuya ideología está marcada por los valores, costumbres y tradiciones particulares de su cultura y su práctica religiosa, y que a través de dicha herramienta se reivindican como diferentes ante la homogeneidad del proceso globalizador.

Siguiendo el análisis del eminente especialista en asuntos internacionales, Alfredo Jalife, “puede quedar muy claro que los ejecutores del atentado multiterrorista hayan sido operarios de Osama Bin Laden, pero será más difícil comprobar la identidad del cerebro de todo el diseño, que por necesidad contó con importantes aliados en EU, por lo menos al máximo nivel militar”.<sup>30</sup> Es algo que no se podrá saber al menos por el momento y, sin embargo, provoca consternación, pues queda claro que los intereses económicos, geoestratégicos, militares y políticos de la gran potencia se encuentran por encima de cualquier vida, ya sean éstas propias o ajenas.

---

<sup>29</sup> Fazio, Carlos, “Los fantasmas del WTC”, en *Jornadas por la paz. Análisis de la situación mundial después del 11 de septiembre*, México, Rizoma, 2002, p. 79.

<sup>30</sup> Jalife-Rahme, Alfredo, *Los frentes antes y después del 11 de septiembre: una guerra multidimensional*, México, Cadmo&Europa Editorial, 2003, p. 20.

De cualquier forma si Al-Qaeda hubiera sido quien cometió los atentados, queda claro que el terrorismo que esta practica es muy parecido al terrorismo que Estados Unidos realiza en otros países con la diferencia de que el discurso de Al-Qaeda se fundamenta en la resistencia por conservar una identidad cultural y religiosa propia de las sociedades islámicas.

De no ser así, si Estados Unidos hubiera preparado todo para generar el contexto favorable que le permitiera llegar a Medio Oriente, se estaría al borde de la locura y la sinrazón o mejor dicho la razón ha sobrepasado toda clase de valores humanos, para cumplir objetivos económicos que benefician a unos pocos a costa de muchas vidas humanas y no es que nos sorprenda este hecho, porque se ha demostrado a lo largo de la historia como muchos países han actuado bajo esta lógica, pero lo que parece infame y descabellado es cómo se necesita un acto semejante para generar un discurso que legitime la invasión y la muerte de miles de personas en nombre de la “libertad y la democracia”, en nombre de la “civilización” y que otras miles de personas lo respalden.

#### **4.1.3.2.1 ¿A quién beneficia el once de septiembre?**

Para Cason y Brooks, periodistas del periódico, La Jornada

"el ataque terrorista (a Estados Unidos) fue un asalto mayor contra los pueblos pobres y oprimidos de todo el mundo. Los palestinos serán aplastados por esto. Es un regalo a la derecha dura jingoísta estadounidense, y también a la de Israel. Y la respuesta planeada será lo mismo, será un regalo a Bin Laden (...) el tipo de acción de represalia que se está planeando es justo lo que él y sus amigos están buscando. Exactamente las cosas que promoverá un apoyo masivo y que llevará a más, y tal vez peores, ataques terroristas, lo cual entonces llevará a una creciente intensificación de la guerra (...)"<sup>31</sup>.

Los ataques del 11 de septiembre fueron una llave para que Estados Unidos incursionara en territorios donde no hubiera podido hacerlo de no haberse dado éstos, como se menciona en el artículo, esta clase de hechos benefician sólo a

---

<sup>31</sup> Cason Jim y Brooks David, “Cruzada estadounidense contra los malvados; comenzará con Bin Laden”, en La Jornada, México, 17 de septiembre de 2001, p. 1 mun.

grupos de poder que dictan políticas y formas de actuar en determinado espacio, tiempo y lugar, pues son ellos los que se ven recompensados, cuando su programa político y económico se cumple. Se entiende entonces que es el gobierno estadounidense quien se enfrenta contra los miembros de Al-Qaeda, ¿es una lucha por el poder político y económico disfrazada muy posiblemente por el discurso religioso y el de la lucha contra el terrorismo?.

Por desgracia aún no se puede comprobar, pero tampoco desechar la posibilidad de que sea así, finalmente lo que si queda claro es que estos discursos son los que permiten la legitimación y actuación en consecuencia de ambas partes. La religión como se ha visto a lo largo de la presente exposición juega un papel central en la construcción de las identidades culturales de ahí que sea importante su invocación, al momento de plantearse un programa cuyo fin sea la contención de los planes occidentales dentro de la región de Medio Oriente, donde la cultura islámica se ha asentado por años y ha dado sentido a la vida de millones de seres humanos, proporcionándoles una forma de vida a través de la prescripción de normas religiosas.

Para Maira, “lo único claro es que la intencionalidad de los autores del atentado sobre las torres gemelas y el Pentágono hay dos propósitos que interesa subrayar: conseguir la respuesta más extensa y más militar posible de Estados Unidos, y tratar de ampliar este conflicto de modo que se liguen las situaciones en Medio Oriente con las de Asia Central”.<sup>32</sup> Si se analiza la situación se llega a la conclusión de que el 11 de septiembre fue para Estados Unidos, más que un golpe una oportunidad, pues logró incursionar en territorios que le son sumamente importantes en estos momentos y además porque su economía de guerra se vio beneficiada con la invasión a Afganistán e Irak. Como buen estratega, Estados Unidos, aprovechó la situación muy bien, para lograr avanzar hacia sus objetivos.

---

<sup>32</sup> Maira, Luis, Op.cit, p. 47.

Se puede decir entonces que, el 11 de septiembre, la guerra contra Afganistán y la de Irak así como la lucha contra el terrorismo, son acciones que le han permitido a Estados Unidos obtener:

“legitimación de una serie de decisiones cuyo propósito principal es favorecer a los amigos personales y políticos. Y así con el pretexto de relanzar la economía Bush ha recompensado mediante desgravaciones fiscales a las empresas que fueron las principales financiadoras de su campaña electoral: 2,300 millones de dólares a la Ford; 1,400 millones a IBM, 832 a la General Motors, 314 a la Chevron, etc. A los que deben agregarse los 15,000 millones de dólares de subvenciones a las compañías aéreas estadounidenses, casi más de lo que valen en la Bolsa (...)”.<sup>33</sup>

Para Alfredo Jalife, “el complejo militar-industrial de EU necesita su fantasmagórica guerra para salvar al capitalismo de su propio suicidio, sacar al país de la intratable recesión y, de paso, recuperar su sitio después de la debacle del codicioso corporativismo de Wall Street”.<sup>34</sup>

En palabras del mismo autor,

“naturalmente que existen muchos intereses financieros a quienes conviene una nueva guerra de treinta años religiosa en ese perímetro letal que conjuga carencia de agua con abundancia de petróleo y gas, y no se diga el pletórico tráfico de opio (Afganistán es el primer productor de opio global). Se puede caer en abismos demenciales que no solamente pasen por alto el “terrorismo de Estado” sino que, peor aún, confundan la aplicación de los inalienables derechos humanos con la exterminación teológica y étnica de los “malos” islámicos y/o árabes que asesina a los “buenos” (financieros de Wall Street y petroleros texanos) quienes se defienden aniquilando a los islámicos en nombre de la civilización petrolera texana”.<sup>35</sup>

Aquí están los intereses detrás de la lucha “contra el terrorismo”, son muy claros, e irrefutables, no se pueden negar por más que se quiera, como lo ha pretendido hacer Estados Unidos con su discurso de la “lucha contra el terrorismo”,

---

<sup>33</sup> Aragonés, Ana María, “Las causas y los hechos del 11 de septiembre” en *Jornadas por la paz. Análisis de la situación mundial después del 11 de septiembre*, México, Rizoma, 2002, p. 94. *Apud*, Vidal- Beneyto, José.

<sup>34</sup> Jalife-Rahme, Op.cit, p. 17.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 21.

“sin contar el gran negocio del petróleo de la guerra de Afganistán y el vigoroso repunte bursátil de las empresas vinculadas al complejo militar-industrial, posteriores al 11 de septiembre, nada se asemeja a las suculentas ganancias, de acuerdo con una pulcra investigación de Walter Pincus del *The Washington Post* (14.05.02), que ha obtenido la empresa de inversiones con sede en Washington, el Grupo Carlyle, que concentra a ex Secretarios como Frank Carlucci y al texano James Baker III, muy ligados al nepotismo de la familia Bush”.<sup>36</sup>

No cabe duda de que a quien mas benefició la guerra fue a los grupos apegados al presidente Bush y a las empresas petroleras, situación que favorece y que se liga en gran medida a la economía estadounidense. Aparece el factor económico que está detrás del 11 de septiembre y de su incursión en los países árabes que tienen entre sus riquezas grandes cantidades de petróleo y gas.

#### **4.1.4 La seguridad nacional**

Otro de los rubros entre los que hubo grandes y graves cambios al interior de Estados Unidos fue la seguridad nacional, pues se tomaron medidas que afectaron los derechos civiles de la población en general, para Peña,

“el acto terrorista en sí –que gracias a los medios televisivos se pudo apreciar en todo el mundo en el momento mismo de los atentados, con lo que la realidad superó a la ficción –logró su efecto inmediato “simbólico-comunicativo” de consecuencias psicosociales, al generar un sentimiento de vulnerabilidad de la sociedad agredida, cuya existencia se sometió al terror y al pánico (...) su objetivo primario: enviar un mensaje amenazador dirigido al entorno social de la víctima, del Estado agredido (en este caso Estados Unidos) Ahora bien, la finalidad última de los actos terroristas los trasciende, ya que se busca que el Estado agredido reaccione con medidas excesivas de protección y someta a su propia sociedad a una campaña de represión (...)”.<sup>37</sup>

Siguiendo la lectura que acaba de hacer el autor, y estando de acuerdo con él, los atentados lograron sus objetivos de manera eficaz, puesto que la implementación de medidas de seguridad por parte del Estado agredido no se hicieron esperar.

---

<sup>36</sup> Jalife-Rahme, Op.cit, p. 69.

<sup>37</sup> Peña, Guerrero, Roberto, “La seguridad mundial y los riesgos de la democracia ante el terrorismo internacional”, en *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 120.

En palabras de Benitez y Ávila, “los dos elementos para reforzar la guerra contra el terrorismo: la construcción de la “coalicón de coaliciones” y la formulación e implementación de las medidas de *homeland security*, significan una total reestructuración del esquema organizativo de la seguridad nacional de Estados Unidos, donde las fuerzas armadas adquieren nuevas responsabilidades, entre las que se encuentran:

- ❖ Apoyo militar a las agencias civiles de impartición de justicia.
- ❖ Asistencia militar para controlar disturbios civiles.
- ❖ Apoyo a todas las operaciones internas contra el terrorismo.
- ❖ Apoyo a las operaciones contra las drogas.
- ❖ Ser responsable de lidiar con crisis que involucren riesgos de ataques químicos, biológicos, nucleares y amenazas de explosivos altamente destructivos”.<sup>38</sup>

“esta semana el gobierno del presidente George W. Bush amplió en forma importante sus operaciones de vigilancia doméstica y procedió a detener o limitar el movimiento de individuos considerados amenazas potenciales para el país. (...) El procurador general, John Ashcroft, solicitó esta semana al Congreso aprobar una legislación de "emergencia" que ampliaría, en forma drástica, el poder del gobierno federal para fortalecer la seguridad interna del país. La legislación de emergencia propuesta por Ashcroft permitiría ampliar el uso de intervenciones telefónicas e intercepciones de comunicaciones por Internet, otorgar poderes extensos para la detención y deportación de inmigrantes y facilitar el uso de cateos y arrestos secretos por parte de las autoridades (...).<sup>39</sup>

Era de esperarse que la seguridad nacional estadounidense se modificará a fin de evitar que se pudiera generar otro atentado de tal magnitud al interior del territorio, y también como una forma de medida para tener controlada a la población y entonces se preguntaría ¿de qué clase de libertad habla Estados Unidos, cuando sus agencias de seguridad son acusadas de espionaje ilegal?.

---

<sup>38</sup> Benítez Manaut Raúl y Ávila Akerberg Andrés, Op.cit, p. 242. Apud Steven Tomisek, “Homeland Security: The New Role for Defense”, *Strategic Forum*, no. 189 (febrero 2002), p. 2.

<sup>39</sup> Cason Jim y Brooks David, “Al amparo de la seguridad nacional, Bush pretende restringir las libertades civiles”, en *La Jornada*, México, 23 de septiembre de 2001, p. 1mun.

Dentro de las medidas que se llevaron a cabo estuvieron presente la mejora de la preparación para situaciones de emergencia a nivel nacional interno y se incrementó la eficacia de los controles de las fronteras a fin de evitar la entrada en Estados Unidos de componentes de armas de destrucción masiva y el aumento de la seguridad de los sistemas informáticos de la nación.

Otras de las medidas las señala Brzezinski,

“la seguridad de Estados Unidos ha de ser considerada en lo sucesivo inexorablemente a la situación global (...) tendrá que sostenerse en (...) El mantenimiento de una capacidad militar estadounidense integral y sin parangón a nivel mundial e histórico, y la mejora de la capacidad de supervivencia interna, deben quedar fortalecidos a partir de esfuerzos sistemáticos que vayan dirigidos a ampliar las zonas de estabilidad global, eliminar algunas de las causas más flagrantes de violencia política y favorecer sistemas políticos que pongan el acento central en los derechos humanos y los procedimientos constitucionales”.<sup>40</sup>

#### **4.1.5 La guerra**

Hasta el momento se ha hecho un análisis de las consecuencias del 11 de septiembre y no se podría dejar de lado la cuestión de la guerra, factor fundamental para Estados Unidos. Reconocida especialista en temas relacionados con el derecho internacional, seguridad nacional, cooperación antinarcóticos, reformas judiciales y conciliación, Ana María Salazar comenta, “en su momento la guerra fría fue un choque de ideologías políticas en cuanto a qué sistema favorecía mejor el desarrollo humano. En el nuevo desorden mundial, el conflicto no es ideológico, la guerra gira en torno a los intereses de Estados Unidos y los países desarrollados: proteger el suministro del recurso vital que mueve sus industrias y economías, es decir, el petróleo”,<sup>41</sup> estas son las verdaderas razones de la guerra contra el terrorismo, no era tan equivocado pensar que algo de esta magnitud se ocultaba tras el discurso del combate al terrorismo.

---

<sup>40</sup> Brzezinski, Op.cit, p. 46.

<sup>41</sup> Salazar, Ana María, “El nuevo desorden mundial”, en *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 112.

“Lo dijo Bush: es la guerra del bien contra el mal. Ellos son los malos, son el mal; nosotros no somos los buenos, somos el bien. Y volvemos a las abstracciones más allá de la razón, en aras de una supuesta superioridad moral que nos viene directamente de Dios y del destino manifiesto, más allá de los límites de la razón y del hombre, que de él recibimos. ¿No es eso el fanatismo? Ya encontramos algo, también nosotros y ahora, por lo que vale la pena matar. Fanatismo de ida, fanatismo de vuelta. No puede quedarse un presidente de Estados Unidos sin su guerra. Ya lo dijo Bush: es la primera guerra del siglo XXI. Todavía no se sabe contra quién. Pero eso no tiene la más mínima importancia. Lo importante es hacer la guerra”.<sup>42</sup>

Porque la guerra genera recursos y reactiva la economía y es lo que Estados Unidos necesitaba en esos momentos, el periodista, Enrique Maza comenta, “Bush quiere la guerra, y la guerra es matar con la posibilidad de morir. Y la quiere para ganar un absoluto: el bien. Es la guerra de los absolutos, el bien contra el mal, en la que se mata y se muere”.<sup>43</sup> Dentro del discurso estadounidense esos eran los argumentos, no había más, pero se sabe perfectamente que no es así, que más allá del “bien”, detrás de todo esto se antepone los intereses económicos y geoestratégicos de Estados Unidos.

Para muestra basta un botón,

“Estados Unidos ha sembrado odios a todo lo largo de su historia y a todo lo ancho de su geografía terrestre. Nueve guerras mayores, más de 20 guerras menores y unos 15 conflictos bélicos, desde su guerra de independencia y su guerra de exterminio contra los indios americanos. Dos guerras mundiales, Corea, Vietnam, Camboya, Mayagüez, Líbano, Libia, Granada, Panamá, Colombia, Nicaragua, Puerto Rico, República Dominicana, Guatemala, Cuba, Playa Girón, Haití, Golfo Pérsico, Irak, México (...) sólo las que vienen de pronto a la memoria, entre sus interminables aventuras militares por el bien y por la democracia”.<sup>44</sup>

Lo que se puede concluir es que bajo el discurso oficial siempre hay intereses, ya sean políticos o económicos, que llevan a la gran potencia a la guerra, no

---

<sup>42</sup> Maza, Enrique, Op.cit, p.26.

<sup>43</sup> Idem, p. 26.

<sup>44</sup> Ibidem, p. 27- 28.

importándole cuales sean las consecuencias, finalmente siempre es ella la más favorecida.

“Consideramos que la libertad y la democracia en nombre de las cuales la potencia se ha movilizado muchas veces, desde el inicio de la Guerra Fría, ha sido precisamente devastadora de los principios libertarios y democráticos que dice sostener. Regímenes dictatoriales y tiránicos han sido impuestos en muchos lugares en nombre de la libertad y la democracia, de un “mundo libre” y de una democracia que, al servicio de los aparatos de fuerza del Imperio, se han trastocado en sus contrarios, en conceptos torcidos e ideológicos: en categorías que cubren intereses más que expresar los ideales de ese (...)”.<sup>45</sup>

Claramente se observa cual es la finalidad de la potencia y como esta articula sus discursos, para legitimar su violencia y su política. La guerra es un instrumento, no una defensa, es la forma en que el gobierno estadounidense se apropia de recursos que le son necesarios, pero para alcanzar el objetivo, se necesita un buen sustento ideológico que permita las acciones violentas a fin de lograr su incursión y posicionamiento en cualquier territorio.

#### **4.1.5.1 La coalición**

Para iniciar la guerra contra Afganistán o mejor dicho la invasión, lo que correspondía era hacer las alianzas que permitieran a Estados Unidos, allegarse de espacios, recursos y aprobaciones que hicieran más fuerte su argumento de la lucha contra el terrorismo,

“el paso siguiente, por iniciativa de EEUU, fue organizar una Coalición Internacional Antiterrorista (...) En esa Coalición, los gobiernos de Reino Unido e Israel ocuparon un lugar preponderante: apoyo incondicional a cualquier decisión de EEUU (...)”.<sup>46</sup>

Los apoyos de algunos países hacia Estados Unidos y su “lucha contra el terrorismo”, se manifestaron de diversas formas, por ejemplo: En Alemania, se

---

<sup>45</sup> Flores, Olea, Víctor, “El imperio contra la libertad”, en *Proceso*, No. 1300, 30 de septiembre 2001, p. 18.

<sup>46</sup> *Enciclopedia Universal ESPASA-CALPE*, suplemento 2001-2002, Madrid, 2003, p.1058-1059.

aprobó la posibilidad de que tropas alemanas participaran en acciones en Afganistán; el gobierno de Arabia Saudita anunció la ruptura de relaciones con el gobierno talibán, por otra parte; Argelia se comprometió a luchar contra el terrorismo, pero no a participar en la guerra, Australia, aprobó el envío de soldados; Bangladesh ofreció a Estados Unidos el uso de su espacio aéreo; Canadá ofreció tropas; China anunció su adhesión nominal a la Coalición; Egipto se adhirió nominalmente a la Coalición; y los Emiratos Árabes Unidos rompieron relaciones diplomáticas con el Gobierno Afgano; España se puso incondicionalmente al servicio de Estados Unidos, Francia ofreció colaborar a nivel de servicios secretos; Grecia se comprometió a participar militarmente; Irán rechazó cualquier colaboración, India anunció apoyo “moral” a la Coalición; Indonesia dio de igual forma su apoyo “moral”, Japón anunció su plena colaboración con EEUU a nivel de servicios secretos, Kazajstán ofreció el uso de sus infraestructuras militares; Kirguizistán abrió sus espacio aéreo; Kuwait ofreció ayuda financiera a la Coalición. Otros muchos como Pakistán, Qatar, Rusia, Siria, Suiza, Tayikistán, Turkmenistán, Turquía, Corea del Sur, se manifestaron con su apoyo de diferentes formas como lo expresaron los países arriba señalados. Irak en cambio dijo que Estados Unidos se lanzaba en una lucha contra el terrorismo de la que también él era parte.

Cada Estado-nación se puso a la altura de los actos terroristas, se adoptó una posición sin mucha dificultad, claro no podía haber sido de otra manera, porque la sentencia era clara o “están con nosotros o están contra nosotros”. La amenaza fue global o era blanco o negro, no había más, las naciones tenían que estar del lado del más poderoso, aunque éste no tuviera la razón, porque en el concierto mundial manda el más poderoso. Y ¿esto no es ser fundamentalista?, ¿la posición maniquea del gobierno estadounidense, no se convierte más bien en una amenaza a nivel global? O estás bajo mis principios y apoyas lo que hago o no estás y, por lo tanto, tu posición es la incorrecta y atente a las consecuencias.

Las alianzas que Estados Unidos logró concretar para lanzarse a la guerra, no sólo fueron de buena voluntad, sino que tienen en sí cada una de ellas, sus propios intereses por ejemplo:

“algunos analistas dicen que (...) a Rusia “le conviene” esta guerra por cuatro razones fundamentales: primera, porque es un ajuste de cuentas atrasado con los talibanes, que expulsaron a los rusos de Afganistán hace una década; segunda, porque una guerra prolongada aumentará el precio del petróleo, lo que va a beneficiar a Rusia como país petrolero; tercera, porque en caso de que se pueda pacificar a los millones de musulmanes rusos, y cuarta, la coyuntura serviría para justificar una mayor represión a los musulmanes en la república separatista de Chechenia, enclavada en territorio bajo dominio ruso.”<sup>47</sup>

Como los autores plantean, se pueden ver claramente los intereses de Rusia, a ésta le convenía estar de lado de la gran potencia fuera o no cierta, la bandera de la lucha contra el terrorismo.

En su artículo, “El impacto de los ataques terroristas del 11 de septiembre en la naturaleza y conducta del sistema internacional”, Athanasios Hristoulas, menciona que la OTAN,

“al invocar el artículo 5, los europeos envían una señal al mundo de que sus intereses de seguridad están íntimamente ligados a los Estados Unidos y de que la idea de una agenda política y de seguridad separada simplemente no sirve a los intereses europeos (...) En suma, el nivel de cooperación entre Estados Unidos y sus aliados europeos no tienen precedentes. Los europeos, dirigidos por Gran Bretaña, están demostrando que valoran la relación atlántica mucho más que alguna clase de identidad política y de seguridad separada (...) irónicamente, el enemigo al que los soviéticos combatieron en los años setenta y ochenta es el mismo contra el que Estados Unidos, pelea hoy: el fundamentalismo (...) De esta manera, en su actual campaña militar, Estados Unidos se encuentra en una posición envidiable respecto a alianzas estratégicas. No sólo cuenta con el fuerte apoyo de sus aliados occidentales tradicionales como Canadá, Japón, Gran Bretaña y otras potencias europeas, también cuenta con el aparente sorpresivo y peculiar apoyo (o por lo menos complacencia) de tres potencias críticas en la región: China, Rusia e India”.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> Piñeyro, José Luis, “La seguridad mundial luego del macroterrorismo del 11 de septiembre de 2001: repercusiones y reflexiones”, en *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002, p. 148.

<sup>48</sup> Hristoulas, Op.cit, p. 188-193.

Cada una de ellas ha brindado su apoyo, porque como se ha analizado líneas arriba en el caso de Rusia hay varios intereses de por medio.

Europa en su conjunto tuvo también que plantear una posición ante el 11 de septiembre y la lucha contra el terrorismo,

“la guerra mundial proclamada por Estados Unidos contra el terrorismo "no termina en Afganistán", (...) Estados Unidos y la Unión Europea (UE) (...) se comprometieron a trabajar en la "amplia coalición para combatir el terrorismo" (...) Actuaremos concertadamente para aumentar y mejorar esta cooperación alrededor del mundo. Los responsables de los recientes atentados debe ser perseguidos y juzgados (...) La cooperación incluye el aumento de medidas de seguridad, control de migración, cooperación policial y judicial, incluyendo extradición de sospechosos”.<sup>49</sup>

El primer ministro de Gran Bretaña, Tony Blair, y el presidente de Francia, Jacques Chirac, se manifestaron por una respuesta oportuna y apropiada ante los ataques, ahí estaban ya los representantes de los Estados anunciándolo todo, si, la guerra no sería solamente en Afganistán, así que ya se veía venir, un Irak, y se puede esperar cualquier otra guerra, en esta “lucha contra el terrorismo”, de la que, sin duda, Estados Unidos debería ser el primero en la lista, de los estados terroristas.

#### **4.1.5.2 La ONU**

Para Flores Olea, profesor universitario, ensayista, narrador, diplomático y fotógrafo mexicano, “en todo caso, el carácter unilateral de la reacción y sus dimensiones anunciadas ponen ya en seria duda la voluntad de respeto al orden internacional por parte de la superpotencia. Los organismos multilaterales que han declarado prácticamente su incondicional apoyo: Unión Europea, OEA, y en medida más restringida la ONU, lo han hecho bajo presión y exigencia”.<sup>50</sup> Como

---

<sup>49</sup> AFP, AP, REUTERS Y DPA, “Acuerdo Washington y la UE amplia coalición antiterrorista”, en *La jornada*, México, 21 de septiembre de 2001, p. 1 mun.

<sup>50</sup> Flores, Op.cit, p. 19.

siempre ha sido, pues Estados Unidos no ha respetado el consenso del concierto mundial y aunque las naciones manifiesten sus diferencias respecto al pensamiento y actuación estadounidense, generalmente el gobierno estadounidense termina haciendo su voluntad.

Para Hristoulas,

“los ataques terroristas contra Estados Unidos y la subsiguiente campaña militar en Afganistán ofrecieron a Naciones Unidas la oportunidad de revigorizarse al emprender un papel mucho más proactivo –por ejemplo, en el proceso de construcción de la paz tras la guerra en Afganistán -. Hasta el momento en que este documento se escribió, el comportamiento de la ONU ha sido todo menos activo. Simplemente reaccionó a los eventos del 11 de septiembre y a sus consecuencias sin intentar moldearlos. Así esta reacción es una indicación más de la debilidad de la institución, por lo menos respecto a su papel principal de mantener la paz y la estabilidad mundiales y de ocuparse de las amenazas a esa paz y estabilidad. Por ello los ataques terroristas han conducido a una mayor marginación de la ONU”.<sup>51</sup>

El papel de la ONU se limitó como siempre a la creación de resoluciones que en muy pocos casos se respetan o se llevan a la práctica, se creó la resolución número 1373 que obligaba a los Estados a brindar apoyo,

“la resolución 1373/2001 es de carácter obligatorio para los Estados miembros de la ONU. La resolución consta de nueve incisos. La parte sustantiva plantea la necesidad de combatir el terrorismo con los medios, de acuerdo con lo que dispone el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Asimismo, subraya la necesidad de “prevenir y suprimir el financiamiento de los actores terroristas”, califica como crímenes la recolección de fondos para esas organizaciones y conmina a congelar los fondos existentes y otras fuentes de ingreso para las agrupaciones (...).<sup>52</sup>

Como estrategia contra el terrorismo, el empeño internacional se centraría en destruir Al-Qaeda, lograr el derrocamiento del gobierno talibán y ayudar a la construcción de uno que colaborase en la guerra contra el terrorismo y que fuera

---

<sup>51</sup> Hristoulas, Op.cit, pp. 198-199.

<sup>52</sup> Benítez Manaut Raúl y Ávila Akerberg Andrés, Op.cit, pp. 235-236.

capaz de controlar Afganistán, también se trataría de impulsar cambios en la legislación interior para hacer compatible el esfuerzo internacional con el nacional.

La ONU, había puesto los elementos sobre la mesa, para que Estados Unidos se lanzará abiertamente a la guerra contra el terrorismo y logrará a través de un gobierno títere sus objetivos principales controlar el petróleo y el gas que hay en la zona:

“la Organización de Naciones Unidas (ONU) está preparada para encabezar una lucha mundial contra el terrorismo, dijo este lunes el secretario general del organismo, Kofi Annan, una semana después de los atentados terroristas contra Estados Unidos. "Cada país está preocupado por el terrorismo y cada uno ha sufrido por el terrorismo, y quisieran unirse a nosotros para luchar" contra este flagelo, dijo Annan a la cadena de televisión CNN (...) Por su parte, las agencias humanitarias de la ONU se preparan para movilizar todas sus fuerzas para enfrentar rápidamente una catástrofe humanitaria en Afganistán, en previsión de una eventual respuesta militar del gobierno de Estados Unidos (...).<sup>53</sup>

Como suele suceder, los organismos, supuestamente, competentes para salvaguardar la paz mundial se preparaban para una catástrofe humanitaria, ya sabían lo que venía y no hicieron nada para frenar dicha catástrofe, sino únicamente prepararse, aquí si nadie se conmueve y a nadie le importan las miles o millones de personas que lo pierden todo, esa gente no importa, al menos no a la comunidad internacional, porque ésta hizo muy poco para frenar la incursión de Estados Unidos en Afganistán.

## 4.2 El terrorismo

En este apartado se hablará del término terrorismo a fin de entender, contra quien o que supuestamente se planteó la guerra,

“el terrorismo (...) Es el ejercicio de la violencia sistemática que emplea el factor sorpresa con un elevado impacto psicológico en la población de un país, una ciudad o una región, que busca publicidad a costa de graves daños materiales, que genera una situación de caos y afecta básicamente a la

---

<sup>53</sup> AP, AFP Y DPA, “Annan: ONU, preparada para encabezar lucha antiterrorista”, en La Jornada, México, 19 de septiembre de 2001, p.3n mun.

población civil inocente. Mediante un acto terrorista una organización logra enviar mensajes, transformar el orden existente y seleccionar blancos considerados estratégicos. Un acto terrorista, de acuerdo a su magnitud, puede provocar la reducción o suspensión temporal de los derechos fundamentales, obligar a los gobiernos a restringir las libertades de la población y provocar una alteración de la vida cotidiana”.<sup>54</sup>

¿Acaso no es lo que provocó el gobierno estadounidense al invadir Afganistán?, y no sólo Afganistán sino las diferentes intervenciones que ha tenido en diversos países a lo largo de su historia. Bajo esta lectura, se debe apuntar que lo ocurrido el 11 de septiembre fue un acto terrorista que pretendía asestar un golpe a Estados Unidos y que dicha actuación expone no solamente una cuestión de creencias, sino de intereses económicos, “el nuevo terrorismo no está tan relacionado con las creencias religiosas del Islam: Se trata de una ideología que ha sido financiada mediante el petróleo y que tiene un lenguaje con una cierta definición islámica. Procede del mundo islámico, pero se trata de entes dotados del poder del petróleo con un resentimiento histórico”.<sup>55</sup> Si ¿son grupos de poder que se enfrentan por el control económico y político de una región, en este caso Al-Qaeda y el gobierno estadounidense? O será que más bien se necesita crear un contexto que permita a la gran potencia intervenir en territorios que le son indispensables.

La definición de terrorismo que se encuentra en la legislación de Estados Unidos es la siguiente: “acto de terrorismo es cualquier actividad que (a) signifique un acto violento o un acto peligroso para la vida humana que viole las leyes criminales de EEUU o de cualquier Estado, o que sea una violación criminal si ha sido sometido dentro de la jurisdicción EEUU o de cualquier Estado; y (b) parezca pretender (i) intimidar o coaccionar a la población civil; (ii) influenciar la política de un gobierno por intimidación o coacción: o (iii) afecte la conducta de un gobierno por asesinato o secuestro”.<sup>56</sup> Esta definición revela que el mismo Estados Unidos es un Estado terrorista y que el discurso de la guerra contra el terrorismo fue un simple

---

<sup>54</sup> Benítez Manaut Raúl y Ávila Akerberg Andrés, Op.cit, p. 204.

<sup>55</sup> Martínez, Sanjuana, “El nuevo terrorismo: letal y espectacular”, en *Proceso*, No 1298, 16 de septiembre de 2001, p.19.

<sup>56</sup> Cuadra, Op.cit, p. 64.

argumento, porque si realmente hubiera sido en serio la “lucha contra el terrorismo” bajo la legislación de Estados Unidos y bajo su definición de terrorismo él mismo sería un Estado terrorista y eso definitivamente no estaba planeado.

Se podría hablar en el caso de Al-Qaeda de un grupo de fanáticos religiosos,

“el fanatismo empieza cuando ya no gobierna la razón o cuando la razón se suple con la inspiración divina y con el destino de Dios. Fanático es el que se cree penetrado por Dios e inmune al error y al mal. Es el que habla y actúa en nombre de un principio absoluto que arrebató la mente y que, en consecuencia, hace su acto y su palabra absolutos, transgrede los límites de la razón humana y los límites de la razón práctica, porque pone su subjetividad por encima de la ley y de las normas de la humanidad. Es ir más allá de los límites del hombre por una inspiración divina, o por un destino dado directamente por Dios, apelando a facultades o poderes o cualidades supuestamente superiores (...) La pasión por llevar a los demás al camino correcto es en sí misma una penosa enfermedad”.<sup>57</sup>

Bajo esta lógica no solamente Al-Qaeda y su ideología entrarían en la definición de Maza, sino también de Estados Unidos, ambos tendrían una ideología muy similar, que ya en diferentes ocasiones la han hecho ver y sentir, ahí se encuentran cada una de las guerras que Estados Unidos ha llevado a cabo en nombre de la democracia y la libertad, creyéndose el pueblo elegido por Dios, para salvaguardar los intereses de todos. Se encuentra nuevamente como Estados Unidos se conduce siempre bajo una posición fundamentalista, que trasciende las fronteras y rebasa los acuerdos internacionales para imponerse ante el mundo con su política imperialista.

Siguiendo el análisis y poniendo cada cosa en su lugar, se debe admitir que Estados Unidos se lanza en una guerra contra el terrorismo, olvidándose de que él, en muchas ocasiones ha financiado a grupos terroristas cuando conviene a sus intereses.

---

<sup>57</sup> Maza, Op.cit, p. 25.

“¿Quién es un "terrorista?" Hace 16 años Nelson Mandela era considerado "terrorista" por el gobierno de Estados Unidos, y los guerrilleros *mujaidines* en Afganistán, entre cuyas filas estaba el entonces "héroe" Osama Bin Laden, eran caracterizados como "luchadores por la libertad". Fue en 1985 cuando el entonces presidente Ronald Reagan invitó a la Casa Blanca a los líderes *mujaidines*, patrocinados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que luchaban en Afganistán contra el régimen pro-soviético. Ahí se elogió su campaña contra el "imperio del mal" y Reagan, en su bienvenida, declaró que "los *mujaidines* afganos son el equivalente moral de los próceres de Estados Unidos". El entonces mandatario estadounidense aún consideraba a Nelson Mandela y a su Congreso Nacional Africano como "terroristas". "El terrorista de ayer es el héroe de hoy, y el héroe de ayer se convierte en el terrorista de hoy", declaró el reconocido intelectual paquistaní Eqbal Ahmad hace unos años (...).<sup>58</sup>

Qué contradicciones tan grandes, hay que admitir que el gobierno estadounidense siempre actúa a su conveniencia y que en ningún momento su actuación en el concierto internacional ha estado guiada por los valores de “libertad” y “democracia” que tanto cita y dice defender.

#### 4. 2. 1 El terrorismo de Estado

Para empezar una breve definición,

“terrorismo de Estado, es aquel ejercido por un Estado contra sus propios súbditos o comunidades conquistadas, se considera también una modalidad de terrorismo. Más que la realización de fines militares, el objetivo de los terroristas es la propagación del pánico en la comunidad sobre la que se dirige la violencia. En consecuencia, la comunidad se ve coaccionada a actuar de acuerdo con los deseos de los terroristas. El terrorismo extremo busca a menudo la desestabilización de un Estado causando el mayor caos posible, para posibilitar así una transformación radical de orden existente”.<sup>59</sup>

Si Estados Unidos fue el actor intelectual de los atentados, logro su objetivo: era generar en la población estadounidense el pánico que le permitiría la legitimación de la invasión contra Afganistán y después contra Irak, para así apoderarse de los recursos de estas regiones y generar un nuevo orden en el que él se vería

---

<sup>58</sup> Cason Jim y Brooks David, “Bin Laden, considerado héroe por Reagan hace 16 años”, en *La Jornada*, México, 19 de septiembre de 2001, p. 2 mun.

<sup>59</sup> Félix, Tapia, Ricardo de la Luz, *Estrategias contra el terrorismo internacional*, México, Porrúa, Instituto Internacional del Derecho y del Estado, 2005, p. 9. *Apud* Carrancá y Rivas, Raúl.

beneficiado ampliamente. Por otro lado, si Al-Qaeda fue quien provocó los atentados, esto muestra el rechazo total de las políticas estadounidenses que se aplican hacia la región de Medio Oriente y la total reprobación de la ocupación de los lugares sagrados, que desde hace siete años son ocupados por la Gran Potencia.

La profesora-investigadora de la UNAM, Ana María Aragonés explica, “Estados Unidos se ha propuesto, en sus mismas palabras acabar con el terrorismo mundial. ¿y qué es eso de terrorista? Concepto que adquiere una significación muy especial en labios de la temible potencia número uno del mundo. Realmente quiere decir con eso acabar con todos aquellos que se le enfrentan, o ponen en peligro sus intereses económicos, sus reservas estratégicas”.<sup>60</sup> Hay un doble discurso en el que se maneja por un lado la lucha contra el terrorismo, pero por el otro se hallan intereses económicos, por tal motivo la lucha cambia constantemente pues puede que los terroristas de hoy se conviertan en aliados mañana o que simplemente existan terroristas contra quienes no se lucha por beneficiar o servir a los intereses del gobierno estadounidense.

“si el terrorismo se define como “ataques indiscriminados contra civiles con el objetivo de romper el tejido social”, como propuso Henry Kissinger, entonces podrían ser considerados como actos terroristas, muchas de las actividades en las que se ha visto envuelto el gobierno estadounidense, desde Truman quien hizo arrojar bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki (340,000 muertos) en agosto de 1945, así como los posteriores bombardeos sobre Vietnam, Camboya, Laos, Panamá e Irak”.<sup>61</sup>

Se puede comprobar fácilmente que a lo largo de la historia de los gobiernos estadounidenses el terrorismo de Estado ha sido una constante y un mecanismo para alcanzar sus objetivos. Comenta Aragonés “Kissinger, sería culpable de muchos más crímenes que los cometidos por Bin Laden y por todos los terroristas del mundo al brindar apoyo de todo tipo al terror de Estado en Indonesia,

---

<sup>60</sup> Aragonés, Op.cit, p. 89.

<sup>61</sup> Ibidem, p. 90.

Camboya, Chipre, Irán, África del Sur, Bangladesh y en los países sudamericanos que sufrieron la guerra sucia del Plan Cóndor”.<sup>62</sup>

La política exterior estadounidense ha estado marcada por su injerencia en muchos de los problemas internacionales, donde se hallan de por medio intereses estadounidenses,

“el propio Estados Unidos apoya a grupos terroristas. El peor violador de los derechos humanos en los años 90 fue Colombia y fue también el principal receptor de ayuda militar de Estados Unidos para mantener el terror y las violaciones de derechos. Turquía otro gran violador de los derechos humanos recibió un flujo enorme de armas por parte de Estados Unidos. Los turcos en 1984 lanzaron una gran guerra terrorista contra los Kurdos en el sudeste de Turquía. Entonces aumentó la ayuda militar de Estados Unidos. Esa ayuda se incrementaba a la par que aumentaban las atrocidades durante los años 90. Empieza a quedar claro que terrorismo de Estado es el desprecio por la voluntad popular es una de las pruebas del Terrorismo de Estado”.<sup>63</sup>

Estados Unidos practica una política de conveniencia, donde los aliados de hoy pueden ser los enemigos de mañana, dependiendo el problema que se suscite. “Lo planteado precedentemente nos hace cuestionar severamente la actitud de Estados Unidos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días pues queda claro que es este país quien se encuentra permanentemente vinculado al terror, y por supuesto lo que está consiguiendo con su actuación es fomentarlo”.<sup>64</sup> Bastaba menos, es lógico que después de toda la política de violencia y terror que caracteriza a Estados Unidos se generen respuestas fundamentalistas impulsadas como ya se ha visto por acciones del mismo tipo.

No existirían grupos fundamentalistas si no hubiera una política intervencionista y de saqueo como la que practica Estados Unidos tan libremente por todos lados, se ha llegado al punto donde las sociedades, en particular los grupos radicales de las sociedades islámicas, ya no están dispuestos a ceder ante la política imperialista de la gran potencia, que pretende adueñarse de recursos con base en la muerte y

---

<sup>62</sup> Ibidem, p. 93.

<sup>63</sup> Ibidem, p. 91.

<sup>64</sup> Ibidem, p. 96.

la destrucción de los entornos culturales, tratando de imponer una política económica y un orden político-social determinado, es entonces, mediante el discurso religioso, que los grupos pretenden ganar adeptos para legitimar una posición ideológica y radical como la de Al-Qaeda.

Aparecen en el orden internacional, los “detentadores de la verdad” quienes tienen plena legitimidad para silenciar o eliminar a quienes no piensan como ellos. Al actuar desde una situación de poder, los fundamentalistas asumen que todo lo que no coincida con su verdad forma parte del campo del error y del mal. No valen los matices: “el que no está conmigo está contra mí”. Existen el bien y el mal, la verdad y el error deben ser perseguidos y exterminados”.<sup>65</sup> Y el gobierno estadounidense es quien determinará, desde su muy particular visión del mundo e intereses, quién es “bueno” y quién “malo” y en qué momento lo son; de esta manera se constata nuevamente que la posición de la administración del presidente Bush, tiene tintes claramente fundamentalistas que tienen sustento en la idea de que son ellos, “los buenos” y, por lo tanto, son ellos quienes deben definir el rumbo de la historia y los matices de ésta.

La posición fundamentalista del gobierno estadounidense, “ha sido, así un componente de la realidad moderna de Estados Unidos, como también lo fue de la realidad de muchos otros países del continente en el período de los regímenes militares latinoamericanos. Existió un terrorismo de Estado fundado en las concepciones de seguridad nacional que se elaboraron en el Colegio Nacional de Guerra de Estados Unidos, donde las aprendieron los oficiales de las fuerzas armadas del continente”.<sup>66</sup> Resulta entonces claro que lo que tienen en común Al-Qaeda y el gobierno estadounidense, es el fundamentalismo como la vía que les permite actuar de acuerdo a sus fines e intereses, hay un fundamentalismo causa y un fundamentalismo efecto.

---

<sup>65</sup> Maira, Op.cit, p. 48.

<sup>66</sup> Idem, p. 48.

Finalmente en el trabajo de Maza se expone, “de 1900 a 2000, ha habido 18 presidentes en Estados Unidos, desde Mckinley hasta Clinton. De ellos, 15 han estado en guerra. De 1938 al 2000, ninguno ha dejado de estar en guerra. Siempre fuera de su territorio. Es una nación que siempre ha encontrado algo por lo que vale la pena matar. Es el turno de George W. Bush”.<sup>67</sup>

#### **4.2. 2. Al-Qaeda una organización terrorista**

Dentro del discurso del gobierno estadounidense para justificar la invasión a Afganistán, se encontraba el estandarte de la “lucha contra el terrorismo” y Al-Qaeda, se encontraba dentro de la lista de organizaciones terroristas, por tal motivo había que hacer una incursión a Afganistán para poder deshacer dicha red, pero para entender a qué se refería el gobierno estadounidense, hay que ver que es terrorismo, “terror es “el uso calculado de la violencia o de la amenaza de violencia para lograr objetivos políticos o religiosos a través de la intimidación, la coerción o la provocación del miedo”, esto es terrorismo, según señala Noam Chomsky”.<sup>68</sup>

Se puede decir entonces que Al-Qaeda es una organización terrorista por los actos que ha llevado a cabo, en diferentes momentos, pero como ya se ha analizado los gobiernos estadounidenses no se escapan de la práctica terrorista; es más, al parecer son quienes más la practican y bajo la lógica de Chomsky muchas de las intervenciones que el gobierno estadounidense ha tenido en diferentes países, están marcadas por el uso de la violencia y los objetivos siempre han sido políticos o económicos

A juzgar por el periodista, Fazio, “en el “viaje” de la muerte, los autoasesinos que ejecutaron la matanza de las Torres Gemelas no tuvieron “motivos” islámicos. Cualquier fundamentalismo haría lo mismo. Los paramilitares de Chiapas o Colombia y el terrorismo de Estado de Washington (Vietnam, Chile, Panamá,

---

<sup>67</sup> Maza, Op.cit, p.25.

<sup>68</sup> Aragonés, Op.cit, p. 90.

Sudán, Kosovo) y de su Estado cliente Israel (desde Sabra y Shatila a nuestros días) tienen en común con la “locura” de las bombas vivientes del WTC la autodestrucción. La Paranoia”.<sup>69</sup> No se puede, a partir de lo sucedido el 11 de septiembre, condenar a una organización de actos terroristas, cuando la historia de Estados Unidos está plagada por la implementación de una política terrorista y violenta. Más bien el discurso del gobierno estadounidense puede y debe señalar esta clase de actos como actos de guerra y condenarlos pública e intencionadamente para que esto le apruebe nuevamente su actitud intervencionista.

Se conoce que la política exterior de Estados Unidos tiene objetivos específicos para poder mantener el papel de potencia mundial que necesita,

“mantener y ampliar su poderío requiere controlar todas las áreas estratégicas, llámense estas reservas de recursos energéticos o posiciones geográficas. Le resulta imprescindible proyectar al mundo su poderío con un despliegue militar que genera paralelamente un sistema de alianzas que pueda servir a sus propósitos, sean estas monarquías corruptas, grupos de contraespionaje, terroristas, etc. Esta es la forma política, económica y militar que Estados Unidos ha decidido mantener y continuar frente al s. XXI”.<sup>70</sup>

Tal situación facilita todos los argumentos para sustentar que Estados Unidos practica el terrorismo de Estado con toda libertad sin que nadie se le pueda enfrentar, que se apega a una visión fundamentalista basada en la idea de ser el “pueblo elegido” y el redentor del mundo, tal visión tarde o temprano generaría respuestas fundadas en esa misma práctica y el ejemplo más claro es la red terrorista Al-Qaeda. Consecuentemente no se podrían condenar los actos de Al-Qaeda, si es que ella los llevó a cabo, sin hacer mención a la actuación del gobierno estadounidense, en particular en este momento de la administración Bush.

---

<sup>69</sup> Fazio, Op.cit, p. 81.

<sup>70</sup> Aragonés, Op.cit, p. 97.

### 4.2.3 Los verdaderos intereses de Estados Unidos en la región

Después del 11 de septiembre de 2001, vinieron una serie de argumentos que permitieron a Estados Unidos lanzarse en una gran cruzada por la democracia y la libertad, el principal argumento tuvo su sostén en la lucha contra el terrorismo, se creó una gran coalición mundial en donde muchos Estados como ya se ha visto, avalaron la incursión militar estadounidense en territorio afgano, con el único fin de apresar al actor intelectual de los atentados del 11 de septiembre, Osama Bin Laden, pero lo que se debe subrayar, es que más allá de este argumento, lo que verdaderamente mueve a Estados Unidos, en esta nueva invasión, son el petróleo y el gas que se encuentran en la región, pues dichos recursos, son de gran utilidad para la gran potencia occidental.

Para Mergier, periodista de la revista *Proceso*, “golpear a Afganistán. Ese objetivo es la simple aplicación de la doctrina estadounidense definida en 1990 y que consiste en castigar a los *Rogue States* (Estados canallas). Es el término usado para designar a los Estados que pretenden obtener armas nucleares, químicas, bacteriológicas o que utilizan el terrorismo. Conforme a esa doctrina Estados Unidos desató la Guerra del Golfo contra Irak en 1990; en 1994 casi le tocó el turno a Corea del Norte (...)”.<sup>71</sup> Lo que persigue Estados Unidos es:

“tener presencia en una forma u otra en Afganistán. Allí también tenemos la aplicación de la doctrina de *containment*, elaborada durante la Guerra Fría para limitar al máximo el avance y la influencia de los soviéticos. Esa doctrina sigue vigente. Basta ver lo que pasó en los últimos años: la integración de la República Checa, de Hungría y de Polonia a la OTAN en 1999 para cercar a los rusos en Europa Occidental, los acuerdos de cooperación militar (...) tener a un gobierno aliado en Afganistán fortalecería la posición estadounidense”.<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> Mergier, Anne Marie, “Afganistán, el petróleo”, en *Proceso*, No. 1300, 30 de septiembre de 2001, p. 34.

<sup>72</sup> *Idem*, p. 34.

Estados Unidos necesita estar bien posicionado en la región para poder realizar sus planes que son construir gasoductos y oleoductos, que le permitirán extraer la materia prima para la energía que necesita.

Desde años atrás Estados Unidos ya proyectaba la construcción de tuberías de gas y petróleo, pero no sólo Estados Unidos sino también otros países. Entre 1994 y 1995 hubo dos empresas que empezaron a incursionar en el negocio del petróleo con el gobierno talibán, éstas fueron: Bidas, de origen argentino y Unocal de origen estadounidense, Bidas fue la primera en llegar al mercado, comenzó sus negociaciones con Niazov (presidente de Turkmenistán en 1991), quien quería exportar el gas que se hallaba en su país; pero Unocal llegó para deshacer lo ya pactado, finalmente ninguna de las dos empresas ha podido hasta el momento restablecer negociaciones para lograr la construcción de los gasoductos.

En este momento de la historia, “Bush busca actualmente consensos para con el pretexto de atrapar a Osama Bin Laden, posesionarse y controlar Afganistán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, naciones de Asia Central que tienen cerca de 200 mil millones de barriles de reservas de petróleo, lo que los convierte en la segunda zona proveedora del mundo, después del Golfo Pérsico, que posee 660 mil millones de barriles”.<sup>73</sup> Definitivamente se puede constatar a todas luces que más allá de la lucha contra el terrorismo Estados Unidos persigue otros intereses en esa región.

En el libro *El nuevo orden petrolero global*, publicado el año pasado, Miguel García Reyes y Djalma Ojeda Fierro, “mostraban ya las intenciones de expansión de Estados Unidos en la zona de Asia Central. El libro destaca que la región que rodea a Afganistán tiene un gran valor petrolero: reservas de más de 200 mil millones de barriles, además de que también es rica en gas natural”.<sup>74</sup> Afganistán y toda Asia Central que se está convirtiendo en “El Dorado” petrolero, debido a

---

<sup>73</sup> Huerta, Eduardo, “Bush, tras el control de la segunda cuenca del mundo”, en *Proceso*, No. 1300, 30 de septiembre de 2001, p. 32.

<sup>74</sup> *Idem*, p. 32.

esto, Estados Unidos tenía que encontrar la forma de situarse en la región y el 11 de septiembre permitió que los planes de Estados Unidos se concretaran más fácilmente.

Otro de los problemas para Bush después de lograr el control de los recursos energéticos es Bin Laden, “lo que le interesa al presidente Bush no es a Bin Laden vivo (...) Bush lo quiere muerto. Esa intervención militar tiene como objetivo eliminarlo físicamente. Además Bin Laden quien lleva 20 años involucrado en una u otra forma en Afganistán, sabe demasiado sobre demasiada gente”.<sup>75</sup> Como ya se ha mencionado anteriormente, Bin Laden es una creación del gobierno estadounidense, pero que se ha salido de control y como ya no sirve a los intereses de éste, necesita ser eliminado, pues ha adquirido un gran poder en la región y difícilmente, con él vivo, Estados Unidos podrá mover sus piezas en beneficio propio.

La actuación estadounidense sigue indudablemente una ideología, “los Estados Unidos (...) <<deben impedir que cualquier potencia hostil domine una región cuyos recursos, bajo un control consolidado, fueran suficientes para generar una potencia mundial. Entre tales regiones se incluyen Europa Occidental, el este asiático, los territorios de la antigua Unión Soviética y el sudoeste asiático (...) Nuestra estrategia actualmente se debe volver a concentrar en impedir la aparición de futuros competidores potenciales a escala mundial”,<sup>76</sup> precisó Huntington.

Para Flores Olea, “la Guerra Fría se cambia hoy por la Guerra Anti-Terror, haciéndose al mismo tiempo de un nuevo pretexto para culpar o calumniar a los disidentes y opositores. Se trata de la afirmación mundial del dominio de los grandes poderes económicos y políticos, que en definitiva promueven un sistema

---

<sup>75</sup> Mergier, Op.cit, “Afganistán, el petróleo”, p. 33.

<sup>76</sup> Huntington, Op.cit, p. 425. Apud, Defense Planning Guidance for the Fiscal Years 1994-1999.

económico global con enormes desigualdades e increíble miseria, que son los mayores y más permanentes enemigos de la libertad y la democracia”.<sup>77</sup>

Para concretar lo antes expuesto se puede decir “en resumen, conspiración de por medio o no, son hechos inobjetable: el aumento de las ganancias del complejo industrial militar, la reactivación económica en general y en particular de las compañías de aerolíneas y aseguradoras a través de millonarios subsidios gubernamentales y, sobre todo, el fortalecimiento de la presencia geopolítica estadounidense en Afganistán y Asia Central, y, por lo tanto, la satisfacción de intereses de grupos corporativos, como es el caso de la compañía petrolera Unocal”,<sup>78</sup> se encuentran presentes en todo lo sucedido.

Para Huntington, “Occidente intenta (y seguirá intentando) mantener su posición preeminente y defender sus intereses defendiéndolos como los intereses de la <<comunidad mundial>>. Esta expresión se ha convertido en el eufemismo colectivo (sustituto <<del mundo libre>>) que se utiliza para dar legitimidad universal a medidas que responden a los intereses de los Estados Unidos y otras potencias occidentales (...)”.<sup>79</sup> No cabe duda que así es, en las últimas décadas Estados Unidos ha invadido algunos países bajo el pretexto de brindar ayuda humanitaria, pero lo único que pretende siempre es resguardar sus intereses.

“Cuando el objetivo último es el dominio del mundo debe admitirse que los criminales atentados terroristas sobre Nueva York y Washington representan una tentación irresistible para el Imperio de emprenderla contra sus enemigos, sin discriminaciones oficiales. Recordemos que la lista de “Estados-terroristas” elaborada por el Departamento de Estado, incluye por ejemplo a Irak, a Irán, a Siria, a Libia, a Cuba, a Corea del Norte y a Sudán. Por supuesto, de esa lista están excluidos países que han llevado a cabo bombardeos e invasiones militares, embargos de medicina y comida, ataques a hospitales y clínicas (...) Se trata entonces de una operación (...) que está dirigida objetivamente en contra de todos aquellos grupos, organizaciones y personas que eventualmente “difieran” y se “opongan” al dominio del Imperio”.<sup>80</sup>

---

<sup>77</sup> Flores, Op.cit, p. 20.

<sup>78</sup> Piñeyro, Op.cit, p. 154.

<sup>79</sup> Huntington, Op.cit, p. 244.

<sup>80</sup> Flores, Op.cit, pp. 19-20.

No hay más, los objetivos son claros y se marcha con toda determinación para obtenerlos, no importando la vía que se deba seguir para llegar a ellos. “En la historia no existen hechos o procesos que tengan una única causa, aunque uno de ellos pueda ser el decisivo o el detonante. También puede ocultar o ayudar a ocultar, otras intenciones o intereses. Es lo que comporta la propia naturaleza de la política”.<sup>81</sup> La naturaleza política de Estados Unidos, siempre ha sido así, disfraza sus intereses con argumentos poco creíbles, pero razonables para la comunidad internacional.

#### 4.2.4 Afganistán

Para el experto francés en temas de Islam, Oliver Roy, “la guerra contra el terrorismo acarreó una única operación verdaderamente militar: la campaña de Afganistán, cuyo objetivo era quebrar el régimen talibán y reemplazarlo por un poder que no fuera susceptible de dar asilo a terroristas”.<sup>82</sup>

“¿Y Afganistán? ¿Qué espacio ocupa en ese delicado juego de intereses? A EEUU le interesa la salida del gas y el petróleo de la región hacia los mercados orientales, esto es, asiáticos (y hacia el Pacífico). Pero aquí surge otra potencia con intereses, China, cuya región occidental está relativamente cerca del mar Caspio y, desde luego, forma parte de Asia Central. Un antiguo proyecto de Estados Unidos es construir una red de oleoductos y gasoductos desde el Caspio hacia el subcontinente indio con salidas a la zona marítima próxima al océano Pacífico: las conducciones cruzarían por Pakistán (Arabia Saudí apoya que crucen ese país, por amistad política y religiosa) e India, pero en medio existe Afganistán, cuyo territorio es imprescindible para albergar miles de Kilómetros de la red”.<sup>83</sup>

Pero Afganistán también es importante porque:

“es un país de Asia central que tiene una localización estratégica, ya que es un punto de confluencia de rutas entre el lejano oriente, el centro y sur del continente asiático (...) De hecho, tiene 22 años ininterrumpidos de guerra, desde la ocupación soviética en 1979, hasta la fecha (...) En el subsuelo del país no existen yacimientos petroleros, sino de gas natural (...) Se estima que

<sup>81</sup> *Enciclopedia Universal ESPASA-CALPE*, suplemento 2001-2002, Madrid, 2003, p.1060.

<sup>82</sup> Roy, Oliver, *Las ilusiones del 11 de septiembre*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 21.

<sup>83</sup> *Enciclopedia Universal ESPASA-CALPE*, suplemento 2001-2002, Madrid, 2003, p.1061.

por lo menos siete millones de personas sufren por el hambre. El territorio es considerado por las Naciones Unidas como una de las cinco naciones más pobres del planeta”.<sup>84</sup>

Se presenta así a uno de los territorios más codiciados por el gobierno estadounidense, sin duda alguna, el país se encuentra en una grave crisis, no hay infraestructura de ningún tipo, pues 22 años de guerra, han impedido que el país se desarrolle, pero bajo su suelo, hay un recurso que es sumamente importante para Estados Unidos.

“Según Robert Fisk, corresponsal en Medio Oriente del diario inglés *The Independent*, el conflicto que se avecina en Afganistán "no es una guerra contra el terrorismo, es una lucha en contra de los enemigos de Estados Unidos" (...) Entrevistador de Bin Laden, Fisk se pregunta si el talibán es "tan sólo el primer capítulo de la nueva aventura en Levante, que será extendida más tarde para incluir Irak, derrocar a Saddam Hussein, destruir el Hezbollah libanés, someter a Siria, humillar a Irán, volver a imponer un proceso de paz fraudulento entre Israel y los palestinos" (...) como los estadounidenses han dejado en claro, se trata de ir en contra de sus enemigos terroristas, no en contra de sus amigos terroristas o en contra de aquellos terroristas que han organizado matanzas en contra de gente por fuera de las 'esferas de interés' de Estados Unidos.”<sup>85</sup>

De acuerdo con Jalife, quien deja ver la parte económica del asunto y resalta quien o quienes se benefician con esta guerra queda muy claro que:

“la guerra de Afganistán, donde la gran triunfadora hasta ahora ha sido Rusia, (luego EU, Gran Bretaña, India e Irán; (en ese orden) es mucho más compleja de lo que se deja entrever y despliega toda una serie de recursos que rebasan el marco de referencia que ha formulado el presidente George Bush como la guerra global contra el terrorismo. Se trata de una GUERRA MULTIDIMENSIONAL con aplicación explícita en los campos teológico, ideológico, energético, demográfico, económico, financiero, geopolítico, biológico, cibernético y desde luego militar (...) En otros lados y en otras ocasiones hemos elaborado en detalle cómo EU se salva de sus ciclos depresivos por medio de “Guerras económicas” (...) Afganistán constituye un capítulo más en la larga historia seglar de guerras para salir de las recesiones

---

<sup>84</sup> Velasco de, Pedro, S.J, “Fundamentalismos, armas contra la razón y el diálogo”, en *La Guerra de los dioses. Análisis del fenómeno religioso y político en el conflicto entre grupos radicales del Islam y Estados Unidos*, Programa de Estudios Religión y Sociedad, Departamento de Cultura Regional, México, Universidad de Guadalajara, 2003, p. 57.

<sup>85</sup> “Contra los enemigos de EU y no contra el terrorismo, la guerra que se avecina: Robert Fisk”, en *La Jornada*, México, 26 de septiembre de 2001, p. 1mun.

y depresiones. Por lo pronto desde el 11 de septiembre el presidente Bush ha recurrido a considerables estímulos fiscales de corte neokeynesiano, que tienen como cobertura de humo la guerra de Afganistán y que en realidad sirven para sacar a la economía de su recesión: 40 000 millones de dólares para el “esfuerzo” (sic) de guerra; 15 000 millones de dólares de rescate de la quebrada aviación contra todas las leyes del “libre” (sic) mercado; 100 000 millones de dólares de “Estímulo” fiscal: el gasto militar pasa de 2.8% del PIB al 3.6% en un solo año, estamos hablando de un incremento de 80 000 millones de dólares (...) 15 000 millones para la seguridad y la lucha contra el terrorismo; préstamos por 100 000 millones de dólares a las aseguradoras desfondadas, etc”.<sup>86</sup>

Es así como se comprende que el planteamiento de Huntington en su “Choque de civilizaciones” y de Brzezinski con el “Nuevo Tablero de Ajedrez Mundial”, sirven para encubrir

“la verdadera geopolítica del petróleo para la próxima generación por medio del condominio bipolar energético de EU con Rusia que engloba al Golfo Pérsico, pasando por Siberia hasta el mar Caspio, respectivamente la primera, segunda y tercera reserva de petróleo global (en cuanto al gas, Siberia se adelanta al Golfo Pérsico)”<sup>87</sup>.

Ahí se encuentran, ahí están, no desaparecen, por el contrario se hacen más evidentes los intereses que persigue el gobierno estadounidense, no es la lucha contra el terrorismo y la instauración de la libertad y la democracia, es apoderarse del dominio de recursos energéticos que le permitirán permanecer como hasta ahora lo ha hecho como la única potencia a nivel internacional.

#### **4.2.5 Irak**

De la invasión a Irak no se puede decir mucho como ya se ha venido señalando, la guerra contra el terrorismo era sólo un pretexto para allanar el camino, ahora el terrorismo y la posesión de armas de destrucción masiva se enlazan para permitir a Estados Unidos invadir Irak.

---

<sup>86</sup> Jalife-Rahme, Op.cit, p. 25-27.

<sup>87</sup> Ibidem, p. 424.

Se sabe entonces, como ya lo habían previsto muchos estudiosos del tema, que la guerra contra Irak no es más que una extensión de los planes de Estados Unidos, el gobierno estadounidense necesita controlar la zona políticamente para después ejercer un dominio geoestratégico y militar, “la <<guerra contra el terror>>, en el movimiento que va del acoso no consumado de Al-Qaeda al derrocamiento de Sadam Husein, pasando por las presiones ejercidas sobre el sistema saudí, envuelve también en los recovecos infinitamente vagos del estandarte moral propio de la cruzada antiterrorista, un objetivo que no estará más que indirectamente ligado con ella: el nuevo reparto de cartas en Medio Oriente”,<sup>88</sup> del que Estados Unidos no puede quedar fuera, por el contrario debe ser él quien reparta dichas cartas.

### **4.3 ¿Choque de civilizaciones?**

Para entender un poco a que se hará referencia en este apartado es necesario hacer mención rápidamente sobre lo que Huntington plantea con respecto a su teoría del choque de civilizaciones, el autor divide al mundo en siete grandes civilizaciones la China, la Japonesa, la Hindú, la Islámica, la Ortodoxa, la Occidental, la Latinoamericana y la Africana, cada una de ellas tiene una historia y cultura diferentes.

Huntington dice que el choque civilizacional entre las culturas ya citadas se podría dar por los siguientes motivos: 1) diferencias en la religión; 2) el aumento de las interacciones entre los pueblos, ciudades, gobiernos, formas de ser y pensar; 3) por los procesos de modernización económica y cambio social que separan a las personas de sus identidades locales, el Estado se debilita y la religión llena el vacío que existe en las sociedades; 4) Occidente y su actuación; 5) los problemas culturales son difíciles de resolver y; 6) el regionalismo económico.

Cada uno de estos puntos haría probable el choque entre las civilizaciones, según el autor, pues lo que resalta en los temas son aspectos que tienen que ver con la

---

<sup>88</sup> Kepel, Op.cit, p. 124.

cuestión cultural, pero más allá de que se hable de un choque entre civilizaciones, en esta investigación al igual que otros autores como Ana María Rosas, hay una coincidencia y acuerdo en subrayar que la teoría de Huntington deja de lado los verdaderos motivos por los que las civilizaciones pueden llegar a enfrentarse en una guerra, además habría que aclarar que lo que está sucediendo entre Estados Unidos como representante de la visión occidental y Al-Qaeda, no es un choque de civilizaciones, porque no es toda la civilización islámica en contra de todo occidente, si así fuera no sólo se hablaría de Estados Unidos sino de Europa y el conjunto de países islámicos.

Lo que hay muy probablemente detrás del enfrentamiento entre Estados Unidos y Al-Qaeda son intereses económicos y visiones políticas, que se disfrazan bajo un discurso oficial por ambas partes en el se antepone en el caso de Al-Qaeda la cuestión religiosa y por parte del gobierno estadounidense los derechos de libertad y democracia, a continuación se plantearán algunas cuestiones que nos ayudarán a esclarecer esta idea.

Se señala que la *religión* será importante dentro de los conflictos, tenemos un claro ejemplo con la situación de Al-Qaeda y el 11 de septiembre, diferencias por la religión dirían algunos, pero como ya se ha analizado no es del todo así, el 11 de septiembre es consecuencia de una larga historia y si bien es cierto que el discurso de Al-Qaeda se basa en la cuestión religiosa, como científicos e investigadores sociales sustentamos que la actuación de la red se debe a una posición ideológica y política aunada al aspecto religioso, cabe señalar que la posición política en el caso de las sociedades musulmanas va de la mano con la cuestión religiosa.

Por lo anterior no se puede afirmar que hay un choque entre civilizaciones, más bien se hablaría de un enfrentamiento entre dos grupos uno es el gobierno estadounidense y otro la red Al-Qaeda, ambos forman parte de diferentes civilizaciones, cada uno de los grupos tiene visiones del mundo diferentes y por lo

tanto intereses diferentes. Se concuerda con Huntington en que el factor religioso como discurso está presente y el cultural también, pero no se puede dejar de lado la cuestión económica, la cual juega un papel importante, hecho que Huntington no menciona en ningún momento y que no se considera indispensable en la actuación de los actores en conflicto, en especial en la actuación del gobierno estadounidense.

Cuando el autor señala a la interacción como factor de conflicto se entiende que cada una de las civilizaciones mencionadas tiene valores, normas, creencias y estructuras sociales diferentes, y que al interactuar entre sí, éstas civilizaciones se ven en la necesidad de reafirmar su lengua, sus valores, sus creencias, sus costumbres y normas las cuales conforman la identidad de las personas de determinada cultura o civilización. La reafirmación cultural se da por diferentes vías, en este caso particular se sostiene que dentro del fundamentalismo islámico, la red Al-Qaeda es el claro ejemplo de un grupo que pretende realizar una reafirmación cultural en nombre del Islam, y que dicha reafirmación por conservar su identidad y sus rasgos característicos está dada en un contexto de violencia, propiciado por Estados Unidos, y en el que además existen factores como los que ya se han citado (económicos y políticos).

La debilidad del Estado, es un punto que ya se ha venido analizando, a raíz del termino de la guerra fría y del enfrentamiento entre las dos grandes potencias, Estados Unidos y la URSS, muchos gobiernos que indirectamente fueron parte de esta guerra por estar a un lado o al otro, no fueron capaces de generar un programa político que llevará a sus sociedades a un desarrollo, económico y social, las dos posiciones antagónicas capitalismo y socialismo no generaron ningún bienestar en el caso de países como Afganistán cuya población después del termino de la Guerra Fría, vio en el discurso religioso la vía para alcanzar un mayor y mejor progreso, de esta forma algunos grupos dentro de la sociedad islámica abrazaron como bandera de su movimiento la reafirmación religiosa ante

el embate occidental, es así como se llega al punto cuatro donde el autor marca la actuación de Occidente, en especial la de Estados Unidos.

Hace ya una década que Estados Unidos busca consolidar su poder en la región de Medio Oriente, esto debido a que esa región posee recursos que son indispensables para la vida de Estados Unidos como potencia a nivel mundial, petróleo y gas, son la materia prima que la administración estadounidense necesita. A partir de la Guerra del Golfo, el gobierno estadounidense buscó posicionarse políticamente en ese lugar, a raíz de su incursión en dicha Guerra ocupó lugares que son muy importantes para la religión islámica, dichos lugares son los que pretende recuperar o mejor dicho liberar Al-Qaeda, la red argumenta que Estados Unidos está violando territorios sagrados para todos los musulmanes y que debe salir de esos lugares.

El discurso de Al-Qaeda apela a la práctica religiosa de los musulmanes, pues a través del apego a la religión se llevará a cabo una reafirmación cultural y religiosa que permitirá generar este sentido de comunidad que se ha perdido en tierras islámicas, pero más allá también se entiende que hay una cuestión de poder y liderazgo, pues si la red logra sacar a la única potencia mundial de estos territorios quedará demostrado que la religión es una parte fundamental en la estructura de las sociedades islámicas y que ésta no debe desaparecer.

Se comprende entonces que todo lo anterior se relaciona y conjuga en la actuación tanto de Al-Qaeda como de Estados Unidos, hay intereses en ambas partes, tanto económicos como político-culturales. Lo que si no se debe perder de vista es que la política que Estados Unidos ha implementado en esta región ha determinado la reacción en este caso de la red Al-Qaeda y, como ya se señalaba, “a toda acción corresponde una reacción”.

Otro de los puntos que Huntington plantea en “El choque de civilizaciones” es que los problemas culturales son muy difíciles de resolver y que al no solucionarse se

generan conflictos más grandes, para el autor, los problemas culturales son producto de nuestro actual sistema, pero eso no es cierto, hay que recordar o más bien, no se debe olvidar que en el período de la Guerra Fría las dos potencias manipularon muchas veces a grupos étnicos para que se enfrentaran entre sí anteponiendo siempre sus intereses y entonces no se hablaba de conflictos culturales, sino que se pasaban por alto, es más ni se difundían, pero ahora si se señalan como un problema de la actualidad, cuando ya existían desde hace tiempo generados en muchas ocasiones por aquel país que ahora los juzga y los persigue.

En resumen, Huntington habla de un choque civilizacional donde se enfrentan las civilizaciones para sobrevivir, pero lo que se puede concluir es que en realidad no existe un choque de civilizaciones, sino que más allá de los conflictos culturales y religiosos que pueda haber, están siempre por encima de ellos los intereses políticos y económicos de determinado país.

En el caso del enfrentamiento entre el Islam y el Occidente cristiano, Huntington argumenta en su libro El Choque de civilizaciones, que ambas religiones, la cristiana y musulmana, entran en conflicto porque las dos creen en un sólo Dios y su objetivo principal es que los que no son creyentes se conviertan a ella, es decir, existe siempre un “nosotros y ellos”, otra razón de conflicto es la separación que hace la religión cristiana de las cosas públicas, separación que no se acepta en el Islam, pero si Huntington tuviera razón, y éstas afirmaciones fueran el detonador del conflicto entre ambos grupos, el enfrentamiento entre Occidente y el Islam se hubiera dado desde hace mucho tiempo, si bien es cierto y como se ha analizado al inicio de la investigación y como lo señala atinadamente Huntington la política laicista no se practica en algunos países musulmanes, pero no es únicamente esta la causa del conflicto.

Además no se debe perder de vista el hecho de que no es toda la población islámica, la que adopta la posición de Al-Qaeda, dicha red está conformada por determinados miembros, y su visión e ideología de lo que debe ser una sociedad

musulmana, no es el sentir de toda la población que tiene en su práctica religiosa el Islam. No se puede hablar de un choque de civilizaciones más bien se hablaría de un conflicto político y económico que se disfraza bajo visiones e ideologías fundamentalistas. Hablar de civilizaciones es hablar de todas las personas que conforman una civilización y no solamente de determinados grupos, por tal motivo tal choque no existe.

Como lo señala puntualmente Huntington, “la reafirmación del Islam, sea cual sea su forma sectaria específica, significa el repudio de la influencia europea y estadounidense en la sociedad, la política y la moral local (...)”,<sup>89</sup> el mismo autor nos da la razón al decir que la reafirmación del Islam está dada por otros temas no solamente la cuestión religiosa, que dicha reafirmación tome diferentes vías y que hablando de Al-Qaeda, la vía de reafirmación sea una vía violenta, es consecuencia de la política injerencista y de las formas igualmente violentas que el gobierno estadounidense ha implementado hacia la región. El mismo Huntington lo expresa así, “Occidente conquistó el mundo, no por la superioridad de sus ideas, valores o religión (a los que se convirtieron pocos miembros de las otras civilizaciones), sino más bien por su superioridad en la aplicación de la violencia organizada. Los occidentales a menudo olvidan este hecho; los no occidentales, nunca”.<sup>90</sup>

Estados Unidos, “utiliza las instituciones internacionales, el poderío militar y los recursos económicos para conducir al mundo de formas que servirán para mantener su predominio, proteger sus intereses y promover sus valores políticos y económicos”,<sup>91</sup> esta política estadounidense no es nueva ya desde hace varias décadas es la clase de política que practica Estados Unidos y que nos lleva a corroborar la idea de que el choque de civilizaciones que plantea el autor, no es más que un conflicto de intereses.

---

<sup>89</sup> Huntington, Op.cit, pp. 132-133. Apud Mc Nelly, William.

<sup>90</sup> Ibidem, p. 63.

<sup>91</sup> Ibidem, p. 237.

“las ideas occidentales sobre individualismo, liberalismo, constitucionalismo, derechos humanos, igualdad, libertad, imperio del derecho, democracia, mercados libres o separación de Iglesia y Estado suelen tener poca resonancia en culturas como la islámica, la confuciana, la japonesa, la hindú, la budista o la ortodoxa. Los intentos occidentales de propagar estas ideas producen una reacción en contra del “imperialismo de los derechos humanos” y una reafirmación de valores autóctonos, como puede verse en el apoyo que las generaciones jóvenes del mundo no occidental dan al fundamentalismo religioso”.<sup>92</sup>

Como bien lo menciona Huntington es la forma que han encontrado determinados grupos islámicos para luchar contra la cultura estadounidense, cultura que se basa en el expansionismo exacerbado que tiene como fin el despojamiento de los recursos de otros países a cualquier costo a fin de preservar su existencia, podría decirse que Estados Unidos pretende una colonización en pleno siglo XXI.

Este ha sido un siglo de imperialismo y colonialismo, que no dista mucho de lo que fue el siglo XIX, donde la gran potencia guiada por consideraciones geopolíticas y comerciales, justificaba sus intervenciones armadas, a través de un discurso humanitario y libertario. “En síntesis y si bien en una u otra forma la cuestión religiosa, cultural y civilizatoria ha estado presente en esos conflictos, principalmente han sido provocados, como siempre ha ocurrido a lo largo de la historia, por intereses menos espirituales de corte político, económico, militar y estratégico”.<sup>93</sup>

No puede ser que, “a más de 150 años de distancia de la idea del “Destino Manifiesto” que justificaba el expansionismo de los Estados Unidos en el continente americano por “voluntad de Dios”, nos encontramos ahora con una reedición ya no para extenderse territorialmente –cuestión costosa e inútil- sino para controlar la libertad de comerciar, los intercambios políticos y los valores de la mal llamada “civilización occidental”.<sup>94</sup> De esta forma, “La tesis del choque de civilizaciones, no habiendo demostrado empíricamente su validez, ha sido interpretada por algunos autores como un instrumento teórico diseñado para

---

<sup>92</sup> Ibidem, p. 238.

<sup>93</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, p. 183.

<sup>94</sup> Ramos, Op.cit, pp. 53-54.

justificar la inevitabilidad de los conflictos en nombre de la civilización y los valores occidentales, cuando en realidad disfrazan otros propósitos más materiales de corte hegemónico”.<sup>95</sup>

#### **4.4 Perspectivas y prospectivas de Al-Qaeda dentro de la globalización**

Como se ha venido analizando el fundamentalismo islámico no es un problema que tenga sus orígenes en la actualidad, sino que es consecuencia de un largo proceso histórico, ya se ha considerado que el fundamentalismo surge a raíz de dos cuestiones básicas que planteaba Caro, por una parte hay una crisis en el nacionalismo árabe por la derrota frente a Israel en la Guerra de los Seis Días (1967) y por otra existe el vacío ideológico que dejó el marxismo aunado a la crisis que el sistema capitalista ha provocado en esos países, donde hay grandes desigualdades económicas.

El fundamentalismo islámico ha encontrado cabida en regiones que en años anteriores fueron manipuladas por los intereses de las dos grandes potencias Estados Unidos y la ex URSS, cada una de ellas movió a su conveniencia a diversos sectores, que al termino de la Guerra Fría quedaron sin un programa político que los llevará a un pleno desarrollo, aunado a esta situación, la globalización vino a extrapolar la crisis política, económica y social de estos países.

Dentro de los muchos problemas que se pueden presentar, en particular en los países árabe-musulmanes, se encuentra uno que es sumamente importante y del que ya se ha hablado, la cuestión identitaria de las sociedades musulmanas que se ve trastocada ya de forma más abrupta a raíz del proceso de globalización, donde todo comienza a ser cada vez más parecido. Es a raíz entonces del proceso de globalización, que los fundamentalismos irrumpen de forma decisiva

---

<sup>95</sup> Rosas y Astié- Burgos, Op.cit, p. 184.

en el sistema, para dejar en claro que la modernización es una y la occidentalización otra, que no se está peleado contra la modernidad y los cambios tecnológicos que esta conlleva, pero que si se está en contra de adoptar las ideas occidentales que trastocan el entorno religioso bajo el cual las sociedades musulmanes se han desenvuelto por siglos.

Es ese entorno religioso, el que lleva entonces a la red Al-Qaeda a plantear sus objetivos, que son los siguientes: 1) Establecer regímenes islamistas en países de mayoría musulmana; 2) la victoria sobre Occidente (Estados Unidos) y 3) la movilización de todos los musulmanes a favor del fundamentalismo. A partir de estos objetivos la red comienza a realizar acciones para alcanzar su cumplimiento.

De esta forma si Al-Qaeda hubiera cometido los atentados el 11 de septiembre, se marcaría un antes y un después dentro de la red, si bien es cierto que ya se habían detectado acciones terroristas que se vinculaban a Al-Qaeda, sería hasta el 11 de septiembre donde se podría ver claramente cual es la capacidad de acción de la red y sus alcances a nivel internacional, en el caso de que ella hubiera cometido los atentados, duda que todavía persiste. Las acciones violentas perpetradas aquel día hablan en palabras de Elorza, quien en los últimos años se ha centrado en el estudio de los nacionalismos y los integrismos de que:

“integrismo y terrorismo islámicos son, pues, el resultado de un proceso de radicalización experimentado en las últimas tres décadas donde el factor ideológico, apoyado en una determinada lectura del Corán y de los *hadices*, desempeña un papel decisivo, con el refuerzo de la orientación doctrinal que a partir de los mismos han ido elaborando los pensadores más combativos procedentes de los Hermanos Musulmanes Egipto (Sayyid Qutb) y del integrismo indio (Maulana Maududi). El resultado es una ideología de combate centrada en la exigencia de la yihad contra Occidente, (...) Cualquier medio es válido. El terrorismo no es considerado como tal, sino como un acto de legítima defensa, según proponen los aludidos textos sagrados”.<sup>96</sup>

---

<sup>96</sup> Elorza, Antonio, “Terrorismo islámico: las raíces doctrinales”, en *El nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M*, España, Ediciones Temas de Hoy, 2004, pp. 156-157.

Más claro no puede ser, hay una lucha que se genera como ya se ha dicho por la implantación de la cultura occidental a nivel internacional, donde se trastocan principios religiosos que permiten la articulación de las sociedades, en este caso las musulmanas, es entonces como se reacciona de una manera agresiva a la imposición de igual forma agresiva de un modo de ser y pensar que no va de acuerdo a su forma de vida, “el recurso a la violencia, tal y como se presenta en las declaraciones procedentes del integrismo, resulta explicado por la agresión previa de Occidente”.<sup>97</sup> Se puede hablar de una resistencia cultural y religiosa, en donde el mecanismo de acción ha sido el fundamentalismo islámico.

El proceso de globalización y occidentalización que vive el mundo está llevando a los países musulmanes y los que no lo son a tres opciones para enfrentar a Occidente: 1) Aislarse para protegerse de la penetración o “corrupción” occidentales; 2) sumarse a Occidente y aceptar sus valores o; 3) intentar equilibrarse con occidente, haciendo alianzas con otros Estados para poder lograrlo. La primer opción es la que actualmente están adoptando los grupos más radicales del Islam, lo que buscan es tener regímenes que se basen únicamente en la *sharía* o ley islámica, para enfrentar la invasión de la cultura occidental.

También cabe señalar que Al-Qaeda es solamente un grupo más dentro del fundamentalismo islámico y dentro de los miembros de la sociedad musulmana en general y que tiene una ideología específica que muchos sectores no comparten, “lo que Al-Qaeda pueda representar es una tendencia muy minoritaria dentro del mundo del Islam, que incluye, como hemos dicho (...) una magnitud de 1.300 millones de personas. Conviene, pues, ahondar en el análisis del Islam con espíritu objetivo y amplio”.<sup>98</sup> No se puede generalizar y decir que es una confrontación entre el Islam y Occidente, como lo plantea Huntington, sino, como ya se ha señalado reiteradas veces, es una confrontación entre dos posiciones políticas, económicas, religiosas y culturales del mundo.

---

<sup>97</sup> Ibidem, p. 164.

<sup>98</sup> *Enciclopedia Universal ESPASA-CALPE*, suplemento 2001-2002, Madrid, 2003, p.1054.

Los retos que le esperan a Al-Qaeda después del 11 de septiembre son los siguientes:

“el principal desafío para Al Qaeda, sin embargo, será promover y asegurar su supervivencia como ideología y como concepto. Sólo puede hacer esto si continúa saliendo en las noticias; si se une hombro con hombro con cualquier grupo que salga a la luz y que tenga aspiraciones terroristas; y mediante nuevos ataques con los que realce su vigente relevancia en lo que concierne a los asuntos musulmanes. La violencia seguirá siendo clave para asegurar su presencia continuada como una fuerza internacional”.<sup>99</sup>

Esta violencia internacional se logrará a través de las alianzas que ésta sea capaz de tener con otras organizaciones y esto será de cierta manera fácil, pues Al-Qaeda está relacionada con los siguientes grupos: “en Medio Oriente, se relaciona con el Grupo Islámico de Salvación (GIA) de Argelia; el movimiento yihad de Bangladesh; el grupo Abu Sayyaf de Filipinas; en Egipto, se vincula con Al Yihad, Al Gamaa, Al Islamiya y Takfir Wal Hijra; en Somalia, con Al-Itihad Al-Islam, y con otras organizaciones de Libia, Indonesia, Sudán, Bosnia, Chechenia, Cachemira y Malasia”.<sup>100</sup>

Para Elorza,

“el esquema ideológico es, pues, bien simple: para destruir el estado de ignorancia, el dominio de infieles y renegados que hoy gira en torno a la cruzada americano-sionista, y alcanzar la meta del poder islámico, el único instrumento válido consiste en una u otra forma de *yihad*; tal exigencia, en la lucha contra una potencia dotada de medios materiales superiores, implica el recurso al terror ejercido por minorías organizadas que asumen la misión punitiva de eliminar a los enemigos del Islam”.<sup>101</sup>

De esta forma el terror será el medio o el fin en sí mismo como ya lo decía Bin Laden.

---

<sup>99</sup> Hoffman, Bruce, “La continua amenaza de Al-Qaeda y el futuro del terrorismo”, en *El nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M*, España, Ediciones Temas de Hoy, 2004, p. 141.

<sup>100</sup> Benítez Manaut Raúl y Ávila Akerberg Andrés, Op.cit, p. 234.

<sup>101</sup> Elorza, Op.cit, p. 155.

La misma globalización ha hecho que Al-Qaeda pueda encontrarse presente en muchas partes del mundo, la comunicación a través de la red ha permitido que las células puedan seguir operando o recibiendo ordenes sin ningún problema y mientras la tecnología siga avanzando y proporcione mayores medios de comunicación, Al-Qaeda tendrá también los medios para seguir movilizándose. Hoffman, nos dice, “como análisis final, hay que decir, que la resistencia de Al-Qaeda (y su longevidad) no se basa en el número total de yihadistas que puedan o no haber entrado en el pasado, sino en su continua capacidad para reclutar, movilizar y motivar tanto a los que ya son combatientes como a los que podrían serlo, a sus seguidores y a sus simpatizantes”.<sup>102</sup>

La fuerza de cohesión social que el fundamentalismo islámico ha generado en algunas sociedades islámicas llevando como bandera la práctica del Islam, permitirá que grupos como Al-Qaeda sigan creciendo, aunada a ésta cuestión, se encuentra presente la política que el gobierno estadounidense aplica a la región situación que da mayor fuerza y sustento a la red Al-Qaeda y a sus objetivos.

Si bien es cierto que los fundamentalismos no son exclusivamente un problema de estos tiempos, la globalización en la que se vive ha permitido que estos puedan tener una mayor capacidad de organización y acción al proporcionarles las herramientas necesarias para el cumplimiento de sus objetivos, además de las herramientas que pueda usar Al-Qaeda, existe una lucha por conservar una forma de vida y un modo de pensar, se lucha contra la implantación de la cultura estadounidense, se necesita y requiere con urgencia reafirmar las diferencias, para no desvanecerse.

Finalmente se considera que el fundamentalismo islámico, representado en esta investigación por la red Al-Qaeda, es consecuencia de un proceso histórico y también es una respuesta al tipo de régimen que impera en el ámbito internacional y que trastoca las culturas y sus creencias. La globalización provoca que grupos

---

<sup>102</sup> Hoffman, Op.cit, p. 133-134.

radicales generen mecanismos de defensa y resistencia, ante lo que pone en riesgo la propia identidad.

## CONCLUSIONES

Lo más fructífero de esta investigación no es poder concluir algo contundente respecto a la cuestión del fundamentalismo islámico y su forma de resistir el embate occidental, sino la oportunidad de abrir nuevas líneas de investigación que enriquezcan y den continuidad a este primer acercamiento al tema, dos de estas líneas se exponen a continuación, dejando claro que ellas no son improvisadas pero pueden ser sostenidas, probadas o confirmadas por estudios y análisis más profundos.

Ahora se sabe que el término fundamentalismo es un término mal utilizado y aplicado debido a su vulgar popularización, se ha constatado que este ha sido mal empleado, generalmente cuando se escucha dicha palabra y a raíz de lo ocurrido el 11 de septiembre en Nueva York, se le vincula con el Islam y en especial con los grupos radicales de esta religión, es necesario recalcar que el término no es exclusivo de la religión, que la expresión puede aplicarse en cualquier ámbito ya sea este político, económico, ideológico o religioso. Literalmente la palabra fundamentalismo se refiere a la lectura y práctica estricta de cualquier libro sea o no sagrado.

En la actualidad esta palabra se ha vinculado tanto a la práctica radical de los grupos fundamentalistas islámicos, que es difícil su extracción del vocabulario común para utilizar otra con la que se pueda definir este tipo de movimientos. Se debe hacer notar que esta palabra no existe en los países de práctica islámica, dicha expresión nace a principios del siglo XIX en las sociedades occidentales, para referirse a los grupos protestantes, así que nuevamente, el término es una construcción de Occidente.

De la misma manera se sabe ahora que después de la Guerra Fría y del posicionamiento de Estados Unidos como potencia mundial, se ha reconfigurado el orden internacional y que al orden que existe actualmente se le ha denominado "Globalización", que esta globalización ha traído consecuencias en el sistema

cultural de muchas sociedades, sino que en todas y a partir de estos cambios se busca reivindicar las costumbres y tradiciones a través de diferentes formas, un caso específico es el fundamentalismo islámico. Cada época histórica propone un modelo de representación del mundo, tanto social como político o cultural y ésta época propone la homogeneización, dicho planteamiento trae como consecuencia que las diferencias sean reforzadas, con la finalidad de preservar las especificidades de cada cultura.

Para el historiador, Enrique Semo, “vivimos en un mundo disgregado por la globalización. Los poderes económicos se imponen a los políticos y los flujos financieros se distancian de las realidades económicas. Las naciones se enfrentan a la americanización de la cultura y los fundamentalismos religiosos y nacionalistas se yerguen contra el pensamiento único”.<sup>1</sup> Es entendible entonces cómo el fundamentalismo practicado por Al-Qaeda, se convierte en una respuesta, en una vía que les permite a los grupos fundamentalistas islámicos luchar contra Estados Unidos y su política intervencionista.

Se vislumbra aquí la primer posibilidad de seguir investigando, y se centra en considerar verdadero el hecho de que los atentados del 11 de septiembre se llevaron a cabo por la red Al-Qaeda, de ser así, se podría concluir que en verdad el fundamentalismo islámico es una respuesta a una política voraz que los oprime, que los obliga a cambiar su forma de ser y pensar, que no les permite existir sino es al modo y conveniencia de los intereses de la gran potencia.

Se confirmaría que en la actualidad las características de los grupos fundamentalistas, en especial los islámicos, van encaminadas a generar estrategias que les permitan salvaguardar intereses propios de sus culturas, en este caso la religión y si la religión más que una práctica religiosa, es una forma de

---

<sup>1</sup> Semo, Enrique, “Nuevo orden mundial o barbarie”, en *Proceso*, No. 1300, 30 de septiembre de 2001, p. 22.

vida, se puede decir que lo que está en juego es un sistema social, político y cultural.

El resurgimiento del Islam se volvería la vía de articulación política que a los musulmanes les ha hecho tanta falta, dicho resurgimiento se ha dado a través de grupos fundamentalistas como Al-Qaeda, que reivindica la religión y su práctica como única vía de desarrollo y salvación. La alternativa parece ser un giro hacia el fundamentalismo, pues este permite la existencia de un orden tradicional que puede producir y reproducir las costumbres y perpetuar las especificidades que dan sentido a los individuos que se consideran parte de una comunidad religiosa y cultural.

Lo que si es verdad, es que Al-Qaeda ha logrado que muchos musulmanes vean en su ideología fundamentalista la estrategia que hay que seguir para conseguir que Estados Unidos salga de los lugares que ahora ocupa y que son sagrados para los musulmanes, aunque hay que resaltar la idea de que hay millones de musulmanes que no simpatizan con dicha estrategia fundamentalista, no todos los musulmanes han encontrado en el terrorismo y la violencia la vía para resistir a Estados Unidos y su política hacia Medio Oriente.

Siguiendo en la lógica de que Al-Qaeda hubiera sido la ejecutora del 11 de septiembre, estos actos nos permitirían ver la capacidad de actuación de un grupo que se encuentra en contra de la política que se ha implementado en la región de Medio Oriente bajo la bandera de la democracia y los derechos humanos, siendo que detrás de dicha bandera se encuentran intereses económicos y políticos de las principales potencias.

La segunda posibilidad es que Estados Unidos haya sido el actor intelectual y material de los atentados del 11 de septiembre y entonces no se hablaría de un Choque de civilizaciones como argumenta Huntington, sino se iría más allá, para tratar de entender la mente y los planes de la gran potencia. Pero si esta

posibilidad fuera cierta más que entender la lógica que mueve a Estados Unidos, la cual ya se ha planteado en el último capítulo, se debería hacer un llamado a la condena y repudio total de este tipo de actos, que cobran la vida de millones de personas, muertes al interior de Estados Unidos, muertes en el campo de guerra y muertes de la población civil de los países invadidos

Tras el discurso cultural-civilizatorio se esconden las formas más terribles y viles de allegarse recursos para la subsistencia de una sociedad a costa del sufrimiento y la vida de muchos otros. Estados Unidos necesitaba crear un monstruo para justificar su política hacia el mundo árabe y lo hizo bajo el argumento de la “lucha contra el terrorismo”.

El discurso religioso de Estados Unidos se fanatiza y el sentido y lógica de su lucha es una cuestión política y económica, o tal vez sea al revés. También debe quedar muy claro que para Estados Unidos los intereses en la región son netamente económicos y políticos que más allá de llevar la democracia y la libertad de la que tanto habla, hay en juego millones de reservas de petróleo que Estados Unidos necesita para seguir manteniéndose como potencia a nivel mundial. Lo que olvido decir Huntington en su teoría sobre el Choque de civilizaciones, fue que las potencias y las guerras e intervenciones entre los países que forman la comunidad internacional se dan para proteger intereses particulares y económicos, que benefician a una minoría.

El 11 de septiembre vino a descubrir los intereses que tiene el gobierno estadounidense en la región de Medio Oriente y estos intereses vinieron a poner en franca duda el argumento de que Al-Qaeda llevó a cabo los ataques, pues la hipótesis que se abre ahora es la posibilidad de que la red terrorista como se la llamado, haya funcionado como el chivo expiatorio que le hacía falta a Estados Unidos para poder invadir territorios en los que se encuentran el gas y el petróleo que tanto necesita.

Respecto al choque de civilizaciones que plantea Huntington No se puede hablar de un choque civilizacional como tal entre el Islam y Occidente representado por Estados Unidos, más bien habría que decir que hay dos grupos que se están enfrentando y cada uno de ellos tiene una posición política y económica atravesada por la cuestión cultural y la práctica religiosa

Es un combate entre grupos de poder, pues es necesario aclarar que millones de musulmanes no abrazan la estrategia fundamentalista como una vía para resistir el avance occidental, de la misma forma, hay millones de personas que viven en Occidente y que se encuentran en contra de las políticas que Estados Unidos tiene para con otros países.

Independientemente de quien haya perpetrado los atentados de aquel martes 11 de septiembre de 2001, lo que si se puede constatar es que actualmente por todo el mundo están surgiendo grupos fundamentalistas que tratan de frenar los cambios que las políticas occidentales y neoliberales tratan de imponer a sus culturas y sociedades, así que el fundamentalismo es un problema real y de gran importancia, que no se puede dejar de lado y que por el contrario se deben buscar las soluciones a este tipo de problemas sociales.

En la presente investigación, la vía que se propone para acabar con este tipo de movimientos que afectan a toda la comunidad internacional, es la tolerancia y el respeto a la diferencia, además del reconocimiento de un otro que tiene derecho a concebir el mundo de diferente manera y por lo tanto a un futuro en el que él sea el propio sujeto de acción y decisión y no sólo objeto de políticas que no tienen cabida en su sistema social, político y cultural.

Mientras Occidente siga empeñado en su afán de aniquilar poblaciones e invadir territorios, para obtener recursos, al menos en Medio Oriente, el fundamentalismo seguirá creciendo, pues hay miles de seres humanos que habitan esas zonas que ya no están dispuestos a permitir más la actuación de Estados Unidos.

Como estudiosa de las relaciones internacionales y de los fenómenos que se dan en el ámbito político, jurídico, social, económico y cultural a nivel internacional, entre los Estados, los diferentes tipos organizaciones y grupos de poder considero que esta clase de fenómenos que se enmarcan en el sistema cultural son de gran envergadura pues no hay que olvidar que como individuos nos construimos a partir de un entorno socio-cultural que determina de manera decisiva nuestros valores y comportamiento en la sociedad, que ésta construcción individual se socializa y afianza en el plano de la cultura local y si ésta es trastocada, surgen movimientos como el fundamentalismo.

Considero que es necesario hacer análisis, estudios e investigaciones caracterizados por una sensibilidad cultural, para tratar de entender el comportamiento del otro, sabiendo que este “otro” y su “comportamiento”, tienen sustento en la formación del individuo o del grupo según sea su cultura y entorno sociopolítico, pues considero que de esta forma se lograrán estudios más serios, profundos y con un mejor sustento.

En este momento corresponde decir, que sólo se ha señalado lo que el horizonte de posibilidad permite aproximar de manera provisional, pues los fenómenos y cambios que se viven son sumamente rápidos y es difícil tratar de aproximarse al futuro, pero queda abierta la posibilidad de seguir investigando sobre el tema, sabiendo que la realidad está llena de grandes sorpresas y que éste es sólo un primer ejercicio de escritura.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### Bibliografía

Armstrong Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el Islam*, trad. de Federico Villegas, España, Tiempo de memoria Tus Quets editores, 2004.

Baltar, Enrique, *Afganistán y la geopolítica internacional. De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo*, México, Plaza y Valdés, 2003.

Bergen Peter L, *GUERRA SANTA, S. A. La red terrorista de Osama Bin Laden*, traducción de J.J. Pérez Rodríguez, México, Grijalbo Mondadori, 2001.

Berger, Peter L. y Huntington, Samuel, *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*, Paidós, España, 2002.

Beriain, Josetxo y Lanceros Patxi (comps), *Identidades culturales*, España, Universidad de Deusto Bilbao, 1996.

Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, 1998.

Bodansky, Yossef, *Bin Laden. El hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*, traducción de Fernando Álvarez del Castillo et al, México, Aguilar, 2001.

Brasher, Brenda E, *Encyclopedia of fundamentalism*, New York, Routledge, 2001.

Bruce, Steve, *Fundamentalismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

Brunner, José, Joaquín, *Globalización cultural y posmodernidad*, 1ª edición, Chile, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Brzezinski, Zbigniew, *El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?*, trad. de Albino Santos Mosquera, España, Paidós, 2005.

Buruma Ian y Margalit Avishai, *Occidentalismo. Breve historia del sentimiento antioccidental*, Barcelona, Península, 2003.

Caro Isaac, *Fundamentalismos islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina*, Santiago de Chile, Edit. Sudamericana, 2001.

Castells, Manuel, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, v.2 "El poder de la identidad", México, Siglo Veintiuno Editores, 1999.

Cooley, Jhon, *Guerras profanas. Afganistán, Estados Unidos y el Terrorismo Internacional*, España, Siglo Veintiuno Editores, 2002.

Dieterich Heinz y Montiel T, Fernando (coords), *Afganistán: Guerra, Terrorismo y Seguridad Internacional en el siglo XXI*, 1ª edición, México, Quimera, Colección de Relaciones Internacionales, 2002.

*Enciclopedia ESPASA-CALPE*, España, 2003.

*Enciclopedia Historia de la Humanidad. El siglo XIX. La Revolución Industrial*, v. 6, España, UNESCO, Planeta, 2004.

Erdely, Jorge, *Terrorismo religioso. La guerra del siglo XXI. El ataque al World Trade Center y al Pentágono*. México, Publicaciones para el estudio científico de las religiones, 2001.

Eposito, Jhon L, *Guerras profanas. Terror en nombre del Islam*, España, Paidós, 2003.

Étienne, Bruno, *El islamismo radical*, España, Siglo Veintiuno Editores, 1996.

Flores, Soria, Darío Armando (et.al) (coords), *La Guerra de los dioses. Análisis del fenómeno religioso y político en el conflicto entre grupos radicales del Islam y Estados Unidos*, Programa de Estudios Religión y Sociedad, Departamento de Cultura Regional, México, Universidad de Guadalajara, 2003.

Garaudy, Roger, *Los integristas*. España, Edit. Gedisa, 1991.

García- Pelayo y Gross, *Larousse Diccionario Enciclopédico*, T. II, España, 1998.

Ghalioun, Burhan, *Islam y política: las traiciones de la modernidad*, trad. Mari Carmen Doñate, España, Ediciones Bellaterra, 1999.

Gilles, Kepel, *Fitna. Guerra en el corazón del Islam*, trad. de José Miguel González Marcén, España, Paidós, 2004.

Gollo, Chávez, Américo (comp), *Conducta religiosa y conducta pública de finales de siglo*, Maracaibo-Venezuela, Universidad de Zulia, 1996.

González Souza, Luis, Cervantes Jorge y Chávez Rafael (corrds), *Jornadas por la paz. Análisis de la situación mundial después del 11 de septiembre*, México, Rizoma, 2002.

*Gran Enciclopedia Larousse*. T. I, España, Planeta, 1964.

Huntington, Samuel P, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, 1ª edición, España, Paidós, 2005.

- Ianni, Octavio, *Teorías de la globalización*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1996.
- Ianni, Octavio, *La era del globalismo*, 1ª edición, México, Siglo Veintiuno Editores, 1999.
- Ianni, Octavio, *La sociedad global*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999.
- Jalife-Rahme, Alfredo, *Los frentes antes y después del 11 de septiembre: una guerra multidimensional*, México, Cadmo&Europa Editorial, 2003.
- Jordán, Javier, *Profetas del miedo. Aproximación al terrorismo islamista*, España, Universidad de Navarra, 2004.
- Lewis, Bernard, *El Oriente próximo. Dos mil años de historia*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996.
- Luz Félix Tapia, Ricardo de la, *Estrategias contra el terrorismo internacional*, México, Porrúa, Instituto Internacional del Derecho y del Estado, 2005.
- Martín, Richard C, *Encyclopedia of Islam and the Muslim World*, United States, Mac Millan, 2004.
- Martínez Montávez Pedro, *El reto del Islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*, España, Ediciones Temas de Hoy, 1997.
- Marty E, Martín y Appleby, R. Scott. *The Glory and the Power. The Fundamentalist Challenge to the Modern World*, Boston, Beacon Press, 1992.
- Pérez, Gavián, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana teresa (coords), *Pensar la Guerra: Hacia una Nueva Geopolítica Mundial*, México, UAM-Editorial Quimera, Colección de Relaciones Internacionales, 2004.
- Petras, James, *¿Imperio o República? Poderío mundial y decadencia de los Estados Unidos*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1998.
- Rashid, Ahmed, *Los Talibán. Islam, el petróleo y el nuevo <<Gran Juego>> en Asia Central*, España, Península Atalaya, 2001.
- Reinares Fernando y Elorza, Antonio, *El nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M*, España, Ediciones Temas de Hoy, 2004.
- Rosas, María Cristina y Astié- Burgos, Walter, *El mundo que nos tocó vivir, El siglo XXI, la globalización y el nuevo orden mundial*, 1ª edición, México, Porrúa, 2005.

Roy, Oliver, *Las ilusiones del 11 de septiembre*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Rubens Bayardo y Mónica Lacarrieu, (coomps), *Globalización e identidad cultural*, Argentina, Ediciones Ciccus, Colección Desafíos del siglo XXI, 1997.

Saxe- Fernández, Jhon, *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*, México, Arena Abierta, 2005.

Sifaoui, Mohamed, *Mis "Hermanos" Asesinos. El estremecedor relato de un periodista que logró infiltrarse en células de Al-Qaeda*, México, Aguilar, 2003.

Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, España, Paidós, 2005.

Touraine Alain, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Valdés, Ugalde, José Luis y Valadés Diego (coords), *Globalidad y conflicto Estados Unidos y la crisis del 11 de septiembre*, México, CISAN-UNAM, 2002.

Verstrynge, Jorge, *La guerra periférica y el Islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*, España, El viejo Topo, 2005.

Wallerstein Immanuel, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, traducido por Antonio Saborit, Nueva York, Txalaparta, 2005.

Zeraoui Zidane, *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Editorial Trillas, 2004.

Zeraoui, Zidane, (coord.), *Política Internacional Contemporánea*, México, Trillas-ITESM, Universidad Virtual, 2000.

## Hemerografía

AFP, AP, REUTERS Y DPA, "Acuerdan Washington y la UE amplia coalición antiterrorista", en La jornada, México, 21 de septiembre de 2001.

AFP, AP, REUTERS Y DPA, "La OEA brindará "apoyo adicional" a Estados Unidos", en La Jornada, México, 22 de septiembre de 2001.

AFP, DPA, AP Y REUTERS, "Pide la *Shura* la salida voluntaria de Bin Laden", en La Jornada, México, 21 de septiembre de 2001.

AP, AFP Y DPA, "Annan: ONU, preparada para encabezar lucha antiterrorista", en La Jornada, México, 19 de septiembre de 2001.

AP, AFP, REUTERS Y DPA, “Osama Bin Laden declara categórico: <<yo no lo hice>>”, en La Jornada, México, 17 de septiembre de 2001.

Aviles, Karina, “Por sí mismo el avión no generó el derrumbe de las Torres Gemelas”, en La Jornada, México, 12 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “Afirma Bush que "está llegando la hora" en que Estados Unidos actúe” en La Jornada, México 21 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “Al amparo de la seguridad nacional, Bush pretende restringir las libertades civiles”, en La Jornada, México, 23 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “Bin Laden y Estados Unidos, aliados y enemigos” en La Jornada, México, 18 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “Bin Laden, considerado héroe por Reagan hace 16 años”, en La Jornada, México, 19 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “Cruzada estadounidense contra los malvados; comenzará con Bin Laden”, en La Jornada, México, 17 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “La respuesta militar no frenará ataques: expertos”, en La Jornada, México, 13 de septiembre de 2001.

Cason Jim y Brooks David, “Los atentados, "más que actos de terror son actos de guerra", dice Bush”, en La Jornada, México, 13 de septiembre de 2001.

De la redacción, “Al amparo de la CIA nacieron varios grupos fundamentalistas” en La Jornada, México, 6 de octubre de 2001.

De la redacción, “Contra los enemigos de EU y no contra el terrorismo, la guerra que se avecina: Robert Fisk”, en La Jornada, México, 26 de septiembre de 2001.

De la redacción, “Únanse a nosotros o arriésguense a morir, desafío de EU al mundo” en La Jornada, México, 21 de septiembre de 2001.

REUTERS Y DPA, “Afganistán, <<listo para una guerra santa contra EU>>”, en La Jornada, México, 17 de septiembre de 2001.

Reuters, “Uruguay rechaza convocatoria al TIAR”, en La Jornada, México, 19 de septiembre de 2001.

REUTERS, AFP, AP Y DPA, “Afganistán condena ataques en NY y deslinda a Bin Laden”, en La Jornada, México, 12 de septiembre de 2001.

## Revistas

Campa Homero, "La Guerra contra la gran potencia", en *Proceso*, No. 1298, 16 de septiembre de 2001.

Flores, Olea, Víctor, "El imperio contra la libertad", en *Proceso*, No. 1300, 30 de septiembre 2001.

Huerta, Eduardo, "Bush, tras el control de la segunda cuenca del mundo", en *Proceso*, No. 1300, 30 de septiembre de 2001, p. 32.

Huntington, Samuel P, "¿Choque de civilizaciones?", *Revista Foreign Affairs*. Vol. 72, núm. 33, 1993.

Martínez, Sanjuana, "El nuevo terrorismo: letal y espectacular", en *Proceso*, No. 1298, 16 de septiembre de 2001.

Martínez, Veloz, Jaime, "Un viejo conocido de la CIA", en *Proceso*, No. 1298, 16 de septiembre de 2001.

Maza, Enrique, "Matar inmolándose", en *Proceso*, No. 1298, 16 septiembre de 2001.

Mergier, Anne Marie, "Afganistán", en *Proceso* No.1300, 30 de septiembre de 2001.

Mergier, Anne Marie, "La historia secreta de Osama Bin Laden", en *Proceso*, No. 1298, 16 de septiembre de 2001.

Semo, Enrique, "Nuevo orden mundial o barbarie", en *Proceso* No. 1300, 30 de septiembre de 2001.

## Mesografía

- [http://www.seguridadnacionalhoy.com.mx/mesa\\_2a.htm](http://www.seguridadnacionalhoy.com.mx/mesa_2a.htm), 10 de junio de 2008.
- [http://en.wikipedia.org/wiki/Zbigniew\\_Brzezinski](http://en.wikipedia.org/wiki/Zbigniew_Brzezinski), 10 de junio de 2008.
- [http://en.wikipedia.org/wiki/Ian\\_Buruma](http://en.wikipedia.org/wiki/Ian_Buruma), 12 de junio de 2008.
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Noam\\_Chomsky](http://es.wikipedia.org/wiki/Noam_Chomsky), 11 de junio de 2008.

- [http://www.fts.uanl.mx/maestros/cv\\_posgrado/hcuadra.htm](http://www.fts.uanl.mx/maestros/cv_posgrado/hcuadra.htm), 11 de junio de 2008.
- [http://en.wikipedia.org/wiki/Gilles\\_Kepel](http://en.wikipedia.org/wiki/Gilles_Kepel), 13 de junio de 2008.
- <http://www.editorialaquilar.com/nuevo/968-19-0942-9.html>, 12 de junio de 2008.
- [http://es.wikipedia.org/wiki/V%C3%ADctor\\_Flores\\_Olea](http://es.wikipedia.org/wiki/V%C3%ADctor_Flores_Olea), 12 de junio de 2008.
- <http://www.webislam.com/?idn=73>, 13 de junio de 2008.
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio\\_Elorza](http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Elorza), 13 de junio de 2008.